

FAMILIAS DE PESCADORES:

Saberes y prácticas en un contexto de cambios y amenazas

**Una aproximación cualitativa
en comunidades de la cuenca
del Marañón.**

Wildlife Conservation Society - WCS

Autor: Rodolfo Cocchella

Dirección y revisión: Paola Naccarato

Corrección de estilos: Daniel Arenas

Diseño y Diagramación: Belén Sampietro

Cita Sugerida:

WCS (2020). *Familias de pescadores: saberes y prácticas actuales en un contexto de cambios y amenazas. Una aproximación cualitativa en comunidades de la cuenca del Marañón.* Wildlife Conservation Society, Lima, Perú.

FAMILIAS DE PESCADORES:

Saberes y prácticas en un contexto de cambios y amenazas

**Una aproximación cualitativa
en comunidades de la cuenca
del Marañón.**



CONTENIDO

<p>1. INTRODUCCIÓN</p> <hr/> <p>2. METODOLOGÍA</p> <hr/> <p>3. DOS DE MAYO</p> <hr/> <p>3.1. Pesca: tipos, espacios y materiales</p> <p>3.2. Malos pasos</p> <p>3.3. Problemas, cambios y respuestas</p> <p>3.4. Hidrovía Amazónica</p> <p>3.5. Hidrocarburos</p> <p>4. LAS PALMAS</p> <hr/> <p>4.1. Pesca: tipos, espacios, especies</p> <p>4.2. Malos pasos</p> <p>4.3. Problemas, cambios y respuestas</p> <p>5. PUERTO LINDA</p> <hr/> <p>5.1. Pesca: tipos, espacios y especies</p> <p>5.2. Problemas, cambios y respuestas</p> <p>5.3. Hidrovía Amazónica</p> <p>5.4. Hidrocarburos</p> <p>5.5. Carretera</p>	<p>06</p> <p>14</p> <p>20</p> <p>66</p> <p>82</p>	<p>6. PUERTO ELIZA</p> <hr/> <p>6.1. Pesca: tipos, espacios y especies</p> <p>6.2. Problemas, cambios y respuestas</p> <p>6.3. Hidrovía Amazónica</p> <p>6.4. Hidrocarburos</p> <p>6.5. Carretera</p> <p>7. ATLÁNTIDA</p> <hr/> <p>7.1. Pesca: tipos, espacios y especies</p> <p>7.2. Problemas, cambios y respuestas</p> <p>7.3. Hidrovía Amazónica</p> <p>7.4. Hidrocarburos</p> <p>7.5. Carretera</p> <p>8. CONCLUSIONES</p> <hr/> <p>9. BIBLIOGRAFÍA</p> <hr/> <p>10. ANEXOS</p> <hr/> <p>10.1. Guía de entrevista semiestructurada</p> <p>10.2. Carta de presentación</p> <p>10.3. Consentimiento informado</p> <p>10.4. Guía de entrevista semiestructurada para mujeres</p>	<p>116</p> <p>144</p> <p>164</p> <p>182</p> <p>184</p>
--	--	---	---



1. INTRODUCCIÓN

6

La presente investigación se propone describir y analizar los saberes y prácticas alrededor de la pesca artesanal y los recursos hídricos que los habitantes ribereños mestizos e indígenas poseen en la proximidad de las zonas de dragado de la Hidrovía Amazónica, en un proceso de recojo de información, procesamiento y análisis. Además, nos planteamos conocer el contexto y los significados culturales atribuidos a los recursos hídricos, a los bosques inundables y los peces que consumen las comunidades ribereñas e indígenas. De la misma manera, nos planteamos identificar las valoraciones que los pobladores les atribuyen al río y los peces desde una mirada interseccional.

Estos objetivos están acompañados de la identificación de los problemas que los pescadores y sus familias experimentan en el día a día en la obtención del recurso pesquero y de averiguar si los cambios están ligados a factores derivados del cambio climático o de desastres naturales particulares del contexto, así como si son cambios relacionados con los proyectos extractivos o concesiones de la región, particularmente la extracción de petróleo, la construcción de carreteras y finalmente el proyecto de la Hidrovía Amazónica. La importancia de esta investigación reside en que la mayoría de estudios que se han realizado específicamente sobre pesca siempre han sido abordados desde una mirada económica y no social; es decir, las investigaciones sobre pesca muestran resultados numéricos, cuantitativos, mientras que esta investigación busca poner en evidencia las relaciones humanas y no humanas, de tensión y armonía, entre los recursos hídricos, la pesca, los habitantes ribereños y los actores externos al contexto amazónico.

De esta manera, para el presente estudio se escogió trabajar en cinco localidades ubicadas en la cuenca del Marañón: dos de ellas ubicadas en la cuenca baja, en la provincia de Loreto; y otras tres ubicadas en la cuenca alta, en la provincia del Datem del Marañón. Las comunidades son 2 de Mayo y Las Palmas (cuenca baja); y Puerto Linda, Puerto Eliza y Atlántida (cuenca

7

alta). De las cinco comunidades visitadas para la investigación, Las Palmas, Puerto Eliza y Atlántida son comunidades ribereñas, también conocidas como mestizas; mientras que 2 de Mayo y Puerto Linda son comunidades nativas o indígenas, cocama cocamilla¹ y awajún², respectivamente.

Este informe es un subproducto del informe general, en donde se analizan nueve localidades y las tres cuencas en su conjunto (Marañón, Ucayali y Huallaga). Por ello, para los fines de este estudio solo se describirá y analizará la información obtenida en las localidades visitadas en la cuenca del Marañón.

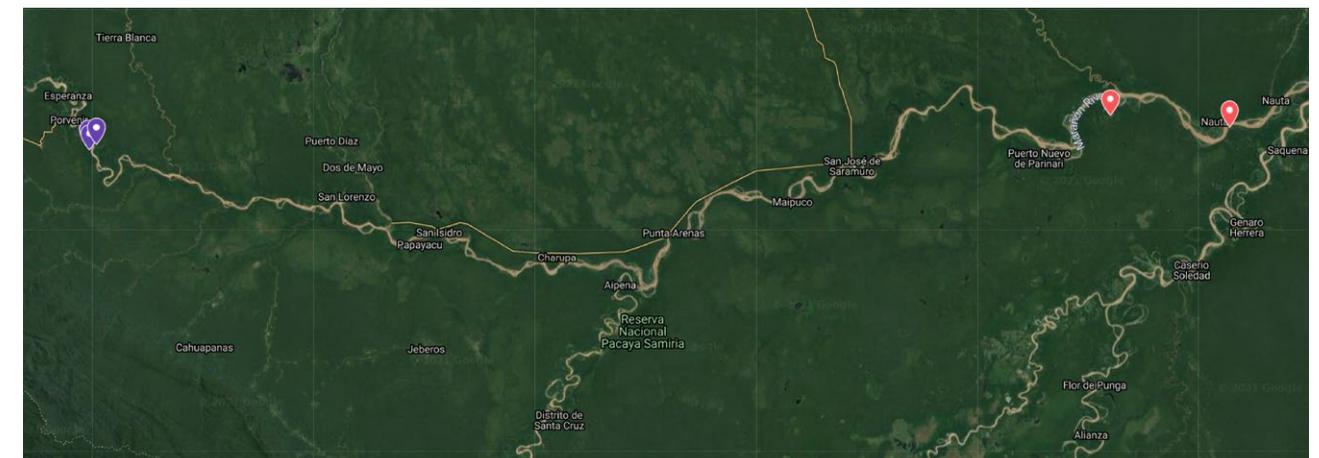


Imagen satelital de la cuenca del Marañón, Loreto. Los puntos morados indican las tres comunidades de la cuenca alta del Marañón; los puntos de color naranja, las comunidades de la cuenca baja.

1. Perteneciente a la familia etnolingüística tupí-guaraní (BDPI, 2019).
2. Perteneciente a la familia etnolingüística jíbaro (BDPI, 2019).

Para comprender el contexto actual de estas comunidades ribereñas, es importante referirnos a una serie de datos sobre el contexto loreto. Loreto es el departamento más grande del país, cuya superficie representa casi un tercio del Perú. Es una región de geografía y clima amazónicos; es decir, de selva húmeda tropical. Alberga un total de 32 grupos etnolingüísticos de los 55 que el Estado identifica, lo cual la posiciona como la región con el mayor número de pueblos nativos e indígenas (BDPI, 2019). Asimismo, es una región que, a lo largo de los últimos dos siglos, sobre todo los pueblos indígenas, ha experimentado un proceso de colonización donde el interés primario era la extracción y la explotación de los recursos amazónicos. Así, muchas poblaciones han sido desplazadas por colonos y mestizos interesados en la extracción del caucho a finales del siglo XIX y a comienzos del siglo XX, legitimando relaciones serviles y esclavistas que han perdurado con la extracción maderera que impera hasta la fecha. Por último, otro recurso que se sigue extrayendo y sigue ocasionando problemas para los habitantes amazónicos es la extracción de hidrocarburos, que empezó alrededor de la década de los sesenta, específicamente en la cuenca del Marañón. Esto nos indica que hablamos de una región que ha experimentado procesos de colonización y mestizaje en los últimos 150 años. Por otro lado, en Loreto, según las estadísticas contemporáneas brindadas por el Estado, se estima que existe un nivel de pobreza que oscila entre el 32.9 % y el 36.2 %, lo cual hace de ella la quinta región más pobre del país (INEI, 2015). Es curioso observar que la segunda región con mayor exportación de petróleo a nivel nacional se posiciona como una de las regiones más pobres, pues, según el INEI, en el año 2018 el 69 % de las exportaciones de Loreto fueron exclusivamente de petróleo (INEI, 2018).

Por otro lado, para entender un poco en términos estadísticos la situación hídrica de la región Loreto en general, es importante saber que, del total de la población loretana, estimada en 1.1 millones de habitantes, el 35.6 % no tiene acceso a agua y desagüe (INEI, 2015). Es decir, aproximadamente 391 000 loretanos y loretanos no tienen acceso a agua potable y desagüe. Tomando en cuenta que

Es curioso observar que la segunda región con mayor exportación de petróleo a nivel nacional se posiciona como una de las regiones más pobres, pues, según el INEI, en el año 2018 el 69 % de las exportaciones de Loreto fueron exclusivamente de petróleo (INEI, 2018).

es una de las regiones o la región que posee más agua en todo el país, también sorprende que el 22.3 % del total de la población todavía se abastezca de agua de los ríos, quebradas o acequias (INEI, 2015). Además, el 21.3 % no tiene los medios para acceder a baños, literas o silos, por lo que el 14.3 % deposita sus excretas en los ríos, acequias o quebradas (INEI, 2015). Esto, a lo largo de los años, como veremos más adelante, es un factor importante de contaminación para los ríos y es percibido de esta manera por los habitantes de los pueblos ribereños.

La pesca representa un fuerte ingreso en términos económicos para la región Loreto; sin embargo, para los fines de esta investigación, solo se abordará la pesca artesanal desplegada por los pescadores de las zonas ribereñas, la cual está destinada casi exclusivamente al autoconsumo. A pesar de ello, es importante mencionar que desde el año 1999 hasta el 2006 el comercio y la extracción pesquera han tenido una gran baja, pues de extraer aproximadamente 20 000 toneladas se ha pasado a extraer un total de 14 000 toneladas (DIREPRO Loreto, 2006). Esto tiene correlación con las percepciones en torno al recurso pesquero por parte de los habitantes ribereños, pues

identifican que este ha disminuido considerablemente. En la misma línea, según el INEI, en el 2017 las ganancias por el sector pesquero en Loreto sumaban un total de 2.8 millones de soles, mientras que en el 2018 estas bajaron a 1.9 millones de soles (INEI, 2018). Esto también nos brinda ciertas luces y evidencias sobre cómo la pesca en términos macro está disminuyendo, y son números y estadísticas de los cuales los pescadores artesanales no están exentos.

Ganancias del sector pesquero en Loreto



Si bien la mayoría de investigaciones e informes relacionados con la pesca son estadísticas, porcentuales y numéricas, existen investigaciones en torno a las relaciones que se tejen entre los pobladores amazónicos con los seres que habitan el agua. Estas etnografías surgen particularmente desde las ciencias sociales y se remontan a décadas de investigaciones sobre los mitos amazónicos hechos historia y son formas de explicar la vida y las relaciones entre humanos, naturaleza y especies animales. Autores como Descolá y Surralles, hasta el mismo Lévi-Strauss, pasando por las corrientes del estructuralismo y el perspectivismo amazónico. La mayoría de las investigaciones se centran en explicar las dinámicas y la cosmovisión de las comunidades indígenas amazónicas, tomando muchas veces como centro los mitos e historias locales de creación. También, desde una perspectiva lingüística, cómo se construye a nivel ontológico el imaginario y la cultura indígena en la Amazonía. Para la presente investigación solo se tomarán dos ejemplos de textos para hablar un poco de la relación de los pobladores

indígenas con el río y las especies que habitan en él. El primero de ellos es el artículo "Humanidad territorializada", de Campanera, que es el resultado de la investigación y la convivencia durante varios años con los Cocama Cucamilla del Bajo Marañón. Así, se enfoca en hablar sobre la relación entre humanos y no humanos en un territorio específico en el cual se da una serie de tensiones y cuidados. La importancia de estas relaciones reside en los relatos míticos que narran los procesos de formación donde todos los seres, incluidos los espirituales, tienen una conexión y una importancia. De esta manera, introduce la división de la vida en niveles, el acuático, el terrestre y el superior, donde cada uno representa un mundo en sí mismo. Lo interesante del análisis de Campanera es que propone tres figuras, que son la madre, la boa y el shapingo, que están en constantes relaciones de tensión y de cuidado con los humanos, pues representan seres de suma importancia para el desenvolvimiento de la vida, y que también ponen los límites necesarios para la preservación de los bosques y el agua (Campanera, 2017).

El texto de Campanera nos hace reflexionar un poco sobre los hallazgos en cuanto a los seres que habitan las cochas y ríos, que cumplen una función muy importante en la puesta de límites con la finalidad de preservar el ecosistema y protegerlo. El segundo ejemplo, por otro lado, es el libro "Sexualidades Amazónicas", de Luisa Elvira Belaunde, donde se examina a los hijos del bufeo como hijos de personas amazónicas en la cosmología indígena. Esto refleja las problemáticas actuales por las que pasan muchas mujeres indígenas en la Amazonía al ser embarazadas y abandonadas por padres mestizos. Cuerpos que no acatan las restricciones y cuidados que los cuerpos indígenas necesitan para estar "bien". Los bufeos y los efectos de abandono están asociados a dos fenómenos: el consumo sexual de mujeres indígenas por hombres amazónicos y los cambios de las prácticas reproductivas que resultan en dejar de lado las prácticas de dieta y reclusión. Es importante especificar que para la autora esta es la elaboración del choque de dos culturas en un proceso de colonización que conocemos como la época del caucho y la extracción maderera (Belaunde, 2018).

Estas dos investigaciones, desde las ciencias sociales, nos permiten repensar la relación que existe entre los animales del mundo acuático con las causalidades de la vida y los procesos, tanto positivos como negativos, que han experimentado. Por ejemplo, la boa o la Purahua, como muchas veces es mencionada, es un animal previo al diluvio, que forma parte de la historia de constitución de la vida y que tiene deberes específicos para con la cocha o el agua, así como los animales que la habitan. El bufeo, por su parte, a partir de la historia moderna ha comenzado a adquirir una serie de significados y simbologías que explican varios fenómenos actuales, como la renuncia a las prácticas indígenas a partir del enamoramiento con mestizos o forasteros.

De esta manera, a partir de los objetivos descritos y la información proveída por los informantes, la investigación adopta una estructura que nos permite abordar los conocimientos alrededor de la pesca, así como las problemáticas asociadas a esta. También es importante entender que, en las comunidades, la pesca no se puede ver exclusivamente como una actividad económica y, por ello, no puede ser analizada de manera individual. Se trata, más bien, de todo lo contrario: está fuertemente vinculada con procesos que tienen impacto en la política intracomunal e intercomunal; en las relaciones que manejan con sus autoridades locales, provinciales e incluso regionales; y en las políticas que adoptan con las empresas de extracción de hidrocarburos o megaproyectos amazónicos, como la Hidrovía.

Ahora pasaremos a explicar las partes que componen los capítulos, para así comprender la estructura que adopta la investigación.

1º PARTE

La primera parte está dedicada a los problemas particulares que están atravesando las comunidades en donde se realizó la investigación

Estos conflictos no están relacionados con la pesca en sí, pero podrían tener relación con la contaminación de alguna fuente de agua. Sin embargo, acá nos enfocamos en explicar el contexto político de la comunidad, qué servicios brindados por el Estado poseen y cuáles no. Dada la situación de constante abandono que vive la Amazonía, nos pareció pertinente y de suma importancia plasmar las carencias de cada una de las localidades y también cuáles son las respuestas que brinda el Estado ante su ausencia o la aplicación de proyectos deficientes. Asimismo, develar el contexto en el que viven las comunidades. Respecto a esta parte, es importante mencionar que todos los cargos políticos en absolutamente todas las comunidades son ostentados por hombres; eso no significa necesariamente que las mujeres no participen en las asambleas o reuniones comunales, pero como ellas están encargadas de las labores domésticas, la crianza y la reproducción, la representación política ha sido ostentada por la masculinidad. En el imaginario de las comunidades visitadas, el hombre es un ser público y político, mientras que las mujeres deben responsabilizarse de sus hogares. Una observación interesante respecto a este punto es que los hombres, en general, no despliegan cuidados de crianza con los hijos; es decir, cuando un hijo llora, quiere algo, se porta mal o pide atención, casi nunca se ve a los padres reaccionando, sino que son las mujeres las que

por inercia reaccionan y se dedican a los cuidados de los menores. Otro tema interesante que se identificó en las comunidades, sobre todo en la cuenca del Ucayali, son las políticas identitarias que manejan las localidades o los líderes de estas respecto a ser un pueblo mestizo o ribereño versus identificarse como pueblo indígena o nativo frente a actores externos como empresas de hidrocarburos o el Estado, pues muchos están convencidos de que ser una comunidad nativa les asegura una serie de beneficios.

2º PARTE

La segunda parte que adoptan los capítulos es la más extensa y rica, pues nos dedicamos a estudiar la pesca y los recursos hídricos que cada comunidad posee.

La seguridad alimentaria de la Amazonía está basada en el consumo de pescado, pues, a parte de la caza, que es muy irregular, es su única fuente proteica del día a día. Según una investigación realizada por el IIAP en el 2008 en la región Loreto, el pescado sustenta la dieta de aproximadamente el 90 % de la población.

2008

El pescado sustenta la dieta del



A esto se suma que, en ese mismo año, la extracción pesquera era de 80 000 toneladas, de las cuales el 75 % corresponde a pesca para el autoconsumo o sostenimiento (IIAP, 2008). De esta manera, es interesante observar cómo las dinámicas y prácticas de pesca cambian dependiendo de si el recurso hídrico que se encuentra más cercano es el río, una quebrada o una cocha. Asimismo, se observan grandes diferencias en el acceso a la pesca o los recursos hídricos dependiendo de si la comunidad se encuentra en una zona alta o baja. También se identifican los tipos de pesca más comunes en la comunidad y si estas prácticas responden a una pesca dedicada al autoconsumo o a la comercialización del pescado. En caso dediquen cierta parte a la comercialización, indagamos quiénes son los intermediarios, cómo se transporta el producto, si existe una cadena productiva y cuál es la participación de los distintos actores involucrados en esta. También esta parte incluye la explicación de las especies más comunes dependiendo de la temporada, qué especies ya no se encuentran y que antes abundaban, y la importancia del pescado en sus dietas diarias. En este subcapítulo también se analiza el fenómeno del mijano y los cambios por lo que este ha pasado y sus razones, según los pescadores.

3º PARTE

En la tercera parte nos dedicamos a hablar exclusivamente sobre los malos pasos, especialmente en las comunidades donde este fue un tema de conversación extenso.



Es importante mencionar que los malos pasos son distintos en cada comunidad y la representación de estos es muy variada. Sin embargo, las percepciones más interesantes, y en las que se ahonda más, son aquellas que hacen alusión a seres que forman parte de la cosmovisión de las comunidades, como por ejemplo la Purahua, también conocida como Yacumama, protectora de las cochas. Asimismo, se ahonda en su relación con los espíritus que habitan el bosque, pues estos también son considerados malos pasos, muchas veces malignos y peligrosos para la salud de los pescadores. Otro interesante mal paso son los yanapomas o jaguares negros protectores de las cochas, las sirenas y los "pelacaras". Este último es una presencia maligna contemporánea que recorre los bosques en busca de pelarles la cara a los habitantes amazónicos con la finalidad de comercializarlas. De él se ha escuchado recurrentemente en las comunidades bajas (Marañón y Ucayali).

para poder abastecer semanalmente a sus unidades familiares. Los problemas que presenta la pesca en la Amazonía no son pocos y muchos de ellos son ocasionados por los humanos, ya sea a través de la contaminación, la pesca indiscriminada, la utilización de veneno o mallas más pequeñas que lo estipulado. Todos ellos ponen en riesgo a mediano y largo plazo la seguridad alimentaria de los pueblos amazónicos. También se hace énfasis en esta sección acerca de los impactos de la extracción de petróleo en la cuenca del Marañón.

Finalmente, las dos últimas partes están enfocadas en describir y analizar las relaciones que existen entre los pescadores y sus familias con las empresas de hidrocarburos, así como la información que poseen sobre el proyecto de la Hidrovía Amazónica. Muchos de los pescadores entrevistados están al tanto de este último proyecto, pero sobre todo saben cuáles son las cosas que más los afectarán negativamente. En la parte dedicada a la Hidrovía se analizan los

discursos que la posicionan como un proyecto que no beneficiará a la población y, sobre todo, los posibles impactos que, desde sus experiencias, creen que sucederán una vez que el proyecto empiece. Por otro lado, existen también discursos que la posicionan como una alternativa de superación económica y acceso a mercados, sobre todo en las partes altas, a raíz de la escasez de algunos recursos que han empezado a menguar con el tiempo.

4º PARTE

La cuarta parte de los subcapítulos está dedicada a hablar sobre los problemas específicos que atraviesa la pesca.

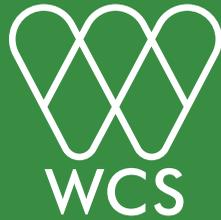
La mayoría de problemas están relacionados con el cada vez más ausente recurso pesquero y este fenómeno tiene una serie de correlaciones y explicaciones similares entre los pescadores y habitantes. Sin embargo, también existen diferentes percepciones en torno a las causas que ocasionan la escasez de peces en los ríos. El impacto de este fenómeno es el incremento de la dificultad para atraparlos y del tiempo que dedican los pescadores a acceder a las mismas cantidades de pescado



© Rodolfo Cocchella / WCS



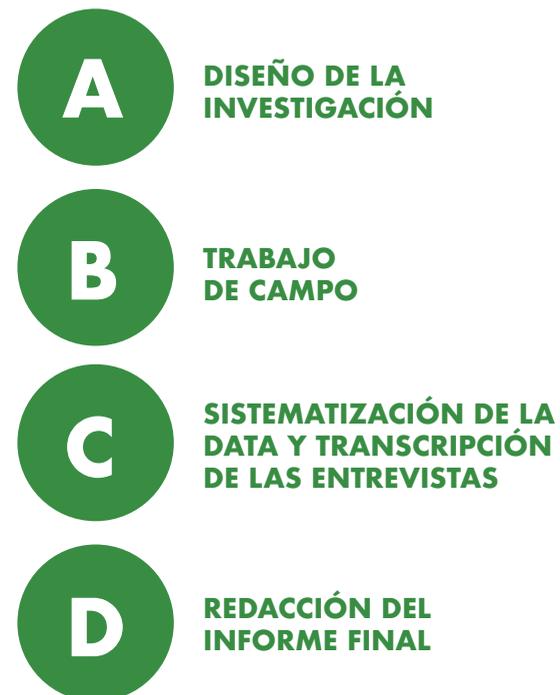
© Rodolfo Cocchella / WCS



2. METODOLOGÍA

14

La investigación tuvo una duración aproximada de cinco meses, en los cuales el trabajo estuvo dividido de la siguiente manera:



Pasaremos a explicar brevemente cada una de ellas para entender el proceso y el enfoque que toma este estudio.

A DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En primer lugar, el diseño de la investigación tuvo una duración aproximada de un mes, estuvo compuesto por la definición de los objetivos tanto generales como específicos y se delimitó como un estudio de corte cualitativo. Por ello, se diseñó un instrumento de recojo de información que abordara a profundidad los temas más importantes que se retroalimentaran con los objetivos de la investigación. Esta entrevista semiestructurada³ aborda los dos grandes temas acerca de los cuales se quería recabar información. En primer lugar, la práctica de la pesca y los conocimientos manejados alrededor de esta; en segundo lugar, los problemas que la pesca afronta en relación con el cambio climático, los megaproyectos amazónicos —como la Hidrovía Amazónica— y las industrias extractivas, específicamente hidrocarburos. De esta manera, la información se desagregó bajo los siguientes grandes temas:

- i.** PESCA Y BOSQUE INUNDABLE
- ii.** INFRAESTRUCTURA

El primer gran tema indaga a profundidad sobre las prácticas más comunes de la pesca, los espacios o zonas a los que acuden a pescar con mayor regularidad, los peligros regulares que existen al ejercer la pesca, los tipos de tierra y las percepciones alrededor de los malos pasos. El segundo gran tema, denominado “infraestructura”, incluye los beneficios y problemas que la extracción de petróleo ha tenido en las comunidades, si es que hay o ha habido proyectos de carreteras y, finalmente, las opiniones en torno al proyecto de la Hidrovía Amazónica. Paralelamente a esto, se diseñaron las cartas de presentación para poder aproximarnos de manera correcta y protocolar a las autoridades locales y el formulario de consentimiento informado⁴.

³. Anexo 1: Guía de entrevista semiestructurada.

⁴. Anexo 3: Formulario de consentimiento informado.

⁵. Anexo 4: Guía de entrevista semiestructurada para mujeres.

15

La importancia de una investigación de corte cualitativo y el desarrollo de un instrumento de recojo de información semiestructurado responden a la necesidad de saber, desde las propias palabras y narrativas de los habitantes de las zonas ribereñas, qué es lo que está sucediendo actualmente con sus actividades económicas, específicamente la pesca. Este enfoque también nos da la oportunidad y el espacio de hablar sobre los problemas que más aquejan a estas poblaciones, tanto a nivel intracomunal como intercomunal, y en sus relaciones con agentes externos, como el Estado o las empresas. De ello han surgido temas y aproximaciones muy interesantes que no se han dejado de mencionar a lo largo de este informe. Por último, también nos permite darnos cuenta, en el transcurso de la investigación, si la herramienta usada funciona para el público que se quiere entrevistar de acuerdo con cómo están entendiendo las preguntas brindadas. Un ejemplo claro de esto fue que se diseñó una segunda guía de entrevista⁵ para cuando se entrevistara a mujeres, puesto que, socialmente hablando, las mujeres no son las responsables de realizar el trabajo de la pesca, por lo que muchas

preguntas no tenían sentido cuando eran aplicadas a mujeres. Es importante mencionar que el diseño de la investigación involucró la participación de la Organización Regional de Pueblos Indígenas del Oriente (ORPIO), la Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas (CORPI) y la Organización Regional de Desarrollo de Pueblos Indígenas del Alto Amazonas (ORDEPIA). ORPIO fue la organización con quien se socializó la investigación y que propuso cambiar un par de localidades escogidas, pues consideraban que la información recabada en esos lugares podría ser más rica e interesante.

B TRABAJO DE CAMPO

Una vez cerrado el diseño de la investigación, se realizó el trabajo de campo por un total de 38 días en 9 comunidades, entre ribereñas y mestizas, ubicadas en las cuencas del Marañón (5 localidades), Puinahua o Ucayali (2 localidades), y Huallaga (2 localidades). Las comunidades fueron escogidas, en primera instancia, por su proximidad a los puntos de dragado del proyecto de la Hidrovía Amazónica y, como segundo factor, por la importancia que la pesca tiene para ellas. Gracias a los procesos de socialización que se sostuvo con ellos, ORPIO propuso dos cambios específicos que fueron aplicados. Estos fueron la inclusión de la comunidad 2 de Mayo, en San Pablo de Tipishca, ubicado en el Bajo Marañón; y la comunidad de Huacrachiro, ubicada en el Puinahua. De esta manera, en los 38 días de campo se realizó un total de 37 entrevistas a profundidad, de las cuales 5 fueron tomadas a mujeres y 32 a hombres. Esta diferencia entre las entrevistas realizadas a mujeres y hombres responde a que, como mencionamos anteriormente, la pesca es una responsabilidad masculina tanto en términos de conocimiento como puesta en práctica. Por ello, tener el punto de vista de las mujeres era importante, pero el actor principal en la actividad pesquera amazónica son los hombres. Asimismo, las edades de la mayoría de pescadores

que se entrevistaron oscilan entre los 25 y 60 años, siendo el rango de edad más común entre los 35 y 55 años.

En la cuenca del Marañón se logró realizar un total de 17 entrevistas a profundidad, de las cuales 13 fueron a hombres y 4 a mujeres. Los contextos que atraviesan las cinco comunidades estudiadas para los fines de este informe son similares, pues la mayoría de sus problemas son transversales a la contaminación producida por la extracción de hidrocarburos en la cuenca, así como también la generalizada contaminación del río, la cual es fácilmente percibida. A esto se suma el estado de abandono en el que se encuentran varias de las comunidades, en distintos niveles, por lo que ninguna deja de denunciar la inacción y negligencia de las autoridades para con sus pueblos. A pesar de ello, todas las comunidades visitadas brindaron las facilidades para el correcto desarrollo de la investigación y no ocurrieron exabruptos de ningún tipo. El trabajo de campo primero se centró en las comunidades bajas del Marañón, a las cuales se les dedicó aproximadamente diez días y donde se realizó un total de diez entrevistas. Siete días se permaneció en la comunidad cocama de 2 de Mayo, en donde se realizó la mayoría de la observación participante; incluso, hubo una salida para pescar en la cocha con uno de los informantes, quien nos extendió la invitación. El poco tiempo de permanencia en Las Palmas responde a que en la actualidad no cuentan con muchos habitantes, pues, como veremos más adelante, está pasando por un proceso de migración acelerada debido a los constantes desbarrancamientos, que los han obligado a buscar nuevas tierras u oportunidades.

Por último, en la cuenca alta del Marañón se permaneció un total de diez días y se visitaron tres localidades. La localidad en la cual se permaneció más tiempo, dada su participación en la investigación y su hospitalidad, fue la comunidad de Puerto Linda, donde se realizó un total de cinco entrevistas a las autoridades del pueblo (director de la institución educativa, al apu y un líder awajún), a jóvenes moradores y a una líder femenina awajún, quienes brindaron información de suma relevancia para los fines de este informe.

Hay que agregar que esto no habría sido posible si CORPI no hubiese facilitado el acompañamiento de un líder awajún (Emir Magsenkai), quien fungió de intermediario y de traductor en todas las entrevistas, pues estas fueron en awajún. Es importante mencionar que la situación en la que Puerto Linda se encuentra respecto al contexto de contaminación del crudo en la cuenca alta del Marañón, y particularmente en su comunidad, es un factor que los ha empujado a participar activamente en la investigación, pues se encuentran en una situación de abandono y esta investigación ha sido vista como una forma de presentar sus demandas, quejas y carencias. Luego de visitar Puerto Linda, se visitó Atlántida y Puerto Eliza, donde se permaneció tres y dos días, respectivamente. De la misma manera que en Puerto Linda, las autoridades de ambas comunidades ribereñas facilitaron el acceso y un espacio para pernoctar.

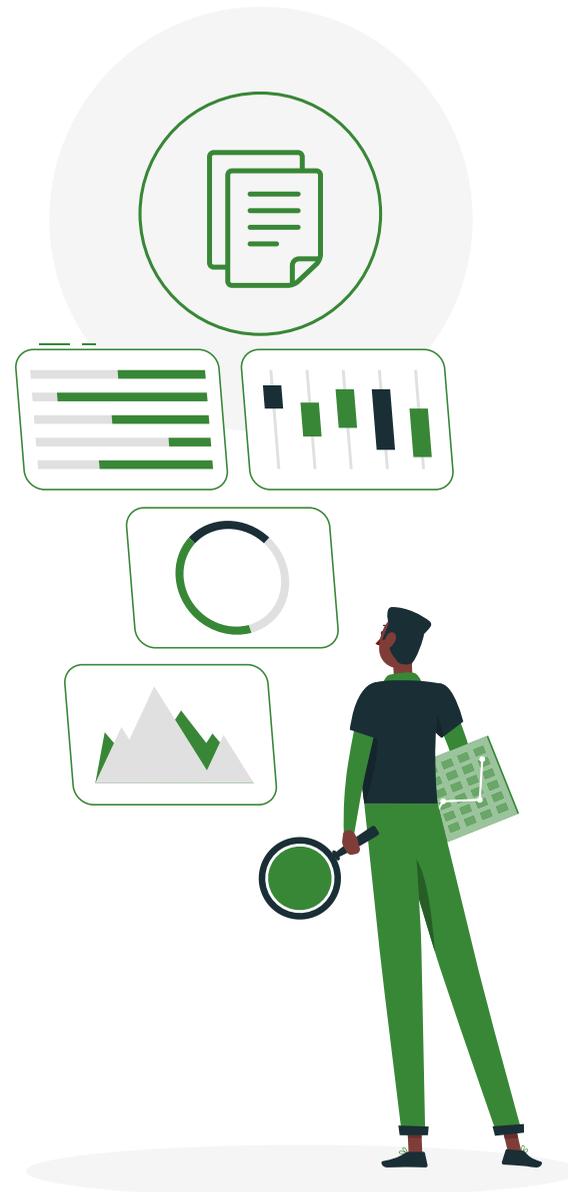


Localidad	Distrito	Provincia	Cuenca	Categoría	Grupo étnico o tipo de asentamiento	Población
San Pablo de Tipishca	Nauta	Loreto	Marañón (bajo)	Indígena	Cocama-Cocamilla (Kukama-Kukamiria)	320
Las Palmas	Nauta	Loreto	Marañón (bajo)	No indígena	Ribereño	45
Puerto Eliza	Manseriche	Datem del Marañón	Marañón (alto)	No indígena	Ribereño	600
Puerto Linda	Manseriche	Datem del Marañón	Marañón (alto)	Indígena	Aguaruna (Awajún)	157
Atlántida	Manseriche	Datem del Marañón	Marañón (alto)	No indígena	Ribereño	263

C SISTEMATIZACIÓN DE LA DATA Y TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS

Luego, la tercera etapa que tomó la investigación estuvo enfocada en la sistematización de la información obtenida, la cual se encontraba en el cuaderno de campo e incluía extractos de entrevistas, las ideas más importantes y una serie de observaciones y prácticas anotadas mientras se convivía con los pescadores de las diferentes comunidades. Paralelamente al avance del trabajo de campo, se transcribieron varias entrevistas; sin embargo, este proceso culminó al mes de regresar del campo, puesto que una grabadora tuvo problemas técnicos y recién se pudo volver a acceder a esos audios más adelante. Esta etapa también estuvo marcada por la lectura y la categorización de la data de las entrevistas realizadas. Esta ha sido probablemente la segunda labor más ardua, pues el promedio de duración de cada entrevista era de una hora y media aproximadamente. La categorización de la data se hizo de manera manual, sin utilizar programas como Atlas.ti. A través de la lectura de las primeras entrevistas, se comenzó a identificar temas recurrentes y de gran importancia para el ordenamiento de la estructura que tomarían los capítulos y, con ello, el informe. Al procesar la información más relevante de las entrevistas, se observó en algunas localidades que los pescadores ahondaban más en algunos temas y dejaban de lado otros por falta de información o desinterés. Por ello, no todos los capítulos adoptan la misma estructura, pues están escritos de acuerdo con la relevancia y el contenido de la data brindada por las y los participantes respecto a cada temática. Por ejemplo, en las zonas bajas (Bajo Marañón y Ucayali) no se discutía sobre los proyectos de carreteras porque en esas zonas geográficas estos proyectos son inexistentes. Otro ejemplo interesante es que en la cuenca del Huallaga, específicamente en las dos localidades visitadas, no existen proyectos de hidrocarburos; por ende, no hay expectativas de canon petrolero entre los pobladores o las autoridades locales, no existen conflictos entre los pobladores y la empresa, e, incluso, no hay problemas de

contaminación por crudo. En cambio, el panorama en las localidades del Ucayali es distinto, pues, a diferencia de las otras cuencas, hace una década una empresa petrolera ha ocupado el lote 95, ubicado en la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Pacaya Samiria, lo cual ha devenido en una reconfiguración de las dinámicas intra e intercomunales frente a este nuevo actor.

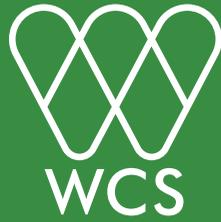


D REDACCIÓN DEL INFORME FINAL

Finalmente, la última etapa fue la redacción del informe final, que tuvo una duración aproximada de dos meses. Una vez ordenada la información por cada cuenca y por cada gran temática es que se empezó con la redacción y la selección de data para redactar y profundizar, así como para escoger las citas más relevantes y descriptivas.

Es importante mencionar que el orden que el informe final adopta está pensado para brindar la información de la manera más descriptiva y desagregada posible, con la finalidad de que su lectura pueda ser digerible y entendible. A esto se suma que se ha desarrollado un capítulo por comunidad, pues este informe se propone en sí mismo ser un material digno de devolución para los pescadores que brindaron su tiempo, disponibilidad, hogares y comida de manera desinteresada y bondadosa. La finalidad de abordar el tema de la pesca por localidad responde a la importancia de entender a nivel particular cómo se piensa, percibe y vive la pesca a nivel local para luego comparar y problematizar.



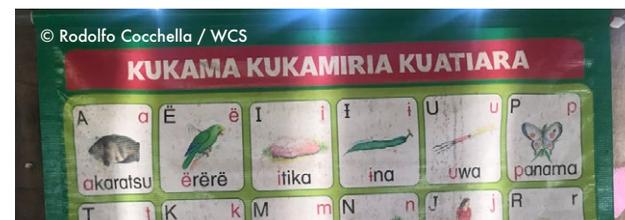


3. 2 DE MAYO

20

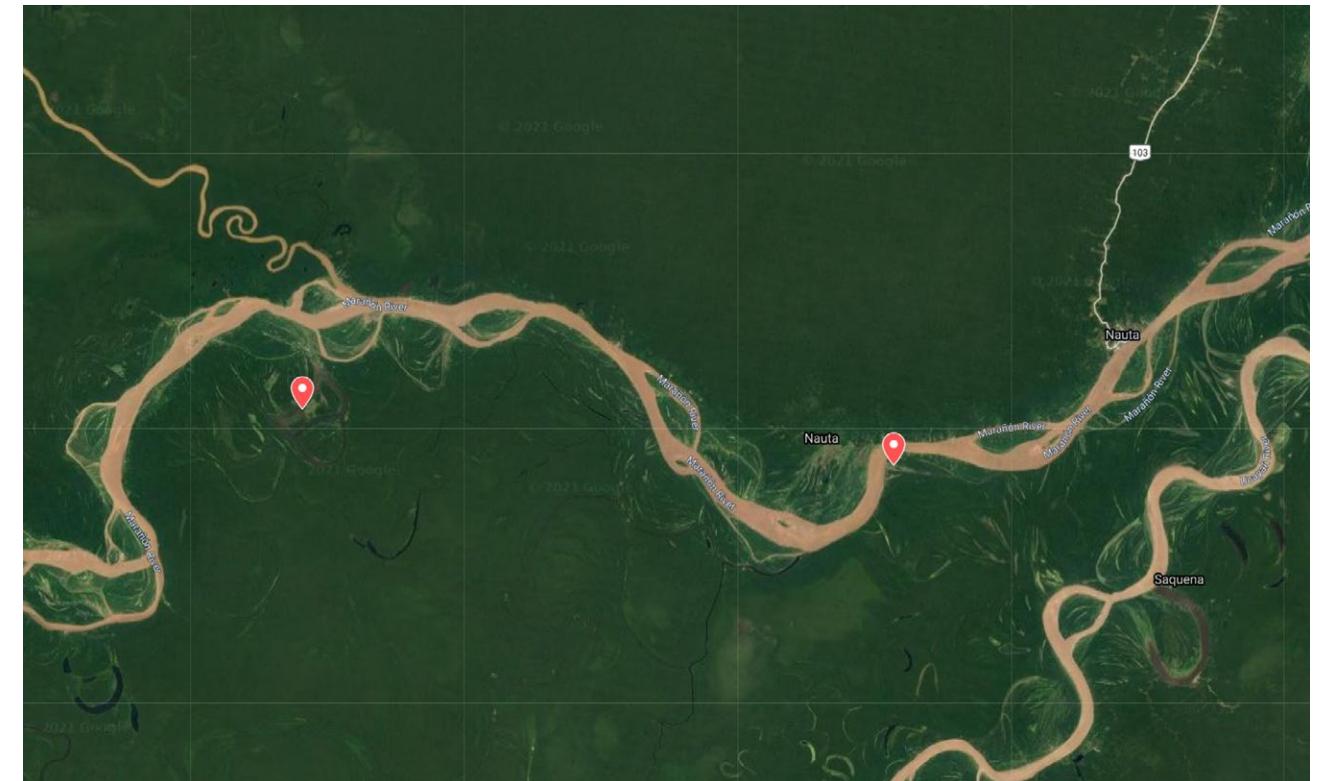
2 de Mayo es una comunidad indígena ubicada a orillas de la cocha San Pablo de Tipishca⁶ y pertenece al grupo lingüístico cocama-cocamilla. Es uno de los siete pueblos ubicados en las orillas de la cocha y cuenta con un total de 37 unidades familiares y con un aproximado de 250 habitantes, entre ancianos, niños, niñas, adolescentes y adultos. Cabe resaltar que la mayoría son menores de edad. Eso significa que hay un promedio de casi siete personas por vivienda, que están compuestas generalmente por madre, padre, hijos, hijas y, muchas veces, abuelos.

La mayoría de pobladores hablan la lengua cocama; sin embargo, en la cotidianidad no es usada y se opta por la comunicación en castellano. Todos los pobladores entrevistados se identifican etnolingüísticamente como cocamas y, por lo tanto, como indígenas. Esto se refleja en su adherencia a federaciones indígenas como ADECOSPAT (Asociación Cocama para el Desarrollo y Conservación San Pablo de Tipishca), ORPIO (Organización Regional de Pueblos Indígenas del Oriente) y finalmente a AIDSESP (Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva Peruana). Por esta razón, el máximo líder o representante del pueblo es el apu, y no el agente municipal o el teniente gobernador, como se observa en localidades no indígenas o ribereñas. Sin embargo, los cargos de teniente y agente sí existen en 2 de Mayo y son reconocidos por el pueblo como autoridades también.



6. "Tipishca" significa "laguna" en lengua cocama-cocamilla.

21



Mapa satelital de la desembocadura del río Marañón (cuenca baja) y Ucayali. Al lado izquierdo, en naranja, se encuentra la comunidad nativa de 2 de Mayo; al lado derecho, la localidad ribereña de Las Palmas.



2 de Mayo, San Pablo de Tipishca.

Actualmente, la comunidad no cuenta con servicios de agua y desagüe, pero sí con un sistema que potabiliza el agua para el consumo humano. Este sistema ha sido instalado recientemente por el Gobierno central y permite extraer el recurso hídrico de la cocha y combinarlo con una serie de químicos que limpian el agua para que sea apta para el consumo humano. Esto ha significado un enorme alivio para las familias porque, hace no mucho, tenían que hervir agua extraída de la cocha para consumirla y sentían que no era saludable. Asimismo, estos filtros de agua tienen seis caños, de los que se extrae el agua utilizada para la cocina y el aseo personal. A lo largo del día se observa que, por lo general, son las mujeres

adultas, niños, niñas y adolescentes los encargados de realizar la labor de acarrear baldes de agua a las viviendas. Por otro lado, la localidad no cuenta con el servicio de alumbrado público. Algunas familias, muy pocas, cuentan con motores generadores de luz, sobre todo aquellas que cuentan con bodegas o tiendas de abarrotes. Por ello, en horas de la noche, los moradores se movilizan con linternas o con la luz de sus propios celulares. Narran que la electrificación del pueblo es un pedido que les han hecho a las autoridades, pero dicen que resulta complicado de realizar porque están dentro de la Reserva Nacional Pacaya Samiria, lo cual complica ese tipo de trámites.



Plaza de la comunidad 2 de Mayo, San Pablo de Tipishca.

En cuanto a los servicios brindados por el Estado, la comunidad cuenta con escuela primaria y secundaria. La educación que se imparte es en lengua cocama (educación intercultural bilingüe) y en castellano; sin embargo, la mayoría de los materiales que se observan y utilizan en el aula están en cocama. Lamentablemente, hoy los estudiantes, tanto de primaria y secundaria, utilizan el local comunal de manera simultánea para recibir sus clases porque hace un año un ventarrón se llevó el techo de la escuela y otra parte colapsó. Recuerdan que desde entonces se les notificó a la UGEL y a las autoridades correspondientes, pero hasta el momento no lo han reparado. Por ello, los niños, niñas y adolescentes deben utilizar el local comunal para poder recibir sus clases. Las dos aulas están separadas por una pared provisional de madera y se pueden escuchar ambas clases al mismo tiempo. Además, tratándose de niños, el sonido de una clase se escucha en la otra, por lo que el nivel de atención decae. La comunidad cuenta también con un jardín o inicial para niños y niñas de tres a cinco años. Este es el local educativo mejor equipado y conservado, pues cuenta con dos baños y dos aulas. Respecto al área de salud, la comunidad no cuenta con una posta o centro de salud; el más cercano se encuentra en la comunidad de San Ramón (de 15 a 20 minutos en bote), tiene tan solo un año de construido y atiende a las siete comunidades de San Pablo de Tipishca. Antes de esto, tenían que

trasladarse a Lisboa, a una hora de distancia en bote, o hasta Miraflores, ubicado en la desembocadura del río Tigre, a una hora y media aproximadamente.

Cuentan los entrevistados que las personas que actualmente habitan 2 de Mayo son la tercera o segunda generación de descendientes de migrantes. La palabra migración hace referencia a su uso más literal, pues la mayoría de moradores son cocamas provenientes de lugares cercanos, tanto del interior de la reserva como de la cuenca baja del Marañón, que decidieron buscar más y mejores terrenos donde asentarse, y así es que comienza a crearse esta comunidad y también las vecinas. Es importante mencionar que en la comunidad la mayoría de habitantes tienen lazos familiares, tanto consanguíneos como políticos, y este es un factor importante al momento de analizar las relaciones entre los pescadores y sus familias nucleares y extensas. A pesar de ser familias cercanas en términos de parentesco y muy homogéneas en cuanto a sus estilos de vida, hay familias que son más prósperas que otras económicamente. Es decir que hay familias con un poder adquisitivo mayor y esto está directamente relacionado con la actividad pesquera.



Antigua escuela primaria y secundaria, 2 de Mayo.

Así, las actividades económicas más importantes son la pesca, la agricultura y, recientemente, la ganadería (crianza de bovinos)⁷ y la crianza de animales menores (gallinas, chanchos y patos, entre otros). La pesca es la actividad más importante, puesto que provee de alimento diario, también brinda la posibilidad de acceder a otros productos a partir de su venta y permite la acumulación de dinero. Ahondaremos en ella más adelante. A continuación, la agricultura se posiciona como la segunda actividad más importante, ya que todos los habitantes de la comunidad también se dedican a la agricultura y van alternando esta

actividad con la pesca. ¿Qué significa esto? Las tierras en 2 de Mayo no están tituladas, ni a nivel comunal ni individualmente, por lo cual las familias se han repartido a su conveniencia los terrenos que se encuentran alrededor del pueblo. Lamentablemente, la titulación de sus territorios no es una opción porque, según el Estado, las poblaciones ubicadas en reservas nacionales no son aptas a titulación, a pesar de haber vivido ahí toda su vida, así como sus antepasados. De esta manera, la comunidad posee terrenos que son bajeales, restingas y montaña o monte. La mayoría de familias tiene terrenos en bajeales, por lo que la agricultura en sus casos se vuelve una actividad estacional, solo para los meses de verano. En el caso de las personas que tienen chacras en restingas, el hecho de que se inundan dependerá de las precipitaciones del invierno; por lo general, hay restingas bajas que siempre se inundan y aquellas denominadas altas dependen más de factores meteorológicos. Finalmente, un menor número de familias tiene acceso a terrenos en montaña o monte, los cuales no se inundan. Por lo general, las familias que se dedican más a la agricultura poseen terrenos en estas geografías más bondadosas con la actividad agrícola. Los cultivos más importantes son la yuca, el maíz y el plátano. En menor medida se cultiva arroz, frejol y sandía.



⁷ Cuentan los pobladores que han habilitado a unos kilómetros un terreno comunal con pastos para criar vacas, que más adelante serán vendidas. Es importante notar que los terrenos donde este ganado pasta son del tipo restinga alta y, por lo tanto, no se inundan.

“

“Todo, toda la zona. Toda la zona se inunda, hay partes que... son restingas altas y no sirven. Por ejemplo, esto se inunda, pero no muy hondo, ¿no? Por eso las casas son elevadas, cuando has entrado en la entrada hay casas altas y por eso, por la inundación hacen las casas altas.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“Sí, digo así porque todas las plantas, las plantas... el plátano, la yuca, el agua nos perjudica... tenemos que sacar la yuca, el plátano ya [porque] el agua le seca, y todo eso es una dificultad que hace el invierno... esa es la dificultad, ¿no? Y entonces... sacamos la yuca, le enterramos, en tiempo de verano hacemos la fariña y ya no hay el plátano. Esa es la dificultad que hay en la zona.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Al inicio, cuando narraron la lógica de distribución de tierras, sonaba muy armónica y orgánica la manera como se organizaron para que cada familia accediera a tierras. Sin embargo, con el pasar de los días, se percibieron ciertas tensiones en torno a ello. Los pobladores dicen que, si una persona migra al pueblo y se presenta en asamblea con la finalidad de acceder a tierras, estas se le van a conceder porque saben que es una necesidad y hay terrenos disponibles. De la misma manera, se le brinda un espacio dentro del pueblo para que pueda ubicar su nuevo hogar. El problema observado fue el siguiente: una familia foránea llegó hace un par de años a 2 de Mayo y pidió a la comunidad, a través de los canales adecuados, acceder a tierras y el pueblo y las autoridades lo permitieron. Al pasar los años, parece que esta familia ha comenzado a invadir los linderos de otros predios agrícolas, apropiándose de terrenos que no son suyos. Al realizar el trabajo de campo allá, se pudo presenciar el conflicto en una asamblea en donde los pobladores de antaño reclamaban que ese tipo de problemas nunca habían sucedido antes de la llegada de esta familia. Incluso se les advirtió que, si decidían persistir con los problemas y esas conductas, las autoridades procederían a notificarles su desalojo del pueblo.



© Rodolfo Cocchella / WCS

3.1. Pesca: tipos, especies y materiales

La comunidad 2 de Mayo es la única localidad de este estudio que está ubicada a orillas de una cocha. Esto no genera cambios en torno a la metodología de la investigación, sino más bien todo lo contrario: nos brinda mayores luces sobre la relación de los pescadores con otras fuentes de agua aparte del río. De esta manera, su principal fuente de agua y alimentación es la cocha San Pablo de Tipishca, donde desarrollan su actividad pesquera gran parte del año. Esta es una cocha de grandes dimensiones y, por lo que cuentan los moradores, muy conocida en la zona baja del Marañón. A diferencia del resto de comunidades que se visitaron, los pescadores en 2 de Mayo no tienen que recorrer grandes distancias o preocuparse de otras fuentes de agua que puedan brindarles alimentación, porque todo lo que necesitan lo pueden obtener de la cocha frente al pueblo. Esto tiene grandes implicancias que se identifican en el manejo de sus tiempos y las horas que le dedican a actividad pesquera.

Así como el resto de comunidades, las dos estaciones son la de vaciante o verano y la de creciente o invierno. En la primera, entre los meses de mayo a octubre, la actividad pesquera está en auge, puesto que el volumen de agua se reduce considerablemente y, por lo tanto, los espacios para capturar el pescado se limitan, pero el recurso abunda. Por otro lado, en la época de invierno el volumen del agua aumenta y gran parte de las tierras se inundan, lo cual provoca que los peces se dispersen y sea más complicado atraparlos. La comunidad de 2 de Mayo se inunda completamente en los meses de marzo y abril. Sin embargo, en la época de invierno, los pescadores ya no acuden a la cocha a pescar, sino que van a las zonas inundables, conocidas como tahuampas, donde instalan sus trampas estratégicamente debajo de algunos árboles como el capinurí, el ojé, el aguaje o la palometa

huayo⁸, de los que se desprenden frutos que son de mucho agrado para los peces. El invierno significa dedicarse más horas a la pesca porque deben colocar trampas en lugares estratégicos y muchas veces más alejados. A pesar de que la actividad pesquera en invierno resulta más complicada, esto no significa que no se encuentre pescado, sino solo que se encuentra en menores cantidades.

“

“Poco hay. Hay más poco... No hay tanto, pero sí hay cuando crece el agua, se inunda y ahí está el pescado. En la cocha ya no se pesca mucho porque se puede pescar en la zona que se ha inundado [...]. Para mí es un factor bien importante porque de la cocha que se inunda, el bosque hay árboles que tienen algunos ‘huayos’, que son frutos. En tiempo de creciente, esos frutos caen y entonces el pescado emigra allá y allá se va a alimentarse.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“La tahuampa es en donde que están los árboles. Debajo de los árboles ahí se juntan los peces y ahí le pones la trampa y ahí chocan. Eso es en la época de creciente. De vaciante, le pones en el canto de la cocha así, en la playa, y le pones la trampa cerquita en tiempo de vaciante y tiempo de creciente en las tahuampas. Y el pez le sigue al agua y después cuando le sigue el agua tú ya te vas a templar tu trampa. Ese es el tiempo de creciente. En tiempo de creciente se va por todos sitios, se alagan los bajeales, las restingas más bajas y ahí comienza a seguir el pez ya por todos lados se riegue el pez. Y ahí es lo que... aquí le llaman la trampeada en la tahuampa, porque los peces mayormente viven en las tahuampas en el tiempo de la creciente. Tahuampa quiere decir ‘bajo los árboles’ en Cocama.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“A veces cuando no le hayas, a veces no están y no se puede agarrar con chocadora y le agarras con pura trampa y te demoras dos horas porque te vas a templar por allá y están medio lejitos, ya no están cerquita los peces, están medio lejitos.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Los habitantes de 2 de Mayo hacen constante mención de su vínculo con el agua y específicamente con la actividad pesquera a partir de sus raíces cocama, pues históricamente son pescadores por naturaleza. Esto se coteja cuando se observa a los niños jugar en las orillas de la cocha con mallas y redes al finalizar la escuela, así como también ayudando a sus padres a descargar la pesca del día o a desenredar las mallas. Los pescadores cuentan que los niños muestran desde temprana edad un gran interés y avidez por desarrollar sus conocimientos en torno a esta actividad. Así, muchos pescadores recuerdan sus épocas de niños y adolescentes, cuando aprendían el oficio y sus padres les enseñaban a pescar con otros instrumentos, como la flecha, la balista (parecida a una lanza) y con anzuelo. Más adelante se introduce masivamente la malla de nylon y los pescadores se vieron obligados a aprender una nueva técnica. Cuando se está en una temprana edad, es interesante observar que no existen muchas distinciones basadas en el sexo; es decir, tanto niños como niñas se desenvuelven y desarrollan sus conocimientos en torno a la pesca a través del juego. La distinción y los deberes que cada cuerpo sexuado debe asumir empiezan a asomarse cuando entran a la pubertad, pues ya no se observa

8. Es un fruto pequeño de color rojo que se utiliza como carnada cuando se quiere pescar palometa, pues esta especie siempre lo busca como alimento.

a adolescentes hombres y mujeres pescando, sino que comienza a imperar la división sexual del trabajo y las mujeres se dedican más a apoyar a la madre con los deberes domésticos, que incluyen el cuidado de los hermanos y hermanas menores, acarrear agua para la cocina y ayudar en la preparación de los alimentos, entre otros. Por otro lado, en la cotidianidad de los varones se observa mayores responsabilidades en las actividades agrícolas, pero sobre todo en la pesca.

“

“O sea, todos los chicos y los grandes es como una costumbre. El niño suele pescar con su caña, con su anzuelo, sabe poner sus redes. Los niños de diez años, ocho años, ellos ven también la cultura que uno maneja por la forma de vivir y van creciendo con una visión de ser pescadores. Entonces, si un niño va y agarra la red de su papá y dice: voy a... él lleva y pesca.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“Los niños practican la pesca [...]. Ya, a partir de los... cuando tienen siete años. Desde esa edad ya saben... ella tiene dos años y ya sabe pichar, solear, desde esa edad. Entonces, queremos decir así que esa es la costumbre de los pueblos cocama, el pueblo se ha caracterizado en todo su ámbito y su trabajo, en su costumbre más que todo, o sea, la costumbre es aquí de la comunidad, es la costumbre de todo lo que vivimos, es la costumbre en saber el trabajar la pesca por decirte. Ya, vamos... a qué hora vamos a pescar, a qué hora el pez está que se le puede agarrarle, ¿no? Y eso... la gente ha pues... esa es la costumbre que tenemos, ¿no?”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“A los ocho años. O sea, no es porque me enseñaron. Un niño quiere hacer las cosas como su papá hace, mi papá redeaba y yo quería ir y a veces lloraba porque a veces no me quería llevar. Y a veces me llevaba y yo miraba lo que hacía. Cómo largar la trampa, cómo circularle, en qué lugar vas a redear porque acá no se puede redear en cualquier parte porque hay muchos palos”

Poblador, 2 de Mayo

”

De esta manera, la pesca en esta comunidad es percibida por todos y todas como una actividad masculina. Esto no significa que las mujeres no participen, sino que es una responsabilidad de los varones el ir a pescar y proveer de alimento a sus familias. Cuando se les pregunta a los pescadores las razones por las cuales las mujeres no incurren mucho en esta actividad, normalmente dicen que ellas sí pescan y sí saben, lo cual es cierto, pero luego agregan que normalmente esto sucede cuando no está presente el marido o algún hijo con la edad suficiente. Asimismo, el único tipo de pesca que están socialmente permitidas de realizar individualmente es la instalación o templado de trampas en las orillas de la cocha o en las tahuampas. También acompañan a sus esposos y, en menos ocasiones, a hermanos o familiares a pescar cuando hace falta alguna persona.

“

“Por ejemplo, yo con mi señora pescaba y por eso le digo... mi señora no sabía pescar, pero yo he sido un pescador. He sido pescador y nacido y crecido y le he enseñado a pescar. Y ahora... vemos que ya nuestros hijos, bueno pescando saben cómo largar, cómo agarrar al pez. Por ejemplo, aquí las madres tú les preguntas y te van a decir cómo es la pesca y como hasta un niño ya sabe. Un joven sabe y te va a decir de la pesca. Es la costumbre que se tiene. Por ejemplo, la mujer sabe, ¿no? Sabe [...]. Sale a poner sus trampas. Sí, pueden poner sus trampas, ella puede poner solita su trampa. La mujer... nos ayuda también en todo. Sales a pescar, te vas a tu chacra o se va a ver que... las trampas, la señora agarra su canoa y se está yendo por su trampa. Y entonces, la mujer es quien nos apoya en todo. Lo que es la pesca también.”

Poblador, 2 de Mayo

”



© Diego Perez / WCS



Familia (padre, madre e hijo) pescando en la quebrada, San Pablo de Tipishca.

Sin embargo, el rol de las mujeres en la pesca cobra mayor importancia luego de haber obtenido el recurso. Es decir, si bien ellas no están presentes la mayoría de veces que sus esposos o parientes cercanos salen a pescar, sí lo están una vez que han llegado con la pesca del día. ¿Qué significa esto? La pesca no es exclusivamente el ejercicio de extraer el pescado de la cocha o el río, sino que es una cadena

de acciones en donde varios actores participan y cuyo ciclo culmina cuando el pescado es vendido o consumido. En ese sentido, el trabajo femenino tiene una gran importancia en el proceso porque son las encargadas de descamar al animal, sacarle las tripas y retalearlo. El retaleo hace referencia a la acción de aplicarle tajos diagonales al pescado y al nivel del vientre con la finalidad de que, cuando se le aplique la sal para conservarlo, esta llegue a todo el pescado. Así, el retaleo solo se aplica cuando el pescado se conservará para consumirlo más adelante o también venderlo. En caso el pescado no se retalee, será porque está próximo a ser consumido o vendido a alguna congeladora que se los lleva frescos. Es común observar a mujeres reunidas alrededor de un balde desarrollando esta actividad y, a la vez, conversando de lo sucedido en el pueblo, sus familias, sus problemas y sus maridos, entre otras cosas. Es decir, la manipulación del pescado para el consumo termina convirtiéndose en un espacio femenino.

“

“Traen pescado y yo le hago subir al pescado, le pongo en la bandeja, lo vaceo... te voy a decir que le compongo, pues. Le pongo la bandeja, de ahí le saco de la bandeja y le empiezo a descamar, le descamo, le saco mi tripa y de ahí le retaleo, pues para que no se atoran. [...] Eso se le... al pescado sea grande o chico [...] se le retalea bien menudito. [...] Y de ahí, se le lava al pescado, se le hace un chilcano o tu frito o asado, cualquiera de las tres cosas, pero le haces.”

Poblador, 2 de Mayo

”



Mujeres cocama retaleando pescado, 2 de Mayo.

Luego del retaleo del pescado, las mujeres son muchas veces las encargadas de la administración de estos alimentos en el hogar, pues son ellas las responsables de preparar y cocinar todos los alimentos. Ellas son las que cocinan las patarashcas, los chilcanos, el pescado frito, el pescado asado y miles de otras formas de servirlo. Es importante recalcar que la cocina o la responsabilidad de procesar los alimentos no es una tarea fácil, pues involucra manejar otros elementos básicos. Por ejemplo, las mujeres siempre deben estar pendientes de su abastecimiento de leña: en caso se les esté acabando, ellas son las que generalmente van por ella. También el agua, como se dijo anteriormente: ellas también son responsables de abastecerse del agua necesaria para cocinar. Esta resultaba ser una tarea más complicada y requería de mayor organización, puesto que tenían que extraer



Mujeres cocama retaleando pescado, 2 de Mayo.

el agua de la cocha, esperar que los sedimentos suman al fondo del balde y luego hervirla para poder consumirla. Por último, las mujeres son responsables, en varios casos, de la venta del pescado salado dentro de la localidad de 2 de Mayo. En caso este producto se venda fuera de la localidad, los responsables de transportarlo y venderlo son los hombres.

Por otro lado, las mujeres también son un segundo filtro cuando se trata de identificar alguna anomalía con el pescado. Algunas madres cocama señalan que, algunas veces, cuando trabajan el pescado y perciben que está muy suave o fresco, se le denomina tamayacu o mayacu. Ellas se dan cuenta por el tacto o por el olor y puede suceder porque el pez estuvo enredado en la trampa muchas horas y se descompuso. También puede haber otras razones por las cuales

un pez no sea comestible, como la contaminación, por ejemplo. Sin embargo, cuando hay pescados que están descompuestos por cuestiones naturales, no se desperdician y se les dan como alimento a los animales de corral, como el chanco.

La pesca es la actividad más importante, no solo en términos económicos, sino porque representa el alimento con mayor valor nutricional para las personas de 2 de Mayo y forma parte de su dieta diaria. La comunidad, al estar ubicada a orillas de una cocha de grandes dimensiones, tiene rápido acceso a ella y lo que puede ofrecer. De esta manera, el pescado es consumido todos los días, salvo que la familia se aburra o alguien esté enfermo. En el primer caso, se procede a comprar algún alimento enlatado, se sacrifica alguna gallina o incluso un chanco, aunque esto último rara vez sucede. En el segundo caso, los pobladores afirman que la grasa de algunos peces no es buena para las personas que están mal de salud, por lo que la ingesta de este alimento se pone en pausa por un par de días y se reemplaza por pollo.



© Rodolfo Cocchella / WCS

Pescados en proceso de fileteado, 2 de Mayo

Las personas entrevistadas indican que salen a pescar casi todos los días, tanto para abastecer a sus familias como para vender una cantidad que les pueda generar ingresos monetarios para suplir otros tipos de gastos que son necesarios. Los horarios que normalmente manejan para salir a pescar son en la noche o madrugada, debido a que el agua de la cocha de día es muy caliente y los peces se sumergen, lo cual dificulta el acceso a ellos. Los pobladores, por lo general, salen a pescar en la tarde o noche, desde las 5:00 de la tarde hasta las 6:00 o 7:00 de la mañana, ausentándose unas cuantas horas. Es común que los pescadores fumen mapacho o un cigarro al momento de entrar a la cocha con sus botes. Como la pesca es una actividad que requiere de mucha paciencia y, sobre todo, silencio, el mapacho se



© Rodolfo Cocchella / WCS

Mujer cocama cocinando, 2 de Mayo.

convierte en una herramienta básica para ahuyentar a los malos espíritus y eliminar el sueño que los pescadores puedan tener. Respecto a lo mencionado, los pescadores cuentan lo siguiente:

“

“La razón principal es que en esa hora el pez sale a bollar, ¿ya? [...] Es cuando salen a... por ejemplo, cuando unos peces salen a boquear a la superficie del lago, salen y [...] Sí, eso es. A medio día o cuando hay mucho sol, el pez no se encima, se profundiza.”

Poblador, 2 de Mayo

”

La pesca es una actividad que se realiza todo el año; sin embargo, esta no se practica de la misma manera. Las estaciones de verano e invierno, así como los meses en los que el flujo del agua experimenta cambios radicales, como noviembre (crecida del caudal) y mayo (bajada del caudal), definen muchas veces el tipo de pesca que se realizará. De esta manera, se han identificado varios tipos de pesca de acuerdo, en primera instancia, con la estación en la que se encuentran; y en segundo lugar, con el espacio donde se desarrollará la actividad, sea esta la cocha, el río, la quebrada o las tahuampas. Finalmente, cada tipo de pesca responderá también a la cantidad de pescado que se quiere atrapar.

De esta manera, **la trampa** es la herramienta más común y la que se observa más entre los pescadores y sus familias. Esto responde a que la trampa, a diferencia de los demás tipos de malla, se utiliza en las orillas de la cocha en temporada de verano,

“

“Sí, es para que se vayan. Por eso el pescador, por instinto, su mapacho. Está fumando para que no le caiga el sueño, para que los malos espíritus no le acercan, ¿no? Y el pez tampoco no le siente. Todo es también es una estrategia, el pez que no te escucha a veces y para que el pez no te siente tienes que poner silencio y cómo le vas a agarrar al pez. El mapacho es una cosa que te hace despertar y no te da sueño. Te reestablece el cuerpo, ¿no? Y no te cae el sueño.”

Poblador, 2 de Mayo

”

cuando la corriente es baja y no hay mucha corriente de agua. Además, estas pueden ser colocadas de manera individual por cualquier miembro de la familia, incluyendo los menores de edad, y se pueden dejar por un par de horas y luego regresar, por lo que no involucra mucha dedicación de tiempo y atención. Debido a que los pescadores no acuden mucho al río a pescar, por la distancia a la que está y porque la cocha siempre les provee, no colocan la trampa en las orillas del río, pero podrían hacerlo en tiempo de verano. En temporada de invierno, en los meses de mayor inundación, las trampas son casi la única herramienta utilizada para pescar, debido al aumento del agua y al esparcimiento de peces. Las otras mallas son utilizadas casi exclusivamente en verano, cuando los peces se encuentran en espacios más reducidos por el bajo volumen de agua, y son, por lo general, herramientas que tienen por

finalidad capturar mayores cantidades de pescado. La trampa, por otro lado, es una herramienta que captura poca cantidad de peces y está más enfocada en el autoconsumo y la supervivencia, mas no en la comercialización. Asimismo, la trampa es una malla cuyos cordeles de nylon, por lo general, son de poco grosor y las pulgadas de esta pueden variar entre 2.5 y 3.5 (6.35–8.89 cm). Cuentan que con un paño⁹ se pueden crear hasta dos trampas y que para pescar en invierno un aproximado de 10 kilos se necesita instalar por lo menos cinco trampas en las tahuampas.

“

“Sí, esas son trampas, esas son menores. Las trampas son lo que se pone en tiempo de invierno en los lugares, en las montañas, por ahí, en las partes... esa son trampas, en las zonas inundables. Esas trampas no son de un alto... de ancho, de un paño puedes sacar hasta tres trampas, o sea que si un paño tiene 100 mallas de ancho, le puedes sacar hasta cuatro trampas.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“En Iquitos está ahorita... 38 soles un paño y en Nauta te venden a 47. Tu soguilla, tu corcho, tu plomo, te cuesta un mínimo... un paño nomás será 40 soles, más tu corcho que vas a comprar por lo menos 20 soles, 30 soles de corcho... más tu soguilla y el plomo, un pañito nomás vas a gastar 120 soles. Solo por un paño.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Como se aprecia en los testimonios, a pesar de que la trampa es un tipo de pesca generalizada en la zona, esta requiere de una fuerte inversión por parte de las familias pescadoras. Además, dentro de la gama de mallas, la trampa es la más accesible en términos económicos debido al poco grosor del nylon y su pequeño tamaño en comparación con las otras. Sin embargo, estas mallas se rompen al cabo de dos o tres meses y los pescadores se ven obligados a comprar más. A esto se suma que si un pescador no sabe entrallar su malla o no obtiene ayuda gratuita por parte de algún familiar, los costos suben, pues se tiene que contratar a alguna persona para que lo haga. Esto último puede suceder con todos los tipos de mallas.

“

“Ya, la trampa, usted le deja y te vas pues, le tiemplas... en la orilla, en las tahuampas [...], en la noche. No se deja un día entero, tienes que sacarle. Tienes que irte, si pones tres o cinco trampas, tienes que templarlas a las 6 de la tarde o a las 4 de la tarde y te vas a verle a las 10 o 11 de la noche para sacarle. Su pez le sacas y le dejas a la trampa y te vas a las 6 de la mañana para sacar el resto y ahí también cae. Esa es la trampa.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Por otro lado, de manera casi exclusiva, en la época de verano se practica, dependiendo de las posibilidades económicas de cada familia, tres tipos de pesca que involucran la manipulación de diferentes materiales y que, por lo tanto, tendrán distintos objetivos. Así, en los testimonios, encontramos:

- a. **Chocadora**
- b. **Hondera o redondera**
- c. **Arrastradora**

“

“Una de las formas de pesca es... una es que se redea con red arrastradora, la arrastradora es una red que se jala, echa la red al medio y le varas. Esa se llama arrastradora. Hay uno que solamente le hace chocar en el centro del lago. Esa se llama ‘chocadora’ y hay uno que es ‘hondera’ o ‘redondera’, que es una red que lleva varios paños y la red se le embolsa, es una embolsada. Más o menos, la redondera está equipada de unos 12 a 18 paños. Es grande [...]. Un paño son más o menos 100 metros. Mucho, mucho. Cuando las redes están confeccionadas, se acortan, no se tiempla todo. Por ejemplo, un paño entrallado queda... mucho quedará en 30 brazas, un paño de 100 metros. Una red de... si tiene [...].”

Poblador, 2 de Mayo

”

9. Un paño equivale a 100 metros de malla. Asimismo, un paño equivale a 60 brazas, otra unidad de medida que utilizan los pescadores. Una braza equivale a 1,66 metros aproximadamente.



© Rodolfo Cocchella / WCS

En primer lugar, la chocadora es un tipo de malla utilizada en época de secante, entre los meses de mayo a octubre, y su uso por lo general se da en la cocha, puesto que se necesita de mucho silencio, tranquilidad y poca corriente para que la técnica pueda funcionar. A esto se suma que no se usa el motor, solo se rema. Esto toma lugar generalmente en horas de la noche y la madrugada porque, al bajar la temperatura del agua, los peces emergen en grandes grupos de cardúmenes que se pueden escuchar. Esto es conocido por los pescadores como boyar¹⁰. La pesca en chocadora, cuando la malla tiene un tamaño superior a tres o cuatro paños, debe involucrar como mínimo a dos personas, pero generalmente son tres: el primero es el boyero, encargado de estirar y facilitar el jalado de la malla a la cocha; el segundo es llamado largador y es quien estira y alarga la red en la cocha; y finalmente está el proero, que es quien manipula y controla la dirección de la embarcación. Una vez instalada la chocadora, uno de los pescadores se posiciona al otro lado de la malla y empieza a hacer bulla estridente con la finalidad de asustar a los peces y que se dirijan al otro lado, donde los espera la red. Así, los peces chocan contra esta malla y de ahí deriva su nombre. La chocadora, en época de verano, puede crearse a partir de un solo paño (100 metros) y puede tener como mínimo tres pulgadas. Muy raras veces son utilizadas en época de invierno.



10. Cuando los peces emergen de las profundidades de la cocha en grandes grupos para alimentarse y obtener mayor oxígeno, entre otros motivos.

“

“Cuando estás ahí, tú tienes que ver al pescado que boya en la cocha y entonces ahí puedes redear, sueltas tu trampa y lo cierras como un círculo y entonces ahí le haces un poco de bulla y el pez choca.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“Se hace en el centro y le haces una pequeña bulla y el hilo es engañoso y el hilo es delgadito y una vez que choca ya se quedó. Haces un círculo, haces una pequeña bulla y se va. Haces un círculo y con una pequeña bulla, el hilo es delgado y no descende y ya.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Finalmente, comenta un pescador a modo de ejemplo, en los meses de octubre y noviembre se usan mucho las chocadoras, pues es la época en la que aparece el maparate. Por ello, en este mes se preparan, los que pueden, para llevar chocadoras de entre cinco y ocho paños (500-800 metros) de tres pulgadas, con las cuales se puede lograr una pesca de hasta 300 kilogramos. Hay que tomar en cuenta que luego esto se divide entre los participantes. Tomando en cuenta las dimensiones de la red, tendrían que haber participado como mínimo tres personas, lo cual resulta en un promedio de 100 kilogramos por persona, una buena pesca en sus propios términos.

En segundo lugar se encuentra la hondera o redondera. Ambos nombres hacen alusión gráfica a la pesca con este tipo de malla. Es decir, se refieren a ella como hondera porque posee unos plomos grandes en la parte baja que la hacen sumirse a las profundidades de la cocha, a diferencia de la chocadora, que es una malla superficial. A este tipo de red también se le conoce como redondera, por la forma que toma: conforme se va avanzando en la tarea de pescar, termina siendo una circunferencia en la que se atrapa a los pescados en los distintos niveles de la cocha. A diferencia de la chocadora o la trampa, esta forma de pesca puede tomarles aproximadamente una hora y se pueden extraer mayores cantidades de pescado. Asimismo, una hondera es construida a partir de la compra de varios paños de malla de nylon; por lo general, estas son de un grosor moderado y tienen una medida a partir de 2.5 pulgadas (6.36 cm). Esto significa que la inversión que un pescador tiene que hacer para acceder a este tipo de redes es muy grande, por lo cual no es muy común observar que las familias posean este tipo de material. Cuentan que las pulgadas utilizadas son menores porque la finalidad de esta malla es que los peces no se ahorquen, ya que cuando las pulgadas son ligeramente más grandes, los peces que desean pescar se ahorcan o pueden escapar. La idea de la hondera es embolsar a los peces y que no se ahorquen. Por ejemplo, señalan que una ractacara, debido a su reducido tamaño, se puede ahorcar en una malla de dos pulgadas. También, si un pescado pesa 700 gramos, se debe utilizar una malla de tres pulgadas y si el pescado pesa más de

un kilogramo, se tendría que usar una malla de cuatro pulgadas (10.6 cm). Mencionan, por último, que la hondera es la forma de pesca y el tipo de malla ideal para la temporada de mijano.

“

“[...] la hondera de abajo. Y le shumbea... se lo jala al shumbo, eso es la entrada de la red son tejido con corcho... ya, eso lo haces rebalsar y de abajo son soguillas, eso es el shumbo y ahí están los plomos que lo hacen sumir y eso se lo jala y cuando le jalas el pez queda embolsado y le comienzas a juntar [...]. Uno le agarra de allá y el otro de allá, el otro le agarra al shumbo y le comienza a jalar y igualito y una vez que ha levantado el shumbo ya está embolsado y le comienzas a juntarle. Vas juntando y le haces un bolsón de peces. Y eso lo vacías en el bote. Esa es hondera.”

Poblador, 2 de Mayo

”



“

“Esa es la que se jala entre varios. Eso es con dos canoas también. Es una mareta de pez que viene, como los mijanos y eso jalas y le embolsas. Eso es con embolsado, con una redondera puedes agarrar toneladas. Agarras dos o tres toneladas de una sola.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Finalmente, la arrastradora, como el nombre lo indica, es una malla que, al igual que la hondera, se sumerge con plomos al fondo de la cocha o también del río y que arrastra todo lo que encuentra a su paso. Este tipo de pesca se realiza en tiempo de verano y es también ideal para utilizar en temporadas de mijano. Así como la hondera, tiene un alto costo, pues se necesitan varios paños y esto responderá al criterio de cada pescador. Además del tamaño de las mallas, la arrastradora tiene el nylon de mayor grosor respecto al resto de tipos de pesca, llegando a ser de 12 o 18 puntos, porque también está pensada para atrapar especies más grandes, como el zúngaro doncella, la tabla barba o la alianza. La cantidad de personas ideal para realizar esta actividad son tres, pero muchas veces, y dependiendo del tamaño de la malla, se puede realizar entre dos o hasta cuatro personas.



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“Ahora las arrastradoras depende del dueño, si yo quiero una arrastradora de cinco paños de largo, esa arrastradora que comúnmente te da 60 brazas... y esa arrastradora es de un número del 18 o de 12 para que puedas cazar zúngaros o alguna cosa que no le rompa, porque van a jalar fuerte. El zúngaro cuando siente mete fuerte y si es suelo débil, le rompe y no queda. Y ahí la razón de la malla...”

Poblador, 2 de Mayo

”

El mijano en la comunidad de 2 de Mayo ocurre, por lo general, en los meses de julio, agosto y setiembre. También se mencionó en alguna entrevista que este fenómeno natural puede tomar lugar en los meses de abril y mayo, cuando el nivel del agua está bajando y se percibe la salida de varias especies de la cocha. Esto significa que cuando empieza la temporada de verano, y los niveles del agua se reducen, una gran cantidad de especies como los boquichicos, sábalos, palometas, pacos, llambina y ractacara, entre otras, migran desde las profundidades de la reserva hacia el río para empezar a surcarlo y migrar. Es decir, los pescadores de 2 de Mayo están ubicados en un espacio privilegiado porque son una de las primeras localidades en avisar y presenciar uno de los tantos mijanos que se dan de manera simultánea en toda la Amazonía. Al respecto, dicen lo siguiente:

“

“Más o menos en mayo, cuando empieza a paralizar el agua, empieza a salir el mijano por esta zona. En mayo. En abril no, en mayo, cuando empieza... el pez tiene la propiedad de salir, se aloca y se va con el mijano. Da la vuelta en toda la cocha y ahí con redondera le están esperando. Con redondera agarran este tipo de peces. [...] Estos mijanos, esta especie migra desde las cochas central, hay cochas que abastecen, cochas que los pescan porque está todo remontado. Hay cochas donde crecen los boquichicos, las palometas, los pacos, sábalos, entonces ese pez cuando siente la reducción de agua empieza a salir y en eso vienen a quedarse en esta cocha.”

Poblador, 2 de Mayo

”

El mijano es considerado por los moradores como muy importante porque les brinda la posibilidad de acceder a grandes volúmenes de pescado que muchas veces salan para consumir más adelante. La pesca resultante del mijano también puede destinarse a la venta; sin embargo, la oferta del producto es grande porque todos bajan a pescar y la venta termina no siendo rentable. Por ello, generalmente se opta por destinar la pesca del mijano al autoconsumo. A esto se suma que para agarrar una gran cantidad de pescado en pleno mijano se requiere de una hondera o redondera,

un tipo de malla que muchas veces resulta inaccesible para muchas familias por su costo. Sin embargo, al estar ellos en una zona que les permite identificar el mijano proveniente de la reserva y que atraviesa San Pablo de Tipishca con anterioridad, es posible que, teniendo una chocadora, puedan acceder a mejores precios en el mercado en caso decidan vender su producto. Cuentan que cuando esto sucede se van a los pueblos más cercanos ubicados en el Marañón para vendérselo a comerciantes que utilizan congeladoras porque pagan mejor.

“

“Cuando hay mijano, yo no redeo. Aquí algunos tienen honderas, no todas. No todos tienen redes... porque... una de las cosas es que tienes que invertir y tener dinero. Una redondera puede estar en 5 mil soles. Cuesta caro. Son 18 paños, tienes que comprar flotadores, soguillas, plomo, tienes que comprar... hilo para entrallar, tienes que pagar gente para que lo entrallen... y cuesta caro.”

Poblador, 2 de Mayo

”

A pesar de las bondades del mijano, los pescadores han empezado a percibir grandes cambios desde hace aproximadamente cinco o seis años. El primer cambio identificado es el tiempo de duración del mijano, pues afirman que hace una década aproximadamente este fenómeno duraba casi un mes; es decir, buena parte de la temporada de verano. Hoy en día, el mijano no tiene una duración mayor de una semana; en el

mejor de los casos, pasa 15 días. En segundo lugar, observan con mucha preocupación que las especies que están en etapa adulta y de reproducción tienen tamaños muy diminutos y ya están con hueveras. Esto es algo que veremos más adelante, pero no es un acontecimiento que solo suceda con las especies que migran en temporada de mijano, sino con todos los peces de la cocha y el río.

“

“Sí... anteriormente el mijano más antes como se dice... el mijano era en gran cantidad, pero ahora se va disminuyendo, según la población también el mijano se iba zurcando por el río y las personas que vivían en el río no tenían materiales, o sea, no tenían trampa, pero hoy en día las personas tienen su arrastradora, tienen su trampa y creo que eso es lo que el mijano va disminuyendo poco. El mijano surcaba y acá llegaba una gran cantidad, pero ahora no se ve porque las personas que viven más abajo tienen su material y acá llega poco.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“BUENA PESCA”

➤ **Desde los 100 hasta los 200 kilogramos de pescado en un solo día.**

“

“Ha cambiado en su volumen. O sea que la cantidad del mijano que había no se da. Y también hay un cambio bien rotundo en la reproducción. En la reproducción de peces, el pez se ha degenerado. Por eso nosotros cuando preguntamos a los investigadores que antes acá se veía bastantes peces y se reproducían y tenían su tiempo de desove. La época de desove cuando el pez es adulto y llega un volumen reproductivo grande, pero ahora se ven chiquitos, se ha degenerado. Ya no llegan, no alcanzan al tamaño que se veía anteriormente [...]”

Poblador, 2 de Mayo

”

Las formas y tipos de pesca recientemente introducidos nos brindarán las herramientas necesarias para entender más adelante a qué se refieren los pescadores cuando hacen referencia a tener una “buena pesca” o las posibilidades que tienen para comercializar el pescado o dedicarlo a su consumo y el de sus familias. Como se mencionó, el verano es la época más fácil para encontrar pescado porque hay una mayor abundancia de este recurso. Por ello, cuando se indaga sobre qué significa para ellos tener una “buena pesca”, las respuestas que encontramos son varias, pero hay que tener presente que, a diferencia de la cuenca alta del Marañón, en esta zona se encuentra una mayor abundancia de peces. Además, las buenas pescas, por lo general, a parte de la suerte que puede tener un pescador, responden

a fenómenos naturales como las corrientes de agua, las inundaciones y la migración de ciertas especies de peces, entre otros.

“

“Eso sí, ¿sabes por qué? Acá nunca deja de haber pescado. Porque nosotros estamos en el centro de la reserva Pacaya Samiria, porque toditos estos peces vienen a darse en este lago. Es todito este sitio y por eso no falta el pez. Ahorita hay bastante pez.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Entonces, ¿qué es una buena pesca para los habitantes de 2 de Mayo? En primer lugar, afirman que una buena pesca en temporada de verano puede ir desde los 100 hasta los 200 kilogramos de pescado en un solo día. A diferencia de la cuenca del Ucayali, esas cantidades solo se logran cuando un pescador se ausenta algunos días y permanece en la cocha dedicándose exclusivamente a pescar. Por otro lado, una buena pesca en época de mijano puede llegar a 400 kilogramos en un solo día. Cuando los pescadores de 2 de Mayo logran obtener estas cantidades, siempre tratan de comercializarlas, pues hay un gran excedente que puede ayudarlos a suplir otras carencias económicas o de productos. Sin embargo, como vimos antes, dependiendo de la etapa en la que se encuentre el mijano, esas especies serán más o menos valoradas en el mercado. Asimismo, sostienen que una buena pesca en temporada de secante puede bordear los 40 o 50 kilogramos de pescado entre dos personas, ya que con esta cantidad pueden abastecerse en el hogar alrededor de una semana y, a

su vez, regalar a otros familiares, intercambiarlo con vecinos o incluso vender pequeñas cantidades a los comerciantes ubicados en el pueblo. Sin embargo, nos damos cuenta de que la buena pesca es subjetiva cuando otro pescador nos dice que una pesca regular para él serían 50 kilogramos. Habría que tomar en cuenta el factor generacional, porque es sabido que hay una considerable disminución en las especies de pescado y podrían estar basándose en épocas de mayor abundancia. Finalmente, una mala pesca en temporada de vaciante para los pescadores bordearía los 10 kilogramos.

“

“Mucho es porque has agarrado 200, 150 kilos [...]. Sí, se agarra. A veces le agarras en menos de una hora. Se lo vende. No lo vas a comer 150, 200 kilos. Tienes que vender... Para todo el pueblo... todo es 100 kilos... tienes que venderle, pues. [...] A veces viene la gente a comprar y uno a veces lleva. Se va a llevar a veces a hacer cambio, a veces cuando agarras harto hace cambio con algunas... con arrocito, plátano [...]. Sí, eso. Entonces toda... o sea, esa es la costumbre que hay aquí.”

Poblador, 2 de Mayo

”



“Significa un logro, pues porque estás sacando de algunos apuros. A veces estás y pecas por decir, ella no sabe cuánto voy a traer y de ahí me voy, me ‘amedio’ y a las pocas horas estoy viniendo y traigo mis 40 o 50 kilos de pescado. Voy a venderlo y de ahí voy a sacar para el consumo.”

Poblador, 2 de Mayo



Por otro lado, resulta interesante escuchar a varios de los pescadores hablar de noviembre como un mes de abundancia, a pesar de que esté empezando la temporada de invierno y, con ello, la estación con menor cantidad de peces. Cuentan que en esta época el agua de la cocha comienza a crecer y las tahuampas se van inundando, con lo cual migra una gran cantidad de especies a alimentarse de frutos, flores y hojas. Por ejemplo, narran que en esta época siempre se puede encontrar shuyo en los aguajales porque se alimenta de los frutos que se desprenden. De la misma manera, se encuentra al bujurqui, el acarahuazú, la sardina, el boquichico, la palometa y el fuasaco. Varios de los peces que se acercan a alimentarse a las tahuampas están bien cotizados, y más aún porque es noviembre y la temporada de mijano culminó. Pasados los meses de noviembre y diciembre, la pesca se torna complicada porque el nivel de agua ha crecido tanto que ya no son pocas las tahuampas donde se puede pescar, sino que ahora es posible hacerlo en todas. Los peces, por lo general, escogerán lugares para alimentarse que se encuentren alejados de cualquier sonido o presencia amenazante. Finalmente, los meses más difíciles para

la pesca son marzo y abril, ya que el nivel del agua está en su máximo punto y se recurre muy pocas veces a la cocha, pues la mayoría de peces se encuentra en las tahuampas.

Para lograr una buena pesca, aparte de las mallas, se necesitan algunos otros materiales o herramientas y con ello mayor inversión. Hay ciertas cosas que pueden parecer obvias o que se cree que, debido a que viven en una relación “armónica” con el medio ambiente, se pueden obtener gratuitamente del bosque. Eso, lamentablemente, es falso. Del total de familias en 2 de Mayo, casi el 95 % tiene sus propios botes y un 5 % no. ¿Por qué? Porque un bote es una inversión fuerte y no solo se necesita de madera para construirlo: se requiere de brea, la cual tiene un costo de S/ 9.00 el kilogramo, para tapar los huecos e imperfecciones que deja el ensamblaje de la madera. Se necesita gasolina y ayuda para transportar la madera, los clavos y la mano de obra. En total, sostienen que un bote puede costar aproximadamente 700 soles y el tiempo de construcción de uno puede ser de una a dos semanas si el pescador se encuentra trabajando solo. En caso se contrate mano de obra, la cual está valorizada en S/ 30.00 el jornal, se podría culminar con la construcción del bote en aproximadamente tres días. Por ejemplo, si una persona decide construir un bote de 15 metros, se necesitará aproximadamente 20 kilos de brea, que resultan en S/ 180; si se requiere dos jornaleros para que trabajen en la construcción por tres días, sería otro monto de S/ 180, el cual incluye desayuno y almuerzo proveídos por el contratante, es decir, preparado por su esposa. Y así, cada material que se necesite va sumando dinero y aumentando la inversión. Es importante mencionar que el tamaño del bote, o sus metros de largo, están directamente relacionados con la cantidad de peso que la embarcación podrá cargar. Así, un bote de mayor cantidad de metros podrá transportar una mayor carga.

La pesca, como se ha mencionado en algunas ocasiones líneas atrás, tiene varias finalidades. La primera y más importante es el abastecimiento de alimento para todas las familias. Los pescadores afirman que este es el objetivo más importante porque la agricultura

es una actividad que brinda alimento solo de manera estacionaria y no anual, como el pescado, que, a pesar de las dificultades para acceder a este recurso en invierno, igual se encuentra. Así, la mayoría de las familias en la comunidad salen a pescar con esa finalidad: el autoconsumo. Por lo general, los pobladores sostienen que un total de diez kilogramos de pescado son suficientes para alimentar a la familia una semana, puesto que se hartan de consumirlo todos los días y solo se alimentan de él alrededor de cinco o seis días a la semana. Los pescadores dedicados a la pesca para el autoconsumo suelen realizar esta actividad una vez a la semana. Sin embargo, como hemos apreciado en el desarrollo de las formas de pesca, muy rara vez se sale a pescar solo para el autoconsumo, pues siempre se desea y aspira a pescar más. Es importante recalcar que se ha observado, y luego esto ha sido ratificado por los pescadores, que al momento de pescar e ir sacando de la malla a los peces atrapados, muchas veces regresan a la cocha a varias especies que no desean consumir en su familia, por cuestiones de gustos y dietas¹¹, y porque en el mercado tanto local como regional no darán mucho por un pescado así de pequeño.



Pescado salado y en proceso de secado, 2 de Mayo.

¿Por qué los pescadores querrían pescar más? Cuando se pesca un peso mayor al que se necesita para el autoconsumo semanal, los pescadores cuentan con varias opciones para distribuir el pescado. En primer lugar, encontramos que es muy común entre los pobladores cocama regalar pescado a los familiares consanguíneos; a los familiares políticos, como por ejemplo un concuñado o concuñada; a sus padres y madres, en caso estos ya no estén en condiciones de salir a pescar o cuando viven en la misma unidad familiar; y finalmente a amigos o vecinos si la pesca del día ha sido exitosa. Esta es una práctica que afianza las relaciones interfamiliares y posiciona al dador de pescado en una situación de ventaja frente al otro porque ha habido un favor que eventualmente se tendrá que devolver. Si bien esto no es racionalizado de esta manera por los pescadores, se observa que el intercambio de pescado entre familiares es constante y por ambos lados. En segundo lugar, encontramos que muchos pescadores practican el trueque o intercambio de pescado por otros productos de primera necesidad, como arroz, azúcar, frijol, aceite, papel higiénico y sal, entre otros. Este tipo de trueque o intercambio sucede en distintos niveles: por ejemplo, pueden intercambiar pescado por productos con personas del mismo pueblo, vecinos, amigos o incluso con los dueños de las bodegas del pueblo. También pueden practicar el trueque con las otras seis comunidades localizadas en San Pablo de Tipishca, ya que entre los pescadores se conocen y muchos ya saben a quién acudir dependiendo del producto que quieran obtener en la transacción. Asimismo, la práctica del trueque llega hasta el mismo río Marañón y la boca del río Tigre, pues señalan que también van a los centros poblados o comunidades de Lisboa (a una hora de distancia) y Miraflores (a hora y media de distancia), a orillas del río Marañón y del río Tigre, respectivamente.

¹¹ Los pescadores comentan que las especies que son consumidas cuando una persona está enferma o con el estómago delicado son boquichico, bujurki, acarahuazú y sardina, porque son peces poco grasos. Evitan alimentarse del maparate, pues es un pescado con abundante grasa, cuando se está enfermo o delicado se salud.

“

“A veces hay hermanos que vienen a comprar a la cocha, ahí los hermanos que tienen que vender. De acá de... mayormente son de acá. O sea, mayormente son los compradores que vivimos en esta zona. El comprador un hermano compra su pescado y como pescador tenemos que vender y ellos compran. Son los vivientes mismos de la comunidad [...]. Porque ellos compran [...]. Claro, ellos compran. Claro y nosotros tenemos que agarrar y vender a ellos. Eso nosotros hacemos nuestro dinerito [...].”

Poblador, 2 de Mayo

”

En última instancia, identificamos la pesca con fines comerciales o con la finalidad de obtener ganancias económicas como uno de los objetivos que persigue la actividad pesquera en la zona. En primer lugar, habría que hacer una distinción entre pesca para obtener ganancias económicas y pesca con fines comerciales. La primera es la más común en la comunidad 2 de Mayo, puesto que la mayoría de familias no posee las mallas y materiales adecuados para hacer una pesca abundante, sino que más bien cuentan con chocadoras y trampas, lo cual les permite pescar cantidades moderadas de pescado. Cuando hablamos

de pesca moderada, nos referimos a un total de entre 25 y 40 kilogramos de pescado, lo que les permite tener un excedente aproximado de 15 a 30 kilos para la venta. Se produce un excedente cuando la cantidad atrapada supera los 10 kilogramos, porque esa es la cantidad aproximada que se separa para el autoconsumo de la familia. Cuando el excedente de la pesca se encuentra alrededor de esos números, por lo general se prefiere vender a los comerciantes del pueblo que compran pescado salado¹² y a un precio un poco menor que el de otros comerciantes. No van donde otros comerciantes justamente porque la cantidad que se está ofreciendo no es la ideal y estarían perdiendo dinero y tiempo al transportarse. Es importante resaltar que los comerciantes de 2 de Mayo no compran pescado todo el tiempo, sino solo cuando sus economías lo permiten. Por otro lado, también sucede que hay comerciantes que se acercan a los pueblos ubicados en San Pablo de Tipishca con el objetivo de comprar pescado salado y fresco.

“

“Acá mismo en el pueblo. Hay compradores aquí, compradores de aquí mismo de la comunidad. Y ellos le hacen una transformación a otro sitio. Todo el pez que pescan de la zona se lleva a otro lado, también a San Martín, Moyobamba, Yurimaguas, Tarapoto. Por eso te decía que cuando hay pescado, acá salían 80 toneladas de pescado.”

Poblador, 2 de Mayo

”

¹². Cuando los comerciantes locales que se dedican a acumular pescado llegan a la cantidad deseada, transportan sus productos al pueblo más cercano, ubicado en el Marañón (Lisboa), para mandar por lancha sus productos a Yurimaguas. También pueden estar asociados con algún comerciante de la comunidad de Lisboa, a quien se lo venden y que a su vez lo enviará a Yurimaguas.

Por otro lado, existe también la pesca con fines comerciales y de gran escala. Del total de personas que se dedican a la pesca en 2 de Mayo, probablemente el 10% se dedica a esta actividad, es decir, tres familias aproximadamente. La ruta para la comercialización de pescado en 2 de Mayo siempre termina en Yurimaguas, y luego la carga es enviada a ciudades como Tarapoto, Moyobamba y Rioja. Asimismo, esta comercialización obedece a lógicas de mercado como la oferta y la demanda, a diferencia de la venta de pescado a nivel local. Además, la mayoría del pescado que se envía a estas ciudades es fresco y no salado. A esto se suma que el precio por un pescado salado siempre va a ser menor que el de uno congelado. Por ejemplo, en tiempo de mijano, como se había mencionado, la mayoría de precios del pescado se encuentra en los suelos y los precios de venta de un kilo de pescado salado y un kilo de pescado fresco tienen una diferencia de 0.50 céntimos. Esto no parece mucho, pero si hablamos de una pesca de 400 kilos, la diferencia sería de 200 soles. Hay que comprender que la compra y venta de pescado no es nada complicada en términos de encontrar compradores, puesto que en todos los pueblos hay comerciantes tanto de pescado salado como fresco. Finalmente, agregan que los peces de mayor valor comercial son la doncella, el paco, la corvina y la gamitana.

“

“Según como está pagando. Porque todos... nadie quiere perder en su producto, uno pesca para ganar, no para perder. Entonces tienes que buscar... si acá pagan el maparate grande cinco soles por kilo y allá están pagando siete. Por dos puntos más es rentable.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“O sea... hay en Yurimaguas en este tiempo bastante pez ahorita por el tiempo de creciente parece que se desaparece el pez. Y entonces... y acá en San Pablo de Tipishca no nos falla, es toda una vida y eso se abastece a Yurimaguas y por eso llevan a esos pescados por allá.”

Poblador, 2 de Mayo

”

¿Qué especies de peces se pueden encontrar en la cocha San Pablo de Tipishca? La mayoría de pescadores entrevistados hace alusión a las bondades de la cocha, pues siempre les ha proveído de alimentación y recursos para su subsistencia. Hay especies que se acercan a la cocha por temporadas, como el maparate, el shuyo y el acarahuazú, que, como habíamos contado, entran en abundancia a la cocha en los meses de noviembre y diciembre para alimentarse en las tahuampas. Otro pez que se encuentra en la cocha, que es muy apreciado por su precio y su carne, y que viene por temporadas, es el bocón. Otra especie muy común en la cocha y que es recurrentemente nombrada por los pescadores por su carne y sabor es la carachama, la cual empieza a desovar en octubre, mes en el que la cocha se llena de esta especie. El consumo de la carachama y sus hueveras representa para los pobladores cocama parte de su herencia cultural. Al respecto, dicen lo siguiente:



“

“Se consume porque también su huevo es la dieta tradicional. Por ejemplo, cuando hay desove de carachama, todos los muchachos están buscando. La carachama, cuando desova, hace una especie de hueco, hace un hueco adentro y los chibolos están en la orilla sacando y eso también es una temporada que demora una semana. Una semana después que desovan, después de una semana ya tiene crías y ya no se puede comer ya. Así que rápido nomás es.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“Y ahora las carachamas no tienen tiempo de desove. Eso también es un cambio, un cambio rotundo... las carachamas antes tenían un tiempo de desove; ahora ya no se sabe. Por ejemplo, en noviembre, todita esta zona está llena de carachama desovando, pero esta vez ha desovado en abril, cuando estaba inmenso y crecido. Se agarraba la carachama con huevo y no hay la estabilidad.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Sin embargo, inmediatamente después de contar eso, señalan que la carachama está atravesando algunos cambios que resultan curiosos para los pobladores. Describen que las carachamas ya no

están depositando sus huevos en los meses de octubre o noviembre, sino que han empezado a depositarlos en los meses de abril, lo cual les resulta extraño y por momentos preocupante.



Carachama asada, 2 de Mayo.

Las especies que siempre se encuentran en la cocha anualmente son la ractacara¹³, el boquichico, la sardina, la palometa, la llambina, el chíó chíó, la chara, el sábalo¹⁴ y el tucunaré¹⁵, entre otras. En menor medida se encuentran zúngaros, pues estos siempre permanecen en el fondo de la cocha. Sin embargo, en invierno, los que más se pueden encontrar son los llamados peces negros, como el tucunaré y el fuasaco. Asimismo, en esa misma temporada se puede encontrar corvina, la cual, al igual que la doncella, es ideal para preparar ceviche. Los pescadores contaron en las entrevistas que varias personas, sobre todo estudiantes, se han acercado varias veces a los pueblos de San Pablo de Tipishca para desarrollar sus estudios debido a las especies que la cocha alberga y de las cuales no se sabe mucho. En la misma línea,

afirman que muchas personas han venido a llevarse peces denominados ornamentales para acuarios, exhibiciones o solo para estudiarlos. Al respecto, enseñaron una especie llamada “pangarraya”¹⁶, que es una diminuta raya que también es consumida por ellos y que tiene una piel amarillenta y sabrosa. Finalmente, en el río, agregan, se pueden encontrar boquichicos, llambina, ractacara, bocones, mota, corvina, chara, achacubo, turushuqui y zúngaros como la doncella, el tigre, el torre y la alianza. La única dificultad que le encuentran a la pesca surge cuando otros animales, especialmente el bufeo, se comen los peces agarrados en la malla y muchas veces terminan rompiéndola. Las mallas, al no ser baratas, representan un problema de corte económico para ellos.



Pangarraya, 2 de Mayo.

- 13.** La ractacara es una de las especies en las que se ha visto mayores cambios negativos.
14. El sábalo en época de mijano cuesta S/ 1.00, pero en buena época puede llegar a costar S/ 6.00.
15. El tucunaré tiene un costo en el mercado de S/ 3.50 el kilo.
16. “Panga” significa “hoja” en cocama.

3.2 Malos pasos

Los malos pasos para los pobladores de la comunidad 2 de Mayo se materializan en tres obstáculos:

- Cuando la quebrada que permite el ingreso a San Pablo de Tipishca se seca**
- Las cashueras**
- Las playas o bancos de arena que se forman en el río**

Sin embargo, para ellos, los que realmente importan y que, por obvias razones, les preocupan son los que se producen cuando el único acceso al pueblo se seca o su nivel de agua baja dramáticamente, y los remolinos o cashueras que se forman en la cocha, quebradas, caños y río.

Es interesante observar que, para esta población cocama de la parte baja del Marañón, los malos pasos son las corrientes del río, los remolinos y los efectos de la crecida y vaciante del río, mientras que para las comunidades ubicadas en el **Puinahua** los malos pasos están más relacionados con fieras, sirenas, espíritus o incluso animales salvajes que impiden el desarrollo de la actividad pesquera.

“

“Sí, los malos pasos son las partes... la parte más encima que sale del río, ¿no? Son los malos pasos [...]. No lo sé, pero... acá lo llamamos malos pasos porque no se puede pasar, nos impide algo, a veces llevas tu carga y te vas con el bote lleno y no puedes... entonces lo llamamos malos pasos.”

Poblador, 2 de Mayo

”

El primer mal paso que mencionan toma lugar en la época de vaciante, específicamente en el mes de septiembre, pues es el mes con la menor cantidad de agua en los ríos y en la cocha. Para ingresar a San Pablo de Tipishca en esta época (julio, agosto, septiembre y octubre), es necesario pasar por la única quebrada que brinda el acceso a los ocho pueblos ubicados en esta zona. Cuando el nivel del agua baja demasiado y merma, la entrada y salida a esta zona se torna imposible a través de las embarcaciones porque estas muchas veces encallan. Esto les genera una gran preocupación porque la temporada de verano es en la que abunda más el pescado y transportarlo para su venta o trueque se vuelve una odisea. A esto se suma que, en la época de secante, se cosechan varios productos agrícolas que son también destinados a la comercialización. Claramente este es un problema para ellos, pues no les permite ni salir a vender sus productos ni que los comerciantes que saben de la abundancia de recursos de la cocha puedan acercarse a comprar. Su mayor temor respecto a esto es que la entrada se termine secando o que el río Marañón se mueva de tal forma que ya no se inunde la cocha. Al respecto, un poblador dice lo siguiente:

“

“Bueno, el problema es a veces cuando merma el agua, a veces no se puede salir con la carga, con el pescado. Se seca el río. Y como dices, el mal paso es el que seca la entrada. Y eso es a veces lo que a los hermanos se ven dificultoso [...]. No, no se puede salir. Se sale así en bote chico, llevando carga y de todas maneras ahorita los hermanos llevan a salida. La entrada es difícil.”

Poblador, 2 de Mayo

”

En segundo lugar, otro problema que afrontan y que identifican como mal paso son las cashueras o remolinos. Estos se forman cuando la temporada de vaciante empieza, en los meses de mayo o junio, y el agua de la cocha empieza a drenarse al río. Así, comienzan a formar fuertes corrientes de agua o remolinos que dificultan mucho la navegación por la cocha y, sobre todo, por las quebradas. Los efectos de estos remolinos pueden ser devastadores porque si una persona no tiene experiencia, se le puede voltear la embarcación, perder todos sus productos o las cosas que transportaba, e incluso ahogarse.

“

“Un mal paso puede ser una ‘cashuera’, un remolino. Es una especie de ojo de agua donde se hace de encima y no puedes pasar fácilmente. Hace como un pongo, como una subida, ¿di? O también puede ser una... un acceso difícil... un varadero, una cosa que puede cruzar un barro y todo eso. Esos se forman dependiendo de la vaciante de agua. Ahorita, en este caño de SPT, si sigue bajando más el agua va a quedar así, una ‘cashuera’ y no puedes pasar. Eso va de acuerdo con el curso del agua, cómo está el tiempo... esos son los malos pasos. Puede voltear una canoa, un bote, algo así. Se voltea, acá han pasado varios casos que se voltean. Han perdido sus cargas, sus peces que llevan a Yurimaguas.”

Poblador, 2 de Mayo

”



© Rodolfo Cocchella / WCS

Por último, los pescadores señalan un tercer mal paso que estaría ubicado en el río y que no los afecta tanto, pues para ello tendrían que poseer embarcaciones más grandes y de mayor peso, lo cual no es el caso. Este mal paso serían los bancos de arena. También identifican en el río las quirumas, palizales o troncos que han sido arrastrados por la corriente y que sí podrían afectarlos en caso no sepan dónde están ubicados y pasen encima de ellos. Sin embargo, afirman que pocas veces sucede porque ya están acostumbrados a las rutas y se las saben de memoria. Lo interesante de este mal paso es que un pescador hizo énfasis en la importancia de los palizales o troncos encallados en el río porque son un albergue para la vida de peces y otros animales de profundidad. Y, en ese sentido, ese mal paso sí sería de suma importancia, a pesar de que pueda afectarlos negativamente. Por otro lado, afirman que los malos pasos ubicados en el río no son estáticos, sino que se mueven cada 15 a 20 años aproximadamente. ¿A qué se refieren con esto? Los ríos, y sobre todo el Marañón, arrastran a lo largo de los años una serie de sedimentos que provienen de la erosión de las tierras o barrancos ubicados en las laderas del río, que crean con el tiempo los bancos de arena. Pero, así como la corriente los crea, también puede moverlos paulatinamente a través de su caudal y así, con el paso de los años, reubica los bancos de arena en su totalidad.

“

“Claro, mira, porque el pescado en los malos pasos lo que se ve son... los palos, hay gran cantidad de remolinan, entonces al pescado le gusta estar ahí, ahí se acomoda, y el pescado surca y se queda. Entonces el pescador ¿qué hace? Pescar antes que el pescado llegue a esos malos pasos, por eso se pesca acá, ¿no? No se acerca porque si te acercas... hay remolinos, no es tranquilo.”

Poblador, 2 de Mayo

”



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“Por ejemplo, el mal paso, de 15 a 20 años... 15 años... el mal paso eran en la salida de San Ramón hay un recodo, quizás cuando tú entraste te has percatado para venir del Marañón... hay una punta que entra. Eso todito era mal paso y ahora se ha quedado Tipishca, una cocha. Ha demorado 15 años [...]. Corría mucho, tenías que parar por el cantito. Porque era muy peligroso. Ahí corría demasiado.”

Poblador, 2 de Mayo

”



© Rodolfo Cocchella / WCS

3.3 Problemas, cambios y respuestas

Los pobladores de la comunidad, a lo largo de las entrevistas, hacen mención e hincapié en una serie de problemas por los que está pasando. En primer lugar, el ecosistema y la biodiversidad de la cocha; y, en segundo lugar, como resultado del primero, la actividad pesquera. Sin embargo, también se identificaron prácticas pesqueras que son negligentes con el medio ambiente y que vale la pena mencionar. De esta manera, como problemática de mayor preocupación, se encuentra la contaminación a raíz de los derrames petroleros ocurridos en toda la cuenca del Marañón a lo largo de la última década. Los pescadores están al tanto de los derrames que han ocurrido en la parte alta de la cuenca, sobre todo en los últimos cinco años, y también están enterados de los derrames que han ocurrido en la boca del río Tigre y en el Lote 8, que es operado por Plus Petrol y que, irónicamente, se encuentra dentro de la Reserva Nacional Pacaya-Samiria. Respecto de esta última planta petrolera, dicen lo siguiente:

“

“Las petroleras están los derrames y eso ocasionan. Hay derrames. Este año ha habido como dos o tres derrames en Zaramudo acá en la estación 2. Acá cerca haya unos pozos petroleros [...]. En el Samiria hay dos. [...] Sí, es reserva, pero hay dos pozos petroleros. Uno está en... el sitio Lomas se llama un pozo y el otro está en Pastococha.”

Poblador, 2 de Mayo

”

En la misma línea, los pobladores saben que toda el agua del río Marañón está conectada con las cochas, quebradas, caños y bajeales; y que, conforme han ido pasando los años, el crudo y los residuos del contaminante han logrado entrar y polucionar la cocha en la que ellos habitan. Así, han empezado a encontrar problemas en la piel de varias especies de peces, a veces huelen mal y tienen "sabor a hojarasca", lo cual indica que no están aptos para el consumo humano. También han notado que algunas especies se ven más afectadas que otras, como la ractacara, que ya no es igual.

De la misma manera, los pobladores saben que la contaminación por derrames de petróleo también está afectando a los árboles y plantas que crecen en las zonas de bajeales porque es algo que se ha comenzado a observar en varios agujajes que crecen alrededor de San Pablo de Tipishca. Señalan que la base de los agujajes se quema, se pone negra y eventualmente la palmera se seca.

“

“Mayormente, anteriormente había bastante pez hasta en los ríos había. Y ahora, ¿qué ha pasado? Por la contaminación del agua, que mucho más perjudicado y seguimos perjudicando hasta este momento y se ha degenerado algunas... Por ejemplo, en algunas partes por acá en el Marañón algunos peces están contaminados y eso es lo que ha venido bajar un poco la producción... de los peces y algunos se han... algunos se han degenerado. Por ejemplo, te cuento, hace un tiempo acá en San Pablo de Tipishca había una ractacara de este tamaño mira.”

Poblador, 2 de Mayo

”



“

“Sí, por ejemplo, tres años atrás se ha visto peces degenerados en la cocha y ¿por qué te digo esa vez? En tiempo de creciente el agua entra, entra del río... en tiempo de la creciente entra y entonces sacamos la conclusión por medio del estudio, también esta cocha está contaminada por petróleo. Y entonces, de esa manera han venido muchos investigadores y han sacado la conclusión que han hecho un estudio. Y esto porque el derrame, pues es por arriba. Y cuando el tiempo de creciente entra el agua y baja [...]. Entonces en tiempo de creciente esa agua viene todita, eso a la tahuampa viene y así corre el agua porque el Marañón está por acá y automáticamente está en tiempo de... o sea, está contaminada por el petróleo. Y entonces se ha degenerado.”

Poblador, 2 de Mayo

”

En segundo lugar, identifican como un cambio y a la vez un problema la disminución del tamaño de los peces. Dicen que, conforme han ido pasando los años, el tamaño de los peces ha ido disminuyendo. Esto se hace más evidente cuando mencionan que, al pescar, atrapan especies que son extremadamente pequeñas y delgadas y que, aun así, están con hueveras. Es decir, se encuentran en su etapa reproductiva, cuando hace muchos años eso era impensable. Esto los inquieta en demasía porque supondría un cambio que se está normalizando a través del tiempo y supone problemas graves para su actividad económica y sustento.

“

“La ractacara más antes era una especie de este tamaño, mira ¿ya? 25 centímetro y eso era normal, ¿ya? Lo grande como le dicen acá y ya eran adultos. Y ahora son de este tamaño y ya tiene huevo y ya se reproducen. Cuánto ha cambiado, ¿no? Y ahora su crecimiento es pequeño. No sé a qué se debe. No sé a qué...”

Poblador, 2 de Mayo

”

El tercer problema identificado, el cual está relacionado con los dos anteriores, es la disminución de peces en los ríos y las cochas. Esto no significa que no haya peces; todo lo contrario, a lo largo del capítulo se constata que los pobladores hablan de las bondades de la cocha hasta la fecha. Sin embargo, cuando se compara la situación actual con la situación de hace un par de décadas, sí identifican un cambio nítido para mal en la abundancia del pescado. Cuando se ahonda más en este tema, surge como causa principal

la pesca indiscriminada. Cuentan que muchas veces entran a la cocha pescadores provenientes de Nauta, que incurren en actos ilegales, pues pescan en la cocha con mallas de 1.5 pulgadas (3.81 cm), con lo que se llevan toneladas de peces jóvenes que probablemente todavía no han tenido la posibilidad de reproducirse o desarrollarse apropiadamente, y esto a largo plazo afecta dramáticamente a las siguientes generaciones. Los pescadores de 2 de Mayo no consienten este tipo de prácticas, más bien las condenan. Además, les parece injusto que ellos sí acaten la Ley General de Pesca, que indica que en las cochas solo se puede pescar con mallas de 2.5 pulgadas para arriba. También, y en referencia a la segunda problemática, se quejan de esta situación porque el tamaño de los peces ha llegado a tal punto que incluso usando las mallas reglamentadas muchas veces no los atrapan por la disminución en su tamaño. Al respecto, un poblador nos ilustra:

“

“Solamente el único que se ha podido constatar todos... nos conversamos y preguntamos y el cambio de grande a chiquitos. Es una preocupación. No llegan a tener un tamaño normal. Antes los peces chiquitos no desovaban aquí, eran más grandes. Se viera en tiempo de desove, pescabas con red de dos pulgadas y dos y medio de malla, pero ahora son chiquitos y no quedan en dos pulgadas [...] No caen en las mallas porque son pequeños.”

Poblador, 2 de Mayo

”

“

“Aquí hay millones de toneladas de peces chicos, porque siempre que vienen agentes foráneos de Nauta vienen con pulgada y media y cuando les preguntan de dónde salió dicen que de SPT y todos esos peces están prohibidos en la Ley General de Pesca. Porque no es comercial, pero a veces no hay pescado y se tienen que llevar y cuando dicen de dónde es, dicen que viene de San Pablo de Tipishca. Total, no somos nosotros, sino es la gente de Nauta y escondidos entran y se llevan. Y cuando les preguntan de dónde viene el pescado dicen que de SPT. Y nos culpan a nosotros, pero nosotros sabemos aquí que nadie usa pulgada y media. Aquí nadie tiene eso, nosotros chequeamos las redes acá y todos tenemos más de dos pulgadas.”

Poblador, 2 de Mayo

”



Los problemas que afrontan han tenido un enorme impacto en la distribución y la economía de sus tiempos. Es decir, si los pobladores le dedicaban seis días de la semana a la chacra y un día de la semana a la pesca, esto ha variado un poco, ya que los tiempos que le dedican se han duplicado o incluso triplicado. El pescado ya no se encuentra tan fácilmente como antes y eso les exige tener que recorrer mayores distancias dentro de la cocha o permanecer más en ella para poder acceder a cantidades que cumplan el objetivo de alimentar a toda la unidad familiar.

“

“No te puedo decir. No se pesca ya. Antes en la primera ya tenías pescado, antes en la primera lanza, segunda lanza y ya estabas volviendo, pero ahora ya no. [...] Tanto tiempo se tienen que hacer varios lances y recién para que agarres cuatro kilos o cinco kilos. Así es...”

Poblador, 2 de Mayo

”

Por otro lado, varios de los entrevistados hicieron referencia a un suceso que tuvo lugar en la cocha hace aproximadamente cuatro años y que impactó a todos. Esto fue la muerte masiva de miles y miles de peces en la cocha. La cantidad de peces que murieron fue tan grande que tuvieron que intervenir autoridades del Estado para verificar qué era lo que estaba sucediendo. Específicamente, acudió el Laboratorio de Investigación del Efecto y Susceptibilidad (CENSOPAS), perteneciente al Instituto Nacional de Salud, y representantes de Defensa Civil (INDECI). Cuentan los pobladores que llegaron y se llevaron varias muestras de agua y de peces muertos. Al

principio, los pobladores de San Pablo de Tipishca pensaban que esto era producto de los derrames de petróleo, pero las autoridades les dijeron que se debía al radical calentamiento del agua, lo cual ocasionó el deceso de todos esos peces. Una autoridad del pueblo nos dijo lo siguiente:

“

“Tengo unos de... que han investigado donde se han encontrado... en la degeneración de peces es por la contaminación del agua. Eso es lo que nos han dicho a nosotros. Entonces, había en un tiempo, como dos años atrás, que había una mortandad de peces y se murieron toneladas de peces. De un momento a otro, yo me fui al otro lado y a eso de las 12 del día, en ese momento tenía una arrastradora, y veía unos peces que se bucilaban de entre el agua. Entonces, yo llamé a Defensa Civil para que vengan, los llamé de acá. Y en menos de 24 horas, en la orilla se veía cantidad de peces muertos. Se han ido de todo tamaño y al segundo día era una mortandad de pez. Eso habrá sido hace unos cuatro años... y yo tenía unas tomas que había tomado esas fotos y han venido de Nauta con biólogos y han dicho que al final no era ninguna pesca, sino el calentamiento del agua. Entonces han traído palas... para sacar todos los peces muertos. Y palas teníamos, muy fuerte, un impacto muy fuerte.”

Poblador, 2 de Mayo

”

Sin embargo, parece que esta explicación por parte de las autoridades competentes no dejó del todo satisfechos a los pescadores, y entre ellos, luego de la catástrofe, han conversado sostenidamente sobre el tema y sus razones.

A la suspicacia de algunos pescadores se suma el hecho de que las autoridades no solo fueron esa vez, sino en otras dos ocasiones para extraer muestras de agua de la cocha para, supuestamente, analizarlas. Lamentablemente, hasta la fecha ninguna de estas autoridades se ha acercado a explicarles o contarles qué fue realmente lo que sucedió con los peces y el agua, o en todo caso a brindarles las herramientas para que los mismos pobladores de San Pablo de Tipishca puedan hacer algo al respecto. En cuanto a lo comentado entre los pescadores, muchos creen que la muerte de esa gran cantidad de peces se debe a la contaminación del agua, pero no por el petróleo, sino por las plantas que crecen en la misma cocha. Es decir, cuando la cocha empieza a mermar, creen que algunas plantas, en contacto con el poco volumen de agua, se enturbian y expulsan elementos o residuos que en grandes cantidades contaminan el agua y pueden tener estos devastadores efectos. Aunque los pobladores manejen hipótesis como estas, que podrían ser tan ciertas como el rápido diagnóstico de las autoridades competentes, el punto es que no tienen claridad sobre lo que sucedió en esta cocha y eso los invita a pensar que podría pasar nuevamente. Ahí reside la actual preocupación para las familias de 2 de Mayo.

“Creo que a veces... en tiempo de la... cuando merma... o se baja comienzan a salir de todas las quebradas el agua misma de las hojas parece que ¿no? Qué contendrá en la hoja que cae en las quebradas. Un día, hace cuatro años atrás, esto en SPT se han muerto cantidad de peces. Y no sabemos de qué se ha provenido la matanza del pez, han venido de la fiscalía, la policía, todos esos han venido de salud [...] hace cuatro años. Y entonces, nosotros solamente hemos visto un planchón de putu putu, eso que crece en la cocha, ¿ya? Eso parece que ese putu putu ha comenzado a sumir abajo y ahí estaba el pez llenito en ese... o sea, como un tamalón... y entonces de ahí es que ha provocado la matanza del pez [...]. Yo creo que se ha hecho mucha turbidez y eso ha empezado a regar en la cocha y le ha comenzado a marear al pez. La turbidez ha sumido y eso espeso de turbidez ha empezado de regar. Esa turbidez estaba en ese tamalón de putu putu... O sea, vivía allí encerrado por allá más adelante y ese tamalón ha sumido. Y eso ha sido el contaminante.”

Poblador, 2 de Mayo

Las acciones que el pueblo ha desarrollado para hacer frente a estos cambios, en realidad, no son muchas, debido a que son personas que tienen que destinar una gran cantidad de tiempo a sus labores en la chacra, las responsabilidades que conlleva tener una familia y la actividad de la pesca, que cada vez les cuesta y toma más tiempo. En ese contexto, surge el cargo de monitor ambiental, quien es la persona encargada de representar y velar por los intereses del pueblo en caso haya un suceso parecido al que narramos líneas atrás. Además, este cargo se dedica a monitorear no solo a San Pablo de Tipishca, sino también las cuencas del río Tigre, Pastaza y el Marañón. Este cargo funge de intermediario entre lo que se observa afuera, en términos de contaminación y de cambio climático, y los pobladores a los que representa y vela. A esto se suma que la comunidad 2 de Mayo forma parte de la una federación indígena llamada ADECOSPAT (Asociación Cocama de Desarrollo San Pablo de Tipishca), que, según los pescadores, vela por ellos en casos de contaminación, pesca indiscriminada y derrames, entre otros.

“La gente acá igual, pero... como monitor ambiental y seguimos haciendo ese trabajo, no solo acá sino en diferentes cuencas, en el Tigre, en el Pastaza... y nos vamos. [...] Evaluamos para que... por ejemplo, el Chambira está afectado por el derrame de petróleo, el río Chambira... porque hay mucha afectación de petróleo, de hidrocarburos...”

Poblador, 2 de Mayo

“Sí, yo me estoy comunicando con una organización, porque 2 de Mayo pertenece a ADECOSPAT. Nosotros venimos haciendo este trabajo para informarle a ellos. [...] Sí. De acá de 2 de Mayo. Cada una tiene su monitor... San Martín no pertenece a ACODECOSPAT... tiene 70 comunidades. [...] Acá de Tipishca, pero... las comunidades que están en el Marañón, en el Ucayali, también algunas comunidades y en el río Chambira [...]. A 70 comunidades. Es la organización indígena más grande, con más comunidades y con más bases.”

Poblador, 2 de Mayo

Monitor Ambiental



Persona encargada de representar y velar por los intereses del pueblo en caso hayan impactos sobre los recursos.

3.4. Hidrovía Amazónica

La Hidrovía Amazónica, para los pobladores que están enterados del proyecto, resulta ser negativa, puesto que no vela por los intereses de todos los habitantes de la cuenca del Marañón y específicamente por los suyos. No todas las personas con las que se conversó estaban enteradas del tema y aquellas que estaban al tanto lo estaban porque habían asistido a uno o varios de los talleres que la empresa COHIDRO y el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) realizaron en la ciudad de Nauta. Luego de esta primera charla, que sucedió hace aproximadamente un año o un año y medio, se ha convocado a tres reuniones más, también en la ciudad de Nauta, invitando a todas las autoridades y personas interesadas. Respecto a estos talleres, cuentan que las autoridades competentes les entregaron un manual que explicaba en diapositivas el proyecto y, además de explicarles en qué consistía, les pedían que brinden las facilidades del caso para que el proyecto pueda salir adelante. Ante esto, un par de pescadores comentaron que, en el transcurso de estas reuniones, identificaron que este megaproyecto no beneficiaba en nada a los habitantes amazónicos, sino todo lo contrario: beneficia principal y únicamente a las empresas.

“Bueno, en la HA lo que se está propuesto el Gobierno a nosotros es la facilidad. Es que todas las cosas van a ser fácil en tiempo de vaciante más que todo, pero analizando... no es una facilidad para nosotros. Nos hemos dado cuenta que eso mayormente va a favorecer a las grandes empresas, transnacionales. Y nosotros como lugareños vamos a ver cómo pasan inmensas lanchas y nada vamos a poder hacer sobre nuestras necesidades que tenemos.”

Poblador, 2 de Mayo

Cuando narran lo que sucedió en estas reuniones, recuerdan con mucha molestia y con un poco de burla que en un momento alguna autoridad local preguntó cuáles serían los beneficios que las comunidades ribereñas obtendrían de este proyecto, ante lo cual los facilitadores del taller respondieron que ellos, los pobladores, a partir del proyecto, tendrían todas las facilidades para poder navegar el río los 365 días del año. Cosa que sin el proyecto igual sucedería. Esto demuestra que los representantes, tanto de COHIDRO como de la empresa consultora y el MTC, no estaban muy informados sobre cuál es el contexto en la zona. Además de eso, los representantes amazónicos preguntaron cómo se controlaría el gran flujo de embarcaciones rápidas y pesadas. Esta pregunta responde a las experiencias que los pescadores tienen con las embarcaciones conocidas como los rápidos o pongueros, que pasan a gran velocidad y crean un oleaje en el río que tumba, mueve o interrumpe el paso de los pescadores en sus botes. Dado que el proyecto propone, básicamente, adaptar las vías fluviales para que embarcaciones mayores puedan desplazarse con facilidad todo el año, la inquietud que tienen es completamente legítima y ello supondría una afectación a su libertad para desplazarse por el río.

Otra preocupación que compartieron en estas reuniones fue el flujo de embarcaciones pertenecientes a otros países, especialmente de Brasil. Esto lo vinculaban con la llegada de delincuencia, enfermedades e incluso asesinatos. Un par de veces se hizo la comparación con lo que sucede en Lima con los venezolanos.

“Sí. Por ejemplo, hay personas que se han... algunos señores preguntaron por eso. El beneficio es que van a poder navegar lo 365 días normalmente. Ya. Y qué pasa cuando las embarcaciones grandes vienen y nosotros a veces con nuestro bote pequeño por el río y cómo pasan las embarcaciones, los rápidos, gran velocidad y a veces nosotros vamos cargados por el río, con una canoa, ¿qué pasa? No hay seguridad. ¿Y qué va a ser más cuando pasen los barcos que va a conectar con Brasil? ¿No? Nos va a afectar bastante. ¿Y qué? Uno de los programas que puedan hacer eso, van a venir personas de otras partes de Brasil y se van a meterse acá... es como lo que está pasando en Lima, los venezolanos han venido a robar, a matar y eso puede pasar con las comunidades, las enfermedades y eso es lo que puede suceder...”

Poblador, 2 de Mayo



© Rodolfo Cocchella / WCS

Sin embargo, estos no son los problemas más preocupantes que identifican del Proyecto Hidrovía Amazónica. Ven como extremadamente peligroso y riesgoso para su seguridad alimentaria el dragado de los malos pasos identificados por la empresa COHIDRO. Según los pobladores que están al tanto del proyecto, lo único que ocasionaría el dragado de los malos pasos serían problemas que los pobladores van a tener que asumir más adelante solos. ¿Qué quieren decir con esto? Ellos responden que realizar el dragado y extraer arena de un mal paso para luego depositarla en otro lugar que la misma empresa ha identificado como más hondo, lo único que lograría sería enturbiar el agua, lo cual ocasionaría la muerte masiva de muchos peces o haría que decidan migrar a otras zonas, dejándolos a ellos sin alimentos.

Además, señalan que el dragado se realizará en los mismos meses en los que toma lugar el mijano, lo cual aumenta el malestar porque estarían atentando contra el fenómeno natural que más pescado les brinda. El proyecto, por otro lado, incluye la limpieza del río, y con ello se refieren a la extracción de quirumas, troncos y palizales que “bloquean” el paso de las embarcaciones. Esto también lo identifican como un atentado contra el ecosistema en el que habitan los peces, y aseguran que si ellos, que han vivido toda su vida ahí, no saben con exactitud qué hay en las profundidades del río, pues qué podrían saber los biólogos o investigadores de la empresa consultora que trabajan para COHIDRO, que no han hecho un trabajo muy exhaustivo. Un último escenario que podría ocasionar el dragado, a sabiendas de los varios derrames que ha habido en el Marañón y los químicos que ha utilizado PetroPerú para sumir el crudo, es el levantamiento del crudo que se encuentra en el fondo del río, lo cual afectaría no solo a las especies que habitan el río y a la vegetación de los bajeales y las restingas, sino también a los mismos habitantes de la cuenca del Marañón.

“Por ejemplo, por tiempo de mijano, ¿qué va a pasar? Si hacen el dragado en época, todos van a morir, van a ahuyentarse, ya no van a estar en su hábitat y el dragado... los palos, las quirumas...s on los palos que están dentro del agua, y las quirumas son un refugio, un hábitat de los peces, ahí viven. Ahí viven las larvas, los huevos...”

Poblador, 2 de Mayo

“Por ejemplo, el lago, tú al remover una tierra de la profundidad no solamente vas a sacar eso, vas a remover eso y de repente qué hay esos tóxicos en el agua porque... el Marañón está contaminado por el petróleo y ¿qué ha hecho la empresa? Lo ha sumergido en algunos químicos para que caiga...”

Poblador, 2 de Mayo

“Están ahí y la maquinaria lo remueve, ¿qué va a pasar? Va a seguir contaminando, o sea, se va, lo que estaba asentado y que se remueve va a sumir... todo el Marañón porque todo ha sido contaminado por el petróleo...”

Poblador, 2 de Mayo



“Según ellos que dicen va a ser 1.8 metros en cada... de lo que está encima de un metro ochenta centímetros. De donde está hacia... van a sacar. Y entonces, lo que nosotros nos preguntamos es parte del movimiento del agua. Porque nosotros sabemos que en un movimiento de agua existe una turbidez a kilómetros. No podemos decir a cuántos kilómetros se va poner turbio el agua porque el movimiento una hélice que va mover y va a jalarla... Y ahora, ya cuando le hice la pregunta ¿a dónde van a acomodar la arena que se draga? ¿A dónde se van a llevar? Porque con la turbidez toda la arena se va a asentar más abajo. Entonces, lo que le decía... lo van a llevar a un sitio, le van a llevar a otro sitio que es más hondo y no va a poder acercarse... pero yo no estoy conformado a lo que dicen ellos porque yo conozco la realidad. Si nosotros abrimos un caño, mueves acá y la arena está atrás acumulada. Entonces, no está bien. Y al mismo tiempo va a dañar hábitats de los peces, lo que acabamos de ver los zúngaros y los peces de profundidad. Y eso era el de que nosotros no estamos totalmente de acuerdo. Ahora en tiempo de mijano, porque el dragado va a ser en invierno, se va a llevar a cabo en tiempo de vaciante y es la temporada de mijano y el pez tiene su bránqueas y una turbidez que entra en la agalla.”

Poblador, 2 de Mayo

En la misma línea, observan que hay un problema respecto a cómo se están entendiendo los malos pasos. Como habíamos mencionado en el subcapítulo de malos pasos, los pescadores saben que el río está en constante movimiento y que con ello transporta una serie de sedimentos que con el tiempo se transforman en los bancos de arena que el proyecto de la Hidrovía identifica como malos pasos a dragar. Sin embargo, la concesión del proyecto es por un aproximado de veinte años y los pobladores se preguntan si los trece malos pasos identificados en diez o quince años serán los mismos y qué supondría esto en términos técnicos para el proyecto. Lamentablemente, cuando se mencionó algo parecido en las reuniones que se sostuvieron en Nauta, los representantes de la empresa concesionaria no supieron qué responder.

62



“Es dragar en los malos pasos en el río Huallaga, en las demás cuencas se hay trece malos pasos que se han ubicado, pero hay un problema también con el pasar de los años en el 2022 cuando va a empezar el proyecto... el río cambia repentinamente cambia, ¿no? Y entonces no se puede decir que solo hay trece malos pasos, eso es en el estudio, porque el estudio que ellos están haciendo es desde el 2015, ¿no? Desde el 2015 y... 2015 al 2022 creo que no solo van a haber trece malos pasos, van a haber más porque van cambiando o se mueven y... entonces ¿qué van a hacer eso...? ¿Cómo va a quedar los otros malos pasos? ¿Van a ser trabajados o no van a ser trabajados? Y eso es lo que no saben contestar. Van a seguir y van a hacer otro... van a recabar información para que saquen otro.”

Poblador, 2 de Mayo

Luego, otro gran problema que identifican con respecto a la empresa reside básicamente en que el Estado peruano no les ha consultado sobre la realización de este proyecto, como estipula la Ley de Consulta Previa. Debido al incumplimiento de esta ley es que muchas autoridades, sobre todo las indígenas a través de sus federaciones, se han organizado para hacerle frente a la Hidrovía Amazónica. Este es el otro argumento contundente que esbozan para decir que no están de acuerdo con el proyecto.

“Uno de los casos es que no nos han consultado. Eso es uno de los problemas más grandes que he podido comprobar porque no nos han consultado porque ellos lo han hecho a su manera. Nosotros estamos relacionados entre la vida del hombre con la naturaleza, como en Lima no conocen, como usted no conoce los problemas que acá tenemos, yo no conozco la vida que usted tiene allá en Lima. De repente hace frío y entonces no conozco y ellos deberían haber consultado [...]. Debe haber una consulta. Deben llamar a los representantes de las comunidades para ver si están de acuerdo o no. Para ver los impactos que pueden generar.”

Poblador, 2 de Mayo

A modo de reclamo o con la finalidad de poder mejorar la comunicación entre los pobladores y la empresa concesionaria, identifican que la modalidad de invitar a autoridades a las charlas o talleres informativos en la ciudad cercana, lamentablemente no funciona. Y no funciona porque las autoridades cada cierto tiempo cambian, y si el diseño y sensibilización del proyecto toma varios años, van a invitar por lo menos a dos autoridades que probablemente entiendan dos cosas distintas. A eso se suma muchas veces que, cuando regresan a sus pueblos luego de las charlas, los pobladores tienen muchas preguntas, debido a que las autoridades no saben cómo responderlas, a que la información brindada ha sido muy complicada y técnica, o a que no fue mencionada en ningún momento. Por ello, proponen que los ingenieros o personas que brindan las charlas vayan pueblo por pueblo, porque esa sería la única manera de que la información fluya correctamente y no haya malentendidos más adelante.

63





“Aún no se sabe porque el gran problema que ellos hacen es invitar a las autoridades, ¿no? Por ejemplo, una autoridad se va a un taller... escucha la charla, la información, pero a veces no entienden tan bien, ¿no? Y la información no trae información igual acá a su pueblo. Entonces el problema es acá en el pueblo, ¿ya? Acá es el problema. Invitan a tres comuneros y van al siguiente taller y la información que han traído no es igual y terminan más confundidos. [...] Sí, y algunas veces... cada taller llega más personas. Por ejemplo, yo he asistido dos veces a un taller y las personas venía a la primera vez y daban su opinión que estaba mal.”

Poblador, 2 de Mayo



“Muchas veces las personas... ¿por qué no mejores ingenieros no se van a los pueblos antes de estar llamando a un taller informativo acá en Nauta? Tú sabes que de los pueblos venir a Nauta es algo costoso, pasaje, comida, hospedaje... Claro. Como decía a las autoridades, yo como población no voy a venir a escuchar este taller informativo, mejor que ellos vayan a las comunidades y que expliquen cómo es, cuál es el trabajo, si estamos haciendo la información mal, las personas del pueblo van a decir cómo pueden mejorar y todo eso. Ese es el gran problema y ahora el estudio ya está avanzado y creo que lo mismo.”

Poblador, 2 de Mayo



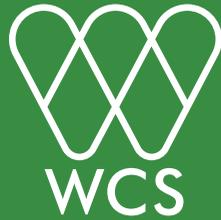
3.5 Hidrocarburos

La comunidad 2 de Mayo no tiene empresas petroleras cerca, pero sí está ubicada en una zona de la cuenca del Marañón en la cual, si suceden derrames en la parte alta o en cualquier afluente del Marañón, esa contaminación entraría en sus aguas. Los pescadores son conscientes de que muchos peces que habitan la cocha en la que ellos pescan provienen de diferentes partes de la Amazonía, principalmente de la misma cuenca. Por ello, y a sabiendas de todos los derrames que ha habido cerca, están convencidos de que hay residuos de petróleo en su cocha, quebradas y río. La mayoría de los problemas y cambios que están ocurriendo en el ecosistema, y que fueron explicados detalladamente, son producto, según ellos, de la abundante actividad petrolera en toda la zona. Los pobladores mayores recuerdan con mucha exactitud un derrame ocurrido en la comunidad de Miraflores en la década del sesenta, que fue devastador. La historia se ha vuelto a repetir con otro derrame en la misma planta a raíz del terremoto que ocurrió en mayo del 2019 y que tuvo como epicentro la ciudad de Yurimaguas. También cuentan que, en los últimos meses, ha habido dos derrames dentro de la Reserva Pacaya Samiria,

en el lote 8 controlado por Plus Petrol, y que sí ha tenido una afectación directa en la cocha San Pablo de Tipishca, pues esta se nutre del Samiria, río donde está ubicada la planta. Es importante recalcar que unas semanas después de dejar la comunidad 2 de Mayo, pobladores del río Corrientes quemaron el helipuerto y retuvieron a personal de la empresa Plus Petrol en la estación de Saramuro, a orillas del Marañón, en lo que sería la estación 1, ubicada muy cerca de la zona en la que se trabajó. Independientemente de cómo fue o qué sucedió, lo importante es destacar que están empezando a haber levantamientos que indican que existe un claro descontento con la forma de operar de las empresas petroleras o, en todo caso, está empezando a haber un hartazgo generalizado por todas las décadas de extracción y la situación de pobreza y, en muchos casos, contaminación en la que viven. El último desastre del que hacen mención son los derrames ocurridos en julio del 2019 en la estación 5 de Petro Perú, en la parte alta del Marañón, en el distrito de Manseriche, ciudad de Saramiriza. A pesar de no haber sido afectados directamente, saben que las consecuencias de ese derrame no se van a ver inmediatamente, sino conforme vayan pasando los años.



© Rodolfo Cocchella / WCS



4. LAS PALMAS

66

La comunidad de Las Palmas está ubicada a orillas del río Marañón y se encuentra aproximadamente a una hora o una hora y media en bote de la ciudad de Nauta. Se podría decir que, de las cinco comunidades visitadas en la cuenca del Marañón, Las Palmas es la localidad en la que se percibe una mayor pobreza. Esto se identifica al principio porque solo posee cuatro unidades familiares y la población no es mayor de 30 personas. La razón que brindan los pobladores de la comunidad, al igual que muchas otras, es que han tenido que reubicarse muchas veces, tanto así que ya han perdido la cuenta, y entre reubicaciones la gran mayoría de habitantes decidió migrar a otros pueblos que no sufrieran el mismo problema o a ciudades como Nauta e Iquitos.

La reubicación es un proceso que desgasta emocional y físicamente; además, requiere de una gran inversión, puesto que, por lo general, cuando se tienen que reubicar deben construir nuevamente sus viviendas y acondicionarlas. En definitiva, el proceso precariza y esto se evidencia en la comunidad de Las Palmas. Los pobladores de esta localidad cuentan que se sienten en un completo estado de abandono por parte de las autoridades, tanto del gobierno local como provincial, quienes no les han brindado apoyo en ninguno de los procesos de reubicación.



67

“Acá, acá no hay... acá nosotros que estamos, anteriormente había pescadores acá, pero no viven acá, se fueron a la ciudad ya, a Nauta. Acá nos hemos quedado pura gente que nos dedicamos a la artesanía, hacemos colecciones para buscar un dinero, artesanías. Luego, de repente vienen algunos amigos que nos dan trabajo, una chambita de dos semanas, un día.”

Poblador, Las Palmas

La comunidad de Las Palmas cuenta con un agente municipal y con un teniente gobernador. Más cargos que esos no se pudo hallar porque no hay más habitantes dispuestos a asumirlos por cuestiones de tiempo. Además, específicamente en este pueblo existe una aversión a asumir cargos públicos porque saben que no tienen los recursos para cumplir con las diligencias del caso y los gastos que conllevan. El anterior teniente gobernador ostentaba el puesto de apu en la comunidad. Actualmente, el cargo de apu no está ocupado por nadie: primero, porque no hay más personas que lo puedan asumir; y segundo, porque en caso haya uno, tendría que ser ratificado por las federaciones indígenas, lo cual implica responsabilizarse de aquel proceso, que también puede generar gastos económicos y, desde su punto de vista, una pérdida de tiempo.

Los pobladores de Las Palmas no cuentan con agua potable, desagüe ni filtros para adaptar el agua del río para consumo humano, como en el caso de 2 de Mayo. Es probable que en algún momento hayan podido gozar de alguno de estos servicios, pero debido a las constantes reubicaciones y el inminente peligro de una nueva reubicación, se torna complicado la aplicación de un proyecto de este tipo en la zona. Esto significa que los pobladores deben acarrear el agua de la cocha o del río para poder consumirla.

Por lo general, prefieren el agua de la cocha, pero lamentablemente esta se encuentra aproximadamente a quince minutos caminando, lo que dificulta su traslado; por ello es más regular el consumo de agua de río, que está a cinco minutos de distancia.

En cuanto a la electrificación o alumbrado público, este no existe, por lo que a partir de las 6:00 p.m. deben movilizarse con linternas. Al no haber luz ni un motor a gasolina que pueda brindar electricidad a las unidades familiares, ninguna de las personas tiene celulares activos, por lo que están incomunicados. Respecto a los servicios brindados por el Estado, la comunidad cuenta con una escuela primaria que alberga solo dos grados, puesto que solo hay diez niños y niñas en la comunidad. Además, cuenta con una profesora, la cual diariamente va y regresa de Nauta, pues al encontrarse a una hora de distancia prefiere pernoctar en su hogar.

La principal actividad económica de las familias de Las Palmas está orientada al turismo, pues al estar ubicadas en la Reserva Nacional Pacaya Samiria y también cerca de la ciudad de Nauta, pueden acceder a ser guías contratados por agencias de turismo o conocidos en la ciudad que trabajan en ese rubro. Cuentan que la mayor afluencia de turistas se da en la época seca,

por lo que es un momento de cierta prosperidad económica. Además de guiar a los turistas, que es una labor masculina, las mujeres se dedican en esta época, casi exclusivamente, al trabajo de artesanías con la finalidad de vendérselas a los extranjeros que los visitan. El otro ingreso económico más importante para las familias son los trabajos asalariados a los que acceden los hombres y por los cuales se pueden ausentar algunas semanas. Al igual que en 2 de Mayo, el jornal está S/ 30.00. Esto representa para ellos su mayor ingreso económico, porque las demás actividades tienen solo por finalidad su subsistencia. De esta manera, la agricultura, la pesca y la caza de animales son actividades realizadas con la finalidad de proveer alimentos a sus familias y no para obtener ganancias económicas. En primer lugar, la agricultura en Las Palmas es estacionaria porque no cuentan con terrenos altos; todos son bajerales, por lo que solo pueden cultivar por cinco o seis meses antes de que el agua llegue a la chacra y mate los cultivos. Agregan que cerca de la localidad hay tierras altas donde podrían cultivar todo el año sin preocupación alguna, pero estas tierras ya están tituladas y le pertenecen a alguien. Las especies agrícolas más cultivadas son la yuca, el plátano, el maíz y ocasionalmente el frijol¹⁷. Además, afirman que el único producto que sobrevive a la inundación es el camu camu, que también un par de familias cultiva. Asimismo, la caza de animales es una actividad ocasional y se realiza únicamente con la finalidad de proveer alimento rápido a las familias. Son conscientes de que la caza de animales tiene que ser sostenible porque los turistas los visitan justamente por la abundancia de animales que habitan relativamente cerca de la localidad. Por último, antes de pasar a la pesca, también cuentan que crían animales menores como chanchos y gallinas, pero que lamentablemente muchas veces estos mueren producto de las inundaciones anuales, por lo que ya no invierten en eso.

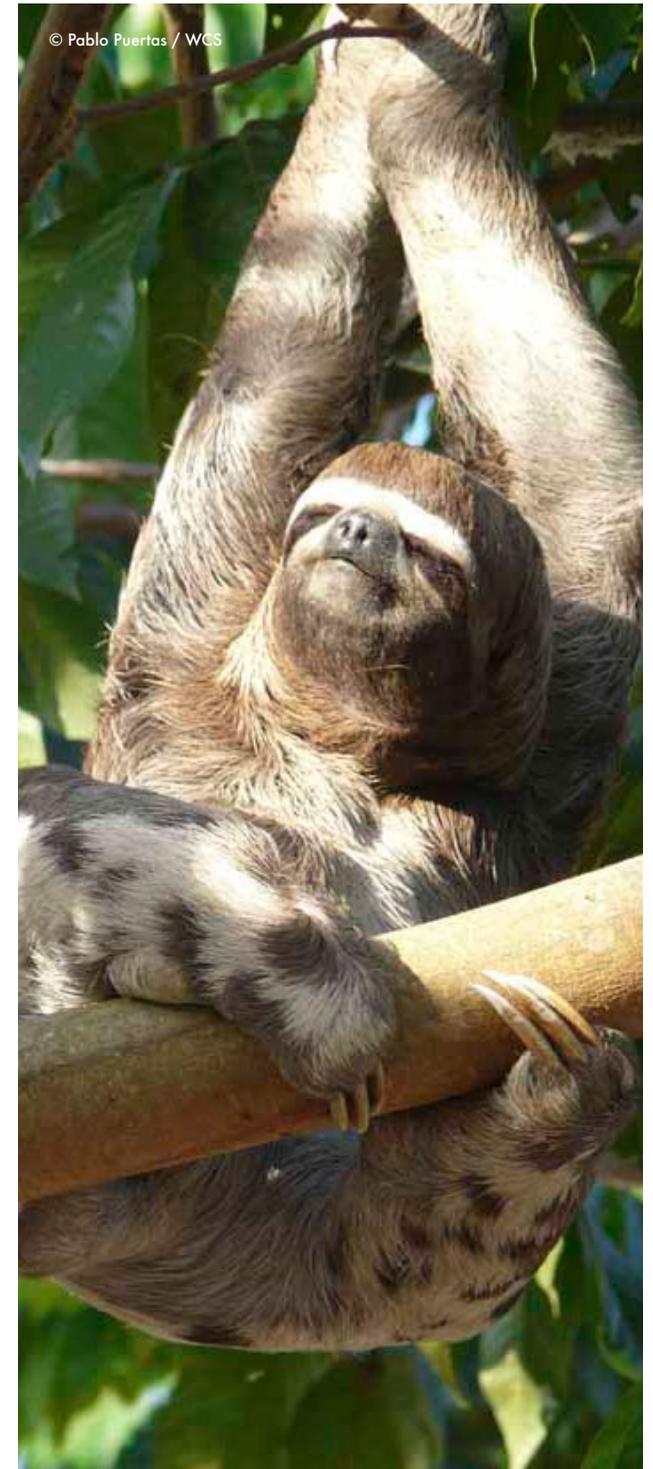
¹⁷. Es importante recalcar que los productos agrícolas también se pueden intercambiar por otros. Eso sucede cuando los pobladores no cultivaron un producto en específico y quieren acceder a él.

“

“El turismo viene así, nos proponen para hacerlos conocer un lugar por acá, les llevamos y ahí nos proporcionan un pequeño recurso y de esas cosas se consigue, estas cositas que recrean la casa [...]. Vienen los amigos de paso, vienen una o dos horas a la comunidad y les gusta la comunidad porque es un lugar accesible, no es accidentado, es bajo y les gusta caminar por acá. [...] Al lago, a Sarapanga, a la cocha. Ahí encuentran monos, aves, en el camino nomás... hay los animales perezosos, los que están apegados, hay los frailes, pichicos, hay aves, eso les gusta a ellos venir y dar sus paseos por acá. De aquí al lago, a la cocha, es quince minutos, y de vuelta han visto.”

Poblador, Las Palmas

”



© Pablo Puertas / WCS

4.1 Pesca: tipos, espacios y especies

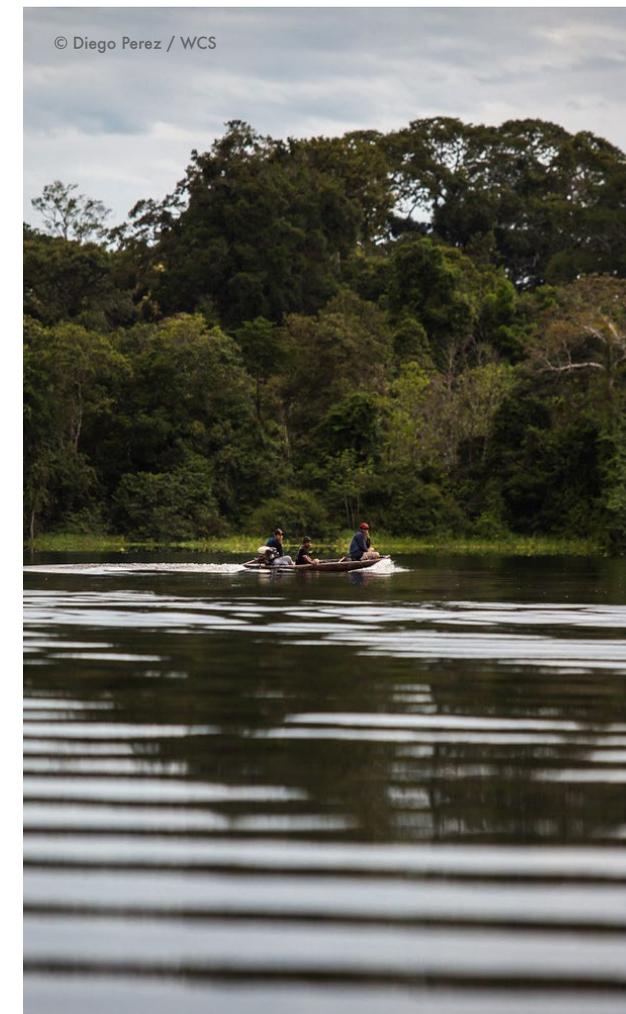
La pesca, a diferencia de lo que sucede en la comunidad 2 de Mayo, no es la actividad más importante y tampoco es la actividad con la que generan ingresos económicos. Debido a la situación económica que atraviesan todas las familias de la comunidad y a los altos costos de los materiales para poder acceder a una pesca en cantidad, los pobladores solo pescan para su propio autoconsumo y únicamente con trampas que colocan en la cocha. Como cuentan los pobladores, de un paño que tiene un costo de 55 soles se pueden sacar dos trampas y para pescar un aproximado de 10 kilos se necesitan aproximadamente cinco o seis de ellas. Esto implica, aproximadamente, un costo anual de 165 soles, en caso no se hayan roto prematuramente. Las Palmas, como hemos mencionado, tiene acceso al río y a una cocha conocida por los pobladores como Sarapampa. Esta cocha se encuentra a veinte minutos caminando en época de secante y recorrerla de principio a fin a pie puede demorar una hora aproximadamente. Además, esta laguna representa, literalmente, su fuente de vida, porque la mayoría de actividades económicas, como el turismo, la caza y la pesca, gira en torno a este recurso hídrico. La cocha es el único lugar donde se desarrolla la actividad pesquera, menos en temporada de mijano, en la cual se colocan las trampas a las orillas del río. Durante los meses en los que la comunidad está completamente inundada — febrero, marzo y abril¹⁸—, las trampas son colocadas en las tahuampas cercanas a sus hogares.

“Bueno, las dos cosas. Porque cuando está inundado ya no se va a pescar lejos, sino acá nomás se pone trampas y bueno, cuando ya está inundado nos perjudica tanto con los animales como con las plantas. Los chanchos, las gallinas, la razón por la que no tengo tanta gallina es porque el invierno se mueren ahogados.”

Poblador, Las Palmas

Por lo general, los pescadores acuden a la cocha a pescar entre una o dos veces a la semana. El regresar a la cocha una segunda vez a la semana dependerá de si es que se logró pescar lo requerido para la subsistencia semanal de la familia. Los pobladores mencionan que en una mañana o tarde de trampeo se puede obtener entre tres y cinco kilos, lo cual consideran que está bien. Una buena pesca sería pescar aproximadamente quince kilos en una mañana. El promedio de peso que cada unidad familiar necesita semanalmente en esta zona es de seis kilos. Es decir, que acudan a la cocha a pescar significa que necesitan recursos para su alimentación, a diferencia de las otras localidades, donde lo que se busca también es pescar un excedente que pueda ser vendido. Todos los pescados que son atrapados son salados para conservarlos y consumirlos más adelante.

El único momento en el que consumen pescado fresco es inmediatamente después de haber realizado la pesca. Así, realizan la pesca en la cocha cuando el sol no quema tanto; es decir, en las mañanas y en las tardes, para así tener tiempo de regresar a sus hogares cuando todavía hay luz solar. Esto significa que solo le dedican un par de horas a la instalación de trampas y a la espera para retirarlas e irse con lo atrapado. Esto es en temporada de secante, en la cual van caminando a la cocha con sus trampas en mano. Sin embargo, en temporada de creciente, se transportan en sus botes para ubicar las mismas trampas en las tahuampas.



© Diego Perez / WCS

“De acá es quince minutos al lago. De aquí... allá hay una canoa, una embarcación pequeña de tres metros, te embarcas en la canoa y ves dónde sale el pescado, dónde corren desde el fondo de la orilla hacia el medio, brincando van al medio y con la trampa en la tierra ya. Se le rodea y de ahí empiezas a hacer bulla y con la bulla con un palo va a chocar en la trampa. Sacaré dos o tres kilos de pescado. Eso le dicen trampeo. [...] Se hace en la orilla del lago. Le amarras la punta de una trampa en la orilla, luego le sueltas en el medio, le circulas al pescado, le circulas te vas nuevamente en la otra punta, en la misma orilla y ahí empiezas a jalar y el pescado que estaba al medio viene al canto, vienen enredados y viene una buena cantidad, tres kilos, cuatro kilos, cinco kilos. Entre tres a cuatro kilos.”

Poblador, Las Palmas

¹⁸. Recuerdan que, en el 2012, el nivel del agua en la época de crecida llegó a subir tanto, que tuvieron que construir plataformas más altas para poder sobrevivir el invierno. Cuentan que tuvieron muchas pérdidas de animales de corral y, con ello, pérdidas económicas.

La pesca también puede ayudarlos a acceder a productos básicos como aceite, arroz, papel higiénico y fideos, entre otros, a través de la práctica del trueque. Esto no significa que sea una práctica regular, sino más bien que sucede cuando pescan más de lo esperado o porque no tienen los recursos económicos para acceder a esos productos y la manera más fácil es pescar para truequearlos por ellos. Este intercambio se realiza con los pueblos ribereños que se encuentran cerca. Por otro lado, el trueque sucede con mayor regularidad en la temporada de verano, porque acceder a mayores cantidades de pescado es más fácil y, por lo tanto, pueden acumular y destinarlo a obtener otros productos. Asimismo, en momentos de extrema necesidad como tener que movilizarse a la ciudad, gastos médicos o escolares, también recurren a la venta del pescado que tienen salado y acumulado. Muchas veces, para lograr una mejor venta, se trasladan a Nauta para evitar intermediaciones y lograr un buen precio. Estos son los movimientos o transacciones más comunes en torno a la pesca.

“

“A veces vienen a querer comprar amigos cuando tenemos pescado y le vendemos dos kilos, tres kilos, según lo que quieren. Sí, pasan así botes, atracan acá a buscar pescado.”

Poblador, Las Palmas

”

Por otro lado, los pescadores cuentan que ellos aprendieron del oficio a través de sus padres, quienes les enseñaron una serie de técnicas. Lamentablemente, los pescadores entrevistados son mayores de 50 años, por lo que son de una generación que aprendió a pescar con otras herramientas, como el anzuelo, la flecha y la tarrafa hecha con chambira. Muchos años después se masificó el uso de las mallas de nylon y los pobladores se vieron obligados a aprender estas nuevas formas de pesca a través de amigos o conocidos. En la actualidad, todavía se sigue utilizando la tarrafa en el río, tanto la de chambira como la de nylon. Sin embargo, la primera tiene un tiempo de duración mucho menor porque el material se pudre. En la actualidad, los niños y niñas no están permitidos de ir a la cocha y menos si están solos, a pesar de que esta se encuentra a tan solo quince minutos. Las razones que brindan los pescadores es que la cocha alberga muchos peligros para los niños, empezando por las víboras y otros animales que podrían atacarlos.

“

“Sí, mi papá tenía el gran deseo de enseñarnos porque cuando estamos niños necesitamos y cuando estamos ancianos ya no podemos pescar. Los que nos quedamos son los hijos y él me enseñaba a pescar con flecha. Antiguamente no existía la malla. También con el anzuelo.”

Poblador, Las Palmas

”

Las relaciones de género en torno a la actividad de la pesca son muy parecidas a las que se despliegan en 2 de Mayo. Es decir, una vez que el esposo lleva la pesca del día al hogar, las mujeres son las encargadas de sacarle las tripas, los huesos, retalearlo y luego salarlo con miras a consumirlo más adelante. Asimismo, son las encargadas de cocinar las tres comidas del día para sus esposos e hijos. También, cuando los maridos no se encuentran en el pueblo debido a que han sido contratados para realizar jornales en otras localidades o viajan a la ciudad, son las mujeres las encargadas de templar las trampas en las orillas del río o la cocha para obtener algunos kilos de pescado para sus familias.

La temporada de mijano es el único momento del año en los que se pesca exclusivamente en el río. A diferencia de la comunidad 2 de Mayo, en Las Palmas el mijano ocurre en una serie de días a lo largo de agosto y septiembre. El mijano en la actualidad es muy distinto del que ocurría hace décadas y estos cambios se han empezado a vislumbrar desde hace aproximadamente doce años. En primer lugar, los meses del mijano han cambiado, pues antes empezaba en junio o julio y ahora demora un par de meses más en comenzar. Como segundo cambio identificado, cuentan que, en la década de los ochenta, el mijano sucedía día y noche a lo largo de un mes. Ahora solo viene en grupos pequeños que luego de un par de días desaparecen. Las especies que surcan el río en tiempo de mijano son: boquichico, palometa, llambina, lisa, sábalo y ractacara. Muy rara vez se encuentran zúngaros persiguiendo a esas especies; antes, en cambio, agarraban una gran cantidad, según afirman. También agregan que antes había pacos y gamitanas, lo cual hoy ya no sucede. La razón de todos estos cambios se la atribuyen a la contaminación del agua en términos generales, por suciedad y derrames de petróleo, entre otros. Debido a que los pobladores no cuentan con las mallas adecuadas para pescar grandes cantidades en tiempo de mijano, solo pescan aproximadamente diez kilos.

“

“Yo me acuerdo, en el año 82, cuando yo vivía aquí arribita, vivía en José Olaya. Vecino de San Jorge, cuando yo tenía doce años era demasiado. El mijano día y noche, cómo surcaba el mijano. Cuando dices afuera... boqueando surcaban ellos y desde ese tiempo hasta esta época del año 2019 ha cambiado bastante. Hoy el mijano viene por grupos, un grupo pequeño... se sume por ahí y va a salir, pero antiguamente antes venía todo el canto del río cómo surcaban ellos. Acá hasta canasta, tú botabas así y le jalabas y ahí venía sin necesidad de red. Ahora tienes que redear y ya no.”

Poblador, Las Palmas

”



Mijano en el Marañón (cerca a Las Palmas)

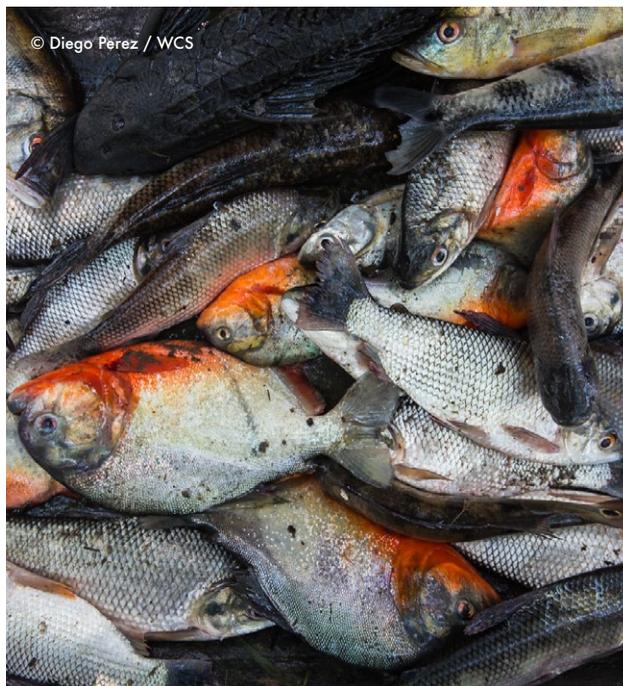
» **Para los pobladores, ahora solo ocurre unos días en agosto y setiembre.**

“

“Bueno, realmente más antes, te hablo de unos treinta años atrás que el mijano duraba meses aquí. Tres meses se le escuchaba... cantidad surcaba [...]. El boquichico, la palometa, la lisa, la agarraban en cantidad. Hasta mijaneaba la gamitana y ya no hay mucha gamitana. El paco, el paco pasaba en cantidad, pero ahorita ya no.”

Poblador, Las Palmas

”



© Diego Pérez / WCS

Por otro lado, las especies que se pueden encontrar en la cocha son de mayor variedad y el recurso es más abundante que en el río. Cuentan que los peces que habitan la cocha prefieren las aguas calmas y sin corrientes con la finalidad de reposar, aparearse o depositar sus hueveras. Así, en la cocha Sarapampa se pueden encontrar boquichicos, carachamas, fuasaco, llambina, ractacara, palometa, bujurki, acarahuazú, chara, zúngaro doncella y zúngaro torre. En menor medida se encuentran gamitanas y paiches, y el que más abunda es la carachama, que, al igual que en 2 de Mayo, es un pez muy deseado por los habitantes de Las Palmas. Incluso sostiene algún pescador que a veces solo acude a la cocha para agarrar esta especie. Cuando no hay mijano, en el río se pueden encontrar especies como la manitoa, la lisa, los bagres, zúngaros como la doncella y el torre, la chambita, la palometa y la mota.

Los pescadores entrevistados, como cualquier persona, tienen deseos de superación, porque reconocen que el panorama de la pesca cada vez está más complicado y, con ello, su supervivencia a mediano y largo plazo. Por ello, están pensando en empezar a criar paiches con la finalidad de comercializarlos. Dicen que construir una piscigranja no es difícil porque tienen el espacio para hacerla y que lo único que les faltaría es el apoyo económico porque la inversión es significativa y requieren de asistencia técnica para poder maximizar la producción y reducir costos. Este es un pedido que hacen indirectamente a las autoridades, especialmente a aquellas dedicadas a proyectos de desarrollo e inversión. Esta es una de las pocas soluciones que vislumbran para salir de la situación económica y de abandono en la que se encuentran.

“

“Le voy a hacer la prueba, me dicen que... si quiero criar paiche tengo que hacer una fosa, hay que cavar un pedazo de tierra, si quieres de dos metros cuadrados cáble para que empiece a criar. Dos metros de largo por si quieres por cuatro. Cómprate plástico y ahí le pones, ¿ya? Eso es para que empieces, llénale de agua y ya está la cochita y puedes meter cuatro paiches, es como cuatro chanchos le crías y son bien mansito. Botas un pescado y le viene a cacear... y unos animales bien mansos, como criar cuatro chanchos. En invierno, le echo malla hasta donde crece el agua, eso echo malla ahí y sin no... cerca hay bastante caña brava. Cércale bien, aunque crezca el agua está viviendo ahí adentro. Merma el agua y ahí queda su cocha.”

Poblador, Las Palmas

”



© Michael Goulding / WCS

4.2 Malos pasos

En la comunidad de Las Palmas solo un pescador supo explicar qué son los malos pasos y cómo son percibidos. Los clasifica en dos grupos: el primero está formado por los malos pasos navegables, que, como el nombre indica, suceden en el río y en la cocha; el segundo está compuesto por los malos pasos que suceden en tierra. Los malos pasos navegables son interpretados como aquellos obstáculos con los que un pescador se puede encontrar mientras se transporta por el río o realiza la actividad de la pesca. En todos los casos, los malos pasos navegables son clasificados por los habitantes como sumamente peligrosos porque pueden matarte. En primer lugar, mencionan a las almas que habitan en la cocha; estos espíritus pueden hacerles daño a los pescadores y ocasionarles dolores de cabeza, náuseas e incluso poseerlos. La medida que deben de tomar para hacerles frente o para ahuyentarlos es fumar cigarro o mapacho, como lo hacen la mayoría de pescadores en otras localidades. Sin embargo, hoy la mayoría de personas en Las Palmas son evangélicas y fumar está prohibido por la religión, por lo que esta práctica ha sido reemplazada por las oraciones. Al respecto, un poblador relata lo siguiente:

“

“Sí, yo tomaba de muchacho siempre para ir a la cocha. Antes yo tenía esa creencia de que al fumar un mapacho, como le decimos nosotros, se le apartaba al espíritu malo, pero de ahí me metí al evangelio y he visto que... según la biblia nos enseña que no se le bota el espíritu malo con mapacho.”

Poblador, Las Palmas

”

Un segundo mal paso navegable son la “boa mama”, o “Purahua”, y la “raya mama”, que, según el pescador entrevistado, son criaturas antediluvianas, es decir que existen desde antes del diluvio universal. Detalla que la Purahua tiene dimensiones impresionantes, pues puede medir cientos de metros y poseer un diámetro de hasta sesenta metros. Estas fieras, cuando se les encuentra en río, tienen la capacidad de varar las embarcaciones en playas o bancos de arena con la finalidad de devorar a los tripulantes, botarlos al agua o interrumpir el paso porque están protegiendo algo. ¿Cómo logran esto? Refiere que tienen la capacidad de crear remolinos, producidos cuando tragan grandes volúmenes de agua. Si bien el pescador que cuenta esto no ha visto a esta criatura, sí la ha escuchado en la cocha, pues comenta que emerge de las profundidades a las doce del día y a las doce de la noche con la finalidad de tomar aire, lo cual crea un oleaje enorme en la cocha. Por otro lado, también afirma que existen rayas gigantes que viven en los ríos y que, al igual que la Purahua, tienen la capacidad de crear grandes remolinos de agua. Es importante mencionar que, si bien el pescador no ha visto a estas criaturas, sí narra la historia de un pescador que fue devorado por una Purahua y que hasta la fecha no ha aparecido.

Por lo general, prefieren el agua de la cocha, pero lamentablemente esta se encuentra aproximadamente a quince minutos caminando, lo que dificulta su traslado; por ello es más regular el consumo de agua de río, que está a cinco minutos de distancia.

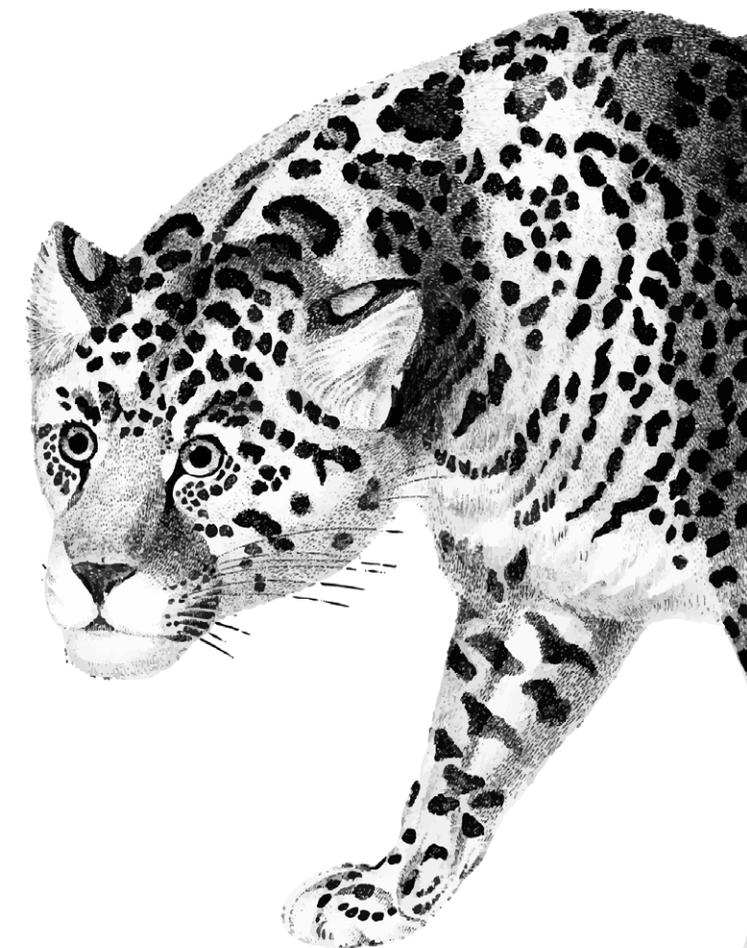
“

“Son muchas versiones que muchos pescadores han dado, como también les ha devorado... cuando están durmiendo les han jalado. Aquí había un pescador, una torrencial lluvia, él no sabe si se ha desbarrancado, cuestión que quedó en el medio del río, ha pedido auxilio y sus hijos que estaban durmiendo se han dado cuenta de que está en el lado, boyeando, y la tierra ha sumido, se ha hundido o el animal le ha hecho inundar y se ha desaparecido su papá. No hemos escuchado... se ha desaparecido hasta el día de hoy. Creemos que es la Purahua, es una inmensa boa antediluviana que mide unos sesenta metros de diámetro... Y en eso van a varar muchos botes, se varan. Y eso le llaman la Purahua, le dicen así los antiguos. Ellos jalan con remolinos, jalan con remolinos y hacen un inmenso... Purahua porque traga agua, cuando van a tragar un objeto, un inmenso gramalotal o palizales que bajan y abren la boca así y lo succionan, están así tragando y ese lago le jala... y dicen que traga agua la Purahua, traga el agua. Si es un bote... un remolino y ¡blum! Te jala y te traga. Es una fiera y tiene miles de años. No mueren.”

Poblador, Las Palmas

”

En el caso de los malos pasos terrestres, cuentan que estos pueden ser asaltos o robos, que sí han ocurrido en la zona. Normalmente, son perpetrados por personas que vienen de las ciudades y se llevan embarcaciones, la pesca del día o incluso pueden raptarte. Otro mal paso pueden ser los animales que resultan peligrosos para los humanos, como los jaguares y las serpientes. Finalmente, como último mal paso dentro de este grupo se encuentran las tormentas o temporales que hacen de la pesca una actividad imposible, pues el agua de la cocha se enturbia, se mueve mucho y resulta imposible pescar. En el caso del río, este se torna más bravo, pues las corrientes se intensifican y, con ello, los remolinos.



4.3 Problemas, cambios y respuestas

Los problemas que más aquejan a la población de Las Palmas están todos vinculados con la extracción de hidrocarburos en toda la cuenca del Marañón. Esto es muy parecido a lo que sucede en 2 de Mayo, pero la diferencia radica en su proximidad al río. Los pobladores se han relacionado con la extracción del crudo desde hace cuatro décadas de manera indirecta y los resultados de esta relación se han comenzado a percibir desde hace una década. Un ejemplo de la historia que tienen los pobladores con el petróleo se puede observar claramente en este testimonio:

“No recuerdo en qué año ha bajado el petróleo, el crudo por el río. Por acá, no tenía que recoger al agua del río para tu consumo abriéndole y no sabíamos qué era. Negro era, bien negro, de este el doble era... y bueno, en aquel tiempo no sabían qué eran, lo utilizaban para que jueguen carnavales [risas], se echaban en la cara y parece que eso les quemaba decía la gente. No sabían que era y total, era petróleo crudo y así ha bajado en tiempo así.”

Poblador, Las Palmas

Entonces, observamos que los derrames en el Marañón son desastres que ocurren desde hace muchos años, solo que, en esas épocas, las dificultades en la comunicación y el estado de otredad en el que viven y siguen viviendo los pobladores no eran temas que importaran como ahora, sobre todo por el contexto de cambio climático que vivimos. Por ello, los pescadores se refieren a los problemas que afrontan hoy en día en términos del medio en el que viven y de lo que requieren para sobrevivir. Es lógico para ellos que las culpables sean las empresas de extracción de hidrocarburos y específicamente de petróleo. Por si fuera poco, actualmente viven las consecuencias de los derrames que han ocurrido en la boca del río Tigre, el Alto Pastaza y en el Corrientes, y del recientemente ocurrido en julio del 2019 en Saramiriza.

“Por la contaminación del agua por tanto derrame de crudo, del petróleo. El Pastaza, el Tigre, El Corrientes y ese impacto viene por acá, de las cuencas, tres cuencas que vienen con ese... al río madre y el riego riega por diferentes lugares, cochas, quebradas que tragan porque hay varios tragaderos que van por allá y es así que se hace una sola contaminación.”

Poblador, Las Palmas

¿Cuáles son estas consecuencias? En primer lugar, el enflaquecimiento de todas las especies de peces, algunas más que otras. Daños y cambios en la anatomía de los peces, en especial las pañas, que se han visto con tumores; a otras especies se les ha visto sin piel en algunas partes del cuerpo. Muchos de estos peces, luego de ser pescados, no son ingeridos porque sabían que estaban contaminados por petróleo y que son un riesgo para la salud. Desaparición o disminución considerable de varias especies como la gamitana y el paco. Muertes masivas de llambinas y ractacaras en las cochas y bajaeles. Cultivos que se han secado, quemado y muerto. Por ejemplo, mencionan que sus sandías crecen hasta cierto punto y luego mueren. Lo mismo sucede con el plátano, que ya no les está dando la misma cantidad que antes.

Es importante hacer hincapié en que estas personas consumen el agua del río y la cocha, agua en la que fluyen residuos de petróleo de todos los derrames antes mencionados. Esto debería alertar a las autoridades porque no es algo que solo sucede en Las Palmas, sino que es un síntoma de toda la cuenca.

“Ya, por ejemplo, el año pasado las pirañas eran enfermas. Se morían de por sí, parece que tenían unos tumores y yo... yo pensaba que por la contaminación del agua, no sé, pero se morían.”

Poblador, Las Palmas

“Bueno, no tenemos la idea, pero nosotros decidimos hacer por las razones de que nuestras plantas no crecen bien. Por ejemplo, se siembre semilla de sandía y crece hasta cierto punto y de ahí empieza a secarse. Parece que algo le quema a la raíz.”

Poblador, Las Palmas





“Y de las cochas donde han contaminado las cochas, el pescado ha desaparecido... ya no hay pez. El pescado se ha enflaquecido, como dicen, se enferman los peces. Muchos culpan al derrame de petróleo y casualmente acá se está sintiendo el impacto de ese crudo, se está sintiendo porque antiguamente acá no se secaba la yuca, en la orilla del río nunca se secaba y ahora la yuca ya cuando tiene cuatro meses, seis meses se empiezan a secar las hojas y los mismos árboles del monte se han muerto con el invierno, ahí muere. Aquí todito el mundo está desapareciendo; esta planta de aquí, el camu camu, resiste. Los demás, el mango, todito se han muerto lo que nunca morían.”

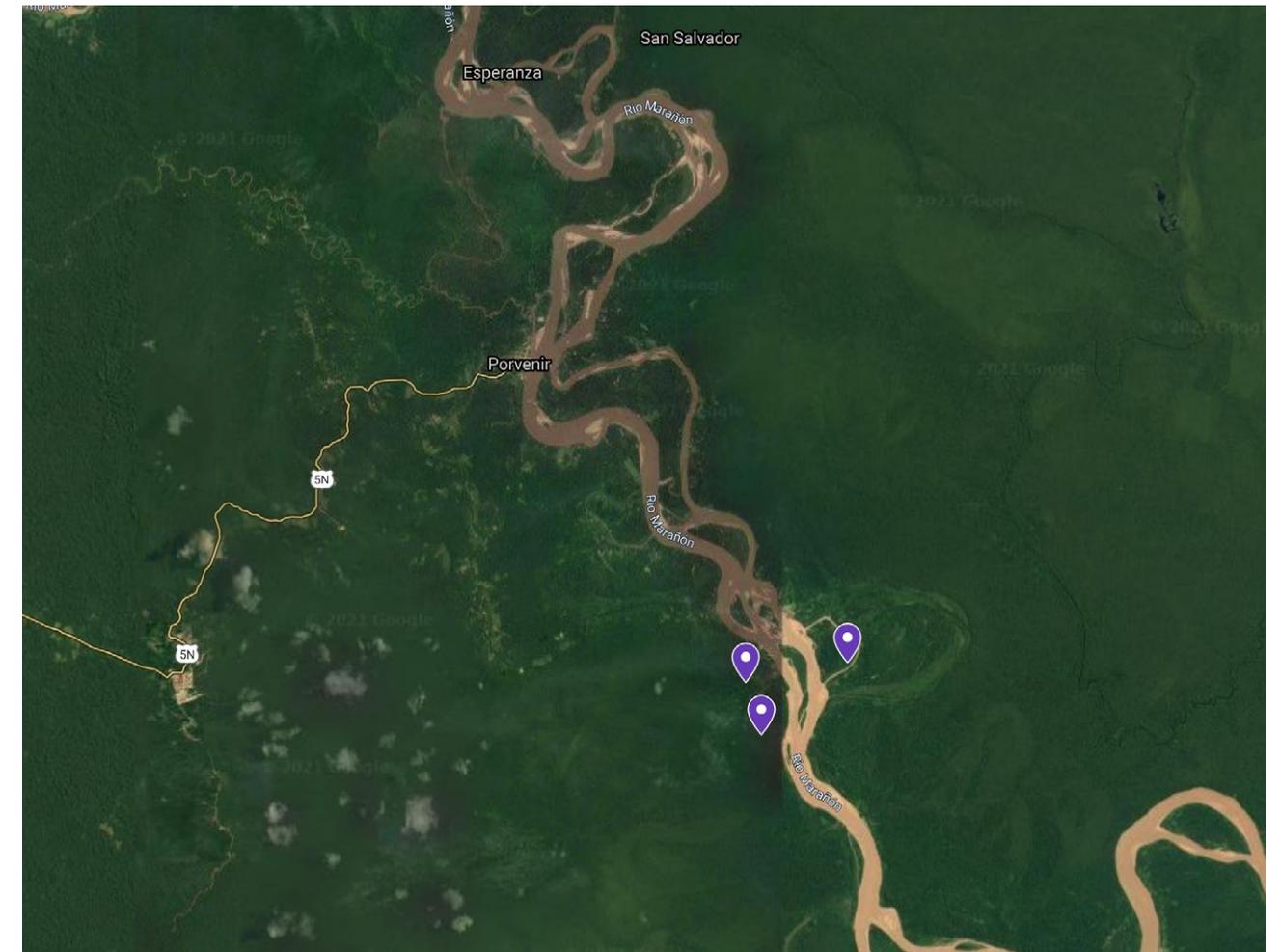
Poblador, Las Palmas



Un segundo problema que les preocupa es el constante cambio del caudal del río cada año y el impacto que este tiene en los barrancos que se desprenden a través del tiempo por la erosión. A pesar de ser un problema que atraviesa la mayoría de comunidades ribereñas de la Amazonía, el caso de Las Palmas es particular porque, aparte de verse amenazadas sus viviendas y el pueblo mismo, lo que está en riesgo también es la existencia de la cocha Sarapampa, la cual los provee

básicamente de todo. ¿A qué nos referimos cuando decimos que la vida de la cocha está en riesgo? Las Palmas se encuentra ubicado en una curva del Marañón, también conocida como “brazo”, y la corriente del mismo río golpea esta curva y erosiona la tierra. Esto se torna más agresivo en aquellos meses en los que el caudal del agua aumenta, como noviembre, diciembre, enero y febrero. La cocha Sarapampa está ubicada dentro de este brazo y la tierra que divide el caudal del río de la cocha misma, actualmente, no pasa de cincuenta metros de distancia. Así, el temor de los pobladores es que el río se lleve esos cincuenta metros de tierra en algún momento y que la cocha se drene en el Marañón, dejando de existir. Sin esta cocha, no tendrían acceso al circuito turístico, pues muchas especies animales migrarían, probablemente tendrían que desplazarse a cochas más distantes para obtener alimento y todo esto agravaría su situación de precariedad. Esta circunstancia particular es muy preocupante. Sin embargo, los pobladores, más que preocupados, parecen resignados y declaran que, en caso esto suceda, considerarían seguirles los pasos a sus antiguos vecinos y mudarse a otro lugar o incluso a Nauta. Otro poblador sopesaba la posibilidad de irse a Lima a vivir con sus hijos. Por último, confiesan que no están muy articulados con las federaciones indígenas e, incluso, que no comparten su discurso.

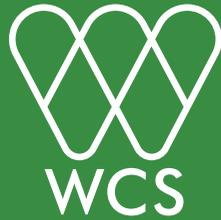
En la cuenca Alta del Marañón, específicamente en el distrito de Manseriche, hay un total de 52 comunidades campesinas, ribereñas, indígenas y caseríos. Para la presente investigación, se visitaron tres localidades: Puerto Eliza (comunidad ribereña), Puerto Linda (comunidad indígena awajún) y Atlántida (comunidad ribereña). Estos pueblos tienen, hasta la fecha, acceso al río Marañón y su vida está guiada por las temporadas de verano e invierno, donde el caudal entra en directa relación con sus medios de vida. Veremos las relaciones que cada comunidad teje con los recursos hídricos y a cuáles tiene acceso, pues esto guiará sus prácticas en torno a la pesca y la agricultura. Asimismo, esta parte de la cuenca Marañón muestra características que en la parte baja no se perciben, debido a que cuentan con comunicación vía terrestre con regiones de la selva alta (Amazonas y San Martín) y la sierra (Cajamarca). Esto ha supuesto un aumento



De izquierda a derecha: Puerto Linda, Atlántida y Puerto Eliza.

en la productividad de ciertos productos agrícolas, pero hasta la fecha enfrentan una serie de problemas. A esto se suma que la cuenca alta del Marañón hace más de cuatro décadas cuenta con la presencia de una gran cantidad de pozos petroleros, pues ahí se encuentra el oleoducto norperuano, que, más que ser un alivio económico para las comunidades, se ha tornado una pesadilla, pues desde que tienen uso de razón todos los años hay derrames. De esta manera, las comunidades que se estudiaron actualmente están atravesadas por un gran problema de contaminación,

especialmente por los constantes derrames de petróleo que han sucedido en la cuenca del Marañón en los últimos diez años, lo cual ha modificado rotundamente sus prácticas de consumo de agua, pesca y agricultura. Sin dudas, esto es más grave en una más que en las otras, pero será un tema importante a analizar en los posteriores capítulos.



5. PUERTO LINDA

82

Puerto Linda es una comunidad indígena awajún fundada en la década de los noventa por siete familias que migraron de la región Amazonas, específicamente de la localidad de Imaza. La zona de donde migran estas familias es una geografía de selva alta, con suelos accidentados y con una mayor presión sobre la tierra que en la región Loreto. A esto se suma que todos los habitantes de Puerto Linda forman parte de la Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal (AEMINPU)¹⁹, creada por Ezequiel Ataucusi en 1958, y empezar a practicar esta fe ocasionó conflictos en el seno del pueblo donde habitaban, pues, según ellos, las autoridades awajún y gran parte de la población no aceptaban aquella religión.

El suceso que determinó su migración fue la quema de la iglesia que habían construido los israelitas por parte de la comunidad awajún. De esta manera, las razones que movilizaron a estas familias respondían a un contexto de discriminación religiosa, en primer lugar; y en segundo, por una generalizada ausencia de tierras para cultivar. Es interesante mencionar que, para las personas de la comunidad, las creencias awajún y la religión que practican hoy en día no tienen diferencias; al contrario, sostiene que ambas profesan valores muy parecidos, como la honestidad, querer al prójimo y ayudar a los necesitados, entre otras.



“Nosotros, por acá, no estuviéramos aquí, nosotros somos naturales del departamento Amazonas, perteneciente al distrito de Imaza. Ahí vivíamos cada comunidad. Entonces llega el año 1980, llega congregación y se dedica a predicar, los hermanos, predicar el evangelio. Entonces anunciaron, como dice la escritura, los [no entendible, 00:09:50] antiguas, hablándonos,

nos predicó de sendas antiguas, nos predicó de guardar los días sábado, cuáles son los días santificados, por qué es guardar los días sábado, por qué no podemos hacer obras en día sábado, las fiestas tres veces al año. Como dice, en los postreros días saldrá la ley de Jerusalén, dice la escritura, Isaías habla, entonces nos explicó que la ley de Jerusalén es mandamiento. Eso nos ha predicado, en esos últimos días tenía que salir nuevamente la ley de Jerusalén. Por escuchar eso, hemos entendido, hemos llegado a entender que los mayores pueden congregarse. Y arrepintieron, y para que trabaje obra de dios gente mundano, del mismo pueblo, de lo que no eran arrepentidos, ellos querían hacer actividades en los días sábados, en las fiestas. Como los hermanos no podían profanar los días santificados, ellos dejaban ahí.

Entonces ellos comenzaron a contradecir con los hermanos israelitas, cerrar su iglesia y quemar sus iglesias. Después comenzaron a agarrar en calabozo, a meter en calabozo a todos los que alababan al señor. En ese conflicto había con los hermanos israelitas con las gentes que no eran israelitas. Por eso se reunieron, para que haga una colaboración, sacar una comisión en busca de terreno. Entonces colaboraron dinero y sacaron a un comisionado hasta Iquitos, y por acá. Entonces ellos, el señor comisionado consiguió terreno y dejó comprando con plata que aportaron, llegó al pueblo y nuevamente tenía que convocar asamblea, reunión. De ahí se fueron ya, comenzaron a salir para acá.”

Poblador, Puerto Linda



¹⁹ La Asociación Evangélica de la Misión Israelita del Nuevo Pacto Universal tiene un sincretismo doctrinal en el que se combinan componentes católicos y cristianos con dogmas de los antiguos incas, añadiendo temas del Antiguo Testamento. Entre sus creencias figuran cumplir los diez mandamientos, guardar el séptimo día sábado, tener barbas largas, dejarse el pelo largo, usar túnicas, etc.

83

Narran los pobladores que en aquella década mandaron a un comisionado a Loreto para averiguar qué tierras estaban disponibles para habitar y trabajar porque sabían, a través de conocidos, que las tierras eran más bondadosas y que los productos agrícolas crecían mejor. El encargado de esta tarea encontró la comunidad de Atlántida, a orillas del Marañón, con disponibilidad de tierras y con pobladores dispuestos a aceptarlos. De esta manera, las familias awajún comenzaron a mudarse a Atlántida de manera gradual en el último quinquenio de los noventa, hasta que se enteraron de que había unos terrenos muy cerca de ahí que estaban a la venta. Las familias recolectaron el dinero y los compraron. Estos terrenos son los que actualmente comprenden la comunidad indígena de Puerto Linda. Sin embargo, cuando accedieron a esas tierras, el pueblo se encontraba inmediatamente al costado del río Marañón; es decir, era una comunidad ribereña, mientras que hoy el río se encuentra a aproximadamente una hora caminando. ¿Qué sucedió? Hace aproximadamente doce o trece años el caudal del río se movió un par de kilómetros, dejando solo una quebrada y una isla, que es la que separa hoy a la comunidad del río Marañón. Esa quebrada era antes un brazo del Marañón que paulatinamente fue secándose. Los pobladores saben que este tipo de fenómenos son naturales en un río tan grande y de gran caudal como el Marañón. Además, recuerdan que este suceso significó un gran cambio para ellos, pues dificulta mucho su acceso al río y, con ello, el transporte de sus productos agrícolas y la movilización a distintos pueblos o centros urbanos. Sin embargo, son conscientes de que su situación podría ser peor, porque han escuchado de otros casos donde el Marañón se desplazó hasta seis kilómetros de distancia. De esta manera, para llegar a la comunidad de Puerto Linda en época de verano, hay dos caminos: el primero, a pie desde el Marañón, que dura aproximadamente una hora; y el segundo, por la quebrada, que en época de verano es sumamente complicada porque el nivel del agua es muy bajo y las embarcaciones encallan y se les tiene que empujar. Como se aprecia en las imágenes, hay partes donde la quebrada es más honda y cuenta con mayores volúmenes de agua, mientras que por otras es solo un riachuelo.



Quebrada de la comunidad de Puerto Linda.

A diferencia de todas las otras comunidades donde se realizó el trabajo de campo, Puerto Linda es la única que no tiene teniente gobernador ni agente municipal. Esto responde a la voluntad del mismo pueblo, que afirma que esos cargos no concuerdan con sus estructuras de organización social y que, al ser ellos indígenas, solo deberían tener autoridades indígenas y no mestizas, como son llamadas. A esto se suma que absolutamente todos los pobladores, desde niños a ancianos, se comunican en lengua awajún. La autoridad más importante es el apu, quien vela por el bienestar del pueblo, soluciona los conflictos que existen entre los pobladores (generalmente por linderos de terrenos agrícolas), convoca las asambleas generales del pueblo (celebradas tres veces al año) y representa a la comunidad ante las amenazas o conflictos externos. Por último, es la persona

encargada de mantener comunicación y reuniones con las federaciones indígenas a las que pertenecen. La primera de ellas es Shapishiva²⁰, federación que agrupa a organizaciones awajún y cuya base está ubicada en Sinchi Roca, región Amazonas, habitada por un gran número de población awajún. Integran, asimismo, la Coordinadora Regional de los Pueblos Indígenas (CORPI), con sede en San Lorenzo; y la Asociación Interétnica para el Desarrollo de la Selva Peruana (AIDSESP). En la organización del pueblo awajún también existe el cargo de viceapu, adjudicado a la persona que queda en segundo lugar en las elecciones que se celebran cada dos años para elegir a las autoridades. A pesar de no reconocer a las autoridades del Gobierno peruano dentro de su comunidad, en Puerto Linda están presentes programas de asistencia social como Juntos, Qali Warma y Pensión 65.

“

“Es un nombre de una organización. Te puedo contar. ‘Shapi’ significa ‘yarina’, o sea ‘palma’, tiene un montón de hojas. Entonces de ahí proviene ‘shapishivan’. ‘Shivan’ es ‘enemigo’, entonces se entiende un pueblo masivo, un numeroso guerrero. Así se entiende.”

Poblador, Puerto Linda

”

“

“Como condición de apu, de mí, es primeramente administrar los comuneros en caso de faenas comunales, en caso hubiera algún... tomar algún acuerdo de hacer asamblea, si es necesario convocar asamblea. Después, linderar nuestros linderos, el perímetro de la comunidad. Cualquier problema que suceda dentro de la comunidad, trabajar en oficina, llamar y notificar, solucionar problemas y vigilar el pueblo con mis policías. Así, si en caso no hubiera cumplimiento en la comunidad, si no se puede solucionar, entonces ahí recién se buscaría a las autoridades competentes, pero siempre en acuerdo con la comunidad, que hay reglamento.”

Poblador, Puerto Linda

”

20. A parte del apu, existe una persona designada por el pueblo para que sea su representante en asuntos netamente awajún y con la federación Shapishiva. Con esta federación se mantienen dos reuniones anuales, además de reuniones extraordinarias.

“

“Como decir, nosotros somos comunidad indígena, pertenecemos a organización Shapishiva. Esa organización pertenece a CORPI y CORPI a AIDSESP.”

Poblador, Puerto Linda

”

La comunidad de Puerto Linda todavía no se encuentra con titulación, pero las coordinaciones y trámites para estar titulados las están gestionando conjuntamente con CORPI San Lorenzo. Cuentan con una resolución del GOREL que los reconoce como comunidad indígena, pero todavía falta que autoridades del MINAGRI realicen el catastro rural y georreferencien los puntos y límites de la comunidad con GPS, ya que hay dos caseríos con los que Puerto Linda colinda y debe quedar claro cuáles son los linderos. Este es un proceso que se viene gestionando desde hace un par de años y los pobladores están a la expectativa de que pueda concluirse pronto para tener claras las dimensiones de su territorio y así estar más seguros en cuanto a su posesión.

En cuanto a los servicios brindados por el Estado, la comunidad no cuenta con agua potable, desagüe, alumbrado público, electricidad ni señal para telefonía móvil. La única señal que reciben se da en un punto específico del pueblo y es de la compañía Movistar. No tienen posta médica ni institución educativa secundaria. Sí cuentan con inicial o jardín, y un colegio primario. Sin embargo, ninguno de los dos establecimientos posee la infraestructura necesaria porque han sido construidos por los padres de familia y no por el Estado. Es decir, son aulas de material noble que no disponen de los tamaños adecuados ni de la distribución espacial para educar a tantos niños y niñas por varias horas del día. La educación que se imparte es en awajún, por lo que forman parte de los pueblos o comunidades en los que se implementa la educación intercultural bilingüe por parte del Ministerio de Educación (MINEDU). Todos los profesores son awajún y, por lo tanto, hablan awajún, menos la profesora de inicial o jardín, que es “mestiza” y proviene de un pueblo cercano. El director de la institución educativa primaria es el director de la institución educativa.

que les brinden los insumos para poder proteger un ojo de agua que tienen, pero tampoco han obtenido respuesta. No es gratuito que los pobladores sientan abandono por parte de las autoridades y ello ha resultado en una profunda desconfianza hacia las instituciones estatales.

“

“Ajá, ese no nos sirvió y los tanques eran, quedaron colocados en alto cinco tanques. Ahí, de adentro tenían que bombear agua, del alto tenían que utilizar para que tomen agua. Entonces, llegaba el tiempo, no había agua para bombear. Y estando tiempo, malogró, horcones se cayeron. Entonces nosotros hemos sacado ese tanque, hemos amontonado. De ahí hemos tenido reunión, qué vamos a hacer, entonces, como no se va a hacer nada, cada tanque que quede cada calle, uno por acá, otro por allá, otro por ahí. Donde tiene, donde la gente que tiene su casa de calamina. Por ejemplo, yo tengo ahí. Acá se llena, entonces gente que vive por acá vienen, sacan agua para que tomen. Después, otra calle, ahí también hay otro igual que este. De ahí también, cuando se llena, gente que vive en esa calle, ahí vienen a sacar agua. Así tenemos aquí.”

Poblador, Puerto Linda

”

Las autoridades y los pobladores con los que se conversó sienten dejadez y abandono por parte del Estado; a esto se suma que los pocos proyectos que se llevan a cabo en la zona son mal ejecutados. Por ejemplo, cuentan los pobladores que acudieron representantes de la Municipalidad de Manseriche para instalar tanques de agua de mil litros elevados, que captarían y almacenarían agua subterránea. El proyecto fracasó porque la perforación que hicieron fue de poca profundidad y el tanque, a los seis meses, ya no captaba agua. Cuando dejó de funcionar, acudieron a la municipalidad ubicada en Saramiriza para hacerles saber de las fallas que estaban ocurriendo, pero su pedido no fue atendido. Por ello, los comuneros reubicaron los tanques en las calles más habitadas, bajo hogares con techo de calamina, con la finalidad de acumular agua y utilizarla para cocinar y beber. Sin embargo, los dos tanques de agua que poseen no son suficientes para abastecer a toda la población, por lo que han pedido más y hasta la fecha no hay respuesta. Otro pedido que han realizado, en referencia al recurso hídrico, es

“

“El pueblo awajún, pueblo indígena, no debe existir teniente. Por ejemplo, si pongo ser dirigente como teniente, gobernador, entonces considero como si fuera comunidad campesina.”

Poblador, Puerto Linda

”

“

“Nosotros estamos haciendo un convenio con las autoridades del CORPI, al apoyo. Tenemos la resolución del terreno, del propio terreno, tenemos resolución de la comunidad. Ya tiene resolución, pero falta el cartón, títulos, tantos cuadrados, tantos metros y tantos puntos, con qué colindas. Eso quería saber, pero todavía no entrega. [...] Eso todavía falta. Eso ya ha hecho del GPS, ya hemos hecho una trocha de largo por acá arriba, cruza arriba de ese, colinda el otro parcela, y de acá se va bajando, y de acá abajo también está cruzando, colinda con otro señor. Eso está dibujado ahí.”

Poblador, Puerto Linda

”



© Rodolfo Cocchella / WCS

Las actividades económicas más importantes para los pobladores de Puerto Linda son, en primer lugar, la agricultura y luego la pesca. Si bien todos los pobladores realizan ambas actividades, la pesca, con los años, se ha vuelto una actividad de subsistencia porque ya no se encuentra pescado en abundancia y, si se atrapa, es porque es una época específica del año. De esta manera, la agricultura, a pesar de ser estacionaria (se practica solo en los meses de secante)²¹, se ha posicionado como la actividad a la que más tiempo le dedican y con la que se puede suplir la ausencia de pescados. Los cultivos más comunes en esta zona son yuca, caña, camote, cocona, maíz, camu camu, sachapapa, arroz y plátano, de los cuales las mayores cantidades están destinadas al autoconsumo de las familias, pero cuyo excedente es vendido en los centros urbanos más cercanos, como Saramiriza. También cultivan frutas como toronja, naranja, aguaje, pan de árbol, limón y coco. Los productos con los que pueden generar mayores ganancias son la naranja (30 soles el ciento), toronja (15 soles el ciento), yuca (1 sol el kilo) y el coco (1 sol la unidad). Al ser todo Puerto Linda una zona de bajeales, hay muchos productos que no sobreviven las inundaciones de invierno, sobre todo cultivos como la yuca, que muere inmediatamente. Sin embargo, hay especies que crecen muy bien en zona de bajeales, como el sachamango, la pomarrosa, el ají charapita, el sachajo, la naranja, la toronja, el pijuayo y el coco.



21. El pueblo de Puerto Linda se inunda a partir del mes de febrero completamente, por lo que los cultivos que no resisten el agua comienzan a morir en esos meses. Luego, a finales de mayo, cuando comienza a mermar el agua, vuelven a cultivar. Cuentan que se dedican a acumular víveres o productos agrícolas para su autoconsumo durante todos los meses que el pueblo no está inundado.

“O sea, sí inunda. Cuando nosotros sabemos que viene inundación, nosotros hacemos nuestras provisiones, nuestra leña, nuestros víveres, todo. Entonces, cuando viene la creciente, nos quedamos sentaditos en la casa, como hay provisiones, de eso nos alimentamos, por eso sufrimos. Y nuestros sembríos, todos se mueren.”

Poblador, Puerto Linda

“Todos los cultivos que aquí hacemos en la creciente, cuando hay una inundación, toditos se secan. Eso mismo estamos sufriendo, dice. En parte donde es altito, ahí siempre se mantiene. En zonas bajas se pudre.”

Poblador, Puerto Linda



Sachamango, Puerto Linda.

Por otro lado, algo que nos pareció relevante y que no queríamos dejar de mencionar es el uso de ciertas especies de plantas, cortezas o tallos como medicina ancestral, porque en las otras localidades no fue un tema en el que se ahondó y profundizó. De esta manera, cuentan que a veces irse a la posta médica de Puerto Eliza, la cual vive un constante desabastecimiento de medicinas, es una pérdida de tiempo, pues luego son contrarreferidos a la posta de Saramiriza, lo cual también implica un gasto de recursos como gasolina y tiempo. Por ello prefieren muchas veces tratarse ellos mismos con sus propias medicinas para curar algunos males como dolores de estómago, resfríos y diarreas, entre otros. Por ejemplo, usan el jengibre para evitar la diarrea en los niños; el toé como remedio contra las brujerías, males de ojo o golpes fuertes; el sachajo con limón es muy bueno para la tos y así tienen varias preparaciones y ungüentos con especies locales.



Pomarrosa, Puerto Linda.

“

“Esas plantas medicinales, lo utilizo al limón, limón natural. El otro, mezclando tomamos con gripe. Hay diferentes tipos de enfermedad. Por ejemplo, malaria, gripe, diarrea. La gripe nosotros tratamos con limón, limón natural, sacando, llevando su jugo y también sachajo. ¿Conoces? Sachajo del monte, parece como olor de cebolla. Con este mezclamos, su cáscara de guaba pelamos, de ahí le rascamos un polvo y con este mezclamos, machacamos, juntamos el jugo y caliente lo toma.”

Poblador, Puerto Linda

”

La segunda actividad que más ingresos económicos genera son los **trabajos asalariados** en dos grandes rubros: agricultura, sobre todo en épocas de cosecha; e hidrocarburos. Debido a su cercanía con zonas conectadas por carretera, lo cual les permite movilizarse a regiones como San Martín, Amazonas, Cajamarca e incluso a zonas costeras de Lambayeque y La Libertad, pueden acceder a trabajos con una remuneración que va de S/ 25 a S/ 30 por día y que pueden durar meses. Cuentan que los jóvenes, por lo general, van más a la costa y sierra, mientras que los mayores permanecen en ecosistemas de la selva; lo más común en su caso es la cosecha de café en San Martín. En el caso de los trabajos relacionados con hidrocarburos, refieren que los contratan para hacer

limpieza y mantenimiento a los oleoductos de Petro Perú. Las personas que acceden a este tipo de labores son siempre hombres. Cuentan que las mujeres, en el día a día, son las encargadas de cosechar los productos de la chacra y encargarse de las labores domésticas y reproductivas, como el cuidado de los hijos. Sin embargo, cuando los hombres se ausentan, las mujeres cumplen todas las obligaciones de ellos, incluidas las suyas. Es decir, deben estar pendientes de la chacra, deben colocar las trampas o salir una vez a la semana a conseguir pescado, etc. Es algo que asumen porque la pareja traerá en uno o varios meses ingresos económicos que los ayudarán con los gastos del hogar y que son cantidades importantes. Esto evidencia que las mujeres también cuentan con los conocimientos para realizar la pesca, pero que esto no se reconoce socialmente.

“

“Trabajo del hombre es, ya, hacer casa, hacer chacras, buscar algo, comida, trabajar. Si hay para comprar, comprar comida. Y cualquier problema que sucediera dentro de nuestra familia, el hombre sale a hablar de eso. [...] Trabajo de la mujer es coser ropa, ir a su chacra a traer yuca, plátano, todo lo que hay en la chacra, y criar sus animales y cultivar su patio. Ese es el trabajo de mujer.”

Poblador, Puerto Linda

”

La situación en el pueblo de Puerto Linda, así como en el resto de comunidades, no es la mejor en términos de acceso a recursos y comercialización de sus productos, ya que tienen una serie de dificultades para acceder a mercados que les paguen adecuadamente, a pesar de que no están muy enfocados en eso. Sin embargo, su subsistencia o sobrevivencia en los últimos años se está viendo afectada específicamente por efectos de la contaminación. Específicamente, por la contaminación que vienen sufriendo por los derrames de petróleo ocurridos en la última década y, sobre todo, por el último, que sucedió en la comunidad de Progreso, en julio del 2019. Ante la ausencia de autoridades y la falta de tacto o preocupación de la empresa petrolera Petro Perú, ellos asumen este nuevo y adverso escenario para poder brindarle a su familia bienestar, alimentación y salud. La contaminación por los derrames de crudo ha colocado a Puerto Linda en una situación peligrosa y muy complicada que abordaremos y analizaremos con mayor detalle.

“

“No, nunca ha entrado Petro Perú a hablarnos sobre caso de derrame de petróleo. Solamente llega allá en la comunidad, y tampoco no invita a reuniones que van a hacer invitando a todos los caseríos. No invitan. Por eso, yo también me iría, pero no sabemos en qué fecha, en qué día van a tener reunión. Como no tenemos ni una invitación, no podemos participar.”

Poblador, Puerto Linda

”



5.1 Pesca: tipos, espacios, especies

La pesca, como decíamos, no es la actividad económica más importante en la comunidad; sin embargo, es fundamental para su alimentación. Es decir, los pobladores no generan muchos ingresos con esta actividad porque hay una escasez generalizada de peces en la zona, pero sí es parte crucial de su dieta alimentaria. A pesar de todavía encontrar pescado, aunque en pocas cantidades, muchos niños y niñas tienen anemia o desnutrición y una eventual desaparición de peces en las quebradas, ríos y cochas en esta parte del Marañón sería devastadora, especialmente para las siguientes generaciones. La generalizada contaminación de petróleo y la poca acción por parte de las autoridades y la empresa competente, no generan esperanzas de que el recurso pesquero vaya a subsistir en el tiempo.

Respecto a los recursos hídricos de los que dispone la comunidad de Puerto Linda, específicamente en tiempo de verano, encontramos que posee una quebrada, su principal fuente de agua, la cual está ubicada frente al pueblo y funciona también como su ruta de transporte para llegar al río Marañón. A través de esta quebrada es que pueden desplazarse a Puerto Eliza, donde está la posta de salud, o a Saramiriza, centro urbano y capital de distrito, donde se encuentra el municipio, el centro de salud y la feria semanal a la que acuden a vender sus productos. Esta quebrada, que hace casi quince años era un brazo del Marañón, en la actualidad no tiene un nombre, por lo que para fines de esta investigación la llamaremos la quebrada de Puerto Linda. Además de esa quebrada, la comunidad cuenta con otras dos, una llamada quebrada Chino Caño y otra conocida como Chote. Esta última casi nunca es utilizada por los pobladores. Luego, su segunda fuente hídrica más importante en verano es el río Marañón, en el que pescan sobre todo en temporada de mijano. Por último, en la época de secante, las cochas se secan, por lo que en esta temporada no cuentan con ellas. De esta manera, la forma de pesca más común en las quebradas es la trampa, mientras que en el río es la trampa, el anzuelo

y la tarrafa para cuando llega el mijano. Por otro lado, en la temporada de invierno, por lo general, ya no se pesca tanto en las quebradas y en el río, sino más bien se empieza a pescar en los bajerales o tahuampas. También, en la temporada de creciente comienzan a aparecer las tres cochas situadas en los alrededores del pueblo, a donde se acercan a pescar algunas veces, aunque no haya muchos peces.



La mayoría de los habitantes de Puerto Linda, sino todos, pescan con la finalidad de poder brindarles comida a sus hogares. Es decir, la pesca en esta localidad está pensada en primera instancia para el autoconsumo, y esto está de alguna manera supeditado a la cantidad de peces que en los últimos años atrapan porque cada vez es menor la cantidad. Detallan que, ancestralmente, cuando se accedía a una buena pesca, todo era destinado a compartir con la familia consanguínea y política, pero con la entrada de la imperante economía de mercado en sus vidas y las necesidades que esta ha hecho surgir en los pobladores, se ha tornado necesario vender algo del pescado para acceder a productos como aceite, papel higiénico y detergente, entre otros. Respecto a ello, un poblador cuenta lo siguiente:

“

“Ancestralmente, una gran pesca que se hacía, no se vendía, se compartía entre sus familiares. Hoy también hacemos la misma práctica, si pescamos una cantidad, le damos a nuestros nietos, nuestras hijas, nuestros parientes, les damos. Pero ahora ha habido cambio de negocios, necesitamos detergentes, necesitamos lejía para lavar, por eso no todos comemos. Una parte comemos, una parte compartimos con nuestros parientes y un poco también vendemos para comprar detergente, en patarasca vendemos.”

Poblador, Puerto Linda

”

Sin embargo, como habíamos dicho, los peces en la zona alta del Marañón han empezado a escasear y esto ha tenido un claro impacto en las percepciones que manejan en torno a lo que podría ser una buena o mala pesca. Por ejemplo, afirman que hace dos años, cuando se iba a pescar a la quebrada, en época de secante, una buena pesca suponía un peso mayor de diez kilogramos. Hoy en día, una buena pesca en la misma época y en el mismo lugar es de cinco kilogramos. Ahora, para los pescadores, impera mucho el factor suerte que uno puede tener al ir a pescar porque confiesan que a veces hay peces en la quebrada y a veces no. Esto se identifica cuando salen a pescar de noche y regresan con 1 kilo o 1.5 kilos de pesca luego de un par de horas de instalar trampas.

Esta cantidad de pescado es la que aproximadamente necesitarían para alimentar a su familia en un día.

“

“A veces dejando tres días, dos días. Dependiendo que me falte. Si tengo ya suficiente, no me voy. A veces una semana. Pero mayormente salgo casi a diario, porque es difícil cazar, difícil. No se puede, más antes la facilidad había, anzueleabas, sacabas rápido. Ya no, difícil, estás una hora, dos horas sentado ahí anzueleando, pero raras veces cae, pues.”

Poblador, Puerto Linda

”

Otra de las implicancias de la poca cantidad de peces que se encuentran hoy en día es que las enseñanzas que se brindaban sobre la pesca de generación a generación están pasando por un proceso trunco, porque traspasar los conocimientos y la enseñanza de especies y cómo pescarlas adquiere una serie de problemas metodológicos en el contexto de desabastecimiento del recurso pesquero y el alejamiento del río Marañón. Así, los niños solo se acercan a la quebrada a anzuelear o poner trampas, pero casi no agarran pescados, por lo que la enseñanza de los tipos y especies, entre otras, se ven afectadas. Aun así, los niños empiezan a pescar desde la edad de siete años, cumpliendo la función de asistir y ayudar a sus padres en las labores de la pesca. Esto no es exclusivo de los niños, pues las niñas también pueden participar, pero más adelante, con su desarrollo, dejan de dedicarse a esta labor.

“

“Desde el principio, de mi abuelo, de mi padre, me ha enseñado. Mi padre pescaba también en la noche. Me andaba con él, con mi padre, me salía a pescar con mi tarrafa, con trampera, y pescar, picarles en la noche, con linterna pican el piripiri en el Marañón. Por eso me he acostumbrado. Con eso mi papá me ha enseñado. Mi papá andaba con canoa, yo también con canoa. Está mirando cómo cazan, cómo están viendo los pescaditos, dónde viven y en qué lugar viven en la orilla del Marañón. Entonces esa situación, esos pasos, esos caminos nosotros conocemos. Por eso, nosotros, si no hay comida, buscamos aquí y llegamos una... del Marañón, y también en qué lugares, si hay pescados, duermen en la noche.”

Poblador, Puerto Linda

”

A diferencia de las otras comunidades, Puerto Linda no está enfocada en la comercialización de pescado, como se dijo, solo están enfocados en conseguir solvencia para adquirir productos que no podrían obtener por trueque o intercambio. Además, debido a la escasez de este recurso, los precios del pescado se han disparado extraordinariamente. Cuentan que el kilo de boquichico, un pescado que en la cuenca baja del Marañón se vendería a S/ 1.00 o S/ 2.00, en esta

zona está aproximadamente S/ 10.00. Detallan los pobladores que cuando desean vender sus productos se movilizan a Saramiriza, donde hay un espacio dispuesto por la Municipalidad de Manseriche, en una plaza, donde pueden vender productos como pescado fresco y salado, patarasca, plátanos, yuca y maíz. Esta feria es muy concurrida los días sábados y domingos. En el pueblo de Puerto Linda no hay familias que se dediquen enteramente a la comercialización como actividad económica, sino que acuden a vender sus productos dependiendo de la necesidad que tengan, pues participar en la feria con cinco kilos de pescado representa aproximadamente un ingreso total de cincuenta soles; en caso los pescados que vendan sean pequeños, estos costarán alrededor de siete soles por kilogramo. De igual manera, los ingresos generados serán de gran utilidad.



Pomarrosa, Puerto Linda.

La época más próspera para la actividad pesquera es la época de secante o verano, y más aún cuando pasa el mijano. A pesar de que la mayoría de personas pesca para el autoconsumo, es una época en la que pueden abastecerse de pescado para salarlo y consumirlo más adelante, como también para venderlo. A diferencia de la zona baja del Marañón, el precio del pescado sufre graves consecuencias cuando ocurre el mijano, pues los precios del pescado caen dramáticamente. Es decir, cuando hay mijano en partes bajas, el pescado se abarata en un margen de dos a cuatro soles como máximo, mientras que en las zonas altas puede llegar a ocho soles. En tiempo de mijano, los pescadores pueden llegar a pescar aproximadamente veinte o treinta kilogramos de carachama, boquichico, sábalo y zúngaros²². Detallan que las carachamas que pasan en época de mijano son más grandes que las que se encuentran en las quebradas o cochas. Narran que el mijano empieza en el mes de junio y culmina en el mes de octubre. Lamentablemente, este fenómeno está pasando por algunos cambios que los pescadores observan: antes pasaba en abundancia, se escuchaba a los peces surcar el río y empozarse en las playas, donde eran fácilmente capturados. Hoy pasan algunos días y si los pescadores no salen inmediatamente a pescar, es posible que no atrapen muchos. Afirmen que este primer cambio ha empezado a darse desde hace aproximadamente diez años y que desde entonces las especies que mijanean han empezado a desaparecer. Para los pescadores es un cambio evidente; incluso, cuentan que en los años 2017 y 2018 el mijano casi no sucedió. Otro cambio, ligado además al primero, es la desaparición de algunas especies que antes migraban en tiempo de mijano, como la manitoa. Para los pescadores, la razón que podría estar detrás de estos cambios es la contaminación del río Marañón y de manera explícita señalan la contaminación provocada por los mestizos; es decir, basura (latas, pañales, medicinas, baterías) y restos fecales.

²². Actualmente, los pobladores awajún no practican dietas ni reclusión debido a sus prácticas ancestrales, sino que los días jueves, viernes y sábados deben ayudar y no comer pescados que no tengan escamas, como los zúngaros o bagres.

“

“Yo me acuerdo, el año 1992, cuando estaba aquí, mijano había bien, harto. Cuando pasamos por acá, por acá en esa isla, por acá también hemos pasado, harto, amanecía sonando. Pero ahora no se ve, no se anda así. Solamente a veces se escucha, viene, aparece, está pescando, se pierde, más allá sale. No pasa como antes.”

Poblador, Puerto Linda

”

“

“Sí. Pero ya no es como antes, pasa poco nomás. Y no se ve, más antes se veían los pescados que venían así, en bandas venían. Pero ahorita ya no, pasan por debajo. Sueltas, a la vista cerrada sueltas tu trampera y a veces cae. No se puede ver, no se puede ubicar por dónde vienen o por dónde pasan.”

Poblador, Puerto Linda

”

“

“Pasaba zúngaro, manitoas, motas, sardinas. Primarito pasaba mojarritos chiquitos, harto mojarra. Después que terminaba el mojarra, pasaba sardina, harto. Después pasaban boquechicos chiquitos, así, hartos. Después que termine boquichicos chiquitos, ya pasaba grande, así tamaño. Después ya, último ya, pasaba grandes, y después pasaba paco, sábalo. Esos pasaba, pero ahora ya no hay.”

Poblador, Puerto Linda

”

En época de mijano, los pescadores solo acuden al río a pescar y la única malla que utilizan es la tarrafa, ya que acceder a una arrastradora o una hondera requiere un gran desembolso de dinero que no están dispuestos a hacer. El tamaño de las mallas que usan en esta época es de 3, 3.5 y 4 pulgadas, y deben ser de gran grosor porque los peces que surcan el río son grandes y existe el riesgo de que puedan romper las mallas, especialmente los zúngaros. Cuando el mijano no está surcando, los pobladores pocas veces se acercan al río a pescar, pero cuando lo hacen, van en las noches o madrugadas y utilizan mallas más pequeñas, de entre 2 y 2.5 pulgadas, y se reemplaza la tarrafa por las trampas, que son instaladas en pozas o playas donde no haya mucho caudal. Las especies que todavía se encuentran en el Marañón son palometa, lisa, fuasaco, shiripiri, sardina, boquichico, bagre cunchis, saltón, pejetorre y doncella. Sin embargo, el río no es el espacio más importante para realizar la actividad de la pesca: para los pescadores, estas serían las quebradas en

tiempo de secante. A diferencia de Puerto Eliza, la comunidad de Puerto Linda cuenta con tres quebradas, a las que acuden gran parte del año a conseguir su alimento. Las quebradas son el espacio donde más pescan y donde están las especies que más les gustan. La única red que se utiliza en la quebrada es la trampa de 2 a 2.5 pulgadas, que colocan generalmente en las noches o madrugadas y con las cuales logran pescar algunos días entre uno y dos kilogramos. Se pueden encontrar más especies en la quebrada que en el río; así, todavía se alimentan de yahuarachi, boquichico, fuasaco, bagre, bujurqui, carachama, macana, shirué, boquichico, ractacara, palometa, sardinas, yahuarachi, lisa, shiripiri, cunchis, doncella, cunchimama y pejetorre. Un dato interesante es que los peces de la cocha y los del río tienen un sabor distinto. Así lo experimenta un pescador:

“

“Ella dice, hay dos tipos de peces acá. Los que viven en el lago tienen otro sabor. En cambio, los que viven en el Marañón tienen otro sabor. Tienen diferentes sabores según el hábitat de los peces. Ahora, ellos más de calidad que lo ven es el bujurqui, boquechico, la placara, zúngaros. O sea, favoritos, ¿no?”

Poblador, Puerto Linda

”

En la época de invierno, en sus primeros meses, sobre todo en noviembre, se pesca mucho en las quebradas porque el aumento del caudal trae consigo una gran cantidad de peces. En los meses posteriores, aparecen algunas cochas alrededor de la comunidad, a las cuales se acercan con cierta regularidad a

pescar. A estas migran algunas especies que son de mucho agrado para los comuneros, como es el caso de las mojarritas. Además de las cochas, también pescan en las tahuampas, espacio donde se puede encontrar más pescado en esta época marcada por la escasez. Como en las otras localidades, los pescadores van preparando las trochas y caminos en lo que meses más adelante serán tahuampas y donde colocarán las trampas. Comentan que, un buen día

de pesca en época de invierno, y específicamente en una tahuampa, puede ser de ocho kilogramos, pero lo regular es una pesca que no supera los dos kilos e incluso hay días donde no se pesca nada. En los meses de invierno ya no se va al río a pescar debido al gran y peligroso caudal; a partir del mes de enero ya no se puede pescar en las quebradas debido a que estas se desbordan y los peces se “riegan” por todos lados.

© Rodolfo Cocchella / WCS



Pedregales, río Marañón.

Cuando se conversa de los peligros que existen cuando uno va a pescar, los pobladores se refieren a contingencias naturales; es decir, cuando se encuentran con algún animal peligroso como una boa o lagarto, y también cuando algún otro animal, como los bufeos, rompe sus redes para alimentarse de los peces que han atrapado. También mencionan las inclemencias del clima: cuando llueve o hay tormenta, la pesca se torna complicada y peligrosa, ya que el río se enturbia y el caudal se torna más agresivo. Estas contingencias, sin embargo, no son consideradas o percibidas como malos pasos, a diferencia de la parte baja del Marañón. Los malos pasos que los pobladores de Puerto Linda identifican en el río y en las quebradas son varios; uno de ellos es la Purahua, boa gigante que es madre protectora de las cochas y que hace poco, afirman, devoró a un pescador de un pueblo vecino. También destacan la presencia de rayas gigantes en el Marañón que pueden voltear los botes y hacerles perder la carga que llevan. A pesar de no representar una amenaza para la vida de los pescadores, esta puede hacer daño a través de su aguijón, el cual deposita un veneno que es muy doloroso. Cuando esto sucede, retiran el aguijón y bañan la herida con agua caliente con limón para que el cuerpo expulse el veneno. También cuentan que se han observado sirenas en la época de invierno, cuando las cochas se llenan de agua.

“Hay dos diferencias. Sirve donde, donde hay malos pasos ahí hay pescado. Pero, en cambio, también es peligroso para viajar de noche. Sirve y no sirve también.”

Poblador, Puerto Linda

“Eso se forma cuando hay creciente, baja a veces derrumbados los árboles. Por bajar, a veces se quedan ahí entrampados. Cuando queda, ahí viene otro palo más ahí, amontona hasta que se tape arena, de ahí se queda, ya.”

Poblador, Puerto Linda



Quebrada de Puerto Linda en temporada de secante



Palizales, río Marañón.

Los malos pasos que consideran más molestos y con los que tienen que lidiar día a día son, en primer lugar, la entrada a la quebrada de Puerto Linda, que en los meses de agosto, septiembre y parte de octubre se seca o el volumen de agua baja a tal punto que es imposible salir o entrar navegando. Esto representa para los pobladores un problema porque no pueden movilizarse con facilidad y, con ello, tampoco pueden transportar los productos agrícolas para destinarlos a la comercialización. Como muestra la imagen, los pobladores tienen que salir del bote y jalarlo para poder salir al río. Su mayor preocupación es que la entrada a la quebrada se termine de secar por completo o se cierre; de ser ese el caso, tendrían que caminar aproximadamente una hora para acceder al río en época de verano o esperar a que se inunde todo para, desde la comunidad, poder ir navegando. Los siguientes malos pasos que identifican en el río

son dos: el primero, los palizales o troncos que se acumulan en el río, que a veces no se ven y pueden ocasionar accidentes. Los pescadores consideran que esta acumulación de troncos, a pesar de ser molesta y peligrosa, es importante, porque alberga y sirve de refugio para mucha vida animal, especialmente para las carachamas. Agregan que, por lo general, todos los habitantes que se movilizan con regularidad a Saramiriza o Puerto Eliza saben de memoria dónde está ubicado cada uno de estos malos pasos. En segundo lugar, aquellos malos pasos que no saben dónde están ubicados y que son el producto de un fenómeno reciente y humano, son los denominados pedregales. Estos son montículos de piedras creados por mineros informales, quienes hace pocos años han empezado a operar en esta parte del Marañón en búsqueda de oro. Cuentan que muchas personas se han volteado por estos pedregales y que por ello navegan en el medio del río cuando el caudal está bajo. Además, como la minería es una actividad estacionaria, pero incesante, se da en los meses de verano y siempre hay nuevos pedregales que los pescadores no necesariamente saben ubicar. Consideran que esos pedregales son nocivos para el ecosistema porque podrían aturdir a los peces y lograr que tomen otras rutas y migren del río.



5.2 Problemas, cambios y respuestas

El principal problema que atraviesa actualmente Puerto Linda es la contaminación que se observa en los ríos y en la quebrada de Puerto Linda. La contaminación a la que se refieren es una generalizada; es decir, polución causada por la gran cantidad de basura que es arrojada al Marañón por todos los habitantes ribereños, como latas, baterías, medicinas, plásticos, bolsas y pañales, entre muchos otros objetos. En época de creciente, esta basura entra a las quebradas y, cuando el agua merma, toda la basura permanece en los cantos de las quebradas. Al respecto, los pobladores de Puerto Linda se refieren al problema como uno propiciado por los “mestizos”, ya que estos materiales son creados por ellos. Reconocen que muchas veces ellos mismos pueden contribuir con esta contaminación al comprar productos como detergente, papel higiénico y comidas enlatadas, entre otros, pero afirman que queman la mayoría de estos materiales para no dejarlos en el río. A esto se suma que la mayoría de alimentos que se les brinda a los estudiantes de inicial y primaria, como parte del programa de asistencia social Qali Warma, están plastificados o es comida en conserva, lo cual incrementa más la contaminación en el río Marañón.

Al no haber servicio de administración de los residuos sólidos y no orgánicos en el distrito de Manseriche, la gente tiende a tirar la basura al río.

“No había plástico, no había contaminación. Antes no había contaminación, pero hoy en día hay mucha contaminación: latas, plásticos, derrames de petróleo, pilas. Todo eso ha hecho contaminación, por eso que está desapareciendo. [...] Hasta de salud, esas medicinas deshechos soltaban. Y eso cuando crece, por acá entraba, todas las medicinas, deshechos venían por acá. Cuando merma, algunos se quedan acá. Por eso ellos lo contaminan.”

Poblador, Puerto Linda

En la misma línea de la contaminación, como se ha dejado entrever líneas atrás, los varios derrames que ha habido en los últimos diez años, pero sobre todo el último, ocurrido en julio del 2019, los han afectado de manera dramática. La fisura del ducto petrolero norperuano ha ocasionado varios cambios negativos en la cotidianidad de los pobladores awajún, pues cuentan que el crudo entró por la quebrada y hasta la fecha permanece ahí, pues las autoridades del Gobierno central, regional y de Petro Perú no han hecho ningún esfuerzo para retirarlo de manera correcta. Esto ha ocasionado un profundo cambio en las dinámicas que existen entre los habitantes de Puerto Linda y su fuente de agua más próxima, puesto que las autoridades del pueblo convocaron a asamblea extraordinaria para comunicar que ya no se consuma agua de la quebrada y que tampoco se bañen ahí, pues ha habido varias personas que se han enfermado e incluso han tenido que ser

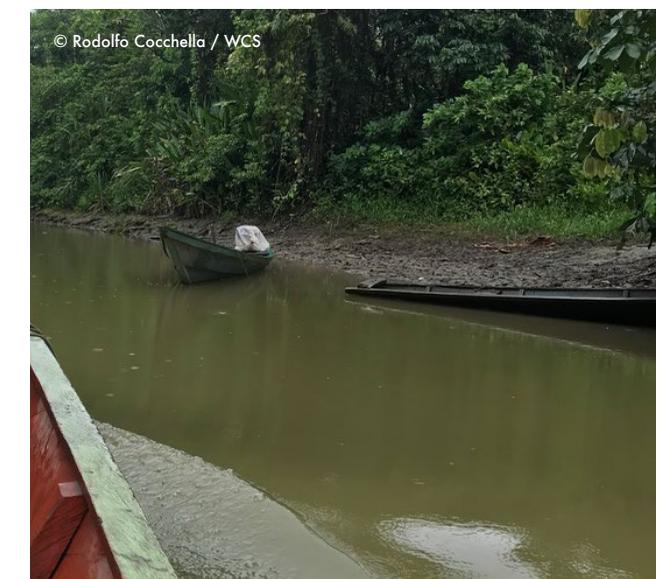
trasladadas a centros de salud por diarreas, dolores de estómago, caída de pelo, dolores de cabeza e incluso problemas dermatológicos como escozor en la piel, llagas y heridas. Esto les preocupa más por las siguientes generaciones, ya que los niños y niñas, por lo general, van a la quebrada a jugar y bañarse. Más adelante ahondaremos más sobre el contexto de extracción de hidrocarburos en esta parte de la cuenca del Marañón y sus implicancias en la vida de los moradores de Puerto Linda.

“Tenemos miedo, porque nosotros consumimos agua de aquí. Aquí tomamos. Cuando aumenta, aquí sacan para cocinar. De aquí agarran pescado, nosotros colocamos trampa en el monte cuando hay creciente. Pero ahora no se puede. Cuando crece, todo petróleo rebalsa y se mete al canto ahí.”

Poblador, Puerto Linda

Son varios los cambios que la contaminación ha ocasionado en la actividad de la pesca. El primero que identifican los habitantes es la considerable disminución de peces en el río y las quebradas. Esto se evidencia más en la temporada de verano, tiempo en el cual es más fácil encontrar peces; cuentan que cuando salen a los mismos lugares y por la misma cantidad de tiempo, en vez de pescar diez u ocho kilos de pescado, ahora consiguen de cinco para abajo y a veces incluso nada. Algunos pescadores se conforman con lo pescado, a pesar de saber que podría ser más, pero hay otros que le empiezan a dedicar más tiempo o trasladarse a otras quebradas más lejanas para

conseguir el peso de pescado necesario para alimentar a sus hogares. Naturalmente, esto genera que no les dediquen el mismo tiempo a otras actividades, como la caza, la agricultura o incluso las funciones políticas, de ser el caso. Otro cambio referido a los peces que ha empezado a ocurrir específicamente a partir de los últimos derrames se percibe en su anatomía. Es decir, los peces son ahora más pequeños y flacos; también han encontrado heridas en la piel de algunas especies como el fuasaco (refieren que hay un parecido entre las llagas que encuentran en los peces con la enfermedad uta, provocada por la picadura de un mosquito) o incluso pequeños tumores y residuos de petróleo en sus branquias. Esto último ha generado alerta entre los pobladores, quienes han ratificado con ello su decisión de dejar de consumir tanto agua como pescados provenientes de la quebrada. Si ya conseguir alimentos en el río y la quebrada era difícil, este nuevo contexto agudiza la problemática. Esto ha impactado en las prácticas culturales de los awajún en cuanto a la distribución del pescado a familia consanguínea y política, amigos y vecinos, pues ya no se intercambia o regala pescado como antes. Además, esto genera en ellos una mayor necesidad de insertarse en la economía de mercado como trabajadores asalariados, con la finalidad de suplir la falta de alimento.



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“Bueno, el otro día yo, cuando estaba pescando, saqué una mota todo flaco. No sé qué sería, tenía una herida por acá, pero era flaco, flaco. Como una uta era, una yaga por acá tenía.

Pero era flaco el pez, no era normal. Lo solté otra vez. Sí, pero hay varias personas por acá que ven, que tiene como una herida.

Varios sacan ahí pescados, chiquititos sacan. Mi cuñada, el otro día, que ha casado mi hermano, un par de kilos que se habrá cazado, eso ha hecho su envuelto, estaba comiendo y dice que en su agalla tenía petróleo.”

Poblador, Puerto Linda

”

Los pobladores de Puerto Linda han tomado acciones a raíz de la contaminación generalizada de sus fuentes de agua.

Por ejemplo, ahora son selectivos con la pesca que realizan; es decir, si atrapan peces pequeños, que no han finalizado su proceso de desarrollo o que no son de su agrado o el de su familia, los regresan a la quebrada o al río para que puedan reproducirse. Otra idea que surgió para contrarrestar la ausencia de pescado es que comiencen a controlar con mayor auides los caños o entradas a las quebradas para fiscalizar que no haya pesca indiscriminada, aunque esto no suceda mucho. Otra solución que tuvieron para que vuelva a abundar el pescado es reducir la cantidad de veces a la semana que se pesca y recurrir a otros alimentos, para que las quebradas y ríos vuelvan a poblarse. Sin embargo, saben que mucho no van a poder lograr, puesto que son solo 250 personas frente a casi 50 comunidades en el distrito de Manseriche que tienen a la pesca como una de sus actividades más importantes.



Bajo caudal en la quebrada, afectando el tránsito de los pobladores al Marañón.

5.3 Hidrocarburos

Para comprender un poco la situación de cambio que viven los habitantes de Puerto Linda respecto a la contaminación por extracción de petróleo, es necesario saber qué es lo que ha sucedido y está sucediendo en esta parte del Marañón, y cómo es que las autoridades competentes han reaccionado ante este desastre. Cuando se les pregunta a los pobladores awajún cuántos derrames ha habido en los últimos cinco o diez años, responden que alrededor de cinco. Los más memorables para ellos fueron el que ocurrió en la comunidad de Santa Rosa y el último, ocurrido en la localidad de Progreso, en julio del 2019. Todos y cada uno de los derrames ocurridos que logran recordar sucedieron en zonas de mayor altura, en la cuenca alta, por lo que son conscientes de que cada uno de ellos los ha afectado de manera distinta. Sin embargo, el más devastador para ellos fue el que sucedió en Progreso, puesto que fue la primera vez que vieron cómo el crudo ingresaba del río Marañón a la quebrada de Puerto Linda sin que ellos pudieran hacer algo. Al respecto, un poblador narra el momento que vivieron:

“

“[...] cuando ha habido derrame de petróleo, la creciente, todito petróleo crudo ha entrado en esta isla. Cuando ya ha entrado en esta isla, vino una comisión de Petro Perú para que cierren, dice, un material, para que no siga entrando petróleo. Cuando ya ha entrado, han hecho eso. [...] Ajá, entonces no han solucionado. Y petróleo que ha entrado en esta quebrada, ahí prácticamente ese producto lo

han echado [...]. La comunidad es testigo. Delante de la gente han soltado ese producto químico, entonces el petróleo que estaba flotando ha sumido. Pero qué pasa, ahora en cualquier momento flotan, petróleo sigue flotando. Y al canto del río, ahí se ha empapado petróleo, y cuando crece, eso rebalsa nuevamente petróleo. La creciente la halagado, petróleos están invadido en el bosque.

Cuando viene la creciente, eso rebalsa y aparecen nuevamente.

Pero con petróleo que han echado, eso lo ha hecho sumir en la quebrada, eso en cualquier momento está saliendo. Como una chispa va saliendo. Está bien contaminado. Y cuando nos bañamos en esa quebrada, nos produce comezón. Entonces ahora tenemos problema, qué vamos a comer, pez contaminado. Cuando comemos esto, estamos sufriendo dolor de estómago, dolor de hígado, diarrea, comezón en el cuerpo, caída de pelos.”

Poblador, Puerto Linda

”

El testimonio nos ilustra el sentir generalizado de los pobladores a partir una serie de acciones e inacciones por parte de las autoridades responsables de estas catástrofes en el ecosistema. En primer lugar, los habitantes, quienes son testigos de lo sucedido, cuentan que cuando el petróleo comenzó a ingresar a la quebrada, se comunicaron lo más rápido posible con las autoridades o representantes indígenas awajún para que informaran lo que estaba sucediendo ahí. Dicen que Petro Perú no fue inmediatamente a tratar de remediar el problema, sino que se acercaron cuando el crudo ya había entrado por toda la quebrada. Al llegar los ingenieros, les entregaron a los habitantes una especie de malla, con la cual embolsaron y retiraron una significativa cantidad de petróleo. Luego, con el crudo restante en la quebrada, utilizaron un químico que los pobladores denominan oresh para que el petróleo se sumiera a las profundidades. Es importante destacar que los ingenieros o representantes de Petro Perú no les preguntaron si podían verter el químico, qué contiene o de qué está hecho, qué efectos secundarios podría ocasionar con la vida animal que habita las quebradas, si esos peces luego de verter el químico serían comestibles o qué implicancias tendría para el agua que ellos beben, entre muchas otras dudas que los pobladores tenían y siguen teniendo, porque después Petro Perú nunca más regresó. A parte de Petro Perú, también se han acercado autoridades de Defensa Civil, aunque solo una vez, con la finalidad de brindar algunas facilidades y ver de qué manera se podía ayudar.

Cuando los pobladores narran las escasas acciones del Estado por mitigar la contaminación que ellos han ocasionado, se llenan de indignación y molestia porque no están atendiendo el tema como deberían; incluso las mismas autoridades locales y provinciales, que supuestamente deberían representar los intereses de la población, tampoco se han acercado a conversar con ellos para ver de qué manera conjunta se puede dar una solución. Al contrario, no han aparecido y el problema, lejos de estar solucionado, sigue complicando la vida de los pobladores de Puerto Linda. Cuentan que el crudo se puede observar todavía en algunos palizales y en el canto del río, porque cuando llueve o hay tormentas, el flujo y

movimiento del agua aumenta, y se puede percibir que el crudo emerge de entre las profundidades y se pega en los cantos o a los troncos ubicados en la quebrada. Eso, para los moradores, es un ejemplo de la importancia que les brinda el Estado y todos los órganos competentes. Asimismo, les preocupa en demasía los cambios que esto puede generar en el ecosistema a largo plazo, porque cuando empiece la época de creciente el crudo va a llegar a los bosques y las zonas de cultivo, y ocasionará el secado y posterior muerte de sus parcelas agrícolas, las cuales, como hemos visto, les brindan su principal su fuente de alimento.

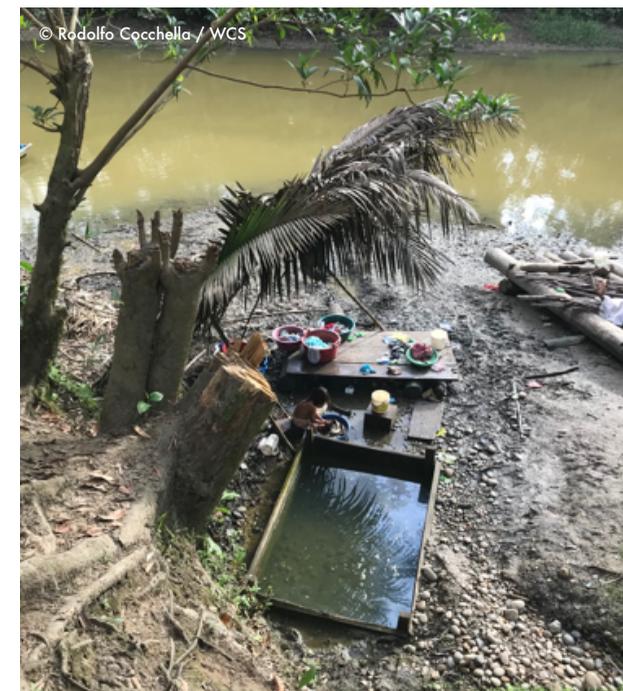
“

“El que está arriba. El que está profundizado se quedó ahí. Y mermó. Después, cuando ya, cada vez cuando crece, tanto petróleo sale, porque ese petróleo se quedaron al canto. No quedaron en la quebrada. Cada vez, cuando llueve bien fuerte, baja, baja. Por eso, los niños cuando se van a bañarse al río, da comezón el cuerpo. [...] Le sale así comezón, ronchitas, ronchitas. A todititos los niños, adultos y niños. Por eso, nosotros hemos dicho que nadie se acerque, que no saquen a comer pescado también. Pero aun así no entienden. Ahora, aquí la gente está enfermando, todos los niños y adultos, hay diarrea. Aunque das pastillas por acá, no corta.”

Poblador, Puerto Linda

”

Como se mencionó en la sección dedicada a los cambios, los efectos de la contaminación no solo se circunscriben a sus recursos hídricos y a las especies que habitan ellos, sino que también está afectando la salud de los pobladores, sobre todo de los niños, a quienes les da picazón, escozor y llagas en la piel. Asimismo, los adultos están empezando a experimentar dolores de cabeza, náuseas y diarreas. Muchas personas ya han acudido varias veces por estos problemas a la posta de salud de Puerto Eliza o se han desplazado por emergencias directamente al centro de salud de Saramiriza. Esto ha ocasionado que ya no se bañen en la quebrada y utilicen otras fuentes de agua. Por ejemplo, han construido un pozo al costado de la quebrada, que les brinda la posibilidad de bañarse con agua limpia y no tener que desplazarse diez o quince minutos para llegar al pozo de agua que tienen a las afueras del pueblo. Lamentablemente, este pozo, en los meses de noviembre y diciembre, será devorado por la quebrada, que comenzará a aumentar su caudal.



Pozo de agua destinado para el baño y lavado de ropa, Puerto Linda.

Dado que la contaminación de sus recursos hídricos y la escasez de pescado se agravan, los pobladores le han pedido a Petro Perú que los contrate para el trabajo de limpieza de residuos de petróleo que todavía se encuentran en los ríos y quebradas. Sostienen que a las únicas personas que han contratado son a los pobladores de Progreso, los más afectados por los derrames; sin embargo, afirman que ellos, al ser también afectados por los derrames de crudo, deberían ser remunerados por la limpieza que siguen realizando cada día cuando perciben que hay petróleo en los cantos o palizales. Este deseo nace debido a la precarización que implica vivir con petróleo en sus fuentes de agua y aparece como una oportunidad viable para obtener recursos que reemplacen a los ingresos obtenidos por la pesca y que les permitan comprar productos básicos para su subsistencia.

Por último, una de las cosas que más ha indignado a los pobladores es una de las únicas medidas adoptadas por el Gobierno Regional de Loreto, quienes unas semanas después de haber ocurrido los derrames se acercaron a Puerto Linda y dejaron en la puerta de la casa del apu varios bidones de agua de cuarenta litros para que acumulen el agua de la quebrada contaminada ahí y puedan beberla después. Es importante destacar que solo en Puerto Linda entregaron los bidones y no las soluciones de clorhidrato de sodio que fueron repartidas en la comunidad de Atlántida. La rabia que esto ha producido en los habitantes se debe a que las autoridades no anunciaron su llegada, por lo que la mayoría del pueblo, sobre todo los hombres, se encontraban desarrollando sus actividades diarias en la chacra y no pudieron hablar con los representantes del GOREL. A esto se suma que los bidones de cuarenta litros de agua representan una cantidad insignificante de agua y que es utilizada en un par de horas, por lo que se tornan obsoletos. Hasta la fecha los tienen guardados y sin uso. Más adelante, cuando las autoridades de Puerto Linda se comunicaron con las autoridades de los otros caseríos y comunidades, les contaron que habían rechazado esas entregas y que ellos debieron haber hecho lo mismo. Lamentablemente, no estaban enterados de esto.

“

“Mira, en las otras comunidades lo han rechazado y nosotros, como no sabíamos de eso que estaban rechazando, nosotros no sabíamos, vinieron ahí a conversar y entregar, y viene el vicepresidente de la organización, Noé, que es de acá, vino y dijo “para qué reciben eso, eso nosotros hemos rechazado, las demás comunidades han rechazado”. Ahí comenzaron a conversar. Ya, pues, entonces nosotros no sabíamos de eso, bueno, que se quede acá. Si, por ejemplo, lo amplían ese proyecto de esas cosas, bueno, si lo retiran, lo retiramos, si no, ahí nomás quedará. Ahí nomás lo han dejado.”

Poblador, Puerto Linda

”

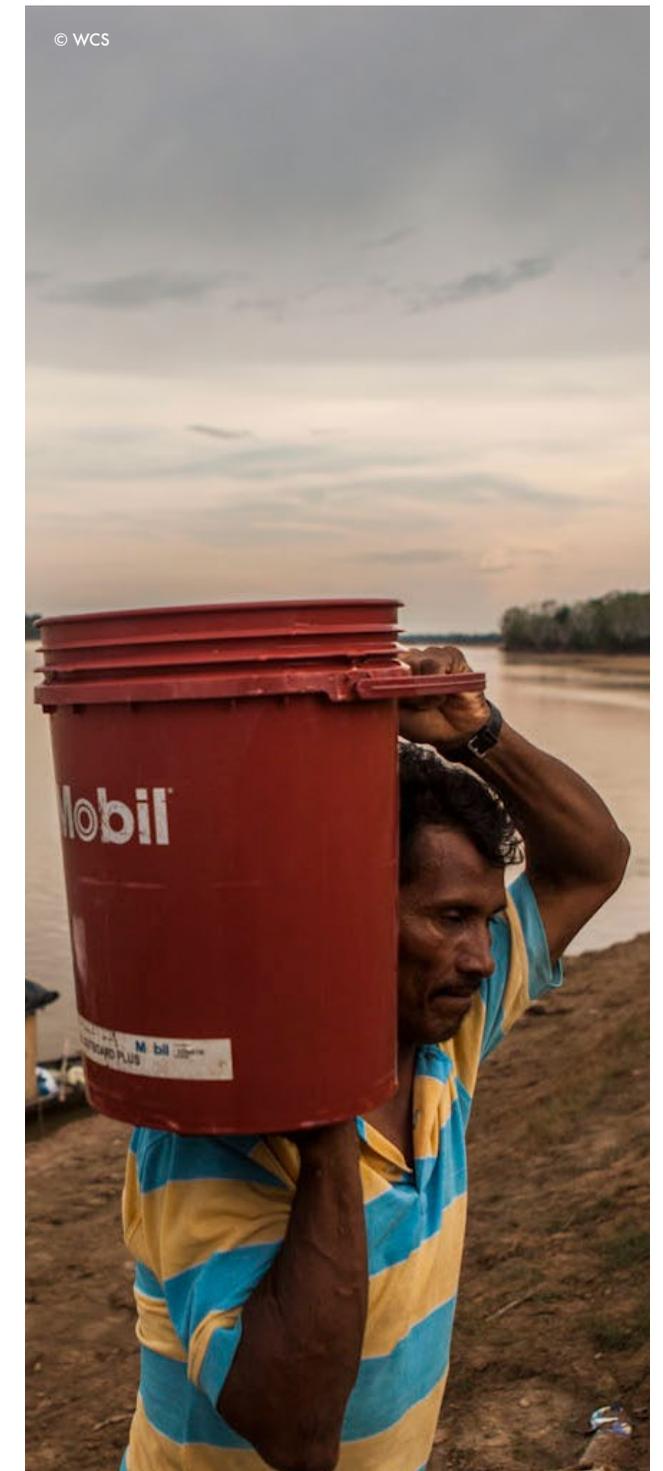
Los pobladores, tomando en cuenta la situación de abandono por parte del Estado en la que se encuentran y los fallidos proyectos del municipio para brindarles agua de calidad para su consumo, han optado por demandar al GOREL y al municipio distrital de Manseriche la entrega de tanques de agua de por lo menos mil litros, que desean colocar en todas las calles del pueblo con la finalidad de acumular agua para los meses de verano, pues las precipitaciones bajan considerablemente. Es sorprendente que su única demanda, en la actualidad, sea la instalación de tanques de agua. Esto se puede deber a lo acostumbrada que está la gente a que las autoridades nunca respondan a sus pedidos o demandas. Este tipo de contextos son los que generan tensiones entre las comunidades ribereñas, el Estado y las empresas de hidrocarburos. Muchas veces, ante el silencio de estos dos últimos actores es que vemos estallidos de conflictos sociales en la zona, los cuales muchas veces llegan a su clímax con la toma de las plantas o los pozos petroleros. De más estaría decir que, cuando se realizó el trabajo de campo en la comunidad de Puerto Linda, habían pasado casi tres meses desde que ocurrieron los derrames, durante los cuales las autoridades competentes no se acercaron a darle seguimiento o hacerle un monitoreo a la quebrada.

“

“Ellos, por la contaminación, han pedido esos tanques grandes, más o menos cuántos litros será ese tanque que está ahí... [...] Ese de doscientos litros pidieron ellos por la contaminación que sufren para acumular agua. Pero ni siquiera han venido a avisar. Eso han dejado botando acá en la comunidad sin entregar representantes de Petro Perú ese envase. Pero vino este, chiquitito, y no la grande de doscientos litros. [...] Dijeron que eso cuesta S/ 200. Ellos dijeron, ni siquiera han venido a entregar, ‘aquí traigo envases’, han dejado ahí sin entregar a nadie.”

Poblador, Puerto Linda

”



5.4 Hidrovía Amazónica

Las autoridades y los moradores de Puerto Linda están al tanto del proyecto de la Hidrovía Amazónica, qué implica y cuál es su finalidad. Esto se debe a que la empresa concesionaria COHIDRO, a través de la consultora encargada de hacer el estudio de impacto ambiental (EIA), el MTC y el MINCUL, han convocado a tres reuniones, de las cuales dos se realizaron en Puerto Eliza y la tercera fue una asamblea convocada en el mismo pueblo de Puerto Linda. De esta manera, a diferencia de la cuenca baja del Marañón y el Puinahua, el proyecto de la Hidrovía y sus implicancias han llegado a los oídos de todos los habitantes del pueblo awajún, quienes incluso afirman que hubo una persona encargada de la traducción de español a awajún. Los pobladores recuerdan muy bien estas reuniones y sobre todo albergan en sus memorias las implicancias negativas que este proyecto podría tener para ellos. Así, narran que la Hidrovía consistiría en el cavado de los bancos de arena, que ya han sido identificados por la empresa como “malos pasos”, con la finalidad de eliminarlos a través del dragado y cavar aproximadamente cincuenta metros. A esto se suma la extracción de todos los troncos, palos y desperdicio acumulado en el río Marañón. Les dijeron básicamente que iban a “arreglar” el caudal del río, como si este fuera una carretera, para que la mayoría de navíos no tuviesen problemas y que esto implicaría un peaje que las empresas de transporte de carga y pasajeros tendrían que asumir. Es importante agregar que los pobladores creen que la empresa cesionaria es brasilera y son desconfiados ante la presencia del país vecino en el Perú, y sobre todo en esta parte del Marañón.

“Sobre la Hidrovía Amazónica, a nosotros nos hicieron entender que ese es un proyecto como tipo carretera, que van a hacer en el Marañón, para que puedan entrar lanchas grandes. Tenía que ser como carretera, que arreglan cuando no puede ingresar carro grande, igualito nos dijeron que iban a arreglar.”

Poblador, Puerto Linda

“Ah... Hidrovía es un... cómo se llama... concesionaria. Entonces ellos dijeron que cuando, ya una vez hacen la carretera, ya tenían que hacer peaje. Las canoas y las chalupas no van a ser cobrados, solo las lanchas grandes. Así nos explicaron.”

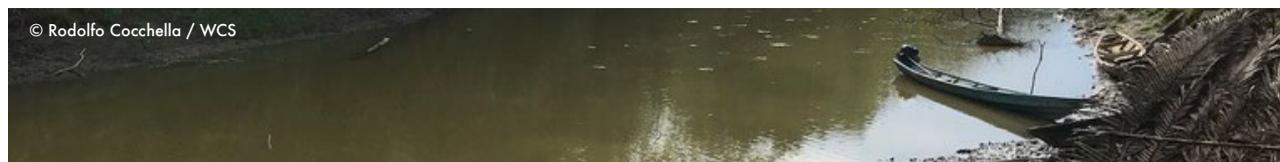
Poblador, Puerto Linda

Además, recuerdan que la empresa les dijo de manera explícita que las reuniones convocadas buscan que la población esté tranquila e informada sobre las actividades que se llevarán a cabo en el 2020 y que para que los trabajos transcurran de la mejor manera posible la empresa creará un comité de vigilancia formado por diez personas para que observen los trabajos y alerten en caso suceda algo que no estaba previsto. Los pobladores aprueban la medida, pero no están de acuerdo con que las personas contratadas sean personas ajenas a la geografía y el contexto donde el proyecto se desarrollará. Es decir, ellos están convencidos de que, si alguien va a ser contratado para vigilar y fiscalizar el trabajo de la empresa, tienen que ser estos habitantes de la zona alta del Marañón, y específicamente las personas que se verán afectadas por este proyecto. Es a partir de este momento que comienzan a vislumbrarse las opiniones que los pobladores awajún tienen respecto del proyecto.

“Sí, así hemos también hablado por acá. Nos dijeron que por intermedio de la organización ellos pueden ver, cómo se llama... por ejemplo, comités de vigilancia, que nosotros hemos dicho por qué, la comunidad afectada va a ser de aquí, entonces de aquí tienen que ser partícipes en esa Hidrovía.”

Poblador, Puerto Linda

Las razones que los pobladores esbozan para argumentar su desacuerdo con el proyecto son varias. En primer lugar, aunque no fue mencionado explícitamente, tiene mucho que ver con la histórica relación que mantienen con las empresas petroleras, Petro Perú y el pésimo rol que cumple el Estado en la fiscalización de esta actividad. Asimismo, el dinero que ingresa a través del canon o regalías a los Gobiernos provinciales o distritales rara vez, o nunca, se ha visto plasmado en proyectos para mejorar la calidad de vida de la población. Entonces, la desconfianza que existe con el actuar del Gobierno y las empresas que han trabajado en la cuenca alta del Marañón les hace pensar que el proyecto de la Hidrovía no será diferente. Un segundo argumento, que es de suma preocupación para ellos, es que el dragado de los malos pasos devendrá en la reducción del nivel de agua del río en temporada de secante y esto a su vez generaría el completo secado del caño por el cual ellos entran a navegar al Marañón. ¿Qué ocasionaría esto para los pobladores awajún? En primer lugar, no poder salir ni entrar al pueblo por vía fluvial implicaría tener que movilizarse a pie por un par de horas (entre la ida y la vuelta). Luego, no podrían transportar sus productos agrícolas al pueblo de Saramiriza para ser comercializados y, con ello, no podrían acceder a los mercados y ferias que les brindan ingresos económicos. Cuentan los awajún de Puerto Linda que en las reuniones ellos plantearon esta interrogante y que los representantes de la concesionaria y la consultora dedicada al EIA no supieron qué responderles, se hicieron los desentendidos y le adjudicaron esa responsabilidad al Estado.



“

“Va a bajar caudal del río. Eso nos va a dificultar a nosotros. Ahora, si ustedes excavan eso, también va a afectar al mijano, el mijano va a desaparecer, va a haber problema. Preguntaron si nosotros, que somos cerca al área de excavación, vamos a trabajar. No, solamente los especialistas van a trabajar. Por eso, ellos al inicio del año aparentemente no veían beneficios, dijeron que no, nosotros no vamos a trabajar. Eso dijeron. Si desaparece el mijano, ¿cómo nos van a ayudar? No le respondieron. [Entrevistada continúa hablando en idioma] Nosotros nunca hemos vivido en una zona contaminada, vivimos naturalmente, limpio. Pero, en cambio, el Gobierno mediante un proyecto va a empezar a contaminar, va a empezar a afectar a los animales, de qué vamos a vivir. Eso hacen siempre los Gobiernos. Ahora, este proyecto es de Brasil, Brasil qué tiene que ver acá. Brasil es otro país, por qué Brasil va a querer viajar por acá, para que nos contamine nuestros ríos, afectando nuestras vidas. Pero los Gobiernos no nos escuchan.”

Poblador, Puerto Linda

“

“Vemos problema porque nosotros vivimos naturalmente, vivimos del río, natural. Pero cómo es que ahora van a intervenir con dragas, si lo hacen esto, otros problemas van a crearse. De repente va a bajar caudal del agua o de repente los peces, todo eso va a afectar. Por eso nosotros no queremos, porque nos va a afectar. Pero aun así, el Gobierno no nos comprende, y además los de Brasil también tienen interés. Qué tienen que ver acá ellos para que hagan ese trabajo, imponiendo la vida de nosotros. Por eso nosotros no estamos de acuerdo, para que no nos sigan malogrando nuestro río.”

Poblador, Puerto Linda



“

“[...] No hay apoyo. Para, vamos a consultar otra vez, la ampliación de repente se han, así, digamos, cuando de repente seca, cómo vamos a transportar, ustedes que están sacando toda esa [no entendible, 00:16:30]. Entonces, eso quiero saber, nosotros, señor, ustedes en COHIDRO que trabajan, cuando parte de Estado, por eso nosotros queremos apoyar algo para salir. Otros hemos pedido también del agua. En caso, de repente le seca, ¿dónde vamos a tomar agua? Nosotros cavando unos huecos, de ahí sale el agua.”

Poblador, Puerto Linda

Un tercer impacto que tendría el proyecto de la Hidrovía se reflejaría en el mijano. Tal y como se describió en la sección dedicada a la pesca, el mijano es un fenómeno que inicia en la cuenca alta del Marañón aproximadamente en el mes de junio, y el dragado iniciaría en el mes de mayo. Esto les preocupa porque sienten que el dragado podría implicar que maten a los peces con la turbidez del agua, agudizando así su situación económica y seguridad alimentaria. A esto se suman las varias décadas de derrames que ha sufrido la cuenca alta del Marañón y con ella sus habitantes, quienes se preguntan si existe algún plan para contener el petróleo que se levantaría de las profundidades del río cuando empiece el dragado. La respuesta que brindan las autoridades competentes no

es convincente para los awajún, quienes consideran que ese panorama sería desastroso para sus posibilidades de subsistencia en el medio.

El último argumento que utilizan para oponerse a la entrada del proyecto es que no habrá beneficios para los pobladores de la cuenca. Es decir, en primera instancia, los comuneros no serán contratados para ninguna de las labores que este proyecto requerirá porque, según COHIDRO, solo precisan de mano de obra especializada. Tampoco los contratarían como parte de los comités de vigilancia que la empresa aseguró que implementaría para brindarles mayor seguridad, probablemente porque también deben ser personas con conocimientos en dragado e ingeniería. Por último, a partir del panorama que brindaron los representantes de la empresa, los pobladores de Puerto Linda preguntaron qué tipo de beneficios recibirían al ser ellos los principales afectados por la entrada de este megaproyecto. Sus pedidos a la empresa básicamente fueron la instalación de alumbrado público y la entrega de tanques para acumular agua. COHIDRO respondió que no podrá consentir las demandas porque estas son responsabilidad de los Gobiernos locales y provinciales. Es decir, los beneficios se brindarán a través del Estado y de manera indirecta. Esta respuesta, lamentablemente, no satisfizo las expectativas de los pobladores.

“

“Consultaron si va a haber empleo de la comunidad, dijeron ‘no, va a trabajar gente especializada’. Ellos no van a poder trabajar, por eso no hay oportunidades de trabajo para ellos. Eso dijeron los de COHIDRO.”

Poblador, Puerto Linda

“

“O sea, ellos han pedido agua, han pedido desagüe, han pedido luz. Pero ellos dijeron, de la empresa COHIDRO, dijeron ‘nosotros no atendemos ese tipo de pedidos, solamente vamos a trabajar limpiando el río, ese es nuestro compromiso. Lo que ustedes piden —luz, agua, energía—, eso es competencia del Estado’. Así les dijeron.”

Poblador, Puerto Linda

”

“

“Ahí nosotros hemos preguntado por qué no puede ser directamente, por qué no puede ser apoyo directo a la comunidad. El jefe de Ministerio de Cultura, ministerios que estaban ahí, dijeron, para eso tiene que ser decretado ley, pero la ley no está decretada para que sea directamente a la comunidad. Gobierno le da a Gobierno regional, de Gobierno regional a distrito, de distrito a la comunidad. Así nos explicaron.”

Poblador, Puerto Linda

”

A partir de lo observado, es evidente que los habitantes de la comunidad de Puerto Linda no están de acuerdo con la entrada del proyecto Hidrovía Amazónica, pues lo único que perciben son impactos negativos y esto, aparte de ser una injusticia, agrava la delicada situación en la que se encuentran. A esto se suma que no confían en la empresa COHIDRO y en las autoridades estatales, quienes pocas veces saben responder sus interrogantes y cuando responden, lo hacen a través de evasivas y adjudicándoles la responsabilidad a otros actores. Los pobladores intuyen que, si así son las cosas al principio del proyecto, los problemas y conflictos no tardarán en llegar. Por ello, han explicitado sus intenciones de protestar en caso el proyecto siga adelante y más aún si los afecta a ellos y sus medios de vida.

“

“Nosotros no estamos de acuerdo. Si es que empiezan a hacer el trabajo de Hidrovía, nosotros estamos para protestar, porque nos están molestando en nuestra tierra. Cómo es que nosotros no nos vamos en otra tierra, a la costa a molestarle donde ellos trabajan, donde viven. No molestamos a nadie, en cambio acá a nosotros nos vienen a desordenar nuestro río y eso no nos gusta.”

Poblador, Puerto Linda

”

5.5 Minería

En el último quinquenio, la minería artesanal ha empezado a popularizarse en los márgenes de la cuenca alta del río Marañón. Al principio eran un grupo muy reducido de personas que buscaban de manera artesanal oro en los sedimentos del río; sin embargo, con el tiempo esto ha aumentado exponencialmente y desencadenando algunos conflictos en la zona. Si bien los pobladores de Puerto Linda no han demandado contaminación por parte de esta actividad, sí se quejan de los montículos de piedra que los mineros dejan en los extremos del río y que más adelante, con la crecida del caudal, ocasionan devastadores accidentes en los que pueden perder sus productos agrícolas o la pesca del día. La minería, sostienen, ha empezado a darse hace aproximadamente cinco años por personas que migran de otras regiones a Saramiriza con la finalidad de encontrar oro en el Marañón. Actualmente, varias comunidades ubicadas en los márgenes del río han empezado también a buscar oro como una posibilidad para obtener ganancias económicas. Si bien el trabajo de extracción de oro todavía se encuentra en los estadios iniciales, ya que no se percibe la extracción de piedras a través de dragas o incluso el uso de otros químicos comunes en los procesos de lixiviación como el arsénico o mercurio, se observa que, en temporada de secante, todas las orillas del Marañón están repletas de montículos de piedra, lo que indica que es una actividad que se está normalizando.

Los pobladores de Puerto Linda no consienten este tipo de actividades y afirman que ellos no participan en la extracción de oro porque los montículos también atentan contra el libre desplazamiento de los peces del río e incluso muchas veces evitan que entren a algunas quebradas porque están bloqueadas. Sin embargo, su cada vez más complicada situación los podría empujar a la extracción de oro, pues es percibida como una actividad atractiva debido a los ingresos que ofrece la minería. Respecto a esto, al salir de la comunidad de Puerto Linda en dirección a Saramiriza, observamos a dos jóvenes awajún en las orillas del Marañón manipulando estribos y coladores, lo cual indicaría que algunas personas del pueblo ya empezaron a buscar y extraer oro.

“

“No solamente hay problemas de petróleo, también hay problemas de mineros ilegales. Ellos, al canto del río, ahí trabajan y hacen montículos de piedras, y eso a veces lleva a sus hijos a sufrir un accidente. Como los montículos están ahí, chocó ese montículo de piedra, lo que hacen los mineros, y se volteó, perdió todo. Entonces ha puesto la denuncia a que le reconozca toda su pérdida, porque ellos están haciendo daño al canto del río donde se navega. Y nunca le han pagado. Hasta ahora trabajan mineros, esos mineros ilegales. Eso es otro problema, mineros ilegales.”

Poblador, Puerto Linda

”



© Rolf Cochiella / WCS

5.5 Carretera

Por último, cuando se les pregunta a los pobladores si han escuchado de la construcción de una carretera en la zona, responden que hay una carretera que va del caserío Chote hasta el centro urbano de Saramiriza. Consideran que si la situación con la Hidrovía escala y pierden el acceso que tienen al pueblo a través de la quebrada, la única opción

para ellos sería la construcción de una vía que los comunique con Saramiriza, para poder desplazarse con mayor tranquilidad tanto ellos como sus productos destinados a la venta y comercialización. Por último, cuentan que han escuchado del proyecto de carretera de Saramiriza hasta Ecuador y que este pasaría por el centro urbano de Andoas, pero agregan que es un proyecto del que se viene hablando desde hace años y no están seguros si sucederá.





6. PUERTO ELIZA

La comunidad de Puerto Eliza es la única localidad de las tres pertenecientes a la cuenca alta del Marañón que está ubicada a orillas del río Marañón, por lo que es identificada como una comunidad ribereña. Como veremos más adelante, su ubicación implica una relación con el río que se presenta como única cuando la comparamos con las comunidades de Puerto Linda y Atlántida, principalmente debido a su gran exposición al río y los fenómenos que ocurren en este.

Asimismo, se encuentra aproximadamente a cuarenta y cinco minutos, por vía fluvial y en época de secante, de Saramiriza, centro urbano al que acuden principalmente para hacer gestiones en las instituciones del Estado —como el municipio— y acceder a algunos servicios básicos con los que ellos no cuentan, como el centro de salud, pues la posta médica de su localidad está desabastecida de medicinas. Por otro lado, es una de las pocas comunidades que, según sus autoridades, cuenta con un título de propiedad que les adjudica un total de 9 600 hectáreas de territorio. Explican las autoridades que cuando el GOREL estuvo a cargo de Iván Meléndez, este aceptó su pedido de titulación conjuntamente con el Gobierno central. En este territorio se erige el pueblo de Puerto Eliza, con un total de 210 viviendas y 600 habitantes.



© Rodolfo Cocchella / WCS



© Rodolfo Cocchella / WCS

Plaza principal, Puerto Eliza.

Sus principales autoridades son el teniente gobernador y el agente municipal. El primero es el encargado de representar al pueblo en las coordinaciones con el Gobierno central, los gobernadores y subprefectos; mientras que el segundo es responsable de coordinar con las autoridades de los municipios locales y provinciales. El teniente cumple las obligaciones de velar por el bienestar del pueblo y es el actor al que se acude cuando suceden robos, conflictos o desacuerdos en la comunidad. Como lo refleja el siguiente testimonio, este cargo también cumple la responsabilidad de que, en caso no se haya resuelto un conflicto a nivel interno, se acuda a las autoridades competentes, ya sea la Policía Nacional del Perú, la Fiscalía de la Nación o un juzgado de paz, entre otras. Por otro lado, el teniente es la persona que convoca cada cierto tiempo a las asambleas en el pueblo para discutir temas de interés público. Cuando se convoca la asamblea, por lo general el teniente y el agente se ponen de acuerdo en la fecha y hora. Asimismo, como sucede en otras localidades, el teniente de Puerto Eliza se encuentra en su segunda gestión consecutiva porque los demás moradores evitan a toda costa ocupar el cargo por las labores que implica, pues tienen que estar pendientes de los conflictos entre moradores o familias y esto conlleva gastos y dedicación, lo que se traduce en tiempo que podrían dedicarles a sus propias actividades.



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

El teniente tiene que ver, pues, orden del pueblo, porque hay manejos que el pueblo, lo que puede poner autoridad para que funcione. Vemos cosas que puede haber, muchas corrupciones, y por eso nos ponen como autoridad, para ver ese manejo. Para ver un pueblo que sea recto, ¿no? De esa manera que un pueblo tiene una autoridad política que representa al Estado. De esa manera estamos nosotros, estamos en ese, como todo pueblo necesita una autoridad. [...] Como estamos viendo las evidencias, a veces vienen por un robo. Hay veces que vienen por una violación, por chismes. Entonces a eso nosotros tenemos que desviar a la gente, vienen a poner una denuncia, como autoridad lo tenemos que ver.”

Poblador, Puerto Eliza

”



Por otro lado, el agente municipal es la persona que representa al gobierno local y provincial en la comunidad y es la encargada de gestionar y pedir los proyectos que la comunidad requiere a la Municipalidad de Manseriche y a la del Datem del Marañón. Además, el agente es el que tiene en su poder el padrón de comuneros del pueblo y los mapas catastrales de la comunidad que indican cuáles son los límites y terrenos pertenecientes a cada familia de pobladores. Un dato interesante al que hace alusión el actual agente municipal es que cuando se asume un cargo de esta naturaleza, uno no puede ausentarse por largos períodos de tiempo del pueblo porque, por lo general, siempre se encuentran realizando gestiones. En ese sentido, una persona que se dedica a trabajar como jornalero en cosechas fuera del pueblo por varias semanas o meses, o personas que se desplazan grandes distancias para pescar o aquellos que se movilizan constantemente por cuestiones familiares o de negocios, lo más probable es que no quieran ocupar este cargo y, además, no sean elegidos.

“

“Bueno, nosotros tenemos que permanecer en la comunidad, qué falta a la comunidad, qué cosa necesitamos. Salir a hacer los proyectos, pedir al alcalde, a otras instituciones. Así, prácticamente, ver la necesidad de la comunidad.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Por ejemplo, en la actualidad, el agente de Puerto Eliza²³ viene gestionando con la Municipalidad Distrital de Manseriche, a través de varios pedidos formales, que se les construya una escuela secundaria, primaria e inicial, ya que no cuentan con estas infraestructuras desde hace diez años porque el río Marañón se los llevó con su caudal. Es decir, hace una década, la comunidad de Puerto Eliza sufrió un “desbarrancamiento” o desprendimiento de grandes pedazos de tierra, producto del gran caudal del río, y que ocasionó la desaparición de todas sus unidades escolares y la posta de salud. A diferencia de las comunidades de Puerto Linda y de Atlántida, Puerto Eliza, al encontrarse a orillas del río, vive en constante peligro de perder más terreno. Cuentan que, luego de perderse en su totalidad los espacios destinados a la educación y salud del pueblo, los pobladores, y específicamente los padres de familia, han construido con materiales nobles las tres instituciones escolares que actualmente las niñas, niños y adolescentes utilizan. Estos precarios espacios han sido levantados lejos del río con la finalidad de que no se los lleve pronto. Asimismo, la Municipalidad de Manseriche, luego de estos desastres, construyó en el 2014 una posta de salud, ya que a Puerto Eliza acuden a atenderse varias de las comunidades aledañas para sus chequeos regulares o cuando padecen de algún mal. Lamentablemente, hoy la posta de salud está nuevamente en riesgo de ser arrastrada por el río, ya que se encuentra a muy pocos metros del barranco. Ese año la municipalidad también construyó el local comunal.

Es sorprendente observar que desde hace aproximadamente diez años la comunidad de Puerto Eliza está pidiéndoles a las autoridades la construcción de escuelas que albergan a aproximadamente 150 niños, niñas y adolescentes. Según el actual agente municipal, la construcción de estas estructuras educativas no se ha efectuado porque las anteriores gestiones no han llevado a cabo los procedimientos correspondientes, no han estado pendientes ni han presionando a las autoridades.

²³. Puerto Eliza cuenta con los programas de asistencia social del Gobierno, como Programa Juntos, Qali Warma y Pensión 65.

Con respecto a los proyectos de infraestructura realizados por instituciones estatales, cuentan que hace siete meses FONCODES construyó un puerto de aproximadamente cien metros y con dos grandes puentes, que sumaban aproximadamente doscientos metros de camino asfaltado, para que pudieran transportar sus productos con mayor facilidad y para que las embarcaciones puedan encallar sin problemas en las orillas del pueblo. El río no tardó más de seis meses en llevarse lo que se había esperado por varias décadas. Hoy, cuando se pasa por Puerto Eliza, se pueden observar los restos del puerto.



Restos del puerto construido por FONCODES en el 2018, Puerto Eliza

A pesar de no tener mucha confianza en los proyectos llevados a cabo por el Estado y por sus autoridades, los cuales no han velado históricamente por sus intereses, este tipo de proyectos deficientes son la única opción que se les presenta para poder acceder a servicios con los que nunca han contado. Por ello, cuentan las autoridades de Puerto Eliza que, aparte de las instituciones educativas y la posta de salud, lo que ellos en realidad requieren con suma urgencia es agua potable y desagüe, pues hasta la fecha siguen bebiendo agua del río, el cual está sumamente contaminado. Por otro lado, en la actualidad se encuentran realizando gestiones para que el alumbrado público, el cual funciona de seis a diez de la noche, pueda estar presente toda la noche. Muchos cuentan que algunos de los proyectos que han solicitado ya están presupuestados y debían empezar las labores en agosto, puesto que es la época ideal para ejecutar proyectos de infraestructura en la zona, pero hasta la fecha no llegan. Así, la irregular presencia de las autoridades electas y la poca atención que le brindan a esta comunidad podrían constituirse como dos de los tantos problemas que hoy enfrentan.

Además, es importante agregar que esta relación entre el pueblo y el municipio, que por momentos es de tensión, va a marcar un poco la pauta de las relaciones que el pueblo entablará con la empresa COHIDRO y el proyecto de la Hidrovía Amazónica.

“

“Las autoridades anteriores, las autoridades locales se han hecho los proyectos, pero se han dejado metido por debajo las documentaciones y nunca, pues... Ahora, recién esta autoridad local que está haciendo ahorita, recién está moviendo, pero sí. Y quién le está haciendo de acá, está luchando, son las organizaciones ahorita.”

Poblador, Puerto Eliza

”



“

“No, lo que nosotros hemos pedido es lanzar documentos a la comunidad para que el alcalde ande haciendo las gestiones. Nuestro colegio ha salido presupuestado, agua potable tenemos ahorita, era para que se dé este agosto que ha pasado y como el alcalde se ha ido a Lima, ha venido con otras ideas, no sé si nos estará engañando. Como nosotros como autoridades no nos vamos a la región, no nos vamos a Lima, confiamos al alcalde y por eso es que decimos que él nos va a apoyar. Entonces, tenemos ahorita aprobado nuestra agua potable y la luz las 24 horas no tenemos. Tenemos luz en las noches de seis a diez no más, cuatro horitas.”

Poblador, Puerto Eliza

”

El segundo problema que afronta la comunidad hoy en día, como se ha visto en líneas anteriores, es el constante riesgo de que el Marañón continúe llevándose con su caudal parte del pueblo en los próximos años. Y dada la situación tensa que mantienen con el municipio, están convencidos de que la construcción de una nueva posta o establecimientos de responsabilidad de los gobiernos locales van a tomar varios años. Las relaciones de tensión entre Puerto Eliza y las autoridades locales se agudizan más cuando ocurren derrames en la localidad de Progreso, puesto que tornan inviable y peligroso el consumo de agua del río, fuente de agua que hasta la fecha siguen utilizando para beber. Además, también utilizan el río para bañarse y lavar su ropa porque es la única fuente de agua que poseen, a diferencia de

Atlántida y Puerto Linda, que cuentan con quebradas a corta distancia de sus localidades. Los derrames ocurridos este último año representan para ellos un tercer problema que dificulta mucho su subsistencia y que incluso ha impactado en la salud de varios moradores. Por ello, cada tres meses acuden al pueblo brigadas de doctores del Ministerio de Salud, que se dedican exclusivamente a atender estos casos. A pesar de ser una buena medida por parte del MINSA, esta se torna insuficiente, pues es paliativa y no resuelve el problema de fondo. Además, cuentan que la posta vive un constante desabastecimiento de medicinas, por lo que siempre son referidos al centro de salud de Saramiriza, lo cual implica para ellos dejar durante todo un día las labores en la chacra o la pesca.

El último conflicto que identificamos en Puerto Eliza tiene que ver con sus linderos y la titulación de sus tierras. Como habíamos mencionado, la comunidad ha sido titulada hace pocos años y, según cuentan, sus límites colindan con una comunidad que ya no forma parte del distrito de Manseriche, sino con el distrito de Morona. Un gran grupo de familias pertenecientes a Morona han comenzado a invadir sus terrenos titulados y han empezado a desarrollar actividades agrícolas. El hecho de que las tierras que han tomado los moroneños esté justo al costado de una de las pocas quebradas que posee la comunidad de Puerto Eliza (quebrada Amaya) ha agudizado el conflicto, a tal punto que ha habido enfrentamientos. Así, Puerto Eliza, a través de sus autoridades, convocó una asamblea extraordinaria hace varios meses y determinó que varias familias del pueblo tendrían que ir y asentarse en la zona de disputa para darles a entender a los usurpadores que esas tierras le pertenecen a Puerto Eliza. El conflicto hoy en día ya tiene varios años y ninguna autoridad se ha acercado a darles la solución del caso, tomando en cuenta que las tierras ya están tituladas a favor de Puerto Eliza. Nuevamente, los pobladores han acudido al alcalde para que este interceda a favor de ellos y converse con el alcalde de Morona para ver qué solución le pueden dar al conflicto. Lamentablemente, y como era

de esperarse frente al histórico actuar del municipio y sus autoridades, el conflicto hasta ahora no ha sido remediado o solucionado. Respecto a esto, los moradores de Puerto Eliza opinan lo siguiente:

“

“La gente de Morona ha venido así, pleitistas, pues. Vienen a hacer caseríos sin autorización, sin saber que nosotros, nuestro terreno es de Puerto Eliza, que está algo de cincuenta años. Entonces, como las autoridades anteriores no se han preocupado en hacer los títulos, pero ya tenemos ahorita categorizado este territorio, totalmente es de la comunidad. Y eso ellos no creen.”

Poblador, Puerto Eliza

”



Niños y niñas jugando a orillas del río Marañón, Puerto Eliza.



“

“Eso es lo que queremos que el alcalde... nosotros vamos a ir contra el alcalde para que el alcalde debata contra el otro alcalde. Eso es lo que vamos a hacer ahorita. Y aquí este, nosotros de aquí, de la comunidad... De aquí, de la comunidad, están saliendo 40 familias están yéndose a hacer su comunidad aquí en Maya. Entonces, eso es lo que ahorita tienen esa preocupación de... O sea, Morona se ha metido dentro de otro terreno. O sea, esto estaba libre. Y se ha metido por el terreno así, en esta zona. Entonces, esa es una forma de buscar lío. Entonces esta comunidad nueva que está ahorita ya tiene casas, tienen todo. Y este año ya vienen y se van, para que puedan pertenecer a esa comunidad, ya no a Puerto Eliza. Ese es el debate ahora, no es que les estamos botando, sino ellos ya están ahí como comunidad.”

Poblador, Puerto Eliza

”

La actividad económica más importante para los habitantes de Puerto Eliza es la agricultura, pues es la que brinda mayor solvencia a las familias, a diferencia de la pesca. Sin embargo, ambas actividades son realizadas por todas las familias, puesto que el pescado sigue siendo considerado parte constitutiva de su dieta. Lamentablemente, el recurso pesquero está menguando conforme pasan los años, por lo que la agricultura ha ido ganando más terreno y se gestan mayores expectativas de superación a través de esta actividad económica. De esta manera, aseguran que el 100 % de los moradores vende parte de sus productos agrícolas a comerciantes ubicados en el centro urbano de Saramiriza. Debido a la gran extensión de tierras que poseen, detallan que cada familia puede poseer aproximadamente veinte hectáreas de terrenos para cultivar, de las cuales dedican entre dos y tres hectáreas para su autoconsumo y el resto sirve enteramente para comercializarlo. Esto tampoco significa que la comercialización de sus productos agrícolas transcurra de manera fácil y orgánica, sino todo lo contrario: tienen que luchar contra los mercados andinos y costeros, que ofrecen algunos productos a más bajo costo.



“

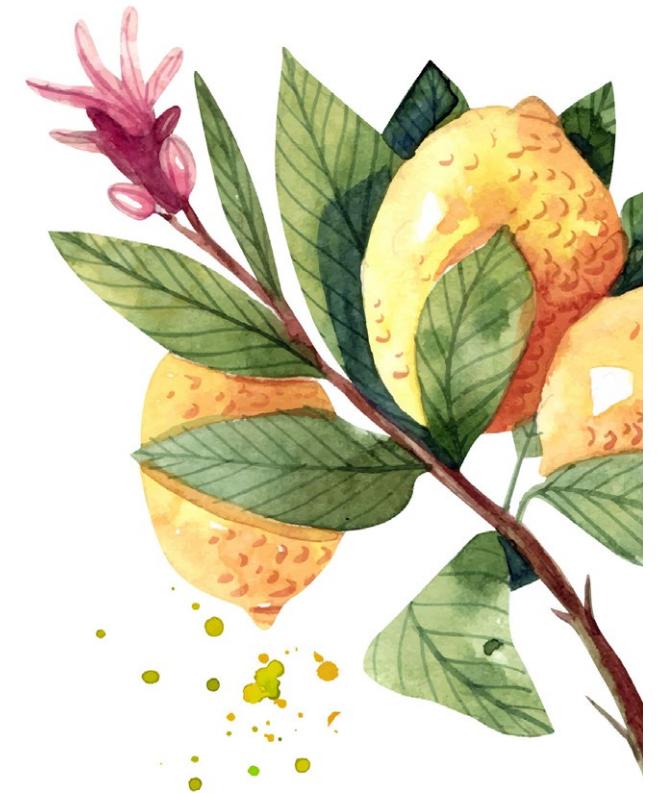
“Normalmente se dedican a la pesca algunas personas, algunos a agricultura. Así como te digo, pues, la gente se dedicara de otro, habiendo un [no entendible, 00:20:18], que el Estado da un apoyo, habría un préstamo. Ya, vamos a sembrar arroz y maíz, hay un préstamo, frijol, todo. Qué bien la gente se dedicaría. Ya, vamos a ver las cosas que trabajan en la sierra, traen muchas verduras. Aquí, estas tierras son grandes para trabajar, de aquí esta tierra está bien, para meter nada de químicos. Este es natural.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Los productos agrícolas más comunes en la zona son yuca, plátano, maíz y frijol chichayo. En el caso de la yuca, mencionan que no se puede comercializar tanto porque es un producto que se consume más en geografías de selva baja debido a las costumbres culturales y ancestrales que la envuelven. Por eso no encuentran mucho mercado para este producto en Saramiriza, por lo que sus cultivos de yuca están destinados al autoconsumo. Por otro lado, el maíz y el plátano sí son comercializados más fácilmente, siendo el plátano con lo que más se gana, pues cuesta en sus mejores épocas de seis a siete soles el racimo, mientras que, cuando hay mucha oferta de este producto, el precio puede caer hasta los cuatro soles y eso no les es rentable. Actualmente, los pobladores de Puerto Eliza desean tener más apoyo del Estado

para poder tecnificar sus cultivos e introducir algunos que, según ellos, crecen muy bien en la zona, como el cacao. Sin embargo, este requiere de mucha inversión y constantes cuidados, y los resultados se ven a mediano plazo, aproximadamente a los tres años. Otros cultivos que crecen muy bien en la zona y a los que no se les da tanta importancia porque carecen de tecnificación son el limón, la toronja, el camu camu y la cocona. También refieren que, a diferencia de la agricultura de la selva alta o la sierra, ellos no utilizan químicos ni pesticidas, por lo que su agricultura es orgánica.



Otra actividad económica de suma importancia, y que también ha cobrado mayor relevancia a partir de la escasez del pescado, es la caza de animales salvajes. A pesar de que ya no se encuentran tantos ni tampoco cerca de la comunidad, muchos pobladores optan por adentrarse en la selva y cazarlos. Así, el animal más común en estas incursiones por obtener alimento es el ushuri o sachapato; luego, si tienen suerte, pueden conseguir algún majaz o añuje, aunque es muy poco

común. Finalmente, al igual que en Puerto Linda, muchos moradores de Puerto Eliza se ausentan por meses cuando es temporada de cosecha en otras regiones tanto de sierra como de costa. Así, los jornales se constituyen como otra importante fuente de ingreso que les permite acceder a dinero para invertir en la agricultura, en productos básicos —como aceite, sal y papel higiénico— y en gastos relacionados con la educación de sus hijos y la salud de sus familias.



© Rodolfo Cocchella / WCS

6.1 Pesca: tipos, espacios y especies

La pesca, en el último quinquenio, ha perdido protagonismo porque el recurso cada vez es más escaso. Las razones detrás de este decrecimiento del producto pesquero son varias, pero las principales son la depredación y la contaminación que esta parte de la cuenca alta del Marañón vive día a día. Además, a diferencia de las comunidades de Puerto Linda y Atlántida, en temporada de verano Puerto Eliza solo cuenta con el río como recurso hídrico porque en esta parte no hay cochas permanentes y la única quebrada que poseen, llamada Amaya, está ubicada a varios kilómetros (treinta minutos a pie) y acceder a ella en verano representa una verdadera odisea, puesto que el caudal es tan bajo que no se puede entrar con las pequeñas embarcaciones o botes que tienen. De esta manera, por varios meses el río se presenta como la única posibilidad de obtener pescado, pero, tal y como ya se ha expuesto a lo largo de esta investigación, encontrar peces en el río cuando no es temporada de mijano es muy complicado.

“

“Hay cochas, pero son chicas. No es como, vamos hablando de Samiria, que son grandes. Acá son cochas chicas. [...] Son como quebradas, han quedado como tipishcas, que el agua, la naturaleza le ha llevado lo que era, de aquí era un río. Este se quedó una represa grande, una tipishca grande. Por aquí el Marañón, por aquí pasaba el Marañón, es difícil, zona alta. Por aquí venía.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Cuentan los pescadores que los mejores momentos para acercarse a pescar al río son las horas de la noche, desde las 7:00 p.m. hasta las 4:00 a.m. La malla más común cuando se acude al río a pescar es la tarrafa, y en segundo lugar la trampa. Regularmente, cuando los pescadores salen de noche utilizan ambos medios para incrementar sus posibilidades de acceder a más pescado y permanecen casi toda la noche en el río con la misma finalidad. La pesca de noche en el río siempre se realiza entre dos personas porque muchas veces resulta peligrosa por el caudal y porque así la pesca se vuelve más fácil y llevadera. Cuentan que una buena pesca en el río, luego de una noche de tarrafeo, puede llegar a tener diez kilogramos, que divididos entre dos dan como resultado cinco kilos para cada pescador. También puede suceder que no tengan suerte y regresen con tres o cuatro kilos, lo cual los obligaría a volver en un par de días, pues tal cantidad no es suficiente para el consumo semanal de sus familias. Cabe resaltar que este es el escenario más común. Detallan que consumen pescado dos o tres veces a la semana, considerablemente menos que en la comunidad vecina de Puerto Linda y mucho menos que en la parte baja del Marañón. Esto nos indica que, en Puerto Eliza, la actividad pesquera está únicamente destinada al autoconsumo de las familias debido a su difícil acceso a excedentes de pescado que puedan vender en el mismo pueblo o en Saramiriza. Señalan que las especies que todavía se encuentran en el río son: borrico, chambira, boquichico, chiripiri, bagres, mojarras y motas. En menor medida se puede encontrar fuasaco. Solo en época de mijano se encuentra en el río a la palometa y la lisa.

El único momento del año donde se puede pescar mayores cantidades de peces en el río es en la temporada de mijano. Además, representa el único momento en el que pueden acumular pescado a través del salado o venderlo en Saramiriza. Los meses en los que regularmente pasa el mijano son junio y julio, y pueden llegar a pescar con tarrafa un aproximado de entre veinte y cincuenta kilogramos. Esta es para ellos la mejor pesca del año. Las especies que regularmente surcan en tiempo de mijano son sardina, boquichico, palometa, sábalo y lisa. Otra

especie que ya no se encuentra regularmente, pero que aparece muy rara vez en temporada de mijano, es la gamitana, la cual es muy apreciada por los pescadores y puede costar hasta dieciocho soles en el mercado. Lamentablemente, al igual que la mayoría de fenómenos naturales, el mijano está pasando por cambios dramáticos que tienen serios resultados para los comuneros de Puerto Eliza. Así, narran que en el 2019 el mijano casi no surcó frente a la comunidad y que las especies eran extremadamente pequeñas. La razón principal que los pescadores encuentran para estos cambios es la pesca indiscriminada que sucede río abajo por los pescadores provenientes de la ciudad de Yurimaguas. Estos se dedican a extraer varias toneladas de pescado con arrastradora y hondera para destinarlos a los mercados de Tarapoto y Lima, lo cual los deja a ellos desabastecidos porque ya no llegan muchos a las zonas altas. Otra razón que utilizan para explicar la caída de peces en el río se debe a la contaminación generalizada que vive el Marañón. Esto lo han percibido a la hora de atrapar los pescados, pues estaban sucios, pequeños o con tumores. Así, el precio del kilo de pescado en Saramiriza es de cuatro soles en temporada de mijano, cuatro veces más que en la zona baja del Marañón, donde el kilo de pescado puede llegar a costar setenta céntimos.



“

“Hay cochas, pero son chicas. No es como, vamos hablando de Samiria, que son grandes. Acá son cochas chicas. [...] Son como quebradas, han quedado como tipishcas, que el agua, la naturaleza le ha llevado lo que era, de aquí era un río. Este se quedó una represa grande, una tipishca grande. Por aquí el Marañón, por aquí pasaba el Marañón, es difícil, zona alta. Por aquí venía.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Algunos pescadores, muy pocos, acuden en época de verano a pescar a la quebrada Amaya, pues dicen que es más fácil acceder a unos cuantos kilos de pescado, pero ello implica una pesca sin embarcación porque en la quebrada, como se mencionó, el acceso vía fluvial en verano es imposible. También implica que los pescadores permanezcan un par de días pernoctando cerca de la quebrada para acceder a mayores cantidades y no tener que regresar en una semana y así economizar sus tiempos. Cuentan que una buena pesca para ellos sería de aproximadamente diez kilos, con lo que podrían alimentar a sus familias alrededor de una semana y no preocuparse por volver a pescar hasta que se termine. De esta manera, cuando no ocurre el mijano, la quebrada se convierte en un espacio atractivo para suplir la ausencia de pescado.

En la **época de creciente**, los espacios destinados a la pesca cambian. Es decir, con el aumento del caudal, se comienzan a llenar de agua las quebradas

y algunas cochas de pequeño tamaño. Reconocen que, a parte del mijano, los meses de noviembre y diciembre son los de mayor abundancia de peces porque comienzan a salir del río y entrar, inicialmente, a las quebradas y cochas de invierno. Detallan que los peces van a recibir agua fresca y algunas especies a depositar sus huevos en espacios donde no haya mucho caudal. Afirman que a veces se torna difícil pescar en las cochas porque se acercan muchos pescadores que dificultan el acceso a buenas cantidades de pescado, así como también los ahuyentan. El promedio de pescado al que se accede en esta época puede oscilar entre los tres y cinco kilogramos, si es que se tiene suerte. Paralelamente, estos son los meses en los que los pescadores también se van preparando para pescar en las tahuampas, las cuales aparecen en los meses de enero, febrero, marzo y abril. Esto implica que comienzan a diseñar las pequeñas trochas donde colocarán y templarán sus trampas. En estos meses, todas las fuentes de agua se desbordan y el pescado se riega por todos los terrenos. A pesar de tornarse aún más complicada la actividad pesquera en estos meses, cuentan que igual pueden acceder a un par de kilos. En época de invierno, el único tipo de malla que se utiliza son las trampas. Las especies más comunes en la cocha y en la quebrada son fuasaco, bujurqui, shuyo, boquichico y carachama.

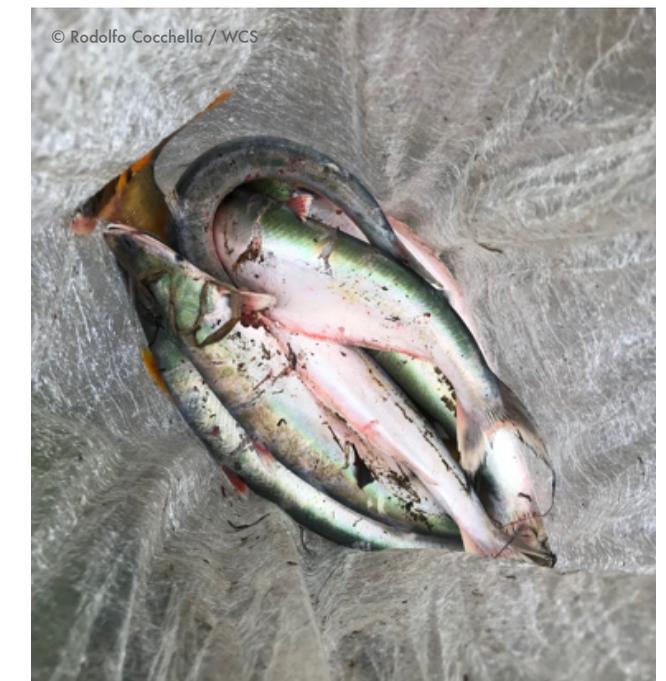
“

“Cuando empieza a crecer y el peje empieza a salir, mejor dicho, de las tahuampas, de las quebradas y de otras cochas entonces se cambian. Cuando viene el agua se cambian, trasladan los pejes.”

Poblador, Puerto Eliza

”

A partir de lo observado, podemos concluir que la actividad pesquera en la comunidad de Puerto Eliza está destinada casi exclusivamente al autoconsumo y subsistencia, no porque así lo deseen, sino porque no tienen otra alternativa. Una evidencia de ello es que la “buena pesca” puede estar representada por un total de diez kilos de pescado, cuando esta cantidad es la que en promedio necesitan para alimentar a sus familiares. Esto nos demuestra que, en el imaginario de los pobladores de Puerto Eliza, superar los diez kilos de pescado en un día de pesca es casi imposible. A esto se suma que, para ellos, en un día de suerte en cualquiera de los recursos hídricos a los que tienen acceso, pueden llegar a pescar tres kilos. Esto, en la zona baja del Marañón, sería impensable. Asimismo, otra diferencia que se observa con respecto a la parte baja del Marañón es que los pobladores de Puerto Eliza no pueden darse el lujo de escoger las especies que más desean para su consumo, pues todo lo que pescan deben consumirlo, sean estos peces pequeños o incluso alguna especie que vienen consumiendo por una semana y de la cual ya están aburridos.



Pesca del día, Puerto Eliza.

La técnica del salado de sus productos pesqueros les permite en tiempo de emergencia, o cuando las familias requieren de efectivo, trasladarse a Saramiriza a vender el pescado que alguna vez salaron y por el cual pueden obtener entre seis y siete soles por kilogramo. Otra modalidad de venta del pescado ocurre en la misma localidad de Puerto Eliza, pues hay pobladores que no logran salir a pescar por dedicarse a otras actividades o por cuestiones de fuerza mayor, y piden comprar pescado a vecinos, amigos o conocidos del pueblo que saben que han tenido una buena pesca o han acumulado. En estos casos, los moradores se venden entre ellos a un módico precio de entre dos y tres soles el kilogramo de pescado. Cuando son amigos y se tienen aprecio, puede suceder que se regale el pescado, con la idea de que el favor retorne eventualmente. También es común que pobladores de otras comunidades o del mismo centro urbano de Saramiriza se acerquen a Puerto Eliza, debido a su proximidad al río, y ofrezcan comprar pescado tanto salado como fresco. Cuando esto sucede, el pescado lo venden entre seis y siete soles. Un dato interesante es que ninguna familia de Puerto Eliza, según los mismos pobladores, tiene congeladores para conservar el pescado en frío y comercializarlo a mejor precio; algunos cuentan con cajones para mantenerlo como máximo un par de días fresco, pero al no tener electricidad durante gran parte del día y, por ende, no acceder a congeladores, esto se torna imposible para ellos. Esta es otra evidencia de que la comercialización del pescado en el pueblo no es común, principalmente debido a la escasez, porque si el recurso abundara, los pescadores probablemente invertirían más en esta actividad.

Respecto a la inversión que un pescador tiene que hacer para poder seguir practicado la pesca, existen varias posibilidades. A pesar de no comercializar el pescado, de todos modos deben invertir en las herramientas o materiales para poder alimentarse. Así, cuentan que la primera inversión es el bote, cuyo precio puede oscilar entre 500 y 1 000 soles, dependiendo de la cantidad de ayuda o personas que se contraten para realizar esta labor. De esta manera, de las 120 familias del pueblo, aproximadamente el 95% es dueña de sus propias embarcaciones y el

5% restante alquila o se pide prestado de familiares, vecinos o buenos amigos. También sucede que se asocian con algún otro morador y salen a pescar juntos e invierten en los materiales de manera conjunta. Otra fuerte inversión son las mallas para las tarrafas y trampas: cuentan que el paño en Saramiriza puede costar entre 50 y 120 soles, dependiendo del grosor del nylon. Asimismo, utilizan trampas que oscilan entre las 2.5 y 3 pulgadas (6.38–7.62 cm) y de un grosor de 18 (esto es curioso porque este es el grosor que se utiliza para las arrastradoras en la parte baja de la cuenca del Marañón), para que sea más difícil que se les rompan. La tarrafa es más cara, pues puede costar entre 120 y 150 soles y regularmente compran la de 1 pulgada (2.54 centímetros) porque ya no se encuentran peces grades, sino que son cada vez más pequeños, por lo que pescar con mallas más grandes no resulta. También deben comprar los plomos (12 soles el kilo) y los corchos. Por último, salir a pescar involucra un gasto de gasolina. Por lo general, utilizan dos galones de gasolina en una noche de pesca, lo cual equivale a 26 soles.

Un dato interesante que no podía dejar de mencionarse está vinculado con las relaciones de género en torno a la pesca. A pesar de que la distribución de tareas sobre la base del sexo es muy marcada —es decir, los hombres son los encargados de la pesca y las mujeres se dedican a las labores domésticas—, cuando los hombres se ausentan, ellas son las encargadas de acudir al río a pescar o de templar trampas en las tahuampas, a menos que tenga un hijo varón con la edad suficiente para hacerlo. Sin embargo, lo interesante es que los esposos son quienes les enseñan a sus esposas a pescar, a diferencia de lo que ocurre en las zonas bajas del Marañón, donde son los padres quienes enseñan a sus hijas o ellas aprenden en el transcurso de su infancia. A pesar de que esto no sucede así en todas las familias, sí surge como una nueva forma de traspasar los conocimientos, pues ya no se transmiten de generación en generación, sino que son los maridos quienes asumen esta labor. Esto podría deberse a que hay una mayor migración de zonas de selva alta a baja, y en la primera la actividad pesquera puede estar compuesta por distintas técnicas, formas y conocimientos. Esto también puede

ocurrir con los hombres que recién migran a tierras bajas y que son instruidos en la actividad pesquera por amigos o vecinos.

Finalmente, las contingencias que se presentan en la actividad pesquera, según los pobladores de Puerto Eliza, son cuatro:

- a. **Palizales o troncos en el río**
- b. **Lomas de arena**
- c. **Las corrientes de agua o remolinos**
- d. **Montículos de piedras**

Todos estos malos pasos afectan negativamente la actividad pesquera y también el transporte de los productos agrícolas a la ciudad de Saramiriza. Si bien los tres primeros malos pasos identificados se forman de manera natural y son parte del ecosistema de la cuenca, los montículos de piedra, como cometas los pobladores de Puerto Linda, son creados por los mineros informales, que acumulan las piedras que van extrayendo de los cantos del río en búsqueda de oro. Sobre esto ahondaremos más adelante.



© Rodolfo Cocchella / WCS

6.2 Problemas, cambios y respuestas

Actualmente, la comunidad de Puerto Eliza identifica que su problema más grave e importante se debe a la contaminación que sufre el río Marañón. El contaminante que mencionan con mayor regularidad y, por ende, el que más les preocupa es el petróleo. Al igual que Puerto Linda, el derrame que más daños ha generado es el ocurrido en Progreso, en julio del 2019. Detallan que, hasta la fecha, cuando llueve, pueden observar al crudo pasar por el río. Además, los residuos todavía se pueden identificar en los cantos del río y también en algunos troncos y palizales. Cuando ocurrieron los derrames, observaron a muchos peces muertos en las orillas del Marañón. Otro problema del cual las petroleras son responsables es el constante ruido que generan las maquinarias que operan en los pozos petroleros, que ocasiona que los peces huyan a lugares más tranquilos o con menor ruido y vibración. Otro problema que identifican es el aumento de personas que se están dedicando a la minería informal en las orillas del Marañón, pues generan desperdicios y ruido que también ocasionan la disminución de peces en el río.

“

“Estamos llevando el agua contaminada. Entonces pues, con el tiempo la gente, me imagino, ¿no? Los niños van a sufrir molestias en el cuerpo, ¿no? Y bueno que sé yo, ¿no? Por entremedio de usted ojalá que llegaría este mensaje.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Un tercer problema que identifican es el significativo aumento de la población. Esto lo observan por la pesca indiscriminada que ocurre en la parte baja del Marañón y el comercio que existe de este recurso en la ciudad de Yurimaguas. Consideran también que esta pesca es la que impacta directamente en la cantidad de pescado que ellos atrapan y que ninguna autoridad está asumiendo la responsabilidad de fiscalizar esta actividad. El aumento poblacional en la cuenca alta del Marañón y las carreteras que propician el comercio también han tenido un impacto negativo en la caza de animales salvajes que ellos requieren, hoy más que nunca, para poder subsistir. Todos estos problemas que identifican han generado la disminución, e incluso escasez, del pescado en la cuenca alta, que se percibe en la irregularidad de los mijanos, en la cantidad de pescado que se atrapa en el día a día, en la anatomía de los peces —que son cada vez más pequeños— y en las enfermedades que a veces portan producto de la contaminación petrolera.

“

“Antes, o sea, las cosas cambiaron. Antes había harto y no era comercialización la pesca, como está ahorita. Era poca gente que vivía. Ahora que la gente está aumentando. Y la producción que es de la pesca va bajando, por qué, porque hay más consumo. Antes había bastante porque había poca gente, poco consumo había. De esa manera, como ahorita hay más gente que está aumentando, el pez va a terminar porque hay más consumo.”

Poblador, Puerto Eliza

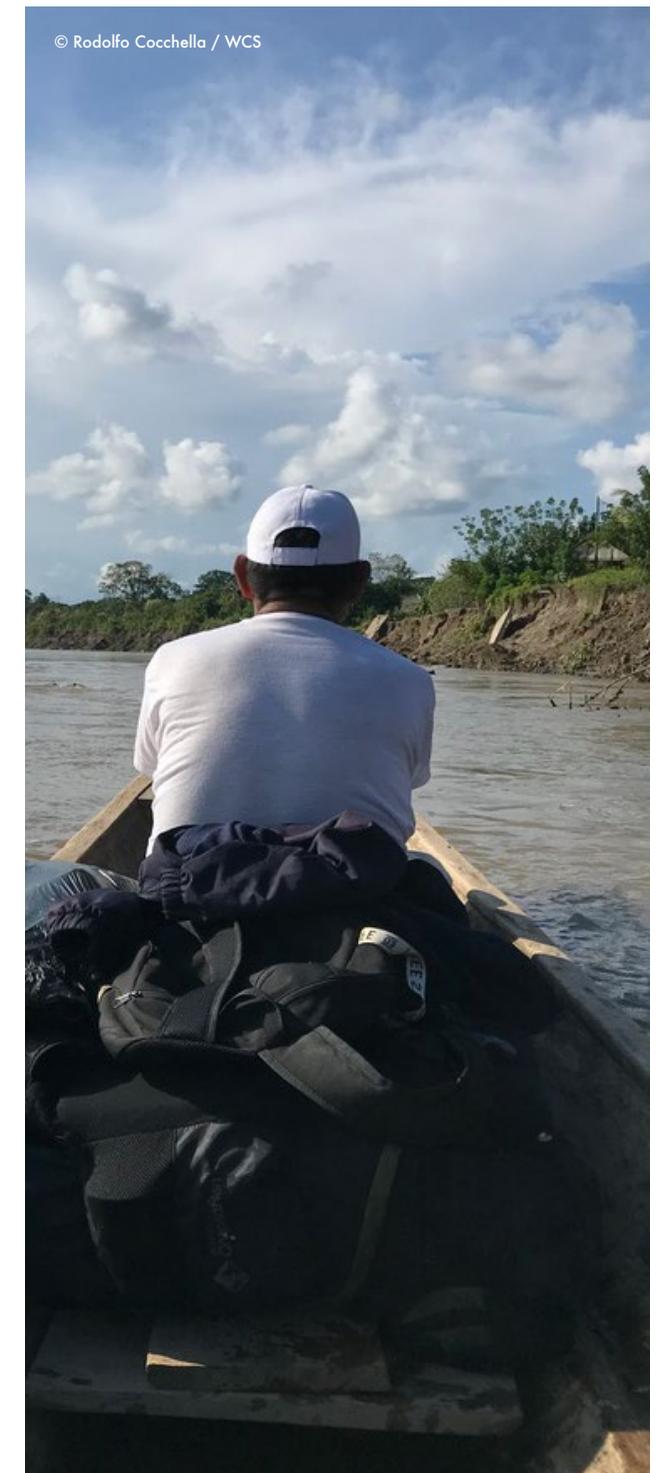
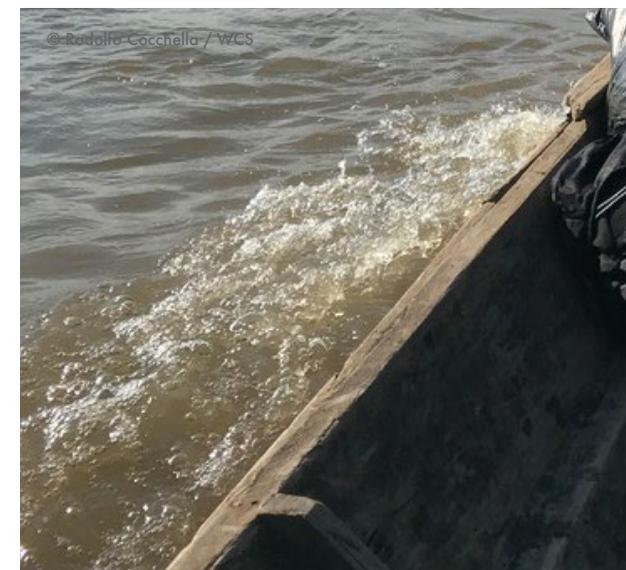
”

“

“Ha cambiado bien altísimo. Ha cambiado. Muy antes había cantidad de pescados, hasta en las mismas quebradas. Por ejemplo, vas ir por Atlántida, [no entendible, 00:11:58] que se llama El Chote, cantidad de pescado había. Acá una [no entendible, 00:12:02] que se llama [no entendible, 00:12:04], también, pucha, cantidad de pescado. Pero con el tiempo, estamos hablando, yo te digo del 70, 80 había todavía. 80, 85, 90, ya se terminó.”

Poblador, Puerto Eliza

”



6.3 Hidrocarburos

Cuando se les pide a los pobladores de Puerto Eliza que hagan el recuento de los derrames de crudo que han ocurrido en la cuenca alta del Marañón y que los han afectado directa o indirectamente, afirman que son aproximadamente diez desde la década de los ochenta. Inmediatamente después de hacer el recuento de derrames, agregan que el Estado nunca ha hecho nada por aliviar los impactos que el crudo ha tenido en sus recursos y en sus medios de subsistencia, específicamente el agua, ya que no cuentan con otra fuente más que el Marañón para saciar su sed y para bañarse. Los derrames que más recuerdan, al igual que Puerto Linda, son el de Santa Rosa y Progreso (estación número 5 de Petro Perú). Consideran que este último ha sido el más devastador y que sus efectos todavía no se han terminado de ver. Como desarrollamos líneas atrás, los pescadores todavía detectan residuos de petróleo en las orillas del río y en los palizales.

Muchos creen que cuando el nivel del agua comience a subir, el petróleo afectará sus bosques, especialmente los bajeales y tahuampas, y de paso sus cultivos agrícolas, los cuales han cobrado una mayor importancia a partir de la escasez del pescado.

“

“Mira, ahorita que ha habido del petróleo, la gente tampoco tiene plata del petróleo. Ahorita hay problema de petróleo en Progreso. Las empresas que han entrado otra vez lo hemos sacado. No están limpiando bien, pues. Mira, hace cuatro días que ha habido una lluvia, por aquí ha bajado, ahí tengo fotografías [...]. Y eso es lo que hace correr ahorita. El debate ayer de la reunión, hemos debatido porque viendo que ha bajado el petróleo cantidad. Y como ha corrido el petróleo ya no hay, pues. Todito ha salido al río Marañón y el río Marañón está contaminado. Siempre en la palizada... mira, donde choca el agua, bien bañado de petróleo. Y eso los boquichicos no comen, chupan tierrita, chupan palo, abajo de un palo chupan ellos y eso están comiendo y les está contaminando.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Luego de tres meses de los derrames, todavía se puede ver, en días de lluvia o durante alguna tormenta, grandes manchas negras atravesando el Marañón.

Cuando esto sucede, los pobladores se comunican, a través del megáfono del pueblo, con todos los moradores para que eviten meterse al río o beber agua de ahí. Deben ir, además, hasta la quebrada Amaya, ubicada a media hora, para acarrear el agua que necesitarán en el día. Esto implica para ellos invertir una gran cantidad de tiempo y, por lo general, es toda la familia, incluidos la madre y los hijos, quien realiza esta tarea. Cuentan los pobladores que le han comunicado al alcalde de San Lorenzo (capital de la provincia) la situación crítica que están viviendo, pero que hasta la fecha no han hecho nada. Asimismo, también recuerdan que, hace tres meses, cuando el derrame ocurrió, a los dos días acudieron autoridades del Estado, entre ellas el MINSA, para realizar un estudio de impacto ambiental y precisar los impactos del crudo, por lo que aplicaron una serie de exámenes y pruebas con el agua que hasta la fecha no se han dignado a compartir o socializar con los pobladores. Este parece ser el modus operandi del Estado cuando se trata de las comunidades amazónicas: al igual que en Puerto Linda, se acercan, hacen acto de presencia, intervienen de alguna manera el recurso hídrico contaminado, se van y nunca más regresan para un monitoreo o para brindarles más información sobre el contexto de contaminación en el que viven. Señalan que lo único que les han entregado, al igual que al resto de comunidades, son bidones de cuarenta litros de agua con soluciones de clorhidrato de sodio para limpiar el agua de impurezas. Claramente, los

pobladores de Puerto Eliza, y nos atreveríamos a afirmar que también gran parte de la cuenca, están indignados con el actuar de las autoridades, pues, como queda claro, no hay absolutamente ningún plan de contingencia y, para algunas comunidades ribereñas más que otras, el río representa una fuente de agua, baño, alimento, etc.

Ante la indolencia por parte del Estado, las autoridades de Puerto Eliza han visto como una oportunidad plegarse a los pedidos y demandas de las federaciones indígenas, quienes están presionando a Petro Perú para que resarza los daños ocasionados. La finalidad de esta suerte de coalición es hacer valer sus derechos de manera organizada. Por ello, en los últimos meses, han sido invitados a varias reuniones donde se han discutido los temas más importantes a abordar y las demandas que harán en bloque. Están convencidos de que su adhesión al bloque de las organizaciones indígenas les ayudará a recibir la atención que el caso merece.

“

“Nadie, porque ya están haciendo paro las organizaciones por eso, por contaminación. Por qué está metido. Yo estuviera, hoy día he llegado, he mandado a mi reemplazo, yo soy de la organización también. Tenía una reunión, he mandado mi reemplazo, hoy día he llegado de Lima.”

Poblador, Puerto Eliza

”

6.4 Hidrovía Amazónica

Puerto Eliza es la única comunidad de las nueve que forman esta investigación que considera el proyecto de la Hidrovía Amazónica como una oportunidad de superación y de acceso a beneficios y mercados. Esto implica que la mayoría de los pobladores, sobre todo los hombres, quienes ostentan los cargos públicos, está al tanto del proyecto y muestra interés en lo que podría ofrecer. Sin embargo, la aceptación del proyecto para las autoridades de la comunidad está condicionada a que la empresa cumpla con algunas demandas. En caso no las cumpla, no contarán con su apoyo. A esto se suma que hay muchas versiones respecto a los beneficios que recibirá la población, que por momentos se contradice, y que estos beneficios a veces resultan contrarios a lo que la empresa, inicialmente, les ha dicho a las otras comunidades.

Así, cuentan que la empresa COHIDRO escogió a Puerto Eliza como la comunidad donde se realizarían

las reuniones o talleres informativos que involucren a las comunidades del distrito de Manseriche que se verán afectadas por el proyecto de la Hidrovía Amazónica. Hasta la fecha, se han celebrado tres reuniones, dos en el 2019 y una en el 2018. Los pobladores, especialmente las autoridades, saben que el proyecto busca dragar y eliminar los bancos de arena, así como también limpiar el río de troncos, palizales y malos elementos que puedan impedir el libre curso de las embarcaciones. Indican que esto es algo que también los ayudaría a ellos, sobre todo la remoción de los troncos, que muchas veces les impiden navegar con tranquilidad. También están al tanto de que el proyecto entrará a operar en la zona a partir de mayo del 2020. Asimismo, la construcción de un puerto en Saramiriza sería de gran ayuda para ellos porque dinamizaría el mercado en aquella zona y, con ello, podrían acceder a mejores precios para sus productos, más comerciantes, facilidades para dejar sus productos y mayor seguridad, entre otras cosas. Al respecto, dos pobladores refieren:



“

“Los malos pasos que son, que... también por el río, Hidrovía, ¿di? La Hidrovía viene a hacer los canales para que las lanchas puedan llegar hasta... porque creo que van a hacer muelle acá en Saramiriza. Y aquí, para que sean las lanchas grandes, para los productos que puedan enviar. De esa manera los agricultores no hacen, porque acá los productos se desperdician, no hay comercialización. Se trabaja en vanamente y no se hace nada, se pierde. Más antes la agricultura se [no entendible, 00:28:13]; no hay producción de nada. De esa manera que el Estado ha tomado la Hidrovía, que va a haber una de canalizaciones. Están por Ucayali, Huallaga, zona Marañón, para que haya los canales, para que las lanchas puedan entrar, lanchas grandes. Eso se ha quedado, pues, para el 2020 ya se inicia la obra.”

Poblador, Puerto Eliza

”

“

“Portuario para que las cosas se hagan controlado de las embarcaciones. Porque a veces pongueros entran, no hay orden en los sitios. No hay orden, no hay un puerto fijo que ellos van a atracar, entonces ellos vienen a ver para que haya un terminal portuario, pongueros en un solo sitio, sea Saramiriza, según de las comunidades que están de acuerdo, 28, Puerto Elisa. Porque en tres puntos han puesto: 28, Puerto Elisa y Saramiriza. Nosotros le hemos dicho que de aquí, el centro de aquí, le digo, estamos al centro, en Saramiriza queda. Ya como quieren para vender, sí, que es difícil vender productos a Saramiriza, nuestra yuca, nuestros plátanos, queda muy peligroso. Las lanchas a veces bajan, no hay un puerto bueno para que atraque la lancha, productos para llevar a Iquitos, no hay nada. No podemos porque no hay un puerto bueno. Entonces se ha quedado acordado que un terminal portuario puede haber. Pero un terminal portuario turístico, va a tener todo, todo. Pero según donde queda, pues, será 28, Puerto Elisa o Saramiriza. Eso era que también han acordado de Hidrovía.”

Poblador, Puerto Eliza

”

A pesar de saber en qué consiste la Hidrovía, lo que parece no estar muy claro entre los pobladores son los beneficios directos que la empresa podría brindarles. El último testimonio presenta un escenario curioso porque, mientras están de acuerdo con que haya un puerto en Saramiriza que ordene el mercado fluvial en la zona, también quieren que se les construya a ellos uno, a sabiendas que el proyecto solo ha presupuestado un puerto para esta zona del alto Marañón. La construcción de un puerto para los pobladores de Puerto Eliza sería ideal para que puedan transportar sus productos agrícolas con mayor facilidad a Saramiriza y esto cobra mayor importancia a partir de que el puerto que tenían, construido por FONCODES, duró seis meses y actualmente se encuentra inutilizable. Cuando se les repregunta a las autoridades y pobladores sobre las promesas que la Hidrovía les ha hecho, mencionan que el puerto es una de ellas; luego confiesan que está en evaluación y que no hay una respuesta clara; y finalmente afirman que la construcción del puerto en Saramiriza es un hecho. Por ende, no queda muy claro cuáles son los acuerdos tomados en torno al puerto, pero tendría más sentido hacerlo en Saramiriza, puesto que desde ahí las conexiones serían vía terrestre, a diferencia de Puerto Eliza, que no tiene acceso a carretera.

Por otro lado, una de las autoridades de la comunidad cuenta que COHIDRO mencionó que podría ver la forma de contratar a algunas personas del pueblo cuando el proyecto empiece a operar. Los representantes dijeron que las personas con mayores capacidades y conocimientos del pueblo podrían ser contratadas por la empresa en su etapa inicial. Sin embargo, esto fue luego contradicho por otra autoridad, que aseguró que la empresa les dijo explícitamente que para todos los trabajos de dragado solo van a necesitar mano de obra especializada y que por lo tanto no habrá oferta de trabajo para los pobladores de la zona durante el dragado del río. Es importante mencionar que, a pesar de esto, los pobladores no descartan la posibilidad de ser contratados por la empresa o de volver a insistir sobre este tema más adelante. Probablemente el contexto de contaminación generalizada que viven a partir de los derrames de petróleo los empuje a demandar trabajos remunerados a este nuevo actor en la cuenca alta del Marañón.

“

“Beneficios dentro de la comunidad, solamente que ellos van a meter trabajadores, especiales y nosotros más estamos mirando, no tenemos chamba. De eso hemos debatido, de si van a necesitar personal. Esos van a necesitar personal, pero tiene que ser personal capacitados. Entonces, como es empresa grande no va a entrar cualquier persona a trabajar, tienen que ser personas capacitadas.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Siguiendo con las demandas de Puerto Eliza para con la Hidrovía, les han pedido la construcción de las escuelas (inicial, primaria y secundaria) que vienen pidiéndole al municipio desde hace una década y que no les han brindado hasta la fecha. También le han solicitado la construcción de una posta de salud alejada del barranco, para la cual ya tienen un terreno destinado; una vía peatonal (para expandir el pueblo); alumbrado público y electricidad las 24 horas del día; y una cancha de fútbol. La empresa, como en las otras localidades, les ha negado ese tipo de ayudas porque, según ellos, eso es responsabilidad del Estado y no de ellos. Esto es cierto: la responsabilidad de brindarles a las comunidades ribereñas postas, escuelas y proyectos de desarrollo en infraestructura es tarea neta de los gobiernos locales y no de las empresas; sin embargo, la situación de abandono que viven frente al Estado no les deja otra opción más que demandar proyectos para sus pueblos a cualquier agente que se presente con los medios suficientes y que va a impactar o realizar trabajos en lo que ellos consideran su territorio.

Respecto a los posibles impactos del megaproyecto de Hidrovía Amazónica en sus medios de vida y subsistencia, los pobladores se dan por satisfechos con las explicaciones del consorcio. Están seguros de que solo se dedicarán a ampliar el canal del río Marañón y limpiarlo de la suciedad que tiene para poder navegar tranquilamente. También dicen que esto no afectará a las poblaciones ribereñas porque la única parte que intervendrá será el medio de los ríos, por lo que los barrancos o laderas del río no se encuentran en peligro de desplomarse. Saben que habrá un peaje que las grandes embarcaciones y lanchas tendrán que pagar dependiendo de su tamaño, pero están convencidos de que eso ordenará más el tráfico fluvial. Confían en los EIA que la empresa ha realizado a lo largo del 2017 y 2018, en las cuencas que intervendrá y, por lo tanto, están convencidos de que no afectará la vida animal en el río. Además, consideran que la situación con el pescado y los recursos hídricos es tan complicada por la abundante contaminación de crudo, que dudan de que la situación pueda empeorar.

“

“O sea, se ve acá que el río crece, lo cambia, a veces no. Pero ellos quieren, dice, han hecho estudios que la canalización debe ser normal, pero ellos van a mantener la canalización. Pero no va a hacer perjudicar a nadie, no va a perjudicar a nadie ni tampoco va a perjudicar a los pueblos. Solamente está en tres puntos, es Saramiriza, Puerto Eliza y... en tres puntos son, que va a hacer canalización.”

Poblador, Puerto Eliza

”

“

“Diferentes. Pero ellos han hecho un estudio del... 2018, 2019. Porque proyecto va a ser hasta el 2020, para que ya empiecen a hacer las canalizaciones. Nosotros preguntamos si no va a haber ninguna contaminación cuando hacen trabajos por los ríos, no va a haber ninguna contaminación de los peces, y también afectar a los pueblos. No. Al contrario, se va a botar todo, los materiales van a sacar, se va a botar por canto. Para qué, para que el canal sea ancho. No es como dice mucha gente, que los peces van a terminar cuando hace la empresa de Hidrovía los canales, sino solo es en tres partes nomás que va a hacer. Por lo demás, por abajo son canales, solamente en tres partes, una parte más encima. A eso le van a hacer ya. Ya están en estudio, ya tienen los tres puntos que están, los estudios han hecho ellos.”

Poblador, Puerto Eliza

”

Los pobladores de Puerto Eliza albergan muchas esperanzas en el proyecto de Hidrovía Amazónica porque representa un mayor acceso a mercados y sienten que la intervención de COHIDRO podría dinamizar los mercados y beneficiarlos a ellos. Como mencionamos, la actividad agrícola está tomando más protagonismo a partir del cada vez más ausente recurso pesquero, sin embargo, el problema de esta actividad es la falta de mercado. Muchos cuentan que, si la Hidrovía los beneficia y la comercialización de sus recursos prospera, ellos podrían prescindir del recurso pesquero porque accederían a otro tipo de carnes, como la de pollo, por ejemplo. Asimismo, la Hidrovía facilitaría que más comerciantes puedan parar en Puerto Eliza para comprarles productos ahí mismo, sin ellos tener que trasladarse a Saramiriza. Este escenario sería ideal para los pobladores y los ayudaría mucho a salir de la situación económica en la que se encuentran. Sin embargo, y es un gran “sin embargo”, los comuneros están convencidos de que, si la empresa COHIDRO no les brinda ningún beneficio directo, es decir, no cumplen con ninguna de las demandas del pueblo, no los dejarán operar y se opondrán rotundamente.

“

“Deja la pesca. Por qué, porque hay un producto que va a salir, que ya puede solventar a lo que estás viviendo en tu hogar. Porque, mira, nosotros, estando eso, a veces nosotros estamos pobres aquí [...] no podemos tampoco ni hacer profesional a nuestros hijos porque no hay el presupuesto. Ese es que nosotros sufrimos bastante.”

Poblador, Puerto Eliza

”

“

“Pensamos, la Hidrovía es beneficiosa para los productos, para el mercado. Porque hay lanchas que no vienen por acá, llegan solamente lanchas, no pueden entrar lanchas grandes. Vienen unas lanchas chiquitas, no da la capacidad para llegar. Y yo pienso, cuando ya habiendo la carretera, la carretera está, pues. Ahora, tú quieres llevar tu producto para Chiclayo, para Bagua, más que todo es consumo porque la gente quiere consumir los productos que son de la, que no están con químicos.”

Poblador, Puerto Eliza

”



© Rodolfo Cocchella / WCS

“

“Sí, nosotros queríamos el resultado, con la solicitud que hemos presentado, queríamos saber el resultado. Pero al final como no nos han recibido, no hemos tenido ningún resultado. Ahora, como el alcalde les ha dicho que por qué no les ha recibido, ellos tienen ese deber de recibirnos. Ellos vean la forma, no va a gastar la empresa, hacen convenio con el Estado y que nos apoyen. Y tienen la facilidad más de apoyarnos, porque va a ser la central Puerto Eliza. Y por eso es que ahora estamos uniéndonos todos, poniéndonos de acuerdo, cuando viene la empresa de Hidrovía de nuevo, ahí le vamos a agarrar para el proyecto. Si no nos acepta, no le vamos a permitir a ninguna empresa que entre.”

Poblador, Puerto Eliza

”



© Rodolfo Cocchella / WCS

6.5 Carretera

Los pobladores, cuando se les pregunta si han escuchado sobre algún proyecto de carretera en la zona, responden que desde que tienen uso de razón escuchan sobre posibles proyectos viales, pero hasta la fecha ninguno se ha llevado a cabo. Sin embargo, hace un año se viene escuchando desde Saramiriza y en San Lorenzo que el Gobierno central, conjuntamente

con el regional, está gestionando con Ecuador una carretera que pasaría por Andoas. Agregan que este proyecto tendrá una duración de treinta años, por lo que algunos moradores con los que se conversó dudan si algún día lo verán. De igual manera, creen que podría ser beneficioso, pero se preguntan cuánto bosque tendrán que talar y por qué zonas pasará esta carretera, pensando sobre todo en los otros pueblos, tanto indígenas como mestizos.



© Diego Perez / WCS

Playas de Puerto Eliza, río Marañón.

6.6 Minería

La minería informal y artesanal, para los habitantes de Puerto Eliza, es otro factor contaminante del río Marañón. En esta localidad, a diferencia de lo que comentaron en Puerto Linda, dicen que los mineros utilizan petróleo para limpiar las pepas de oro que encuentran, lo cual agrava aún más la situación de las especies que habitan el río. A pesar de ser conscientes de ello, dicen que a las personas que son ajenas a la comunidad y quieren trabajar en búsqueda de oro en terrenos que le pertenecen a Puerto Eliza, se les cobra una suerte de alquiler o "derecho", como ellos lo llaman. Dicen que hacen esto para obtener beneficios económicos que puedan ayudar a solventar las gestiones de las autoridades comunales, como por ejemplo comprar gasolina para transportarse a las reuniones organizadas en Saramiriza o comprar un pasaje en ponguero o rápido a San Lorenzo. Los trabajos de extracción de oro se llevan a cabo en las orillas de Puerto Eliza, como se observa en la imagen, cerca de donde la gente, especialmente los niños, acude a bañarse. Aquí se puede observar una serie de montículos de piedra que se han ido acumulando con el trabajo de extracción de piedras y búsqueda del metal. La explotación minera informal y artesanal es un fenómeno que ha empezado hace relativamente poco, pero no sorprendería que este se comience a popularizar entre los pobladores ribereños, dada la situación de abandono en la que se encuentran.

Aquí se puede observar una serie de montículos de piedra que se han ido acumulando con el trabajo de extracción de piedras y búsqueda del metal.

“

“Más que todo por el petróleo, las máquinas, quienes trabajan la minería riegan petróleo, como trabajan oro riegan petróleo. Esa es gente que tiene plata, pues. Tienen sus máquinas [...]. Eso es... no sé qué convenio ha hecho el Estado para que ellos maten y estén ahí chambeando [...]. Pagan un derecho [...]. Claro, es una concesión. Pagan un derecho [...]. No sé, no estoy más enterado de eso. Simplemente cuando ellos quieren trabajar dentro de la comunidad, tienen que pagar o dar algo a la comunidad. Cuando en la comunidad va a haber maltrato de tierras, tienen que pagar el derecho, pues [...]. Bueno, en las necesidades de la comunidad.”

Poblador, Puerto Eliza

”



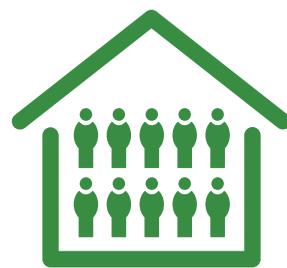
© Rodolfo Cocchella / WCS



7. ATLÁNTIDA

Atlántida es la tercera comunidad que se visitó en la cuenca alta del Marañón y se percibe como la más organizada en términos espaciales. Además, su ubicación, en comparación con las otras dos comunidades, es particular, pues la entrada al pueblo se encuentra justo en la desembocadura de la quebrada llamada Atlántida. Esta ubicación, a diferencia de lo que ocurre en Puerto Eliza, evita que sus barrancos o que parte del pueblo puedan ser arrastrados por el Marañón, por lo que no es un problema que estén afrontando en la actualidad. De esta manera, la comunidad fue fundada hace cincuenta años, en la década de los setenta, lo cual la posiciona, junto con Puerto Eliza, como una de las más antiguas que forman parte de esta investigación.

Cuenta uno de los fundadores que migraron de varias partes de la selva, pues algunos tienen ascendencia en San Martín; otros, en la región Amazonas; y varios vinieron de las partes bajas del Marañón en búsqueda de tierras y oportunidades. Atlántida es un pueblo que tiene grandes extensiones de territorio, no tantas como Puerto Eliza, pero la población es menor y cuentan que todos tienen acceso a tierras para sus cultivos. Así, las autoridades especifican que Atlántida posee 1200 hectáreas (3000 metros de ancho y 4000 metros de largo); sin embargo, no cuentan con título de propiedad porque, según ellos, los anteriores líderes comunales no se esforzaron por hacer eso realidad. Actualmente, el pueblo está compuesto por 23 viviendas y 273 habitantes, lo que significa que una vivienda es habitada por diez personas aproximadamente. El centro urbano más cercano es Saramiriza, ubicado a una hora en pequeño río arriba.



10
Personas
habitan
una vivienda
aprox.



Plaza principal, escuela primaria, local comunal y gobernación, Atlántida.

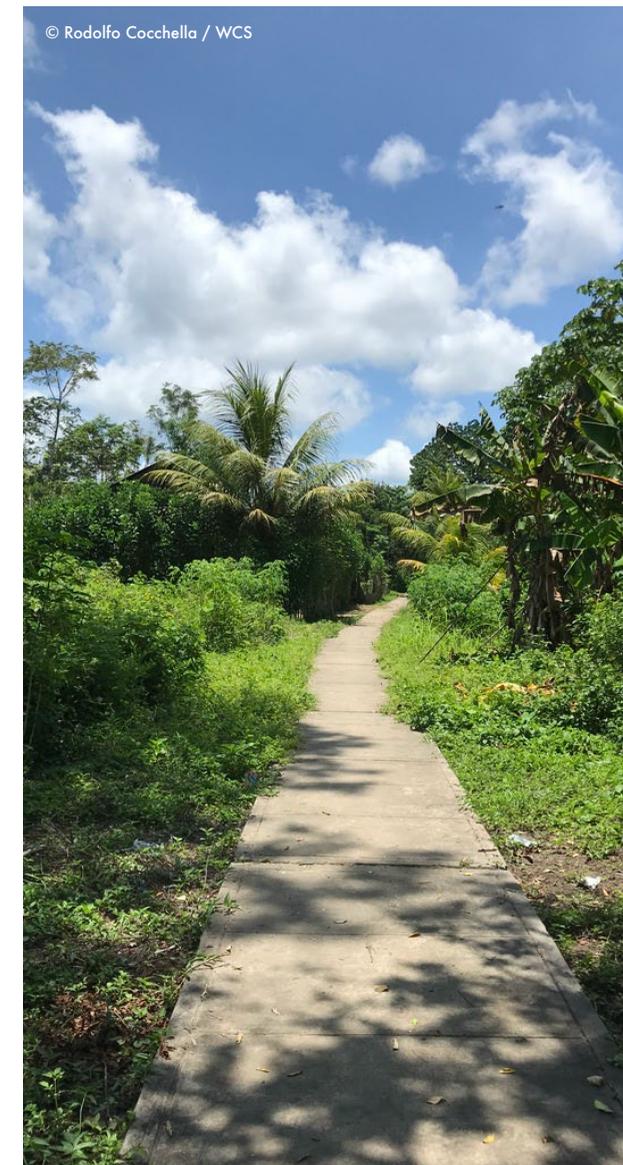
La comunidad de Atlántida tiene cinco autoridades, de las cuales las más importantes son, como en el resto de comunidades ribereñas o mestizas, el agente municipal²⁴ y el teniente gobernador, quienes ostentan el cargo por dos años y son elegidos a través de una asamblea general con una votación democrática. Asimismo, encontramos a otras autoridades que son escuchadas y manejan cierto liderazgo en el pueblo; estos son el presidente o presidenta de la APAFA, la presidenta del Club de Madres y la presidenta del Vaso de Leche. Es importante recalcar que es el primer pueblo que reconoce como autoridades del pueblo a cargos que son desempeñados por mujeres. Regularmente, en las otras localidades mencionan el rol de las mujeres en ciertos cargos de corte político, pero en Atlántida reconocen que son lideresas y que siempre participan de las asambleas. Por último, hay una autoridad más, a la que denominan el “sanitario”, pues es la persona a la que el pueblo acude en caso de estar enfermos o necesitar algún medicamento. Esta persona, de alguna forma, suple la ausencia de una posta médica en la comunidad.

De las tres comunidades que se visitó en la cuenca alta del Marañón, Atlántida fue la de menor densidad poblacional. Los grandes espacios entre las unidades familiares daban una sensación de mayor armonía y tranquilidad. Cuentan con caminos asfaltados que fueron construidos en la época de Alberto Fujimori, en los años noventa. Luego, tienen una escuela primaria con solo un aula, que fue construida hace más de diez años. No cuentan con absolutamente nada más en cuestiones de servicios del Estado. No hay luz²⁵ ni

alumbrado público, no hay jardín o inicial, no hay posta de salud, no hay agua, ni desagüe, ni escuela secundaria, ni proyectos que intenten brindarles agua subterránea o potabilizar el agua de la quebrada. Sin embargo, los pobladores cuentan que lo que más les urge es la construcción de una posta médica y un jardín para que los niños de tres a cinco años puedan estar unas horas al día y reduzcan así la carga que tienen las mujeres en su crianza. Es importante señalar que más de la mitad de la población son niños, niñas y adolescentes. De la misma manera, el hecho de que no cuentan con secundaria es un problema, pues muchos ven la educación como una herramienta de superación, pero no pueden acceder a ella. Las personas que poseen mayores recursos o que están en una posición económica más acomodada mandan a sus hijos a estudiar a Saramiriza, lo cual implica pagar diariamente su transporte y sus comidas. Los que acceden a secundaria son un total de cinco chicos varones. El resto de adolescentes se debe resignar a no seguir cursando la escuela.

Respecto al servicio de salud, cuando los pobladores enferman deben trasladarse a la posta más cercana, pues no cuentan con una en Atlántida. Esta se ubica en la comunidad de Puerto Eliza, a veinte minutos en peque peque. Hay que recordar, como mencionamos en el capítulo dedicado a Puerto Eliza, que la posta tiene los días contados, pues está a unos metros del barranco y los pobladores calculan que para el próximo año ya no estará físicamente, por lo que ya no podrán brindar el servicio allá. En ese escenario, los pobladores de Atlántida tendrían que trasladarse a

Saramiriza, ubicada a una hora en bote río arriba. En Atlántida no están satisfechos con el servicio de salud que se brinda, porque la calidad de la atención no es buena, atienden muy rápido, no escuchan al paciente y de inmediato recetan medicamentos o derivan al centro de salud de Saramiriza, lo cual representa para ellos casi un día perdido.



El único camino y vía principal del pueblo.

“

“Mira, ahorita le voy a contar. Cuando yo no estaba de autoridad, ¿por qué crees que no tenemos posta?, ¿por qué crees que no tenemos el jardín? Se iban al alcalde y decían que no hay presupuesto, no hay presupuesto, ese es el problema. Sí, no hay presupuesto decían... por eso es que no tenemos jardín ni posta, no tenemos quién nos auxilie. Estoy haciendo, metiendo solicitud para los remedios, para los remedios... estamos metiendo.”

Poblador, Atlántida

”

La actividad económica más importante es la agricultura; sin embargo, esta cumple la función de abastecer de alimentos anualmente a los pobladores de Atlántida y se almacena con miras al invierno, pues la mayoría de cultivos mueren por las inundaciones del río Marañón. Como en Puerto Eliza y Atlántida, los agricultores practican la técnica de monocultivo, sembrando en una parcela exclusivamente un tipo de cultivo; los más comunes son: maíz, yuca y plátano. A veces también cultivan arroz, con la finalidad de no comprarlo. Los agricultores afirman que la actividad no se presta para comercializar porque “no hay mercado”. ¿Qué significa esto? Saramiriza es el centro urbano al que acuden siempre a vender sus productos, sean estos animales, cultivos o pescado. Cuando acuden con su tonelada de maíz, observan que hay otros comerciantes ofertando un mejor maíz, proveniente de las zonas andinas, y a un mejor precio, por lo que su producto no es comprado. De

24. Actualmente, existe un problema con el agente municipal, pues este no se lleva bien con el teniente gobernador y parece que tampoco con el pueblo, pues afirman que es prepotente y trata mal a los pobladores. Por ello, en los dos días que estuvimos se tuvo dos reuniones: la primera fue convocada por él para presentarnos como investigadores y gran parte del pueblo fue a ver de qué se trataba. Al día siguiente, hubo otra reunión convocada por el agente, a la que ni siquiera fue el teniente ni nadie de Atlántida. Cuando preguntamos a algunos moradores a qué se debía esto, nos dijeron que el agente no es querido y que no maneja mucha representatividad para con el pueblo. Eso supone un atraso y una desventaja para Atlántida porque es una gestión de dos años que acaba de ser electa.

25. Solo tres familias poseen de paneles solares, por lo que estas unidades familiares cuentan con una luz tenue en las noches. Estos fueron instalados debido al convenio de la municipalidad con una empresa que fabrica estos artefactos. Actualmente, las autoridades están pidiéndole al gobierno local más de estos paneles.

esta manera, el cultivo del maíz es relegado para el autoconsumo. Luego, en el caso de la yuca, las personas refieren que no es un bienpreciado en Saramiriza, pues la gente no lo consume mucho, a diferencia de las zonas bajas, donde sí sale a cuenta, pues hay mercado. Finalmente, el plátano sí es vendido, pero el problema se asoma cuando hay una gran cantidad de oferta de este producto y el precio cae dramáticamente, generando pérdidas para los agricultores. Respecto a esta situación, un campesino dice lo siguiente:

“

“Naturalmente, si no que aquí, la mayor parte de gente más se dedica al monocultivo... no existe el policultivo, quizás por desconocimiento, negligencia, no sé... pero más es el monocultivo... yuca, plátano, yuca, plátano, yuca, plátano... y máximo se estira hasta el maíz, pero aquí hay otra razón para que la gente haga esto... porque si se siembra más cosas, no hay el mercado que debiera haber... y se siembra solamente para consumo de la familia, entonces nadie se proyecta a querer sembrar mucho más... habiendo mercado, la situación cambia, pero no hay mercado.”

Poblador, Atlántida

”

“

“La razón es una... porque a través de lo largo del tiempo, el campesino todo el tiempo ha sido considerado como las patas de la mesa, lo que no pasa con otros países, el campesino es el mejor tratado, porque el campesino es el que mantiene a la ciudad si no me equivoco, pero acá no, el campesino es tratado como cualquier cosa y la ciudad condiciona precios al campesino... si quieres, te doy tanto y no, llévatelo... y el pobre campesino tiene que aceptar por no volver con sus cosas.”

Poblador, Atlántida

”

Los productos que deciden comercializar en Saramiriza son transportados en los meses de noviembre y diciembre, cuando el caudal del Marañón está creciendo. Tratan de no sacar productos en época de invierno, a partir de enero, porque el caudal se torna muy peligroso y ya ha sucedido que muchos botes se han volteado con toda la producción agrícola. Con la finalidad de diversificar sus productos, los agricultores empezaron a cultivar sacha inchi, pero lamentablemente no hay mercado para su venta y no han podido comercializar ese producto como pensaron que podrían. Sin embargo, saben que, si tuvieran el apoyo del Gobierno para tecnificar su producción o diversificarla, podrían cultivar productos como la soya, el maní, el cacao, la naranja, la mandarina y el camu camu, pero como no hay mercados seguros para

ello, nadie se ha animado a hacerlo. A esto se suman las previas experiencias negativas introduciendo nuevos cultivos. Además, en las zonas de bajeales se podría cultivar huicundo (pariente del coco), aguaje y ungrahui, entre otros. Para ello necesitarían mucha inversión y conocimientos técnicos. Lamentablemente, no hay presencia del Estado y, con ello, sus posibilidades de acceder a créditos, préstamos o incluso capacitaciones son nulas.

“

“Aquí, ya hemos sembrado el maíz, ya hemos sembrado en proyecto cuando ha venido sacha inchi. No hay dónde vender, no hay mercado [...]. No hay mercado... tenemos la intención de yucales, ¿dónde vas a vender? Saramiriza consume, mucho, mucho... dos sacos, tres sacos... que esa carretera le va a arreglar. En eso estamos pensando, ahí está el futuro de... entran los carros hasta acá, no se va a desperdiciar ni la palta, nada, nada.”

Poblador, Atlántida

”

Otra de las actividades económicas de gran importancia para los pobladores de Atlántida es la crianza de animales menores. Los moradores de Atlántida crían varios animales con la finalidad de suplir la ausencia de otros alimentos o conseguir dinero rápidamente vendiendo alguno de ellos. Crían cerdos, gallinas, oveja de pelo (pelibuey), cuyes,

conejos, patos y pavos. Además, otra actividad importante, sobre todo en temporada de verano, es la caza de animales salvajes, que puede tener como finalidad la alimentación de la familia como también la venta. Así, comentan que pueden encontrar especies animales como majaz, añuje, carachupa, sajino y huangana. En menor medida, también cazan monos negros, cotos y choros, los cuales ahúman y hierven con plátano picado y harina para obtener una mazamorra que parece ser muy agradable para los pobladores. Finalmente, también pueden atrapar y consumir tortugas, sobre todo la charapita. Cuando deciden comercializar la caza, las carnes mejor pagadas son la del majaz, que puede costar veinte soles el kilo; y la del añuje, que está diez soles el kilo.

Finalmente, la última actividad económica que practican, al igual que en Puerto Linda y Puerto Eliza, son los trabajos asalariados. Cuentan que muchos hombres, entre jóvenes y adultos, en ciertas temporadas del año se ausentan por algunos meses para cumplir labores de cosecha. Asimismo, son contratados por las empresas de hidrocarburos, sobre todo Petro Perú, para realizar la limpieza de los oleoductos. En estas temporadas contratan entre 200 y 250 personas en la cuenca para realizar estas labores, con un sueldo de 40 soles la jornada, mientras que los que realizan trabajos agrícolas o de construcción reciben entre 25 y 30 soles el jornal. De esta manera, trabajar para las empresas petroleras se vuelve más atractivo, pues estamos hablando de entre 10 y 15 soles más que los otros por día.

TRABAJOS ASALARIADOS:



Con un sueldo de 40 soles la jornada.



Con un sueldo de 30 soles la jornada.

7.1 Pesca: tipos, espacios y especies

Atlántida es una comunidad que, al igual que Puerto Linda, tiene a sus orillas una quebrada. La diferencia es que la quebrada de Atlántida no se seca, por lo que hay acceso a ella todo el año, incluso en los meses más secos, como septiembre y octubre. De esta manera, no tienen las mismas dificultades que ellos para poder salir al Marañón. A esto se suma que la salida al Marañón para los habitantes de Atlántida está a cinco minutos, mientras que en Puerto Linda se encuentra a media hora aproximadamente. La quebrada de Atlántida es utilizada casi todo el año y detallan que es extremadamente larga y que al otro lado se encuentra otra quebrada llamada Chote (esta es uno de los linderos de la comunidad de Puerto Linda), a la que también acuden a pescar. Dicen que, debido a su alejamiento del Marañón, y con ello de la contaminación y bulla, se puede encontrar más cantidad y variedades de peces. Los únicos meses en los que dejan de pescar en las quebradas son enero, febrero, marzo y abril, debido a que se desbordan por el aumento del volumen y el flujo del agua del río Marañón. Los peces que encuentran en la quebrada son el boquichico, el yahuarachi, la sardina, la ractacara, el sábalo, la doncella y el paco; y cuando se tiene suerte, se puede pescar mota, manitoa y hasta cangrejos. Además, la malla ideal para pescar en la quebrada es la trampa; no utilizan ninguna otra malla más para pescar en estas fuentes de agua.

Por otro lado, en temporada de verano, la segunda fuente más importante de alimento pesquero, y a la cual recurren regularmente en los días o semanas de mijano, es el río Marañón²⁶. Es decir, cuando no hay mijano, no van al río a pescar porque es molesto por

la corriente y no se encuentran muchos pescados. Por lo general, nadan en las profundidades, por lo que atraparlos con tarrafa es muy complicado. Narran los pobladores que en el 2018 y en el 2019 casi no ha pasado el mijano, por lo que no han acudido al río a pescar casi nada en los últimos dos años. Sin embargo, cuando pasaba, se podía pescar boquichico, yahuarachi y sardinas. Esto, inevitablemente, es algo que les preocupa, pero también es un fenómeno que se está percibiendo desde hace varios años con la disminución del pescado en la parte alta del Marañón. Esto lo adjudican al gran aumento poblacional que están atravesando los pueblos ribereños del Marañón, sobre todo los centros urbanos de Loreto, que cada vez demandan más pescado. Recuerdan que antes de que ocurrieran estos cambios en el ecosistema del río, a veces, fuera de la época de mijano, podían encontrar especies como boquichicos y doncellas. Alguna vez había muchas carachamas, pero debido a las corrientes y los pedregales creados por la minería informal han empezado a desaparecer. Cuando pescan en el río, el tipo de malla más común es la tarrafa²⁷. También sucede que cuando el caudal está muy bajo y se forman pequeñas playas, templan sus trampas ahí por un par de horas a ver si pescan algo.

El momento del año en el que es más fácil acceder a pescado en la comunidad de Atlántida es el mes de noviembre, ya que muchas especies, con el aumento del caudal, comienzan a entrar a las quebradas con la finalidad de desovar ahí o en las cochas que recién se están llenando de agua. Luego, en la época de invierno, desde los meses de enero y febrero, todo el pueblo de Atlántida se encuentra inundado. Cuentan que hay una zona de restinga alta que no llega a inundarse y es ahí donde permanecen todos los animales de granja, con la finalidad de que no mueran ahogados. Además, en esta temporada se forman dos

cochas, a las que también acuden a pescar porque a veces se llenan de varias especies y se pueden encontrar cantidades significativas de este bien. Paralelamente, en estos meses el lugar por excelencia para pescar, como en las otras comunidades de la cuenca del Marañón, son las tahuampas. Cuando se estuvo realizando el trabajo de campo en Atlántida, en el mes de octubre, se observaba a los moradores haciendo las trochas con sus machetes, que más adelante serán los lugares donde instalarán sus trampas. La mayoría de estas son ubicadas debajo de árboles con frutos, como el mamey, el sachamango y la pomarrosa, entre otros.

En temporada de verano, los pescadores optan por salir entre las ocho y nueve de la noche, y a veces regresan a las cuatro de la mañana. Es importante aclarar que la mayoría de pobladores se dedican a sus chacras en el transcurso del día y es en las noches, dependiendo si al día siguiente les hará falta pescado, que salen a pescar. Por lo general, salen a pescar entre una y dos veces por semana y señalan que necesitan semanalmente diez kilogramos para su subsistencia y la de sus familias, y es eso lo que normalmente pescan cuando acuden a la quebrada y permanecen varias horas. Esto significa que, si en cada unidad familiar hay alrededor de diez personas y lo que necesitan son diez kilos, podríamos decir que cada persona en Atlántida consume aproximadamente un kilogramo de pescado a la semana. Esto es curioso porque, mientras que en la quebrada de Puerto Linda una salida a pescar puede brindarles dos kilos y con suerte alrededor de cinco, en el caso de la quebrada Atlántida diez kilos es lo que se esperaría. Esto puede deberse a que la quebrada de Puerto Linda, su entrada, merma en los meses de verano, lo cual podría dificultar la entrada de pescados; otro factor podrían ser los niveles de contaminación de una quebrada y la otra.

La finalidad más importante de la pesca hoy en día es la subsistencia de las familias y mantenerlas bien alimentadas. Además, reconocen que cada vez hay menos peces en la quebrada, situación que hace diez años era impensable para ellos. Por ello, lo que logran conseguir en un par de salidas a la semana, que es

regularmente diez kilos, está destinado enteramente al autoconsumo. Para los pescadores de Atlántida, una buena pesca bordea los veinte o treinta kilogramos, teniendo, en un día de pesca, un excedente de entre diez y veinte kilogramos de pescado. Las lógicas de comercio o venta de los pescadores les indican que el excedente debe ser vendido, con lo cual pueden conseguir altos ingresos de dinero porque en la parte alta del Marañón, a diferencia de la baja, los precios del kilogramo de pescado son altos. Por ejemplo, señalan que el kilogramo de sardina cuesta cinco soles; de yahuarachi, cinco soles; de boquichico, diez soles; de sábalo, doce soles; de doncella, dieciocho soles; y de paco, dieciocho soles. Haciendo un cálculo ponderado y tomando como ejemplo la “buena pesca” que mencionan los pescadores, con un excedente de entre diez y veinte kilogramos podrían obtener como mínimo 50 soles y como máximo 360 soles, en caso solo hayan atrapado pacos y doncellas. Los excedentes de pescado que se venden en Saramiriza son dedicados a los gastos más urgentes de las familias, como educación, salud, productos de primera necesidad (aceite, papel, arroz, etc.), semillas para la chacra, entre otros. Un pescador hizo énfasis de las bondades de la pesca porque sin ella, cuenta, no habría podido lograr brindarles a sus hijos buena alimentación, ropa y educación, entre otros.

“

“El sábalo y la palometa... y la doncella y el paco, esos son los más... esos son los más pescados que salen más y más caro. Doncella, paco, sábalo y palometa, eso son los más queridos.”

Poblador, Atlántida

”

²⁶. Cuando se les pregunta a los pobladores sobre los malos pasos, cuentan que estos solo se encuentran en el río y que estos son: palizales, remolinos, corrientes, cerros de rocas y bancos de arena. Agregan, además, que estos cambian cada dos años aproximadamente y que no son estáticos.

²⁷. Solo un par de familias de Atlántida cuenta con arrastradora, la cual es solo utilizada en época de mijano. Agregan que la arrastradora más económica cuesta 600 soles aproximadamente, con tres paños, pero que mejor sería una de 1 200 soles y de seis paños, porque esas barren con todo lo que encuentran a su paso.

Sin embargo, al igual que en las otras comunidades de la cuenca alta, afirman que cada vez es más difícil encontrar peces. Muchos están convencidos de que, en algunos años, y no muchos, los peces desaparecerán del río y también de las quebradas. Además, agregan que todos los pobladores de la cuenca están enterados,

pero que nadie hace nada. Esto incluye también a los pobladores de Atlántida. A continuación veremos cuáles son, según los pescadores, las causas que están detrás de los cambios o problemas que afectan directamente al pescado.



7.2 Problemas, cambios y respuestas

El gran problema que identifican los pescadores de Atlántida es que ya no se está encontrado pescado de la misma manera que antes, lo cual ha generado que se tenga que invertir mayores tiempos y esfuerzos en conseguirlo. Además, este problema ha resultado en un menor acceso a ganancias económicas, pues entre vender el pescado y alimentar a la familia, la segunda opción siempre es la escogida. De esta manera, las razones que originaron este problema, y que pueden ser leídas como cambios, son cuatro: a) significativo aumento de la población de Loreto y sus centros urbanos; b) depredación de los peces a través de la pesca indiscriminada y furtiva; c) contaminación por basura y restos fecales; y, finalmente, d) contaminación por derrames de petróleo. Las tres primeras de alguna manera están relacionadas, puesto que el aumento poblacional está seguido de una mayor demanda de alimentos y recursos, que a su vez son botados al río y en los desagües de los centros urbanos que desembocan en el río.

“

“Déjeme decirle que cambios... de magnitud, hasta aquí todavía ninguno... todavía se mantiene, a pesar de que hay iridiscencia de petróleo, pero todavía no se nota cambios... lo que sí, que quede claro, que aquí, nosotros consumimos agua con elevadísimo nivel de coliformes fecales... caso contrario, le invito para que vea el puerto del señor Mario Becerra y tremenda pestilencia que ahí se genera porque ahí van los desagües.”

Poblador, Atlántida

”

“

“Sí, ya no es lo que diez años atrás, el pescado disminuye. A veces, quizás el mismo hombre sea quien produce esto, puesto que en la época del desove, en la época del mijano hay personas que cogen excesos y hacen un proceso selectivo... el más grande queda, el más chiquito se desperdicia... y entonces, eso ayuda a la disminución.”

Poblador, Atlántida

”

El contexto de desabastecimiento de pescado y la inacción, tanto de las autoridades como de los mismos pobladores ribereños, han ocasionado que muchas comunidades que tienen acceso a quebradas y cochas (tanto de invierno como de verano) hayan empezado a prohibir el ingreso a estos espacios a pescadores que no son de la zona. Como mencionamos, de las tres comunidades donde se realizó la investigación, Atlántida es la única que cuenta con una quebrada en la cual abunda anualmente el recurso hídrico, donde hay un continuo flujo de peces. Por ello, no resulta tan curioso observar que, a diferencia de Puerto Eliza y Puerto Linda, mencionan constantemente formas de evitar que otros pescadores ingresen a sus fuentes de agua a extraer grandes cantidades de pescado que ellos no cuidan ni conservan. Cuentan que esta iniciativa inició en una comunidad llamada Nanacuy, en donde, a modo de oficio, comenzaron

a prohibir el acceso a sus quebradas y cochas con la finalidad de conservar sus recursos. De esta manera, Atlántida se plantea hacer lo mismo y poner una caseta de vigilancia en la entrada de la quebrada para denegar o permitir el acceso de pescadores por un aproximado de tres años, pues creen que esta es la cantidad necesaria para que la quebrada se comience a repoblar de peces. Esta prohibición solo se aplicaría a las personas que acudan a pescar con fines de comercialización y no netamente por autoconsumo. Además, mencionan que la vigilancia sería más rigurosa en el mes de noviembre, pues es la temporada de desove de muchas especies en la quebrada y no pescar en estos meses podría ayudar a facilitar el nacimiento y posterior crecimiento de varias especies de peces.

“Eso es lo que estamos financiando ahora, que la pesca vamos a dejar para que pueda aumentar ese pescado, eso es lo que estamos pensando... porque le terminaremos, o si no agarrarle como estamos hablando, en la noche, agarrar puro grande y los chicos que se vayan a aumentar, eso sería mejor [...]. A nivel de lo que es pueblo, a nivel de todo lo que es pueblo y a nivel [ininteligible, 06:19] a los pueblos porque cuando hay desove, toditos vienen acá pues... eso se está prohibiendo, se ha prohibido. Nanacuy ha prohibido, tiene una quebrada con cocha también. Ahí también en noviembre el desove es cantidad, y están prohibiendo a las comunidades, estamos mandando por intermedio de un oficio.”

Poblador, Atlántida

Otro deseo de respuesta, ante la situación que atraviesan los pobladores de Atlántida, es la instalación de piscigranjas en la comunidad y que estas sean comunales, mas no individuales, pues así toda la comunidad participaría y no solo algunos. Además, algunas autoridades cuentan que si las piscigranjas fueran comunales, esto podría generar mayor consciencia y sensibilidad frente al cambio

climático y los impactos de la contaminación. Ante la ausencia de inversión en proyectos económicos y de desarrollo por parte de las autoridades competentes, especialmente los gobiernos locales y provinciales, los pobladores de Atlántida han asumido el hecho de que si hacen una piscigranja, esta se lograría con la inversión de cada uno de los comuneros. Así, calculan que la construcción de una piscigranja de grandes dimensiones podría costar 40 mil soles. Les gustaría criar boquichicos, sábalos y pacos; sin embargo, saben que la especie que les convendría más por su gran valor en el mercado es el paiche, pero son conscientes de que la inversión y el esfuerzo serían mayores, puesto que tendrían que colocar huamas, plantar camu camu (plantas y frutos de los que se alimenta) y brindarle pescados pequeños para que se alimente. Esto supondría para ellos seguir dependiendo de la cantidad de pescado que se encuentra en la quebrada, cocha o río, y podría significar depredar más con la finalidad de criar paiches. Esto también implica un riesgo para la pesca dedicada a su autoconsumo. Finalmente, agregan que este tipo de proyectos deberían ser financiados y aplicados con la ayuda del Gobierno regional, que brilla por su ausencia.

“Lo único, la sardina... la sardina no venía hartito, poquito llegaba en el 2018. Otro mijano no ha habido ya. Eso estaba pensando, mucha gente que aumenta, por eso estamos hablando así de las piscigranjas, ya. Sí, aquí hay para hacer piscigranja, acá tenemos diseñados lo que hay que implantar... lo que falta es dinero para...”

Poblador, Atlántida



© Rodolfo Cocchella / WCS



©Diego Perez / WCS

7.3 Hidrocarburos

Al igual que Puerto Linda y Puerto Eliza, los pobladores de Atlántida y sus fuentes de agua sufren constantemente por la entrada de petróleo. Ellos recuerdan que los cambios en el agua y los pescados comenzaron a visualizarse en febrero del 2016, cuando ocurrieron los derrames en el río Morona, en la comunidad de Cashacaño. El nivel de contaminación por petróleo ha llegado a su punto más crítico a partir del último derrame, ocurrido en Progreso, en julio del 2019. Desde este último derrame, aseguran que el crudo ha entrado por lo menos tres veces a la quebrada y que se ha quedado pegado en los cantos, los troncos e incluso en algunas embarcaciones que, como siempre, están estacionadas a la entrada del pueblo. ¿Qué ha implicado esto para Atlántida? En primer lugar, ya no consumen agua de la quebrada por miedo a contraer enfermedades y porque ha habido casos de personas que han empezado a padecer males en la piel, fiebres, incesantes dolores de cabeza e insufribles diarreas, e incluso varias veces estos casos han tenido que ser atendidos en Saramiriza. Los ha afectado económicamente, pues aparte de percibir en algunos pescados enfermedades en la piel o petróleo en las agallas, esto ha significado una reducción en la compra de pescado en Saramiriza, pues los habitantes del centro urbano han dejado de consumir pescado luego de los derrames por el mismo temor.

“

“Tres veces ha entrado. Ha crecido el Marañón y ¡bruto, todito este lado del Marañón así bien doble, doble!... y ha entrado feo... y cuando crece el Marañón eso el agua empuja adentro pues, adentro...”

Poblador, Atlántida

”

“

“Entra pues, no ves que está represada el agua... entra, entra, todito. No podemos tomar esa agua, como estaba diciendo anoche el sanitario. No podemos tomar esa agua y habiendo ese tanque, ya no vamos agua de ahí sino vamos a tomar agua del tanque.”

Poblador, Atlántida

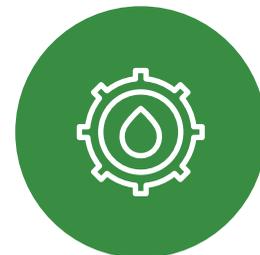
”

“

“Contamina pues el agua. Contamina, vamos a decir al agua y a los peces... ya no se puede anzuelear ni trarrafeear... no se puede agarrar lindos cunchis, todito es petróleo... no ves que chupan, el pez chupa, pues. Contamina el petróleo, pues.”

Poblador, Atlántida

”



Cuando ocurrió el último derrame, se acercaron brigadas de doctores de la Dirección Regional de Salud de Loreto, no con la finalidad de chequear el estado de salud de los pobladores, sino para decirles lo obvio, que no consuman agua de la quebrada porque estaba contaminada, y a brindarles bidones de agua de cuarenta litros junto con soluciones de hipoclorito de sodio al 0,5% para que pudieran desinfectar el agua contaminada. Estos bidones y su utilización no serían necesarios si la municipalidad no hubiese instalado tanques para la extracción de agua subterránea en tan malas condiciones. Cuentan, al igual que Puerto Linda, que el municipio hace unos años instaló unos tanques de agua que recolectaban agua subterránea y que no duraron más de seis meses porque la perforación que hicieron fue extremadamente superficial y no dio para abastecer al pueblo. Dado que tienen una quebrada contaminada y tanques de agua subterránea mal instalados, su única opción es movilizarse a otro pozo de agua que tienen en la zona alta, pero esto implica un gran esfuerzo físico y llevar a gran parte de la familia para acarrear agua porque, como vimos al principio, por unidad familiar hay alrededor de diez u once personas. Los cuarenta litros de agua que pueden acumular estos bidones es ridícula en comparación con el agua que utilizan día tras día.

© Rodolfo Cocchella / WCS



“

“Mire, como usted sabe, por acá pasa el oleoducto norperuano... y que siempre, siempre, siempre tiene roturas en su tubería... entonces, el crudo al mezclarse con el agua produce muerte o ausencia de peces... porque a muchos peces se les encontró petróleo en sus agallas o branquias, como usted quiera llamar, eso mueren.”

Poblador, Atlántida

”



Bidones de agua entregados por el GOREL, Atlántida

En este escenario tan complicado para los pobladores de Atlántida es que han acudido a una serie de reuniones en Saramiriza convocadas por Petro Perú, conjuntamente con las 52 comunidades de Manseriche que se han visto afectadas por los derrames, para definir de qué manera la situación será aliviada por las autoridades responsables. Además, al ellos dedicarse a la limpieza del oleoducto en ciertas temporadas del año, saben que este está en muy malas condiciones, pues desde su construcción no le han

dado el mantenimiento necesario ni han renovado los materiales con los que fue construido. Por eso, para los pobladores, este desastre es culpa de la empresa Petro Perú y del Estado. Mencionan que en estas reuniones se pactó una serie de acciones, como que Petro Perú haría un monitoreo de las zonas afectadas para ver de qué manera solucionar la contaminación petrolera, pero que hasta la fecha no se han vuelto a acercar.



© Rodolfo Cocchella / WCS

7.4 Hidrovía Amazónica

Luego de las versiones brindadas por los pobladores de Puerto Eliza y Puerto Linda respecto a la Hidrovía Amazónica, muy pocas cosas quedan claras porque, mientras que a las dos anteriores comunidades les han dicho que no contratarán a personas de las comunidades para las labores del dragado del río, en Atlántida han dicho que contratarán entre quince y veinte personas para realizar tareas de vigilancia del proceso del dragado. Dicen que las comunidades que son convocadas a las reuniones o talleres, las cuales son aproximadamente catorce, creen que contratarán aproximadamente a dos o tres por comunidad para estas labores. Sin embargo, son conscientes de que la mano de obra que requerirán es principalmente calificada, por lo que trabajos de este tipo y que sean remunerados les caen muy bien para sus economías.

Por otro lado, escuchando a los pobladores de Atlántida se percibe una serie de opiniones que no necesariamente son antagónicas, sino todo lo contrario: ninguna es rotundamente negativa ni positiva, y más bien están teñidas de incertidumbre y esperanza. Algunos creen que podría ser una vía factible para poder comercializar mejor sus productos porque, como habíamos visto, lo que les falta a los pobladores es generar mercados que consuman sus cultivos agrícolas. Por ello, parece ser una opción atractiva en ese sentido, puesto que, según ellos, pasarían más embarcaciones o comerciantes que podrían parar en su pueblo a comprarles directamente. Eso les ahorraría tener que sacarlos y transportarlos a Saramiriza, lo cual, en ciertas épocas, debido al caudal, es peligroso. De esta manera, piensan que en ese sentido sería beneficioso y recalcan que la empresa COHIDRO les ha prometido que el proyecto no afectará la vida del río ni las quebradas porque la intervención será solo en el medio del río. Un testimonio refleja un poco este sentir:

“

“Eso hemos acordado pues... ellos van a hacer cosas buenas, por eso toditos han preguntado... si va a entrar a hacer consumo a las comunidades... no sé qué proyectos, qué empresas van a entrar a comprar productos, eso hemos acordado pues... está bien, hemos dicho que entre, pero con un proyecto beneficioso... más que todo para la gente humilde, pobre que... aquí, solo la gallinita, de eso se mantienen, del pescadito, de eso se mantienen, no hay otro trabajo pues...”

Poblador, Atlántida

”

©Jeremy Snyder / WCS



“

“No, más que todo, hemos conversado ese día de la reunión que no va a afectar... el primer punto... siempre por los canales no va a traer pescado, van a estar siempre a la espalda de los cascajales, de la playa, ahí crecen ellos pues... porque donde es hondo, donde corre, no están los peces, no están... están en, como una cocha, ahí se meten y ahí crecen. No va a afectar, no te han dicho que... pensando bien que no va a afectar, solo lo que estamos pensando lo que va a hacer, mal paso de los peque peques, nada más.”

Poblador, Atlántida

”

Sin embargo, hay pobladores que son más reticentes a creer que un proyecto de esta envergadura los beneficiará. Sus argumentos se remiten a la situación en la que se encuentran; es decir, con una quebrada y un río con petróleo, con autoridades que no se han dignado a acercarse más de una vez para apoyarlos, ¿qué les haría pensar que el proyecto de la Hidrovía esté pensado para ellos? Claramente, saben que es un proyecto que incentiva, sobre todo, el comercio y mercado de grandes empresas que tienen los medios de transportar sus productos en grandes embarcaciones a través del río. El movimiento que estas embarcaciones generarán no será positivo para la vida animal en esta parte de la cuenca, donde el recurso, ya de por sí, es escaso. Por otro lado, como pobladores de la cuenca amazónica, reconocen

que el río Marañón puede superar la inteligencia de los ingenieros y todos los cálculos que han podido desarrollar para aplicar el proyecto de la Hidrovía. Su mayor argumento es la experiencia que tienen, pues saben que el caudal del río cambia dramáticamente conforme pasan los años; tanto así, que ponen de ejemplo a la comunidad de Almirante Grau, que hace seis años se encontraba a las orillas del río y hoy está a seis kilómetros. Ven con desconfianza los cálculos y los trabajos de las personas “especializadas” porque no viven ni conocen la Amazonía. Un factor adicional a sus preocupaciones es que los representantes de la empresa concesionaria están muy confiados en los resultados de este proyecto; tanto así, que no existen planes de contingencia en caso algo salga mal.

“

“Mire, lo que se debía hacer es dar un trato ecuánime a las comunidades... no solamente usar la ley del embudo, sino un trato ecuánime... porque usted mejor que yo está conociendo in situ, de que en esta comunidad no tenemos ni siquiera los servicios básicos... o sea, estamos a la deriva... si te mueres, muérete pues. No hay un centro de salud, no hay luz, no hay comunicación, no hay nada... y creo que, que dejen algo de eso por lo menos sería como sacarle un vaso de agua al río... al menos eso es lo que yo pienso personalmente.”

Poblador, Atlántida

”

“

“Que van a dragar el río, que van a entrar embarcaciones de mayor caladura, que habrá más movimiento... pero que será un buen factor para que los que están arriba sigan más arriba y los que estamos más abajo, sigamos más abajo [...]. No digamos que no estoy de acuerdo, estoy de acuerdo porque todo el mundo tiene derecho a superarse, pero también sería bueno que, así como se va a sacar, se deje algo para las riberas porque dígame, por ejemplo, entramos de lleno como usted dice, COHIDRO, ¿qué va a llevar y qué va a dejar?... La pregunta es esa... Ahora surge otra pregunta, ¿qué prevenciones hay en caso de un desmán del río? Porque el río al encontrar excavación... puede cambiar de rumbo, porque los ríos son impredecibles... qué tal si el río encuentra excavado o se va allá o se viene para acá... y qué tal si el remedio sale más caro que la enfermedad... qué prevenciones se estarán tomando, porque yo creo que prevenir vale más que lamentar.”

Poblador, Atlántida

”

“

“Porque para mí, no me convence el hecho de que digan ya fue un estudio de ingenieros... perfecto, los ingenieros estudiaron, conocen sus cosas, pero los ríos son más ingenieros que los mismos ingenieros... porque ellos al rato que quieren cambiar de rumbo, lo cambian y ¿qué ingeniero salva? [...] Caso contrario mire, aquí nomás, Almirante Grau, aguas abajo del Marañón... un caserío que antes estaba a orillas del río, ahorita está a seis kilómetros del río... el río cambió de curso [...]. ¿Qué ingeniero intervino?”

Poblador, Atlántida

”

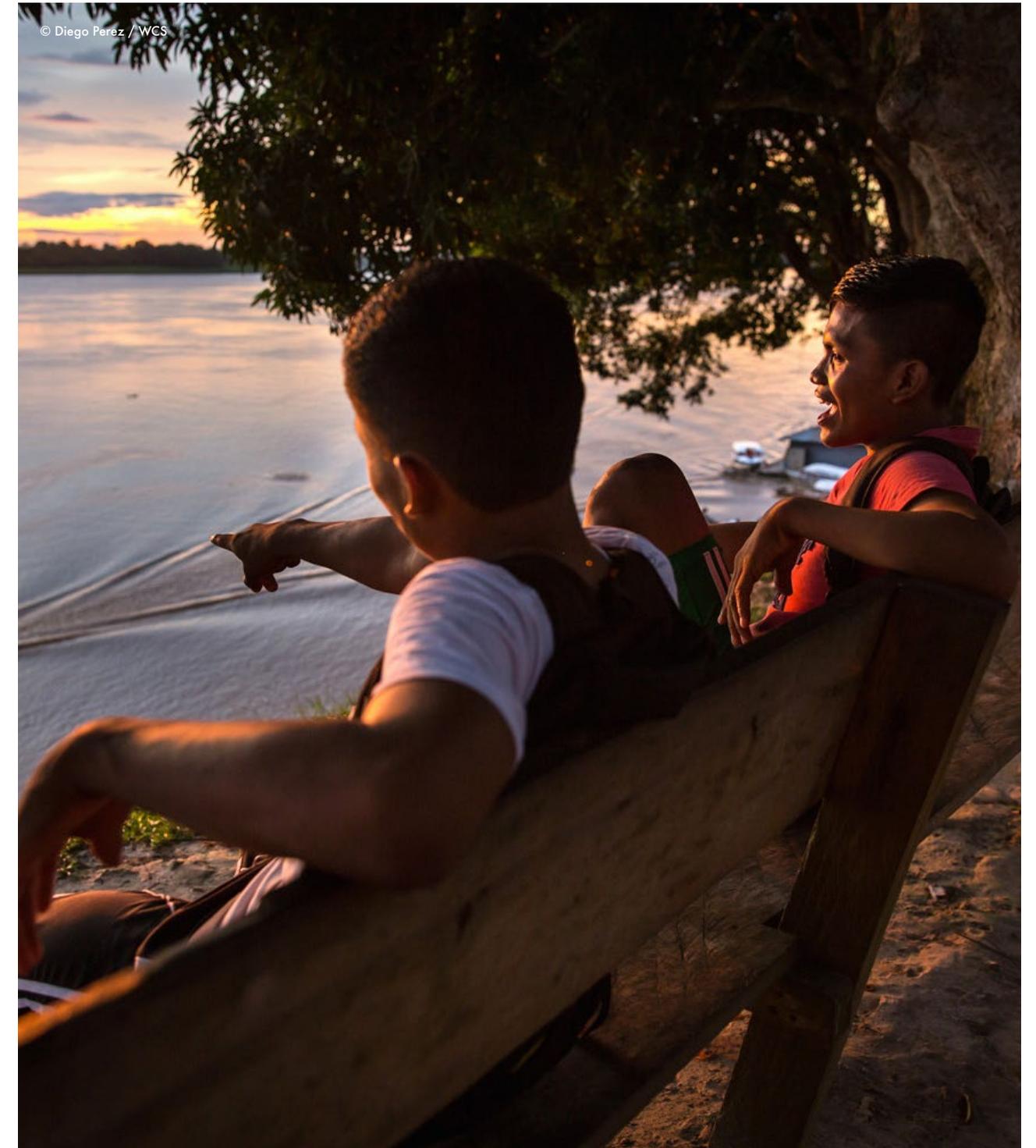


© Rodolfo Cocchella / WCS

7.5 Carretera

En cuanto a la carretera, los pobladores de Atlántida solo comentan que hay un proyecto de carretera que conectará a Saramiriza con Atlántida y que esto ya está aprobado por la Municipalidad de Manseriche. Esta conectará las comunidades de Líbano (caserío), Chote (caserío), Atlántida (comunidad) y Nanacuy (comunidad) con Saramiriza. Esta obra se realizará con una inversión destinada por el Gobierno Regional de Loreto, en conjunto con la Municipalidad Provincial

de Datem del Marañón. Esperan con muchas ansias este proyecto porque supondría dejar de depender del río para transportar sus productos. Por otro lado, también están al tanto de la carretera de Saramiriza a San Lorenzo. Les parece interesante y saben que cualquier carretera dinamizaría el mercado en la zona, que es lo que les gustaría para poder diversificar su producción; sin embargo, también conocen el actuar del Estado, así que no están expectantes.





8. CONCLUSIONES

Las cinco comunidades visitadas en la cuenca del Marañón, como hemos narrado, muestran una serie de similitudes en todos los ejes temáticos de la investigación. En primera instancia, y, por más obvio que parezca, comparten un mismo ecosistema y una misma cuenca. Es decir, el agua, ya sea por otros afluentes, precipitaciones o quebradas, inevitablemente llega al Marañón y, por ende, lo que sucede en la parte alta tiene implicancias en la cuenca baja. A ello se suma la segunda similitud, toda la cuenca está acompañada desde hace más de cuatro décadas por el oleoducto norperuano (casi 600 kilómetros de extensión) y los lotes 64, 192, 8, 39 y 67 (Perú Petro, 2021) están todos ubicados cerca de afluentes del río Marañón (y en el mismo).

La extracción petrolera cuenta con una larga historia de derrames de crudo y pasivos ambientales que han tenido y tienen impactos desastrosos en las localidades vecinas y las poblaciones indígenas y mestizas, además de efectos negativos paulatinos en los ecosistemas las partes altas y bajas. La tercera similitud es la gran ausencia del Estado y todos sus órganos, desde el regional al local en todas las localidades de la cuenca, lo cual genera gran descontento y desconfianza en los habitantes. Asimismo, también hay población que aprovecha esta ausencia para extraer ilegalmente recursos: pesquero, maderero, metalúrgico, incluso humanos, como el caso de la trata. De esta manera, la lectura de los hallazgos en cuanto a la pesca y la Hidrovía Amazónica en estas cinco localidades va a tener como ejes transversales estos tres componentes:

- a. Ecosistema de cuenca compartido
- b. 5 décadas de extracción y contaminación petrolera
- c. Ausencia de Estado

Servicio/ comunidad	2 de Mayo (cuenca baja)	Las Palmas (cuenca baja)	Puerto Eliza (cuenca alta)	Puerto Linda (cuenca alta)	Atlántida (cuenca alta)
Agua potable	SÍ	NO	NO	NO	NO
Desagüe	NO	NO	NO	NO	NO
Alumbrado público	NO	NO	SÍ (6 a 10 p.m.)	NO	NO
Electricidad	NO	NO	NO	NO	NO
Escuela inicial	SÍ	NO	SÍ	SÍ	NO
Escuela primaria	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Escuela secundaria	SÍ	NO	SÍ	NO	NO
Posta médica	NO	NO	SÍ	NO	NO

Si bien el Estado está representado en la mayoría de comunidades (menos Puerto Linda) por sus tenientes gobernadores y sus agentes municipales, la presencia, lamentablemente, se limita solo a ellos. ¿A qué nos referimos con esto? El Estado en sus diferentes niveles figura escasamente, sus proyectos en la zona son deficientes y, cuando suceden conflictos territoriales o de extracción ilegal, la lentitud, burocracia o negligencia del Estado operan en contra de los pobladores. Como resultado, tenemos una población descontenta y desconfiada, que no ve al Estado como un agente que sea garante de sus derechos y deseos. Una manifestación palpable de esta gran problemática son los servicios con los que cuentan las comunidades visitadas para los fines de la investigación. El servicio de agua solo lo tiene una de las cuatro comunidades y se instaló aproximadamente un año antes de realizar el trabajo de campo; antes de eso la población debía, como el resto, acarrear el agua desde alguna quebrada (Puerto Linda y Atlántida) o del mismo río (Las Palmas y Puerto Eliza). Es alarmante observar la inacción y/o necropolítica del Estado, que, hasta la fecha, no provee a la gran mayoría de comunidades de la cuenca del Marañón con agua potable como en la comunidad 2 de Mayo, a quienes se les instaló una pequeña planta potabilizadora de agua, la cual claramente aumenta de manera considerable su calidad de vida. El tema del agua es la demanda más importante de todos los pueblos visitados, excepto en 2 de Mayo, pues es un recurso que saben que no escasea, pues aparte del río, hay quebradas y agua subterránea que puede ser canalizada y aprovechada en buenos proyectos de infraestructura para el bienestar de la población.

El agua potable es la demanda más importante de los pueblos visitados en el Marañón, excepto en 2 de Mayo.

La segunda carencia que más les aqueja es la ausencia de postas médicas en sus localidades. Si bien Puerto Eliza tiene una posta, cuando se visitó la comunidad esta estaba próxima a ser arrastrada por el río, por lo cual pedían una nueva, ya que además atiende a varias localidades aledañas, como Atlántida. La preocupación de los pobladores por la ausencia de postas médicas se manifiesta en la demanda de la construcción de ellas en sus propias localidades para que puedan atender los cada vez más comunes casos de males asociados a la contaminación de crudo o petróleo en sus ríos o quebradas. A esto se suman las grandes distancias que deben recorrer para llegar a una. Por ejemplo, antes de la construcción de la posta médica en San Román (San Pablo de Tipishca), los pobladores de 2 de Mayo debían navegar por hora y media para llegar a la posta más cercana, en la desembocadura del río Tigre. Ese no es un caso aislado, pues los pobladores de Las Palmas deben navegar más de una hora para llegar a Nauta y atenderse. Esto implica para los pobladores un día de trabajo perdido, pues no trabajan sus chacras ni asisten a un trabajo asalariado; incluso, gastan de su propio dinero para comprar gasolina. Por último, a este conjunto de complicaciones se le suma el desabastecimiento de medicinas en las postas de salud, tanto en localidades como centros urbanos. Muchos habitantes de la cuenca alta que tienen mayores problemas de salud debido a la inminencia de los derrames, declaran que solo brindan ibuprofeno y alguna otra pastilla, pues no cuentan con más. Podemos afirmar que la poca densidad de estado en el tema de salud por décadas ha generado un gran descontento en la población. El último punto al que queremos hacer referencia en torno al Estado es la poca claridad, transparencia y comunicación que maneja con la población. Este es un problema generalizado y se visibiliza en una serie de problemáticas que afectan en distinta medida a cada una de las localidades estudiadas del Marañón. Esto se refleja primero en los deficientes proyectos de infraestructura o de desarrollo, como la construcción de postas o escuelas cerca de los barrancos y con material noble, que son devorados por el caudal del río unos años más adelante, o la instalación de tanques elevados que solo rinden seis meses. A esto se suma que cuando solicitan locales, postas, escuelas,

tanques de agua, alumbrado público, intermediación en conflictos por linderos o con empresas petroleras, la ayuda, representación o cooperación llega tarde, muy rara vez o nunca. Un ejemplo claro de dobles discursos sucede con la comunidad 2 de Mayo, quienes han solicitado reiteradas veces alumbrado público o electrificación para poder acceder a telefonía móvil y cargar sus dispositivos sin tener que recurrir a motores de petróleo. El Estado les dijo que por estar dentro de la Reserva Nacional Pacaya Samiria su pedido era inviable. Sin embargo, cuando nos cuentan que ha habido derrames dentro de la reserva y cotejamos esa información, observamos que hay una planta petrolera correspondiente al lote 8 operado por Plus Petrol. Entonces, si hay una planta petrolera dentro de la reserva, ¿por qué las comunidades de San Pedro de Tipishca no podrían acceder a este servicio?

Otra evidencia de la mala comunicación que maneja el Estado con la población se asoma cuando ocurren desastres ecológicos como los derrames, donde se percibe un nulo uso de herramientas o metodologías comunicacionales con la población e incluso se visibiliza la poca alteridad que manejan las autoridades con poblaciones ribereñas e indígenas. Un ejemplo de esto es la entrega por parte del Gobierno Regional de Loreto (GOREL) de bidones de cuarenta litros y soluciones de sodio para limpiar el agua contaminada con petróleo y poder usarla, ya sea para beber, cocinar o bañarse. Por si fuera poco, no hay planes de contingencia para aliviar el nivel de contaminación en el que se encuentran sumidas muchas localidades de la cuenca alta. A partir de estas evidencias y las relaciones truncas que las autoridades locales manejan con el Estado en sus diferentes niveles, entendemos por qué en muchas comunidades encontramos a personas que han asumido el cargo reiteradas veces y de manera continua, e identificamos una aversión por parte de muchos moradores por asumir cargos políticos dentro de sus comunidades. Coordinar con el Estado, acercarse a los centros urbanos a gestionar pedidos o demandas, representar al pueblo en conflictos de linderos, interceder por él en caso de desastres o no poder ausentarse por tiempos prolongados (para realizar trabajos asalariados) son labores que pocos

aceptan, no necesariamente porque no lo deseen, sino por las implicancias de lidiar con el Estado y el tiempo que esto implica para contar con pocos resultados. Solo como último comentario respecto a las estructuras políticas de organización y a la ausencia de muchos hombres deseosos de asumirlos, se ha observado que, a pesar de ello, ninguna mujer, que son quienes residen más tiempo en las comunidades, ha asumido cargos como teniente gobernador o agente municipal. Esto puede responder a prácticas sociales tradicionales donde las mujeres no asumen cargos de representación y corte público en términos formales; sin embargo, hemos conversado con algunas mujeres líderes de comunidades, por lo que es inevitable preguntarnos para futuras investigaciones: ¿cuál es el rol de las mujeres amazónicas en la política comunal?



Por otro lado, para tener la imagen completa de los temas que aquejan de manera transversal a las comunidades ribereñas del Marañón y a aquellas que se encuentran ubicadas al costado de un recurso hídrico, los cuales se nutren de las aguas del Marañón, es importante entender que la cuenca tiene una extensión aproximada de 1 700 kilómetros y está nutrida por una serie de afluentes, como el Morona, el Pastaza, el Tigre, el Huallaga y el Corrientes, entre otros. Asimismo, como se ha observado y como testimonian los pobladores, todas las quebradas y cochas de la cuenca se nutren del Marañón, de los sedimentos y nutrientes que transporta de las zonas altas y de los otros afluentes a las cochas y quebradas. En ese sentido, decimos que la cuenca comparte un mismo ecosistema, donde no solo el clima húmedo tropical es el único factor, sino que también comparte todo lo que la cuenca porta a las zonas bajas, sea esto positivo o negativo para el ambiente. De esta manera, la contaminación en la cuenca, sobre todo de petróleo y pasivos ambientales, juega un rol muy importante en la vida del ecosistema y de los habitantes, por lo que la extracción de hidrocarburos en la cuenca será uno de los ejes transversales a las prácticas de pesca en el Marañón.

En todas las comunidades visitadas de la cuenca del Marañón, todos los entrevistados y entrevistadas tenían grandes cantidades de información sobre la extracción de petróleo en la cuenca, lo cual es comprensible porque, como mencionamos, muchas generaciones han vivido toda su vida con el oleoducto, los lotes y las plantas petroleras, o en todo caso con los impactos y residuos que estas empresas y Petro Perú han dejado a su paso. La primera distinción que debemos hacer es entre la cuenca baja y alta; a pesar de que todo esté conectado por la cuenca, es innegable que las localidades de la cuenca alta sufren los impactos más fuertes de los derrames. En primer lugar, debido a su proximidad a la Estación 5 (cerca de Saramiriza), la cual aglomera el petróleo transportado por el TRAMAL Norte, que inicia en Andoas (río Pastaza); y a la estación Morona, que se encuentra al costado del río que lleva el mismo nombre. Ambos ríos desembocan en el Marañón y en la cuenca alta, por lo que cuando el oleoducto ha tenido fisuras o roturas, el petróleo,

transportado por el Morona y Pastaza, desemboca en el Marañón. Por ello, a lo largo de la narración de los resultados, observaremos que las localidades de la cuenca alta han sufrido y sufren las consecuencias más directas de la contaminación por crudo, mientras que en la única comunidad visitada de la cuenca baja, ubicada al costado del río, afirman que, a pesar de las últimas cuatro décadas de extracción y derrames, los impactos recién se están visualizando hace una. Tomando en cuenta estos tres ejes que moldean la cotidianidad y los contextos de las localidades investigadas en el Marañón, es pertinente abordar la pesca como actividad económica y modo de subsistencia en la cuenca. La primera acotación que debemos hacer sobre esta actividad es la gran importancia que tiene en todo el Marañón y sin la cual la mayoría de la vida en la cuenca correría peligro. Podemos decir que en todas las localidades se pesca, se alimentan de pescado y lo consideran fundamental para su supervivencia. Sin embargo, la disponibilidad de pescado que existe en las distintas partes de la cuenca es diversa. En ese sentido, la segunda acotación se remite a la disponibilidad del recurso pesquero en la cuenca, pues, como se evidencia a lo largo de la investigación, hay una mayor actividad pesquera en la parte baja.



© María Elena Carbajal / WCS

El rol que juega la pesca en las relaciones sociales de las comunidades es muy importante, pues desde la infancia forma parte de sus vidas. Esto se ha observado a través de todo el recorrido de la cuenca y ninguna comunidad ha estado exenta. Los niños y niñas se bañan en los ríos, quebradas y cochas; muchas veces juegan con tarrafas o trampas de sus padres; y muchas veces agarran peces. Asimismo, sus padres o abuelos les enseñan, sin distinciones de sexo, historias relacionadas con el agua y los seres que habitan en ella, a utilizar varios instrumentos y herramientas para realizar la pesca (sobre todo teóricamente). La única localidad donde se detectó que esta práctica no se daba con tanta regularidad fue Puerto Eliza y esto se debe a que muchas de las personas que habitan ahí son migrantes de zonas altas (Amazonas, San Martín, incluso Cajamarca), donde la pesca no se da de la misma manera. Muchos pobladores han aprendido a partir de la instrucción de algún vecino o amigo. En ese sentido, la enseñanza en esta comunidad no es del todo intergeneracional, como sí sucede en el resto de localidades. Estas prácticas y enseñanzas intergeneracionales detrás de la actividad pesquera son un elemento muy importante a la hora de analizar las dinámicas familiares consanguíneas y políticas. Una vez que los niños y niñas llegan a la pubertad, los roles de género y la división sexual del trabajo impera, y la especialización y la tecnificación de la pesca pasan al saber masculino. Las púberes y adolescentes comienzan a realizar labores asociadas con la femineidad, como el trabajo doméstico (acarrear agua, cocinar, lavar ropa, encargarse del huerto, alimentar a los animales menores, etc.) y el trabajo reproductivo (crianza y cuidado de hermanos menores, sobrinos, primos y las alianzas y la reproducción en sí).

En la misma línea de las relaciones de género, enfocándonos en la actividad pesquera, observamos que en todos los casos es realizada por hombres. Asimismo, en el imaginario de las personas entrevistadas, la pesca es una actividad netamente masculina. Son deberes masculinos realizar la pesca y proveer a sus hogares de alimentación. A esto se suma la presión social, pues un hombre que no pesca y no provee puede ser objeto de burlas y habladurías tanto de sus pares masculinos como de

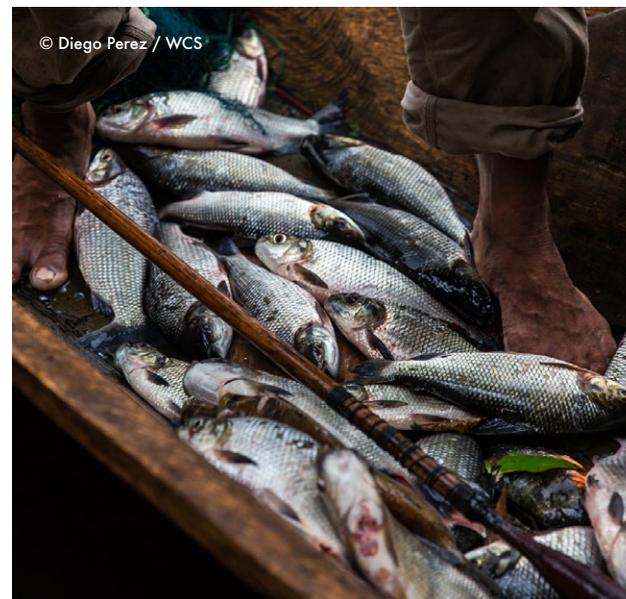
las mujeres de la familia, amigas de la esposa y su misma pareja. Las viudas, solteras o aquellas que no mantienen lazos familiares en el pueblo donde viven son los únicos casos de mujeres que salen a pescar en embarcaciones. Sin embargo, la pesca es una actividad también femenina, no la práctica de la pesca en sí —aunque hemos visto y escuchado de muchas mujeres que tiemplan trampas—, sino que forman parte de la cadena de acciones que finalizan con la ingesta del pescado. En ese sentido, las mujeres de todos los pueblos visitados son las que descaman el pescado, lo destripan, lo retalean y lo salan para su conservación. Ellas son las responsables de cocinarlos y de todo lo que ello involucra: acarrear el agua, comprar los insumos o cosecharlos y preparar todos los alimentos. Además, son el último filtro para determinar si el pescado está en buenas condiciones, pues a veces se malogran cuando pasan mucho tiempo en la red, tienen anomalías fisiológicas o están contaminados con petróleo.

El tercer tipo de relación social que la pesca permite visualizar son las relaciones entre: a) la familia consanguínea, b) familia política y, c) las amistades (vecinos, compadres, comadres). En los pueblos amazónicos, el pescado es un bien de suma importancia y figura como un recurso que muchas familias regalan o entregan a sus familiares. Los más importantes en este tipo de transacciones son los familiares consanguíneos, sobre todo los padres, especialmente si estos son mayores de 55 o 60 años, pues esa es la edad en la que se deja de pescar y depender de la familia nuclear o extensa. Los segundos más importantes en la cadena de abastecimiento de pescado (solo cuando hay un excedente en la pesca; de lo contrario, solo se abastece a la familia nuclear) son la familia extensa (tíos, primos, tíos abuelos, etc.) y la política (concuñados, suegros, etc.). Esta segunda forma de reciprocidad es muy común en las comunidades que son más pequeñas (Las Palmas, Puerto Linda, 2 de Mayo y Atlántida), pues la mayoría de habitantes comparten lazos sanguíneos o políticos y en casi todos los casos son vecinos o viven muy cerca. La tercera forma es obsequiar parte del excedente de pesca a vecinos o amigos, con la finalidad principal de asegurar la reciprocidad, porque, a

diferencia de la familia, se espera que sea retribuido eventualmente. No necesariamente en pescado, pero probablemente con algún favor o ayuda. Este tipo de vínculos también son importantes porque generan lazos de compañerismo y alianzas entre pescadores, comuneros o familias. Las decisiones de regalar pescado y a quiénes pueden tener también intereses políticos dentro de la localidad. Los vínculos que el pescador y la familia puedan tener se fortalecen con el recurso pesquero, pues involucra asistir a la casa del familiar, vecino o amigo; las esposas trabajan juntas el pescado, lo cocinan y almuerzan. Esto nos demuestra que la pesca puede devenir en espacios de socialización con fines amicales, fraternales o políticos, tanto para hombres como mujeres.

Por otro lado, el pescado como relación socioeconómica tiene diferencias en cada localidad, pues dependerá, en primer lugar, del excedente que se pesca: sin ello no podemos pensar en el trueque, venta o comercialización del pescado. En ese sentido, en todas las comunidades se practica con mucha regularidad el trueque del pescado por otros productos monetizados, como aceite, sal, papel higiénico y arroz, entre otras. Hay que destacar que el trueque se da entre moradores con los que se tiene confianza, con vecinos o incluso con las familias dueñas de las tiendas de abarrotes del pueblo. Asimismo, se observó en todas las localidades —menos en Puerto Linda, donde imperan sobre todo las prácticas de reciprocidad y regalos a familia, vecinos y amistades— que el excedente de pescado también es vendido dentro del mismo pueblo a personas que por varias razones no salieron a pescar y cuentan con un dinero extra. Este fue el tipo de venta de pescado más común en las localidades visitadas, cuyo precio es siempre menor que el que podrían obtener vendiéndolo fuera del pueblo a comerciantes. A diferencia de los pueblos del río Puinahua (cuenca del Ucayali), en las localidades visitadas del Marañón no se observó la compra masiva del excedente de pescado dentro del pueblo por parte de algunas familias para luego revenderlo a comerciantes en centro urbanos a mejores precios. Finalmente, la comercialización del pescado a partir del excedente de pesca en cantidades significativas, como cuarenta kilogramos, solo se observa en la

comunidad 2 de Mayo. Esto se debe principalmente a las bondades de la cocha en la que está asentado el pueblo y también a que algunas familias cuentan con honderas y chocadoras, lo cual facilita la pesca de una gran cantidad de peces entre los meses de mayo y diciembre. Por otro lado, observamos en los tres pueblos de la cuenca alta (Puerto Eliza, Puerto Linda y Atlántida) que los pescadores comercializan su pescado en Saramiriza cuando tienen excedentes mayores de cinco kilogramos, pues, como describimos, los precios por kilogramo de pescado en la cuenca alta son significativamente mayores y con esa cantidad de excedente pueden lograr un ingreso mayor de cincuenta soles, lo cual incluso sufre el gasto de gasolina de ida y vuelta (trece soles aproximadamente). Cabe resaltar que, en los pueblos bajos, el precio del kilogramo de pescado es inmensamente menor que en la cuenca baja y que esto sucede con todas las especies. Esto se debe a la mayor abundancia del bien en zonas bajas. Un ejemplo claro es la palometa o el boquichico, que en zonas bajas tiene un costo de entre 1.5 y 2 soles por kilogramo, mientras que en zonas altas puede costar hasta 7 soles el kilogramo (con excepción de la temporada de mijano, durante la cual en ambos casos los costos bajarían debido a la gran oferta de pescado).



© Diego Perez / WCS

En términos generales, respecto a la distribución del pescado, sea este con ganancias económicas o a partir de la acumulación de capital simbólico a través del regalo o la reciprocidad, se observa en todas las localidades que el recurso pesquero está menguando (incluso en 2 de Mayo). Este tiene un impacto en las relaciones sociales o económicas que acabamos de describir, pues a menos pescado o ante su ausencia, las enseñanzas intergeneracionales se truncan muchas veces o no son del todo “completas”, los espacios de socialización femeninos e interfamiliares se limitan y, sobre todo, lo que más les preocupa es su sostenibilidad alimenticia y económica. Podríamos decir, con excepción de 2 de Mayo, que hoy en día la mayoría de pescadores apuntan a brindarles alimentos, en primera instancia, a sus familiares, y luego piensan en vender o acumular su excedente con miras a asegurarse de pescado para más adelante o de abastecerse de otros productos monetizados. Finalmente, cuando hablamos de la estratificación

socioeconómica en las localidades del Marañón, los materiales que poseen y el tipo de circulación que le darán al pescado, nos brindan la información necesaria para inferir que existen diferentes estratos socioeconómicos dentro del mismo pueblo y que algunos acumulan mayor capital que otros. La localidad donde se percibió más estas diferencias fue, naturalmente, 2 de Mayo, pues en la actualidad sigue accediendo a cantidades considerables de pescado y ha incentivado a algunas familias a invertir en tipos de redes como la hondera o la chocadora, que les permiten pescar más y en menor tiempo. En el resto de localidades, todos los entrevistados poseían las mismas herramientas para pescar: tarrafa, trampas o anzuelo. Es decir, las familias de Las Palmas, Puerto Eliza, Puerto Linda y Atlántida no han podido o no han deseado invertir hasta la fecha en otro tipo de mallas que les permitan atrapar más peces en menor tiempo.

Descripción de acceso a recursos hídricos y distancias en temporada de secante por comunidad en la cuenca del Marañón

Recursos hídricos y distancia/comunidad	2 de Mayo (cuenca baja)	Las Palmas (cuenca baja)	Puerto Eliza (cuenca alta)	Puerto Linda (cuenca alta)	Atlántida ²⁸ (cuenca alta)
Río (Marañón)	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ	SÍ
Distancia (verano)	30 minutos (bote)	5 minutos (bote)	5 minutos (bote)	60 minutos (bote)	10 minutos (bote)
Quebrada	SÍ	NO	SÍ	SÍ	SÍ
Distancia (verano)	15 minutos (bote)		30 minutos (bote)	5 minutos (bote)	5 minutos (bote)
Cocha	SÍ	SÍ	NO	NO	NO
Distancia (verano)	5 minutos (pie)	30 minutos (pie)			

Los habitantes de la Amazonía son poliproductivos y la pesca es una de las tantas actividades que realizan. Para entender las dinámicas y lógicas de los pescadores de la cuenca del Marañón es indispensable entender, primero, en qué parte de la cuenca se encuentran (alta o baja) y cuáles son los recursos hídricos a los que tienen acceso, pues esto está muy vinculado con la cantidad de pescado que obtendrán. Es importante recalcar que todas las localidades tienen acceso al río, algunos más complicados que otros, como Puerto Linda, pero que los pescadores en todas las localidades estudiadas solo se acercan al río a pescar en momentos determinados, casi exclusivamente cuando pasa el mijano. Solo en el caso de la comunidad de Puerto Eliza se observó la utilización de trampas en las laderas de los ríos,

donde se formaban playas, puesto que su quebrada en secante se encuentra lejos y deben ir a pie. Asimismo, algunos pescadores de la comunidad de Atlántida contaron que ponen trampas en el río en temporada de secante. El río representa un recurso hídrico muy importante en el contexto de la pesca porque es la ruta principal del mijano y porque nutre sus quebradas y sus cochas con minerales, sedimentos y, sobre todo, agua. Sin embargo, en sus imaginarios no se presenta como el lugar predilecto para pescar, pues estas son las quebradas, en la cuenca alta, y las cochas, en la cuenca baja. Lamentablemente, en la cuenca alta no hay muchas cochas permanentes y en las comunidades visitadas no había ninguna; estas son estacionales y se crean en la época de creciente, a partir de enero hasta abril.

En ese sentido, solo las comunidades de la cuenca baja (2 de Mayo y Las Palmas) tienen acceso a cochas que son permanentes y donde realizan la mayoría de su pesca anual, con excepción de enero, febrero, marzo y abril, en los que el Marañón llega a ellas por el aumento de su caudal y estas se desbordan. La comunidad 2 de Mayo es la más privilegiada en cuanto a recursos hídricos, pues tiene acceso al río y la quebrada, y posee una cocha permanente. Las Palmas posee una cocha pequeña de la cual depende casi exclusivamente para su consumo de pescado, pues sin ella solo dependería del mijano, que es cada vez más escaso. Como observamos en el segundo cuadro sobre las pescas promedio por comunidad, 2 de Mayo es la que también tiene un mayor acceso a pescado, entre cuarenta y cincuenta kilogramos. Esto tiene una correlación con los materiales o herramientas utilizados por los pescadores de esta localidad, pues no solo usan tarrafa y trampas (como el resto de comunidades), sino que tienen chocadoras, las cuales les permiten pescar cantidades mayores que las que agarrarían con trampas o tarrafas. Además, regularmente hay dos pescadores por embarcación y la pesca total debe dividirse entre ellos. Sin embargo, como vimos, por lo general salen a pescar personas con vínculos sanguíneos o políticos (hermano, padre, primo, tío, concuñado, suegro, etc.), por lo que la pesca del día es repartida entre todas las unidades familiares que mantienen lazos de este tipo. Sin embargo, lo que necesita cada unidad familiar es diez kilogramos, al igual que el resto de comunidades, a excepción de Las Palmas. Respecto a esta última comunidad, sus habitantes refieren que la cantidad que necesitan semanalmente sus unidades familiares es seis kilogramos. Es la única comunidad de las cinco en la que el consumo semanal fue menor de diez kilogramos, lo cual se debe a las condiciones tan precarias en las que viven. Además, como muchas personas han migrado, no hay presencia de jóvenes: todos son niños, niñas, abuelos o padres en edad adulta. La ausencia de este grupo etario responde a la necesidad de proveer a sus familias a través de trabajos asalariados y remesas. Por ello, las cinco unidades familiares que habitan allí no consumen más de un kilogramo de pescado al día.

En términos generales, la pesca en la cuenca baja es más bondadosa que en la parte alta, pues, tal y como enseñan los números y los testimonios de los pescadores, el tiempo que invierten para obtener esas cantidades es menor, mientras que en las partes altas conseguir las cantidades necesarias para suplir el alimento necesario semanal requiere de más salidas y, por ende, más horas. Asimismo, detallan los pescadores de las zonas altas que, ahora deben salir más días, más horas y mayores distancias. La única excepción es la comunidad de Atlántida, pues al tener acceso a dos quebradas que tienen fluidez hídrica todo el año y que no han sido tan afectadas por el petróleo, todavía pueden acceder a una pesca diaria promedio de diez kilogramos. Así como en la cuenca baja las cochas son los espacios más privilegiados para la pesca, en la cuenca alta estos vendrían a ser las quebradas. Atlántida, Puerto Linda y Puerto Eliza tienen acceso a quebradas; sin embargo, el acceso y la cantidad de recursos que almacena cada quebrada son distintos. De esta manera, Atlántida es la comunidad que posee una quebrada con un constante flujo de agua todo el año, por lo que no tienen problemas para navegarla y pescar ahí. Luego, en la escala de proximidad y mayor acceso a recursos pesqueros en sus quebradas, se encuentra Puerto Linda. Esta localidad tiene una quebrada que, dependiendo de las condiciones meteorológicas, puede secarse en algunos tramos, por lo que la navegación se ve afectada en los meses de septiembre y octubre, donde el caudal está más bajo. A pesar de que en algunos puntos el nivel del agua es extremadamente bajo, hay muchos otros tramos que tienen volúmenes de agua sustanciales para pescar y donde se encuentra el recurso pesquero. Sin embargo, con el tiempo ha ido decreciendo, sobre todo debido a los derrames de crudo en la zona. Finalmente, Puerto Eliza también posee una quebrada, pero el acceso a ella es complicado porque, a diferencia de Puerto Linda y Atlántida, su caño o entrada irremediablemente se seca todos los años. Esto significa que no pueden entrar con sus embarcaciones por la quebrada durante algunos meses de la temporada de secante (agosto, septiembre y octubre), lo cual implica que tienen que caminar aproximadamente media hora para llegar a la parte de la quebrada que todavía tiene agua para pescar.

Descripción general de la cantidad de pesca promedio en kg por salida en temporada de verano por localidad en la cuenca del Marañón

Servicio/comunidad	2 de Mayo (cuenca baja)	Las Palmas (cuenca baja)	Puerto Eliza (cuenca alta)	Puerto Linda (cuenca alta)	Atlántida (cuenca alta)
"Buena pesca" o pesca ideal	100-200 kg	15 kg	10 kg	10 kg	20-30 kg
Pesca promedio	40-50 kg	3-4 kg	3-5 kg	2-5 kg	10 kg
Mijano (pesca ideal)	200-400 kg	50 kg	20-30 kg	30 kg	-
Promedio semanal por familia	10 kg	6 kg	10 kg	10 kg	10 kg

Además de ello, deben dejar sus embarcaciones en la parte de la quebrada que tiene agua; de lo contrario, solo pueden pescar con anzuelo (lo cual requiere de más tiempo) o mediante la instalación de trampas. A partir del mes de noviembre es que los pescadores pueden ingresar con sus embarcaciones del río a la quebrada, aunque la quebrada se desborda desde el mes de enero hasta abril, por lo que ya no se puede pescar ahí.

En la temporada de invierno o de creciente, que empieza en el mes de noviembre, los impactos en la zona baja y alta son distintos y, por ende, las zonas donde acuden a pescar tienden a ser diversas. Sin embargo, hay que detallar que todas las comunidades, desde el mes de enero hasta abril (menos la comunidad de 2 de Mayo, que se inunda solo en los meses de marzo y abril), se dedican exclusivamente a pescar en tahuampas, pues todos los recursos hídricos que poseen —como el río, las cochas y las quebradas— se desbordan y su única opción es la pesca en espacios inundados. Esto también supone para todos los pescadores un cambio en las lógicas de tiempo que manejan, pues el invierno implica más tiempo y menos pescado, incluso para 2 de Mayo. Respecto a las trampas, estas son posicionadas de manera estratégica cerca de árboles o arbustos con frutos que a los peces les agradan, ya que los pobladores conocen qué tipo de frutos, bayas u hojas son del agrado de cada especie. En el caso de las zonas bajas, los pobladores también instalan trampas en las tahuampas cercanas a sus unidades familiares y en caminos estratégicos, los cuales van trazando antes de la llegada de la temporada de lluvias. Aquello que diferencia a ambas partes de la cuenca es que, en la parte alta, durante el invierno, con el aumento del caudal del río y el aumento del volumen de agua, se crean cochas y no todas sus quebradas se desbordan. Por ejemplo, la quebrada Chote, ubicada en la parte alta de la comunidad Atlántida, no se desborda; todo lo contrario, se convierte en un espacio atractivo para pescar. Asimismo, durante la temporada de lluvias, las tres comunidades de la cuenca alta acceden a cochas en las partes altas de sus territorios. Lamentablemente, esto no significa que pesquen mayores cantidades, sino todo lo contrario: lo pescado es regularmente menor

que durante la temporada de secante, y esto último también sucede en las comunidades de la cuenca baja. El hecho que haya más agua en la cuenca, y con ello en las quebradas y cochas, genera que se desborden y que los peces también se “rieguen” por todos los espacios ocupados por el recurso hídrico.

La pesca, en la actualidad, ya no es la actividad más importante para la mayoría de las comunidades visitadas. Los moradores refieren que esto no siempre fue así y que este cambio se ha dado en la última década a partir de la disminución de peces en el río, las quebradas y las cochas. De esta manera, cuatro localidades continúan practicando la pesca como medio de subsistencia, pero no como actividad económica principal. En las localidades altas —Puerto Linda, Puerto Eliza y Atlántida—, la pesca ha sido reemplazada por la agricultura debido a que hay una mayor demanda de alguno de sus productos agrícolas en Saramiriza, ya que es el punto de conexión con otras regiones (Amazonas, Cajamarca y San Martín) y centros urbanos, allí inicia la carretera y la venta de productos agrícolas es más fácil. A pesar de que la agricultura representa el mayor ingreso para las familias de la cuenca alta del Marañón, de los tres productos que cultivan como monocultivo solo uno es demandado: el plátano. Los otros dos productos agrícolas que cultivan con mayor regularidad son la yuca y el maíz, pero lamentablemente estos cultivos no son demandados. Los agricultores detallan que la población andina, que es quien compra sus productos agrícolas, no tiene la costumbre de consumir yuca. Esta es más consumida en la Amazonía y todos los habitantes la cultivan, por lo que solo se destina al autoconsumo. En el caso del maíz, aclaran que no pueden competir con el que se cultiva en los Andes, porque sus granos son más voluminosos y sabrosos. Es muy importante resaltar que los agricultores de las comunidades de las zonas altas del Marañón cultivan otros productos, sobre todo frutas, como sandía, naranja o limón, que por lo general venden o distribuyen en el pueblo. Los agricultores desean diversificar su producción agrícola, acceder a semillas mejoradas y recibir capacitaciones por parte del Estado, en cualquiera de sus instancias, sobre cómo mejorar y tecnificar su producción agrícola, dado

que actualmente es la actividad de la que dependen para sobrevivir en tiempos de economía de mercado. Por último, en la cuenca alta, luego de la agricultura, la segunda actividad económica más practicada son los trabajos asalariados, como por ejemplo en latifundios agrícolas de la selva baja dedicados a cultivar papayas, plátanos o sandías; en la limpieza del oleoducto norperuano; en cosechas de arroz en la costa o de café y cacao en la selva alta, entre otros.

En la cuenca baja, la comunidad de Las Palmas tiene como actividad económica principal el turismo, seguido de los trabajos asalariados. Dado que la localidad se encuentra en la misma reserva nacional, muchos turistas contratan los servicios de sus habitantes como guías para observar animales en la cocha Sarapampa, ubicada a treinta minutos. En Las Palmas, la pesca y la caza son actividades solo de subsistencia, porque el pescado y los animales han ido desapareciendo, especialmente en la última década, y porque el

pueblo solo cuenta con cinco unidades familiares, por lo que la venta del recurso pesquero dentro de la localidad no es sostenible. Asimismo, transportarse a otros pueblos para vender el poco excedente de pescado que cada cierto tiempo obtienen no resulta conveniente. Finalmente, la única comunidad donde la pesca es la principal actividad económica es 2 de Mayo. Los pobladores de 2 de Mayo practican con mucha regularidad la pesca, acceden a grandes cantidades y existen familias que han hecho pequeños negocios alrededor de la actividad. Paralelamente a la pesca, los pobladores desarrollan la agricultura y cultivan plátano y yuca solo para autoabastecerse. Sin embargo, en los últimos años han adquirido ganado vacuno con la finalidad de obtener ganancias con su venta y han despejado un terreno en zonas altas para que pasten, pero, sobre la base de experiencias en otras partes de la Amazonía, este tipo de actividades económicas a largo plazo podría representar un peligro para el ecosistema.

Descripción general del fenómeno del mijano por meses y comunidad en la cuenca del Marañón

	2 de Mayo (cuenca baja)	Las Palmas (cuenca baja)	Puerto Eliza (cuenca alta)	Puerto Linda (cuenca alta)	Atlántida (cuenca alta)
Enero					
Febrero					
Marzo					
Abril	●				
Mayo	●				
Junio			●	●	●
Julio	●		●	●	●
Agosto	●	●		●	●
Septiembre	●	●		●	●
Octubre					
Noviembre					
Diciembre					

28. En el caso de la comunidad de Atlántida, los pescadores nunca especificaron los meses cuando se les preguntó, solo respondieron que el fenómeno ocurre en la temporada de verano. Asimismo, relataron que no pasó en el 2017 y 2018.

Las problemáticas relacionadas con la pesca que los pobladores de la cuenca del Marañón identifican de manera unánime son cinco: a) disminución generalizada de peces en ríos, quebradas y cochas; b) cambios en el mijano (cantidad, tiempos y tamaño); c) contaminación petrolera; d) pesca furtiva y masiva; y e) aumento de la población. A pesar de que todos identifican estos cambios, esto no significa que los afecten de la misma manera.

- a. **Disminución generalizada de peces en ríos, quebradas y cochas**
- b. **Cambios en el mijano (cantidad, tiempos y tamaño)**
- c. **Contaminación petrolera**
- d. **Pesca furtiva y masiva**
- d. **Aumento de la población**



© Diego Perez / WCS

Lo que es claro respecto a la actividad pesquera en las cinco comunidades de la cuenca del Marañón es que el pescado está desapareciendo o, en todo caso, ya no existe la misma abundancia que en décadas pasadas. Todos relatan con mucha preocupación que el contraste entre las décadas de los ochenta y noventa en relación a la pesca de hoy es muy marcado. La mayor manifestación de la desaparición de algunas especies y el decrecimiento de peces se visibiliza en el fenómeno del mijano. Como mencionamos, el mijano no solo es importante porque brinda alimentación a las familias ribereñas de manera inmediata, sino porque también contribuye significativamente al ecosistema que los peces migren en grandes cardúmenes y se distribuyen del río a las quebradas y cochas con la finalidad de desovar. Esto tiene como resultado que las especies perduren, tanto los peces como todas las otras especies en la cadena alimenticia, incluidos los humanos. Los pescadores aseveran que el mijano ha sufrido cuatro cambios particulares: a) disminución de los cardúmenes que surcan, b) disminución de especies, c) disminución del tamaño de las especies, y d) disminución del tiempo que surcan los peces. Todos estos cambios dificultan el acceso al recurso pesquero por parte de los pescadores; primero, porque al no surcar grandes cantidades de cardúmenes, el espacio disponible en el río para que los peces puedan esquivar sus redes es mayor. Asimismo, algunas especies, como la manitoa en las partes bajas, ya no pasan y en las partes altas ya no encuentran carachamas ni gamitanas. Luego, la disminución del tamaño de las especies es generalizada y la vinculan muchas veces con la pesca indiscriminada en la cuenca baja, con la utilización masiva de redes de pocas pulgadas y con la contaminación generalizada del Marañón. Finalmente, la disminución del lapso de tiempo que surca el mijano por el río ha pasado de meses o un mes entero a un par de días o máximo una semana. Es decir, se ha convertido en un fenómeno inmensamente irregular, como lo muestra el cuadro. Por ello, deben salir inmediatamente a pescar cuando escuchan que está atravesando el mijano; de lo contrario, podrían perderse una cantidad considerable de pescado.

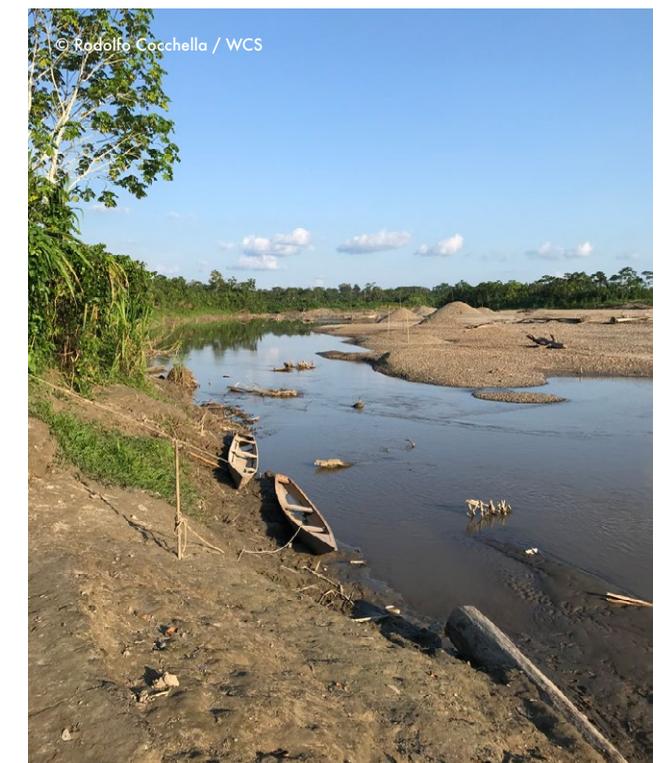
El tercer problema que identifican de manera general es la contaminación petrolera. A pesar de

la afectación que ha sufrido toda la cuenca por los constantes derrames de petróleo, las consecuencias no son las mismas para las comunidades estudiadas. Por ello, habría que hacer una primera diferencia entre las comunidades de la cuenca baja y la cuenca alta. Las primeras manifiestan que recién los impactos del derrame se están visualizando en esta última década a través de la disminución de peces y la desaparición de algunas especies (gamitana y paco), pero sobre todo a través de peces enfermos que presentan llagas o deformaciones fisiológicas como tumores (pañá y ractacarás). El último problema ocasionado por la contaminación petrolera que identifican en sus comunidades sucede en la temporada de creciente, cuando el nivel del agua aumenta hasta llegar a sus chacras o sus predios, y las bases de sus árboles, arbustos o cultivos se secan rápidamente. Observamos que la contaminación del crudo impacta a la mayoría de actividades y no solo la pesca.

Por otro lado, en la cuenca alta la situación es más crítica. Un par de meses antes de la salida de campo (09/19) hubo un derrame de petróleo en la comunidad de Progreso (07/19), varios kilómetros río arriba de las comunidades visitadas en la cuenca alta, que afectó dramáticamente la vida de los pobladores. Es en este contexto de gran afectación por el crudo que se desarrolla la investigación. Así, las tres localidades visitadas habían sido afectadas directamente por los derrames. Sin embargo, la más afectada ha sido la comunidad awajún de Puerto Linda. Para empezar, el crudo del último derrame ingresó a su única quebrada, donde pescan y se abastecen de agua (para beber, cocinar y bañarse). Esto se hizo evidente a partir de que varios pobladores empezaron a enfermarse y de la aparición de peces como el fusasaco con llagas o tumores. Otro impacto relevante que tiene el derrame de crudo en sus fuentes de vida es la afectación a las prácticas sociales detrás de la pesca, el traspaso de conocimientos intergeneracionales y las prácticas ancestrales de intercambio y distribución de pescado en el pueblo.

La segunda localidad más afectada por los derrames de crudo es Puerto Eliza, dado que su única fuente de agua durante gran parte del año es el río Marañón.

Probablemente por ello recuerdan que desde la década de los ochenta ha habido un aproximado de diez derrames que los han afectados directamente. Por ello identifican al petróleo como su principal problema cuando se trata de los recursos hídricos y todo lo que habite en ellos. Hasta el momento en el que se realizó la visita de campo a la localidad, todavía se identificaban residuos de petróleo en el río, en sus cantos, palizales y orillas, por lo cual los moradores están convencidos de que cuando inicie la temporada de creciente esto afectará también a sus cultivos y bosques. Muchos pobladores han dejado de usar el río para bañarse y han empezado a trasladarse a la quebrada que tienen a media hora de distancia; sin embargo, otros pobladores lo continúan haciendo debido a que no cuentan con el tiempo para trasladarse, ya que deben cumplir con otras actividades. Sin embargo, cuando el caudal del río sube por las lluvias, todos evitan bañarse porque grandes cantidades de petróleo se desprenden o ascienden de las profundidades del río.



© Rodolfo Cocchella / WCS

Por último, la comunidad de Atlántida, al igual que Puerto Linda y Puerto Eliza, sufre las consecuencias de la contaminación de crudo. A pesar de que el crudo del último derrame ha ingresado a su quebrada principal llamada Atlántida, felizmente no han identificado residuos en la otra quebrada que poseen: Chote. Por ello, en comparación con las otras dos localidades, sus recursos hídricos no se han visto tan afectados. Sin embargo, esto no significa que estén tranquilos, sino todo lo contrario: la preocupación los domina, pues ya han empezado a identificar cambios en los peces desde hace aproximadamente una década, a partir de los derrames en el río Morona, en la comunidad de Cashcaño. De igual manera, en Atlántida el crudo se ha adherido al caño entre su quebrada y el río y también ha ingresado, por lo que los habitantes han optado por dejar de consumir agua de esa quebrada. Al igual que en Puerto Eliza, esto ha tenido un impacto en sus lógicas de distribución de tiempo, pues caminar a Chote o a un pozo de agua subterránea que han construido ellos mismos, y acarrear agua de ahí implica mucho tiempo y esfuerzo. A eso se suma que no todos pueden hacer ese trayecto, por lo que deviene en una responsabilidad de madres y padres, jóvenes y adolescentes.

Un componente que se repite una y otra vez a lo largo del tiempo es la inacción del Estado frente a estos problemas. Para entender esto, nos remitiremos a las respuestas del Estado y Petro Perú respecto al último derrame. Las tres localidades, en términos generales, han recibido la misma respuesta del Gobierno y denuncian que no han tomado las medidas necesarias para mitigar los daños que está provocando el crudo en sus vidas y en las del ecosistema. ¿Cuáles han sido las respuestas del Estado? Primero, la respuesta de Petro Perú se hizo demorar en los tres pueblos. Luego, cuando llegó, se explicó que vertieron un componente químico —que ya había sido empleado en anteriores derrames y cuyo uso ya había sido detectado por los pobladores— que cumple la función de sumergir el crudo en las profundidades del río. Esto, lejos de disminuir el daño, lo único que genera es posponerlo, pues todos saben que la temporada de creciente y, con ella, las lluvias ocasionan que el crudo emerja nuevamente y se pegue en las orillas, cantos o

palizales a lo largo del Marañón. Esto es más crítico en la comunidad de Puerto Linda, pues sumergieron el químico en su quebrada, donde consumían agua para beber, sin explicarles exactamente de qué está hecho este químico y si existen peligros para la salud al tener contacto con el cuerpo. La segunda respuesta del Estado fue a través del Gobierno Regional de Loreto y la DIRESA, los cuales entregaron bidones de agua de cuarenta litros con soluciones de sodio para desinfectar el agua. Todas las localidades han tomado esto como una ofensa, pues cuarenta litros no suplen en lo más mínimo la cantidad de agua que requieren diariamente. Solo a la comunidad de Puerto Eliza ha acudido personal médico a realizar chequeos a la población, mientras que a Puerto Linda y Atlántida no ha acudido nadie ni una sola vez y ya transcurrieron casi dos meses de los derrames. Asimismo, el tercer problema que identifican es que las autoridades no les dan seguimiento a los derrames, por lo que ellos siempre deben lidiar con los pasivos ambientales sin ayuda o cooperación. Ante esto, todas las localidades demandan a Petro Perú contratarlos y brindarles las herramientas necesarias para ellos mismos poder limpiar sus quebradas, aquellos accesos del río a sus quebradas que están contaminados y el mismo oleoducto, pero no han obtenido respuesta alguna.



Lo narrado evidencia una relación cíclica y de tensiones entre las comunidades de la cuenca del Marañón y el Estado. Esto ha desencadenado un hartazgo generalizado respecto a sus condiciones de vida, de las cuales responsabilizan al Estado, y un gran nivel de desconfianza frente a las autoridades de todos los niveles de Gobierno. Cabe destacar que, respecto a los últimos derrames, ni las autoridades del Municipio de Manseriche ni las del Municipio Provincial del Datem del Marañón se acercaron a representar los intereses de sus habitantes. A esto se suma que las autoridades de Puerto Eliza les escribieron a las autoridades provinciales de San Lorenzo, pero nunca obtuvieron una respuesta frente a sus problemas. Queda claro que los habitantes ribereños e indígenas carecen de representación estatal cuando se trata de los conflictos que los aquejan: problemas de linderos, carencia de servicios y pobreza, a todo lo cual hay que sumar la contaminación por petróleo. Sin embargo, este último es el que ha tenido efectos que para muchos pobladores parecen irreversibles respecto a la pesca, los cuales se visibilizan hoy en las dificultades que la pesca conlleva y la escasez de peces en la cuenca alta.

Este escenario nos permite empezar a hablar de la Hidrovía Amazónica, pues tenemos una mejor contextualización de lo que viven y han vivido las poblaciones amazónicas con los distintos actores, específicamente Petro Perú o empresas dedicadas a la extracción de hidrocarburos y el Estado en sus distintos niveles. Es en este contexto que aparece el proyecto de la Hidrovía Amazónica. En términos generales, de las cinco comunidades, en la cuenca baja, Las Palmas no estaba enterada del proyecto, a pesar de encontrarse a orillas del Marañón; y la comunidad 2 de Mayo, de acuerdo con los lineamientos y demandas de las federaciones indígenas en las cuales está adscrita, está articuladamente en contra del proyecto. En el caso de la cuenca alta, las opiniones de las autoridades y los mismos pobladores son heterogéneas; sin embargo, la más sólida a nivel intracomunal es la de Puerto Linda, pues al ser una comunidad awajún se opone a la ejecución del proyecto, al igual que 2 de Mayo. En el caso de la comunidad Atlántida, vemos opiniones divididas entre las autoridades y los pobladores:

los primeros se muestran a favor y los segundos en contra. Finalmente, la comunidad de Puerto Eliza es la que más expectativas maneja sobre el proyecto de la Hidrovía, pues, según las autoridades, el consorcio ha aceptado varias de sus demandas, que, como veremos, tratan de suplir la ausencia del Estado.

2 de Mayo es la comunidad que muestra un repertorio de argumentos más sólidos para oponerse al proyecto de la Hidrovía Amazónica y es relevante detallarlos, pues nos brindan mayor perspectiva. Es importante, asimismo, destacar que las autoridades de la localidad (apu, teniente gobernador, agente municipal y promotor ambiental) han asistido a cuatro reuniones en la ciudad de Nauta, capital de la provincia de Loreto. En primer lugar, las autoridades y pobladores aluden que no hubo una consulta previa y, dado que este proyecto afecta a pueblos indígenas, reclaman principalmente al Estado que no haya habido un proceso de consulta liderado por el Ministerio de Cultura, órgano responsable. En segundo lugar, están seguros de que será un proyecto que no beneficiará a los pobladores de la Amazonía, al menos no a la población rural e indígena; afirman que los únicos beneficiados serán las empresas privadas. A este segundo argumento se suma que, según los habitantes, los que están detrás del proyecto no conocen la realidad de la Amazonía, tanto de las personas como del ecosistema, por lo que están convenidos de que este proyecto los afectará específicamente con el dragado. Consideran que el dragado, el cual se llevará a cabo en los meses de mijano, ocasionará el enturbiamiento del agua y muy posiblemente afectará la vida en el río, con especial énfasis en los peces. Asimismo, los cocamas consideran que los palizales, quirumas y demás acumulación de ramas en el río son de suma importancia para el ecosistema fluvial y que su remoción solo afectará negativamente.

En la cuenca alta, el contexto es más complejo porque las actividades de las cuales dependían antes cada día están más amenazadas. Como explicamos antes, la situación de abandono histórico en la que se encuentran y las afectaciones a su vida y subsistencia por la cercanía a los derrames de petróleo, han generado en la población una necesidad latente por servicios y por suplirlos de cualquier manera. Asimismo, la escasez de pescado en la zona y su mayor dependencia de la actividad agrícola y asalariada les han brindado ciertos espacios de aceptación en dos de las tres localidades de la cuenca alta, lo cual se percibe a través de las demandas de las dos localidades mestizas. Por último, un detalle muy importante: hay varias versiones respecto a lo que el consorcio les ha prometido a los habitantes de la cuenca alta; algunas autoridades de Puerto Eliza están convencidas de que el consorcio ha aceptado varias de sus demandas, mientras que otros habitantes de la misma comunidad afirman que no habrá contratación de mano de obra no calificada, lo cual genera más dudas que certezas. Paralelamente, y contrariamente a Puerto Eliza, la comunidad de Atlántida asegura que el consorcio dijo que no ejecutarán proyectos de infraestructura en las comunidades, pero que sí contratarán mano de obra no calificada. Hay que detallar que se ha identificado una serie de problemas con la metodología de sensibilización que ha utilizado el consorcio, pues existen muchos testimonios sobre las promesas o alcances del proyecto.

Puerto Linda fue la única localidad de la cuenca alta que se mostró rotundamente en contra del proyecto de la Hidrovía Amazónica. Al igual que sus hermanos cocamas, están adscritos en las federaciones indígenas de la región Loreto y, siguiendo sus reclamos, cuentan que no ha habido un proceso de consulta previa. Cabe resaltar que han acudido a tres reuniones que se dieron en la localidad de Puerto Eliza y una en su propia comunidad con un traductor awajún, por lo que todo el pueblo está al tanto del proyecto. Su segundo argumento, similar al de los cocamas, refiere a que el proyecto de la HA no beneficiará a la población rural de la Amazonía porque ellos no son relevantes. El respaldo que tienen para aseverar esto es su historia de conflictos con la extracción petrolera y la

negligencia del Estado; por ello están convencidos de que los ingresos que pueda generar el proyecto nunca serán inyectados en sus localidades. Esto se evidencia cuando escuchan que el proyecto no contratará a pobladores de las localidades vecinas, pues no se requiere de mano de obra; ellos creen que deberían ser pobladores de la cuenca quienes fiscalicen el proyecto como veedores del dragado. Asimismo, están convencidos de que el dragado afectará la vida de los ríos, especialmente el fenómeno del mijano, y, lo más importante, bajará el nivel del agua del río y se terminaría de secar el caño de la quebrada al río, con lo cual quedarían en una situación similar a la de Puerto Eliza. Hay que hacer énfasis en que esta interrogante fue planteada a los representantes del consorcio, quienes responsabilizaron al Estado y no supieron responder. Esto genera mucha mayor preocupación, desconfianza y suspicacia por parte de los awajún.

En la comunidad de Atlántida, las opiniones de las autoridades y algunos comuneros están un poco encontradas. Por ello, es importante brindar los argumentos de ambos lados para comprender la posición de la comunidad. Las autoridades se muestran de acuerdo porque el proyecto les brindará trabajo a pobladores de la comunidad (dos o tres personas por comunidad, según el consorcio) y esto facilitará el acceso de los agricultores a mercados más atractivos mediante un transporte más accesible. Es relevante señalar que las autoridades buscan con esperanza mejores oportunidades de trabajo, y con ello de vida, para ellos y sus compañeros y compañeras; dado el contexto de pobreza en que viven, ven el proyecto como una oportunidad de acceder a dinero. Por otro lado están los pobladores que se oponen al proyecto, quienes son conscientes de que sus vidas y, en general, la de los amazónicos no son relevantes para los grupos de poder que gestionan este proyecto; y que sus vidas serán iguales con o sin Hidrovía. Es decir, lo que expone el consorcio es que la navegación por el Marañón será más fluida, pero como los habitantes pueden navegar sin problemas todo el año, ellos entienden que lo será para las grandes embarcaciones. Ligado a esto, afirman que la Hidrovía, como el proyecto lo estipula, facilitará un

mayor flujo de embarcaciones en el río y esto afectará la vida animal en él, pues con la bulla y el movimiento que generan ahuyentarán a los peces, lo cual los pone en una situación más crítica.

Es importante destacar que las comunidades de 2 de Mayo, Puerto Linda y Atlántida hacen reiteradas menciones sobre lo indescifrable y espontánea que es la cuenca del río Marañón y muchos pobladores son escépticos acerca de los conocimientos de los ingenieros y responsables del estudio de impacto ambiental y del dragado. Ellos apelan a su experiencia como habitantes de la cuenca y, a pesar de sus largos años viviendo ahí, dicen que el Marañón es un río muy cambiante y que transporta grandes cantidades de agua y sedimentos, por lo que su cauce cada cierta cantidad de años cambia radicalmente. En el caso de 2 de Mayo, ponen como ejemplo que los bancos de arena que el consorcio se propone dragar van cambiando cada seis o diez años de lugar y aseveran que los representantes del consorcio no tienen idea de ello. Por otro lado, los pobladores de Atlántida hacen referencia a la comunidad Almirante Grau, que hace ocho años se encontraba a las orillas del Marañón y hoy se encuentra a una hora y media caminando. Finalmente, los pobladores de Puerto Linda exponen su propio caso, pues cuando recién llegaron en los noventa a los territorios que hoy ocupan, se encontraban en las orillas del Marañón y hoy, como sabemos, se encuentran a una hora a pie. Por ello, los habitantes argumentan, a partir de sus propias experiencias y conocimientos, que la cuenca del Marañón es, de alguna manera, indomable.

Finalmente, la comunidad de Puerto Eliza es la que se presentó, en términos comparativos, como la más dispuesta a convivir con el proyecto de la Hidrovía. Sin embargo, es importante recalcar que las autoridades de la comunidad solo estarían de acuerdo con el proyecto siempre y cuando accedan a sus demandas. Estas son responsabilidades que le competen al Estado, pero este brilla por su ausencia, por lo que estas demandas responden a una desesperación por mejorar sus condiciones de vida. De esta manera, las demandas son las siguientes: a) construcción de un muelle (a pesar de que el proyecto solo estipula la

construcción de uno en Saramiriza), b) contratación de mano de obra en el pueblo, c) construcción de instituciones educativas, d) construcción de una posta de salud, e) cancha de fútbol, y f) alumbrado público las 24 horas. Queda claro que las autoridades desean sacarle el mayor beneficio a la ejecución del proyecto y es entendible, dadas las condiciones de su calidad de vida; sin embargo, para los lineamientos del proyecto esto es inviable. Se identificó que otro de los atractivos del proyecto es que facilitaría su inserción al mercado de productos agrícolas. Sin embargo, la pregunta que emerge a partir de estos testimonios es: ¿qué es lo que los representantes del consorcio de la Hidrovía les dijeron a las autoridades y pobladores de Puerto Eliza en los talleres o fuera de ellos? La interrogante surge a partir de la comparación con las otras dos localidades, las cuales también tienen demandas como Puerto Eliza, pero están al tanto de los alcances y las limitaciones del proyecto a partir de los mismos talleres, pues de lo contrario también habrían exigido lo mismo. Por último, mencionan las autoridades que el proyecto será aceptado siempre y cuando se cumplan las demandas; de lo contrario, se opondrán.



© Rodolfo Cocchella / WCS



9. BIBLIOGRAFÍA

Base de Datos de Pueblos Indígenas y Originarios. (2020).

Mapa de pueblos indígenas del Perú. https://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/archivos/paginas_internas/descargas/Mapa%20General%20de%20Pueblos.pdf

Belaunde, L. (2018).

Sexualidades amazónicas: género, deseos y alteridades. La Siniestra Ensayos.

Campanera, M. (2017).

Humanidad territorializada. Madres, dueños y personas que cuidan. Revista de Antropología Iberoamericana. Volumen XIII, nro. 2, 189-212.

Castillo, J. y Tovar, A. (2020).

Conflicto en el lote 95: necropsias a indígenas confirman que murieron por impactos de bala. Ojo Público. <https://ojo-publico.com/2028/necropsias-confirman-que-indigenas-murieron-por-impactos-de-bala>

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2018).

Evolución de la pobreza monetaria 2017-2018. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1646/libro.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2018).

Reporte regional de comercio en Loreto, primer trimestre. https://www.mincetur.gob.pe/wp-content/uploads/documentos/comercio_exterior/estadisticas_y_publicaciones/estadisticas/reporte_regional/RRC_Loreto_1Semestre_2018.pdf

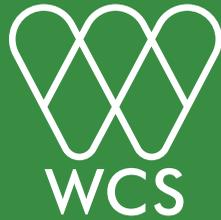
Ministerio de Transportes y Comunicaciones [MTC]. (2019).

Listado A – Comunidades nativas. https://portal.mtc.gob.pe/informacion_general/hidroviass/documentosgrupohidroviass/4.%20Anexo%20A%20listado%20de%20comunidades.pdf

Petro Perú. (2021).

Mapa de Lotes de Contrato. <https://perupetro.maps.arcgis.com/apps/webappviewer/index>.





10. ANEXOS

10.1. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

INTRODUCCIÓN

¿Cuántos años tiene? ¿Este es su lugar de residencia? ¿Ha vivido toda su vida aquí?

PESCA Y BOSQUE INUNDABLE

Materiales: mapa de la zona, guía de peces amazónicos, plumones, grabadora y cuaderno de campo

a) En la comunidad, ¿quiénes son las personas encargadas de la pesca? ¿Por qué?

¿Me podría explicar paso a paso cómo se realiza la actividad de la pesca? ¿Y en qué momento del día, de la semana o el mes es que pescan más? ¿Por qué? [Mostrar el calendario del año para que señalen con facilidad.]

b) ¿Más o menos cuántas variedades de peces se pueden encontrar en el río?

¿Me podría contar los nombres de estas especies y dónde las podemos encontrar acá en el mapa?

c) ¿En qué épocas hay mijano en esta zona?

[Mostrar en el mapa.] ¿Mijano de qué especies se da? ¿Ha cambiado el mijano en los últimos años? ¿Cuánto tiempo dura el mijano más o menos? ¿En qué meses se da? ¿Qué hacen ustedes cuando hay mijano?

d) ¿Todos los peces que pescan son iguales? ¿Por qué?

[Ejemplos: nutrición, tamaño, abundancia, valor simbólico, etc.] ¿Me podría decir en orden cuáles son los peces que usted considera más importantes? ¿Por qué? ¿Existe algún pescado que antes era bueno y ahora no lo sea? ¿Por qué?

e) Cuando usted llega a su hogar luego de pescar y dice “he tenido una buena pesca”, ¿qué significa tener “una buena pesca”? ¿En qué momentos del año es más fácil tener una buena pesca? ¿Por qué? ¿Qué es necesario para tener una buena pesca? [Ejemplos: preparación, parafernalias, cantidad de personas, materiales, clima, etc.] ¿Podría señalar en el mapa en qué lugares es más fácil lograr una buena pesca? ¿Por qué?

f) ¿Qué son los malos pasos? ¿Por qué se forman? ¿Se pesca en los malos pasos? ¿Me podría enseñar en el mapa cuáles son los malos pasos que conoce? ¿Los malos pasos cambian su ubicación o su forma en el tiempo? ¿Qué los hace cambiar?

g) En los últimos años, ¿usted ha visto que los peces han cambiado? ¿Para bien o para mal? ¿Cómo así? ¿Por qué cree que eso ha pasado? ¿Qué están haciendo ustedes o usted al respecto?

h) ¿Hay momentos en los que usted, su familia o la comunidad evitan comer pescado? ¿Cuándo? ¿Por qué?

i) ¿Qué hacen cuando pescan mucho? ¿Qué hacen con lo que no consumen? En caso lo vendan, ¿cómo lo venden? ¿Dónde lo venden? ¿Tienen problemas cuando desean vender su pescado? ¿Por qué?

j) ¿Las mujeres pescan? ¿Por qué? ¿Cómo participan en la pesca?

k) ¿Cómo aprendió a pescar? ¿Quién le enseñó a pescar? ¿A qué edad se aprende? ¿Y a qué edad se comienza a pescar?

l) ¿Hay dificultades en la actividad de la pesca? ¿Cuáles son? ¿Sabe por qué se dan? [Ejemplos: fenómenos naturales, actividades humanas y recurrencia. Nota: precisar frecuencia, localización y causa.]

m) ¿Aquí hay zonas que se inundan periódicamente durante el año? ¿Cuáles son las zonas que se inundan? ¿Qué cosas cambian cuando hay inundación? ¿Me podría describir más estos cambios? ¿Usted considera que es importante la inundación? ¿Por qué?

n) ¿Qué productos usan de las zonas de inundación? ¿Cuáles son estos productos? [Enumerar y mencionar la época en la que se encuentran.] ¿Cómo utilizan los productos de la zona de inundación? ¿Los transforman? ¿Cómo? [Ejemplo: especificar los diferentes productos, el proceso de transformación y el producto final.]

INFRAESTRUCTURA

HIDROVÍA AMAZÓNICA

- o) ¿Ha escuchado alguna vez sobre la Hidrovía Amazónica?** ¿Qué información tiene? ¿Quién le brindó esa información?
- p) ¿Cree que la Hidrovía será beneficiosa para usted o su comunidad?**
- q) ¿Sabe o ha escuchado alguna vez sobre el “dragado”?** En caso la respuesta sea sí: ¿Qué piensan que podría ocurrir con el dragado? [Nota: discutir sobre lo que existe en el río y su posible pérdida o afectación.]
- r) ¿Qué propone usted que se podría hacer frente a esto?**

DERRAMES

- s) ¿Ha habido derrames de petróleo por acá, cerca de su comunidad?** En caso la respuesta sea sí: ¿Me podría indicar dónde fue?
- t) ¿Ha observado algo nuevo o diferente desde la ocurrencia de los derrames?** ¿Ha afectado la pesca? ¿Cómo?
- u) ¿Hay alguna afectación en los recursos del bosque? ¿A cuáles?** ¿Qué tipo de afectación?
- v) ¿Qué cree que se podría hacer para hacer frente a este problema?**

CARRETERAS (CARRETERA SARAMIRIZA–IQUITOS)

- w) ¿Conoce algún tipo de proyecto de carreteras cerca de su comunidad?** [Pedir ubicación en el mapa.]
- x) En caso la respuesta sea sí: ¿Han sido consultados sobre la carretera?** ¿Usted cree que la carretera es buena o va a beneficiar a su comunidad? ¿Por qué?
- y) ¿Usted cree que la carretera va a hacer daño al bosque y al medio ambiente?** ¿Por qué? ¿Qué cree que se podría hacer para hacerle frente a ese problema?

¡Muchas gracias por su tiempo!

7.2. CONSENTIMIENTO INFORMADO

Muchas gracias por darse el tiempo de participar de este estudio ubicado en las cuencas del río Marañón, Ucayali y Huallaga, en el departamento de Loreto, Perú.

Este estudio busca conocer la actividad pesquera y la seguridad alimentaria en comunidades ribereñas del departamento de Loreto, y uno de sus objetivos específicos es generar información acerca de la seguridad alimentaria y su relación con el pescado y otras fuentes de proteína. Este proyecto generará información sobre la situación de las pesquerías y su rol en los medios de vida de los pobladores de varias comunidades y urbanizaciones en Loreto. El investigador de este proyecto visitará los hogares de esta comunidad implementando un cuestionario con el fin de conocer el origen y los patrones de alimento. Asimismo, y en completa voluntad libre de su autorización, el proyecto estará visitando su domicilio para conversar con ustedes y conocer los hábitos de consumo de pescado en sus familias, el rol del pescado en la dieta diaria del hogar y la importancia de la pesca como actividad económica en comparación con otras actividades que ustedes desarrollan. También, en el caso de que esté de acuerdo, el investigador le prestará una balanza y lo capacitará para pesar el pescado y registrar el alimento de fuente animal consumido dentro de su hogar por una semana al mes por un periodo de un año.

Consideramos que este estudio será de gran beneficio para los miembros de las comunidades de Loreto, pues permitirá desarrollar una línea base e identificar la relación de las comunidades con el río y sus recursos. Los datos que resulten del estudio servirán como evidencia técnica para solicitar acciones de manejo pesquero y bienestar humano a la Dirección Regional de la Producción y la Dirección Regional de la Salud. Este estudio está patrocinado por WCS Perú y Lorenzo Díaz usará el análisis de esta investigación para obtener su título de biólogo de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana.

Para salvaguardar su anonimato y que su nombre no aparezca en los reportes o materiales que se generen, usaremos un código de nombres o sobrenombres a fin de mantener la confidencialidad de su información.

Asimismo, queremos comunicarle que su participación es completamente voluntaria, y en caso usted desee dejar de participar en cualquier momento del proceso de cualquiera de las entrevistas o monitoreo participativo, tiene toda la libertad de hacerlo y detendremos el proceso agradeciendo su participación. En caso haya más preguntas en cualquier momento o fase de este estudio, o desee discutir cualquier situación relacionada con los investigadores del proyecto, puede llamar al número 987504696, de la Sra. Paola Naccarato.

Mi firma abajo comprueba mi consentimiento de participar voluntariamente en este estudio de investigación. El estudio y el formulario de consentimiento se me han explicado verbalmente en un idioma que yo comprendo. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas preguntas han sido contestadas.

Firma del participante:

Fecha:

Firma del investigador:

Fecha:

7.3. GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA MUJERES

INTRODUCCIÓN

¿Cuántos años tiene? ¿Este es su lugar de residencia? ¿Ha vivido toda su vida aquí?

PESCA Y BOSQUE INUNDABLE

Materiales: mapa de la zona, guía de peces amazónicos, plumones, grabadora y cuaderno de campo

a) En la comunidad, ¿quiénes son las personas encargadas de la pesca? ¿Por qué? ¿Me podría explicar paso a paso cómo se realiza la actividad de la pesca?

b) ¿Más o menos cuántas variedades de peces se pueden encontrar en el río? ¿Me podría contar los nombres de estas especies y dónde las podemos encontrar?

c) ¿En qué épocas hay mijano en esta zona? [Mostrar en el mapa.] ¿Mijano de qué especies se da? ¿Ha cambiado el mijano en los últimos años? ¿Cuánto tiempo dura el mijano más o menos? ¿En qué meses se da? ¿Qué hacen ustedes cuando hay mijano?

d) ¿Todos los peces que pescan son iguales? ¿Por qué? [Ejemplos: nutrición, tamaño, abundancia, valor simbólico, etc.] ¿Me podría decir en orden cuáles son los peces que usted considera más importantes? ¿Por qué? ¿Existe algún pescado que antes era bueno y ahora no lo sea? ¿Por qué?

e) ¿Qué son los malos pasos? ¿Por qué se forman? ¿Se pesca en los malos pasos? ¿Me podría enseñar en el mapa cuáles son los malos pasos que conoce? ¿Los malos pasos cambian su ubicación o su forma en el tiempo? ¿Qué los hace cambiar?

f) En los últimos años, ¿usted ha visto que los peces han cambiado? ¿Para bien o para mal? ¿Cómo así? ¿Por qué cree que eso ha pasado? ¿Qué están haciendo ustedes o usted al respecto?

g) ¿Hay momentos en los que usted, su familia o la comunidad evitan comer pescado? ¿Cuándo? ¿Por qué?

h) ¿Qué hacen cuando pescan mucho? ¿Qué hacen con lo que no consumen? En caso lo vendan, ¿cómo lo venden? ¿Dónde lo venden? ¿Tienen problemas cuando desean vender su pescado? ¿Por qué?

i) ¿Cómo aprendió a pescar? ¿Por qué? ¿A qué edad se aprende? ¿Y a qué edad se comienza a pescar?

j) ¿Hay dificultades en la actividad de la pesca? ¿Cuáles son? ¿Sabe por qué se dan? [Ejemplos: fenómenos naturales, actividades humanas y recurrencia. Nota: precisar frecuencia, localización y causa.]

k) ¿Aquí hay zonas que se inundan periódicamente durante el año? ¿Cuáles son las zonas que se inundan? ¿Qué cosas cambian cuando hay inundación? ¿Me podría describir más estos cambios? ¿Usted considera que es importante la inundación? ¿Por qué?

l) ¿Qué productos usan de las zonas de inundación? ¿Cuáles son estos productos? [Enumerar y mencionar la época en la que se encuentran.] ¿Cómo utilizan los productos de la zona de inundación? ¿Los transforman? ¿Cómo? [Ejemplo: especificar los diferentes productos, el proceso de transformación y el producto final.]

INFRAESTRUCTURA

HIDROVÍA AMAZÓNICA

m) ¿Ha escuchado alguna vez sobre la Hidrovía Amazónica? ¿Qué información tiene? ¿Quién le brindó esa información?

n) ¿Cree que la Hidrovía será beneficiosa para usted o su comunidad?

o) ¿Sabe o ha escuchado alguna vez sobre el “dragado”? En caso la respuesta sea sí: ¿Qué piensa que podría ocurrir con el dragado? [Nota: discutir sobre lo que existe en el río y su posible pérdida o afectación.]

p) ¿Qué propone usted que se podría hacer frente a esto?

DERRAMES

q) ¿Ha habido derrames de petróleo cerca de su comunidad? En caso la respuesta sea sí: ¿Me podría indicar dónde fue?

r) ¿Ha observado algo nuevo o diferente desde la ocurrencia de los derrames? ¿Ha afectado la pesca? ¿Cómo?

s) ¿Hay alguna afectación en los recursos del bosque? ¿A cuáles? ¿Qué tipo de afectación?

t) ¿Qué cree que se podría hacer para hacer frente a este problema?

CARRETERAS (CARRETERA SARAMIRIZA–IQUITOS)

u) ¿Conoce algún tipo de proyecto de carreteras cerca de su comunidad? [Pedir ubicación en el mapa.]

v) En caso la respuesta sea sí: ¿Han sido consultados por la carretera? ¿Usted cree que la carretera es buena o que va a beneficiar a su comunidad? ¿Por qué?

w) ¿Usted cree que la carretera va a hacer daño al bosque y al medio ambiente? ¿Por qué? ¿Qué cree que se podría hacer para hacerle frente a ese problema?

¡Muchas gracias por su tiempo!



www.peru.wcs.org
www.wcs.org
www.aguasamazonicas.org

LIMA

Calle Chiclayo 1008
Miraflores, Lima - Perú
+51 (1) 447 1370

LORETO

Urb. Sargento Lores Mz G Lt. 1
Iquitos, Loreto - Perú
+51 (65) 235 344

PUNO

Jr. Independencia 143
Dpto. B 202 Puno - Perú
+51 989 430 446